

ISSN 0121 - 1633

Páginas

Revista académica e institucional de la UCPR

No. 74
Marzo de 2006



UCPR
UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DEL RISARALDA

Páginas

74 **Marzo** 2006

Revista Académica e Institucional de la UCPR
ISSN 0121-1633

CONSEJO SUPERIOR
Monseñor Tulio Duque Gutiérrez
Monseñor Francisco Nel Jiménez Gómez
Monseñor Carlos Arturo Isaza Botero
Pbro. Gustavo León Valencia Franco
Bernardo Gil Jaramillo
Héctor Manuel Trejos Escobar

RECTOR
Pbro. Gustavo León Valencia Franco

DIRECTOR PÁGINAS
Pbro. Álvaro Eduardo Betancur Jiménez

CONSEJO EDITORIAL
María Gladys Agudelo Gil
Judith Gómez Gómez
Alejandro Mesa Mejía
Gabriel Flórez Ríos
Pbro. Álvaro Eduardo Betancur Jiménez

COMITÉ REVISOR
Edgar Diego Erazo Caicedo
María Gladys Agudelo Gil
Albeiro Gil Ruiz
Wilmar Vera Zapata
Lucía Ruiz Granada
Jesús Olmedo Castaño López
Pbro. Marco Antonio Guerrero Guapacha
Alejandro Mesa Mejía
Fabián Morales Quiceno
Pbro. Álvaro Eduardo Betancur Jiménez
Álvaro Eduardo Salazar González
Inés Emilia Rodríguez Grajales
Juan Carlos López Díez
Ana Lucía Arango Arias
Abelardo Gómez Molina
Jorge Alberto Jaramillo Arango
Diego Mauricio Suárez Vivas
Carlos Andrés Velásquez Ciro

ILUSTRACIONES
Javier Baena Espinel

DISEÑO DE LA PORTADA
Consejo Editorial PÁGINAS

DISEÑO E IMPRESIÓN
GRÁFICAS BUDA Ltda.
Calle 15 No.6-23 PBX.:335 72 35

UCPR. Avenida de las Américas
e-mail: paginas@ucpr.edu.co
PBX: (57) (6) 312 77 22
Fax: (57) (6) 312 76 13

Canje: Biblioteca UCPR

EDITORIAL

ANOTACIONES SOBRE LA EDUCABILIDAD COMO COMPONENTE FUNDAMENTAL DE LA UNIVERSIDAD: Perspectiva filosófica para una formación en el humanismo

Jorge Luis Muñoz Montaña - Juan Carlos Muñoz Montaña

LA LUDICA EN LA INVESTIGACIÓN DE OPERACIONES. El caso del fabricante y el transportador

Rubén Darío Medina Rivera - Tito Morales Pinzón

EXPERIENCIAS METODOLÓGICAS DE UNA INVESTIGACIÓN

Samuel López Castaño

LA EVANGELIZACIÓN Y LAS NUEVAS CONDICIONES SOCIO CULTURALES

Álvaro Eduardo Betancur Jiménez

TENDENCIAS DE LA RELIGIÓN EN LOS JÓVENES DE PEREIRA

Jesús Olmedo Castaño López

CRISIS DE PERCEPCION DE LOS VALORES

Willmar de J. Acevedo Gómez

RACIONALIDAD FINANCIERA DEL EMPRESARIO PYME EN EL ÁREA METROPOLITANA PEREIRA- DOSQUEBRADAS

Nelson Londoño Pineda

ANOTACIONES TEÓRICAS PARA LA HISTORIA EMPRESARIAL

Jaime Montoya Ferrer

ALGUNAS IDEAS SOBRE ELCONCEPTO DE CONCIENCIA: POR UNA RELACIÓN DIALECTICA ENTRE EL SER HUMANO Y EL MUNDO.

Gonzalo Tamayo Givaldo

CONSIDERACIONES AMBIENTALES PARA EL DISEÑO DE PRODUCTOS

Patricia Morales Ledesma

COLABORADORES

LOS DIBUJOS EN PÁGINAS

Durante milenios, las imágenes han hecho entrar a los seres humanos en un sistema de correspondencias simbólicas, mucho antes de que la secuencia lineal de las palabras dieran o separaran en un sólo sentido todas las sensaciones contenidas en las interpretaciones de la naturaleza de la escritura.

En la experiencia imaginativa de los dibujos, la sensibilidad creativa es traducida como emoción idealizada, que no existía previamente a la palabra, sino que desde la sensibilidad, producto de lo experiencial, lo vivencial y lo conceptual, se traduce en pensamiento visual; por medio de líneas, formas, sombras y la significación de las imágenes, se transforma la palabra en sensación, traducción y acción creadora de intervenciones estéticas como complemento a acto de lo escritural.

Javier Baena Espinel

Páginas... No compromete el pensamiento de la UCPR, cada autor es responsable de su propio texto.

EDITORIAL

La comunidad académica de la Universidad tiene en sus manos la responsabilidad de pensar con rigor y profundidad las actividades propias de su quehacer como institución educativa, las condiciones y situaciones de la realidad en la que está inserta y las cuestiones fundamentales de las ciencias y las disciplinas. Así contribuye la Universidad tanto a los procesos de formación, como a los de investigación de la realidad regional y nacional y al desarrollo de conocimiento, todos estrechamente vinculados; de la misma forma, así aportará a la transformación y el desarrollo de la región.

El presente número de la Revista Páginas de la UCPR ofrece diez artículos de maestros de la institución, agrupados en cuatro temáticas fundamentales.

En primer lugar se recogen dos reflexiones pedagógicas elaboradas desde la práctica en nuestra Universidad: sobre la educabilidad como concepto fundamental del proceso educativo de cara al compromiso de posibilitar la formación del estudiante, y la experiencia de la integración de la lúdica en el componente curricular de investigación de operaciones; se ha ubicado también en esta sección un artículo que recoge unas consideraciones metodológicas a partir de una investigación realizada en el área de la administración.

En segundo lugar, se agrupan tres colaboraciones de carácter socio cultural: la una reflexiona sobre las nuevas condiciones de nuestra sociedad relacionadas con lo que se ha dado en llamar postmodernidad y sus implicaciones para la evangelización, otra recoge los resultados de una investigación sobre la forma como los jóvenes asumen y valoran lo religioso y, finalmente, la tercera analiza el fenómeno de la crisis de lo ético entendida como crisis de percepción de los valores.

Una tercera temática agrupa dos trabajos que tienen que ver con la problemática regional, relacionado el uno con la racionalidad financiera de las pequeñas y medianas empresas en el Área Metropolitana Pereira Desquebradas, y el otro con una investigación sobre historia empresarial, que por un lado hace una revisión teórica y por otro examina los aportes que desde allí se pueden inferir para la reorientación de los estudios que sobre el tema se han realizado en Colombia y la región.

Una sección final de la Revista contiene dos artículos de carácter teórico: el primero sobre el concepto de conciencia y su relación con el “estar en el mundo” del ser humano, y el otro sobre el concepto de ecodiseño como alternativa para moderar el impacto de la producción sobre el ambiente.

Al llegar a su número 74, Páginas de la UCPR es cada vez una tribuna más amplia para la divulgación del trabajo de la comunidad académica, siempre pensando en aportar desde el Alma Mater al desarrollo de las personas y de la región.

ANOTACIONES SOBRE LA EDUCABILIDAD COMO COMPONENTE FUNDAMENTAL DE LA UNIVERSIDAD:

Perspectiva filosófica para una formación en el humanismo

Jorge Luis Muñoz Montaña
Juan Carlos Muñoz Montaña

SÍNTESIS

La preocupación continua del gobierno nacional y las universidades colombianas por mejorar la calidad de la educación es reconocida ampliamente. Las recientes políticas y lineamientos educativos que determinan tal preocupación han hecho que la Universidad amplíe sus campos de trabajo y pase de ser una organización dedicada a la “educación” de sus estudiantes a través de la instrucción académico/ disciplinar -que era su función fundamental-, a ser una Institución dedicada a la formación, la investigación y la proyección social.

Empero, es relevante pensar que estas funciones de la Universidad -plasmadas en sus currículos- necesitan con anterioridad una consideración sobre el ser humano, la cual solamente es posible realizarse en cuanto la educación posibilita pensar a ese ser humano -actor del proceso educativo- de una manera que lo involucra totalmente desde su ontología, pero además, le particulariza desde una perspectiva gnoseológica y ética. Es decir, la educación se entiende como un escenario en el cual los actores involucrados en escena aparecen como personas diferentes y, por lo tanto, la dialéctica de sus encuentros, les permite comprender que la educación es posible gracias a que son seres humanos perfectibles. Considerar estas razones es el papel de lo que se ha denominado Educabilidad. Este texto pretende auscultar en la conceptualización misma de la educabilidad, proponiendo no solo que esta es la base de toda reflexión pedagógica, sino que debe ser entendida desde una consideración humanista y no sólo desde una consideración antropocéntrica.

Sobre la Educabilidad y su relación con la Educación y la Pedagogía, su caracterización como fundamento de la actuación pedagógica y, algunas formas de interpretación, nos referimos en las líneas siguientes.

DESCRIPTORES

Educación, Filosofía de la Educación, Pedagogía

ABSTRACT

The continuous worryness of the national government and the Colombian universities to improve the quality of the education, are recognized widely. Recent policies and educative lines that determine such preoccupation, have caused that the University extends its work fields and aims to have an organization dedicated to the preparation of its students through the academic/ disciplinar instruction - was its fundamental function -, to be an Institution dedicated to the formation, which investigation and the social projection.

However, it excellent to think that such functions of the University - shaped in its curriculums- they previously need a consideration the human being, who is only possible to be made as soon as the education makes possible to think, that human being,-actor of the educative process,-of a way that totally involves it from his ontology, in addition to it distinguishes him from a gnoseological and him ethical perspective. So to speak the education is understood like a scene in which the actors involved in scene appear like different people and, therefore, the dialectic of their encounter allows them to understand that the education is possible thanks to t them as perfect human beings. Considering these reasons, is this paper which Educability, has been denominated. This text tries to look for the same conceptualización of the educability, has been approached as well proposing that this is the base of all pedagogical reflection, not only from an anthropocentric interpretation, but also from a humanist consideration.

Trough about the following lines it's to be told the educability and its relation with the education and pedagogy, its characterization and some forms of interpretation.

DESCRIPTORS

Education, Philosophy of education, Pedagogy.

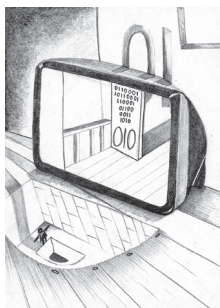


A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Es campo común partir de la idea de que la Universidad colombiana sufrió un revés en tanto se considera su calidad académica en los últimos años de la década del ochenta y el primer lustro del noventa, toda vez que las leyes y políticas gubernamentales de estos períodos avalaron la creación en el país de todo tipo de programas de Educación Superior. Empero, es válido mencionar, que la preocupación continua de la Universidad en los últimos años del siglo pasado y lo que va corrido de este por el mejoramiento de su calidad y de sus funciones, se ha debido, en gran medida, también a las políticas y direccionamientos que el mismo gobierno ha creado para garantizar no sólo la cobertura -principal idea de las leyes anteriores-, sino la calidad de la Educación Superior en el país. Ciertamente, aún hay mucho por mejorar y, como se muestra en los más recientes informes elaborados por el Instituto de Investigaciones sobre Educación Superior de Shangai -solicitados por la Unión Europea- aún ninguna universidad de Colombia figura entre las 500 más importantes del mundo¹. Aunque el registro no deja de ser preocu-

pante, no por ello se deben menospreciar los últimos trabajos en procura de la mejor calidad de la educación en nuestra Nación, los cuales buscan no sólo una pertinencia académica que posibilite el desarrollo y avance del conocimiento, sino también la pertenencia contextual que genere una verdadera conexión entre el saber de la universidad y la realidad del contexto en el cual ella se inserta.

En este sentido, presentamos una primera reflexión respecto a uno de los elementos más relevantes de los “núcleos del saber pedagógico básicos y comunes” planteados en el decreto 272 de febrero 11 de 1998, es el correspondiente a la Educabilidad. Es nuestra intención en el presente documento, permear la atención “de” y “sobre” la Universidad con su relevancia, toda vez que, ha sido más notoria en el ambiente de la educación superior en el país, la reflexión en cuanto a la Enseñabilidad de las Disciplinas y las Didácticas de las ciencias, que la consideración sobre la Educabilidad como fundamento de toda atención educativa. Puntualizando: Se pretende en las líneas siguientes, considerar cómo la Educabilidad es el centro sobre el cual gravita toda reflexión referente al escenario edu-



1 Para mas información sobre los criterios, metodología y ranking de las universidades el lector puede consultar la página: <http://ed.sjtu.edu.cn/rank/2004/2004Main.htm>

cativo y, cómo a partir de ella es posible pensar realmente el “ser” de la universidad, el cual se devela de forma inmediata y directa en sus funciones sustanciales: docencia, investigación y proyección social.

1. PEDAGOGÍA, EDUCABILIDAD Y ENSEÑABILIDAD ²

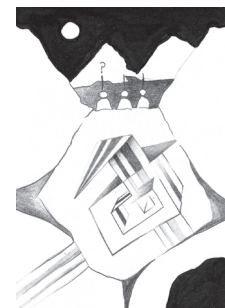
En el contexto académico, la discusión en torno a la pertinencia o impertinencia del uso de los términos educabilidad y enseñabilidad ya no es un tema que ocupe reflexiones de primer orden y, aquellos que no gustan de los tecnicismos empiezan a aceptar que la cuestión no es en el fondo de terminología; ciertamente, aunque no es solo el uso lo que llena de sentido un concepto, sino cómo éste es capaz de redefinir el propio pensamiento y las acciones que involucra, los términos de Enseñabilidad y Educabilidad comienzan a exigir una mirada que ausculta el sentido mismo del quehacer educativo en el plano pedagógico, toda vez que han llevado a considerar la relevancia, incluso, de sus ámbitos de reconocimiento y relación. Al respecto Pinilla (1999, p. 215), por ejemplo, escribe:

El Consejo Nacional de Acreditación establece una relación dinámica entre

educabilidad y enseñabilidad al considerar que la enseñabilidad depende de la relación que se establezca entre la naturaleza de los saberes y las condiciones de la enseñanza, y la educabilidad depende de las condiciones mismas de los estudiantes, de lo que se ha llamado “sus competencias”, y de la forma como los contenidos de la enseñanza pueden adecuarse, mediante un proceso de recontextualización, a esas competencias.

Si partimos de este lugar común, es posible advertir que la reflexión sobre la Enseñabilidad -que ha sufrido en menos medida las intervenciones de otras disciplinas- y la Educabilidad, son consideraciones eminentemente pedagógicas, las cuales deben no sólo ser tenidas en cuenta en el diseño curricular de cada Institución Educativa, sino que deben ser el propio currículo, deben permear la reflexión y el actuar de cada maestro y plasmarse en todas las acciones que la propia Institución realiza. Por ello, no es posible que la reflexión sobre la Educabilidad no sea abordada por el propio docente y el pedagogo sino que su trabajo este ocupado por otras ciencias de la educación. Este es el comienzo, a nuestro juicio, de la impropiedad de la actuación educativa, que el maestro se centra más en la Enseñabilidad de la disciplina, que en la Educabilidad que se vivencia a

² En este punto se espera, más que abordar los conceptos de Educabilidad y Enseñabilidad desde una perspectiva humanista -que es el punto central del apartado siguiente-, mostrar cómo la reflexión sobre estos núcleos es y debe ser ante todo pedagógica.



través del proceso educativo. Al respecto Pinilla (1999, p. 212) plantea:

A pesar de sus conexiones psicológicas y biológicas, la educabilidad no es una categoría psicológica ni biológica, sino pedagógica. El concepto fundamental de la pedagogía es la educabilidad del alumno, ha manifestado Herbart. Sin embargo, es común verlo expuesto como si se tratara de un concepto psicológico y hasta biológico. En realidad, está en la zona limítrofe, o, más aún, en el sector de la pedagogía penetrado por la psicología y la biología. Tiene raíces psico-biológicas, pero no por ello ha de atribuírsele la “dirección” propia de esas ciencias.

Asimismo, es importante pensar que en el mismo discurso educativo, hoy día se escuchan algunas voces que propenden por una pedagogía delimitada estrictamente dentro de la propia acción y, por ello, se habla de una pedagogía particular para la educación universitaria, una pedagogía diferenciada para la educación rural, una pedagogía especial para la educación preescolar, etc. Empero, la pedagogía aunque como consideración teórica puede mantener rasgos bien definidos en tanto reflexión sobre la teoría y el quehacer educativo del maestro en su particularidad, no necesariamente se reduce a ello, toda vez que ella debe ser reflexionada antes que en un campo del trabajo particular, como

reflexión sobre la actuación humana de educación y, por tanto, la pedagogía deviene como consideración sobre el quehacer educativo fundado sobre la base de la naturaleza misma del ser humano: la interacción. Aunque no es incorrecto particularizar el encuentro frente al saber, tal particularización no se debe asumir como si la pedagogía se resumiera en esta diferenciación y en toda situación la educación fuese completamente distinta. La consideración sobre esta pedagogía que propende por la particularización de los espacios educativos es esa pedagogía pensada, fundamentalmente, desde la enseñabilidad de las disciplinas y desde las didácticas de las ciencias. Por su parte, sin desconocer que las didácticas pueden variar, una pedagogía centrada en el ser humano como sujeto perfectible, es una pedagogía centrada sobre la *educabilidad*, la cual procura considerar no sólo el matiz epistemológico de la enseñabilidad, sino que anterior a esta reflexión, ha considerado la perspectiva histórica, gnoseológica y ética en la cual los seres involucrados se presentan. Pinilla (1999, p. 215) escribe refiriéndose a la enseñabilidad:

El que un cierto contenido no sea “enseñable” cuando se presenta de un determinado modo, no quiere decir que no lo sea si se presenta en una forma diferente.



La comprensión de las dimensiones histórica, epistemológica y social del conocimiento multiplica las posibilidades de tematizarlo de un modo significativo para los estudiantes. El sentido de un concepto en el interior de una teoría no agota el concepto. Por ello, temas que aparentemente no son enseñables, que no pueden tocarse en la clase porque el estudiante no posee los presupuestos que los hacen teóricamente relevantes, pueden ser discutidos con los alumnos, hacerse enseñables...

Y argumenta más adelante sobre la educabilidad:

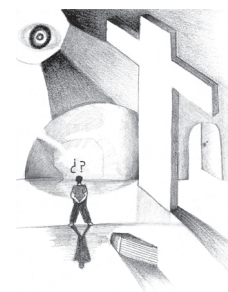
Puesto que la educabilidad depende del desarrollo intelectual y de las condiciones culturales, que implican distintas costumbres, valores y actitudes y diferentes formas de relación con el conocimiento, y dado que la enseñabilidad depende a su vez de un proceso que requiere conocer los principios organizadores de los saberes y el desarrollo personal y cultural de los estudiantes, la relación pedagógica supone una dinámica permanente de enriquecimiento, de aproximación entre los interlocutores, que corresponde a un proceso continuo de autorreflexión y capacitación de los profesores. La autorreflexión sobre la propia práctica y la apropiación de saberes ligados a la interacción comunicativa en el aula no terminan jamás. (p. 216)

De esta manera, lo que se trata es de aunar la reflexión sobre la Enseñabilidad a la de Educabilidad

en la cual tiene su sentido primario el acontecimiento educativo. Si la Educabilidad y la Enseñabilidad son componentes fundamentales de la reflexión pedagógica, al punto de ser consideradas -como se ha expresado anteriormente-: núcleos del saber pedagógico básicos y comunes, esto permite develar una afirmación: No es posible una relación educativa apropiada sin una comprensión adecuada de la Educabilidad que se encuentra presente en el escenario del encuentro pedagógico. Si el docente no tiene claro quién es el Otro de la relación educativa, si no tiene claro que el discurso se hace posible como pretexto de la educación porque es contextualizado hacia el otro actor fundante del proceso educativo, seguiremos reduciendo la educación a conocimiento, a un entramado de conocimientos disciplinares, pero no al ser humano que los produce, cuestiona, incluye o excluye en y para su vida.

Si la Educabilidad y la Enseñabilidad son núcleos básicos y comunes del encuentro pedagógico, ello nos implica, además, acercarnos a los conceptos: “núcleo”, “básico” y “común”.

Entendemos por núcleo la parte primordial de un ente al que se van agregando otros elementos haciendo, de esta forma, que se convierta en “el centro” respecto del cual se



van aunando los otros componentes para formar un todo. Por tanto, el núcleo ejerce unidad entre los elementos, pero al mismo tiempo dominio, en tanto los componentes que se unen a él quedan determinados por su ser; ahora bien, lo básico lo consideramos como “la basa” sobre la que se sustenta un fundamento, es el apoyo sobre el cual los elementos se sostienen, y lo común, lo pensamos desde aquello que no es privativo de nadie, que se construye entre varios porque se comparte el interés, lo común supone la interacción compartida.

Bajo estas consideraciones es fundamental entonces, sostener una vez más la idea que propicia esta reflexión: La Educabilidad es el centro, es la basa y lo construido por el conjunto en el acto pedagógico, en ella no sólo se involucra el quehacer mismo de la educación, sino que ella implica la consideración teleológica del educar y la reflexión sobre los seres mismos que interactúan, así como las condiciones que problematizan desde lo gnoseológico-ético la situación educativa. Por ello, no tener en cuenta la Educabilidad como elemento fundamental de toda educación es la primera causa por la cual la acción pedagógica al estar centrada en la Enseñabilidad de las ciencias no encuentra aún su pertenencia en el

entramado social y se sigue pensando que se estudia para conocer y vivir, pero no para comprender ese vivir.

2. EDUCABILIDAD Y HUMANISMO

El texto *Pedagogía y Educación: Reflexiones sobre el decreto 272 de 1998, para la acreditación previa de programas de educación*, en la introducción escrita por el Consejo Nacional de Acreditación sobre los núcleos pedagógicos básicos y comunes (p. 11), propone:

Educabilidad. *Este núcleo se orienta a estudiar el ser humano como sujeto de educación o sujeto perfectible. Se plantea preguntas tales como: ¿cuál es el alcance de esta capacidad de educarse, de perfeccionarse en sus dimensiones humanas y cuáles son estas dimensiones? ¿Qué disciplinas aportan conceptos y teorías sobre estos interrogantes? Aquí entran en juego la Filosofía de la educación con su aporte sobre el sentido de la educación y su relación con el sentido de la vida. Están también las diversas teorías e investigaciones del desarrollo y del aprendizaje, con sus explicaciones sobre cómo madura y cómo y cuándo aprende el ser humano. Además de las teorías tradicionales del aprendizaje, habrá que dar cabida a los nuevos desarrollos determinados por los cambios que las tecnologías de la información y la comunicación, en particular la cultu-*



ra de la imagen electrónica, están produciendo en los procesos cognitivos de los niños y en su forma de aprender.

Están también presentes en este núcleo las teorías sobre los valores, cómo y cuándo se desarrollan valores y se asumen actitudes, y las teorías en torno a las determinaciones culturales de la apropiación del conocimiento y la forma como la cultura contribuye a estructurar la personalidad.

Como puede observarse, el saber educativo se construye en forma interdisciplinaria. Este primer núcleo recibe aportes tanto de la psicología del aprendizaje, de la sociología del desarrollo y de la psicología social, como de la filosofía, de la sociología y de la antropología.

Esta consideración refuerza la idea planteada en el aparte anterior en tanto es prácticamente imposible hablar de Educabilidad y Enseñabilidad por fuera de una reflexión circunscrita en el ámbito pedagógico, pero estas reflexiones no se quedan sólo allí, involucran una consideración interdisciplinaria sobre el “hombre todo”, el sujeto de la educación es pensado, entonces, en horizonte multi e interdisciplinar porque su vida es no sólo actividad gnoseológica, sino que su ser mismo es ontológicamente definido por su interacción con los demás, su comportamiento, sus deseos e intereses, los cuales devienen de su

ámbito contextual.³ Al respecto López y Tedesco (2002, p. 7) en su texto: *Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina* escriben:

El concepto de educabilidad adquiere especial relevancia desde esta perspectiva. Apunta a identificar cuál es el conjunto de recursos, aptitudes o predisposiciones que hacen posible que un niño o adolescente pueda asistir exitosamente a la escuela, al mismo tiempo que invita a analizar cuáles son las condiciones sociales que hacen posible que todos los niños y adolescentes accedan a esos recursos.

Y Pinilla (1999, p. 216) plantea: “La educabilidad, entonces, no está determinada sólo por lo que se ha llamado el desarrollo intelectual de los estudiantes; depende de condiciones culturales que determinan el sentido que tienen el lenguaje, los métodos y los contenidos escolares para los estudiantes”.

La Educabilidad es el primer centro que conjuga todo el quehacer pedagógico atendiendo a la pluralidad de factores intervinientes en el ser mismo de los actores del proceso educativo. Y por ello, la Educabilidad es sinónimo de humanismo, el cual debe ser entendido no como simple antropocentrismo (el hombre en el centro educativo), sino como el

3 Una ampliación de esta idea puede ser leída en el texto de autoría de uno de los escritores “¿Es posible superar ‘El paradigma de instrucción disciplinar’ en la praxis educativa de los docentes? Anotaciones para una educación en perspectiva multifactorial” que ha aparecido publicado en la edición No. 70 de la Revista Páginas.



ser humano en el centro. Esto en primera lectura pareciera ser lo mismo, sin embargo, en la consideración educativa mientras un antropocentrismo involucra la reflexión como el hombre -centro del proceso educativo al cual se le deben brindar las condiciones necesarias para su educación-, el humanismo implica no sólo pensar y construir esa educación centrada en el hombre y su saber, sino pensar, re-pensar y construir una educación para que el hombre pueda ser cada vez mejor ser humano, es decir, la Educabilidad pensada desde horizonte humanista implica ir más allá de considerar el “hombre-centro” del hecho educativo al cual se le deben facilitar todas las oportunidades y espacios para que la educación sea cada vez de mejor calidad y orientada hacia sus intereses, frente a una educación antropocéntrica. Pinilla (1999, p. 210) citando las reflexiones del MEN escribe:

Para el Ministerio de Educación Nacional, la educabilidad, fundamentada en el antropocentrismo heredado por los griegos y parte fundamental de nuestra cultura occidental, designa la característica del hombre de ser sujeto-objeto y destinatario de acciones educativas. Ella, entendida como capacidad y necesidad, remite a diversas concepciones de hombre que van desde considerarlo como objeto de un moldeamiento pasivo hasta considerarlo

sujeto capaz de intervenir activamente en la construcción de su personalidad, su inteligencia y sus valores.

Es precisamente este considerar al hombre en múltiples perspectivas lo que no ha permitido que la educación se piense teleológicamente como proceso de perfectibilidad humana, es decir, no es sólo el hombre-centro lo importante del proceso educativo, es el hombre como ser humano, como ser que tiende hacia lo mejor, en lo humano se devela el misterio de la perfectibilidad. Considerar al hombre centro de la actuación educativa – antropocentrismo- no implica necesariamente considerarlo en una teleología humanista, ser mejor ser humano es el proceso y el fin de la educación. Considerar al hombre-centro abre tantas posibilidades como la de considerar que la educación esté centrada solo en el hacer, o en el saber y el conocimiento, pero no en el thelos que está velado en cada actuación educativa. Hegel (1984, p.29) plantea: “*Se puede muy bien conceder que una cosa en sí no puede ser conocida si por conocer se entiende el conocimiento de un objeto en su determinabilidad concreta, porque la cosa en sí no es sino la cosa completamente abstracta e indeterminada*”. Por ello, es que referirnos al concepto de Educabilidad o Enseñabilidad desde la propuesta del hombre en el



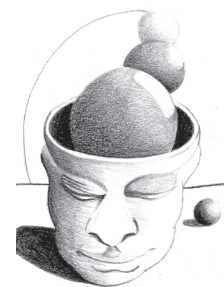
centro (antropocentrismo) no nos garantiza la determinabilidad humanista del acto educativo y muchos maestros pueden seguir pensando que la relación se media solo por el aporte del saber, pues el conocimiento disciplinar es el núcleo de la relación educativa y es el elemento que determina el aproximarse al hombre como centro. El saber no es aquí un pretexto para el encuentro educativo sino la propia razón de ser del mismo. Por el contrario en la educación humanista que proponemos, el saber es la excusa, es el pretexto para que los actores se encuentren, pero la finalidad es otra, el *telos* de la relación es contribuir al crecimiento como seres humanos del maestro y el alumno que en las relaciones de dialogicidad presentan sus puntos de vista y construyen conocimiento. La educación se determina de esta forma no en el hombre-centro —que sigue siendo abstracto— sino en la construcción de su humanismo. Hegel (1984, p.29) escribe:

Pero se acostumbra aplicar la indeterminabilidad y este en sí al contenido de las cosas en la naturaleza, lo mismo que a las del espíritu. Así se habla de la electricidad o de la planta en sí, como del hombre o del Estado en sí, creyendo señalar por este en sí la naturaleza verdadera y especial de estos seres. Pero ocurre con estos seres como con la cosa en sí en general: que, al pararse en su en sí, no se les

aprehende en su determinabilidad, sino bajo la forma exclusiva de una abstracción.

La Educabilidad pensada desde el horizonte humanista —que se propone en este texto— considera la propia naturaleza humana y piensa los ambientes ético-políticos en los cuales la relación se presenta, cuestiona las posibilidades gnoseológicas bajo las cuales los distintos actores del proceso educativo se desenvuelven y, a partir de ello, posibilita pensar que los involucrados en el acto educativo son todas personas diversas, con múltiples formas de ver el mundo y con criterios amplios que no se subyugan bajo la lupa de las disciplinas, pues ante todo son sujetos históricos en los cuales el saber posibilita y cumple una función social y cultural. Al respecto Pinilla (1999, p. 213) escribe:

El pertenecer a la naturaleza individual es, sin duda, la base necesaria de toda educabilidad, pero no su única forma ni su único sentido. La disposición natural para asimilar y elaborar elementos externos, está regulada por la incidencia de fuerzas culturales características del tiempo en que cada hombre vive. Esta es la educabilidad histórica: la especial sensibilidad que los hombres de una época tienen para captar y vivir determinados valores predominantes, y no otros. Reconocerla tiene, además, la ventaja de asegurar a la educabilidad un alcance netamente humano, pues también el animal posee



una cierta plasticidad para recibir influencias, natural como la que le es dada al hombre, pero solo este posee sensibilidad histórico social.

La Educabilidad humanista compare con la educación antropocéntrica que el maestro cuestione su quehacer, lo reflexione y lo construya, y lo convierta permanentemente en una práctica que abandona la educación como simple transmisión de conocimientos, convirtiéndose en formación real de los hombres; empero, una Educabilidad humanista va más allá: en ella la educación es entendida en doble sentido: En primer lugar, busca que el maestro conciba la educación como una oportunidad de transitar el camino que sirve de apoyo al proceso de maduración de un mejor ser humano, en este camino él se da cuenta que no se posibilita únicamente la maduración del estudiante, sino la suya propia. Cada encuentro se devela como posibilidad de perfección en el que tanto educando como educador intercambian roles y se permiten luchar contra una serie de factores egoístas que no sólo se manifiestan en el plano conceptual, sino además, en el de la interacción ética y política. Todo ello para que se logre la construcción madura de su(s) ser(es) como persona(s)... de su(s) ser(es) como humano(s).



En segunda instancia, la educabilidad humanista implica una particularidad contextual en tanto que el concepto de “educabilidad” nos muestra como el hombre no es sólo quien piensa y realiza la práctica educativa, sino también, quien la recibe, convirtiéndose gnoseológicamente en sujeto y objeto de la praxis. Ello hace necesario que la teoría y la práctica educativa de cada Institución comience a ser pensada no sólo desde condicionantes generales y disciplinares -conocimiento básico, lineamientos, políticas y programas en educación- sino desde los elementos culturales, históricos y particulares de cada Institución -misión, visión, PEI-. Al respecto Flórez (1998, p. XVIII) cuando plantea algunos rasgos del maestro que se requiere con urgencia escribe:

Sin correr la aventura de pronosticar el maestro que necesitaremos en el futuro, provisionalmente podríamos mencionar algunos grandes rasgos del maestro que requerimos para mañana, para la próxima generación, cuya formación tendríamos que iniciar desde ahora:

Primero que todo, este maestro tendría que diferenciar el derecho a condiciones de vida, del derecho a la cultura que le asiste a él y a sus alumnos, y reconocer la importancia relativa de cada uno de ellos sin subordinar de antemano lo cultural a lo económico, como sucede actualmente,

pues es el derecho a la vida el que define su ser social y fundamenta su dignidad.

En segundo lugar, el maestro debe entender el ejercicio de sus derechos ciudadanos aquí y ahora, de tal manera que sus responsabilidades históricas no se pospongan hasta el advenimiento de ideal de un cambio de sistema que se añora de manera quietista y abúlica, descargando mientras tanto todas las responsabilidades propias en el gobierno; el maestro tendría que aprender a interpretar las situaciones histórico-sociales que lo abarcan...

Y Pinilla (1999, p. 216) en el mismo sentido plantea que *“la educabilidad, entonces, no está determinada sólo por lo que se ha llamado el desarrollo intelectual de los estudiantes; depende de condiciones culturales que determinan el sentido que tienen el lenguaje, los métodos y los contenidos escolares para los estudiantes.”*

Bajo estas consideraciones, es fundamental y urgente que la Universidad defina sus funciones enmarcada en una Educación Humana que determina sus perspectivas, comprensiones y compromisos con los actores, con los seres humanos presentes en el acto educativo.

3. EDUCABILIDAD Y FUNCIONES DE LA UNIVERSIDAD

La reflexión sobre la Educabilidad bajo la consideración anterior nos permite pensar que las funciones de la Universidad encuentran una dimensión diferente que las afecta y determina en tanto docencia, proyección social e investigación.

La Educabilidad humanista necesita conceptualizaciones nuevas no sólo en cuanto a la reflexión antropológica⁴, sino, como se mencionó líneas atrás, comprensiones gnoseológicas y pedagógicas distintas. Esto devela que la concepción de la docencia pasa de la simple instrucción disciplinar a una formación integral -holística-, en la cual lo importante es la formación entendida en lo que y para lo que uno se forma con perspectiva histórico-social y antropológica. Así, los procesos de educación formativa ya no son pensados, primordialmente, desde la enseñabilidad de las disciplinas y las didácticas de las ciencias -que deben seguir siendo importantes- sino desde la educación de un ser

⁴ Es importante apuntar aquí que la circunspección a una Antropología especial -como en el caso de la Universidad Católica Popular del Risaralda que apuesta por una Antropología Cristiana- no significa desconocimiento de otras aproximaciones u otros aportes que otras disciplinas o Instituciones pueden realizar respecto al concepto de hombre, educación y educabilidad. De hecho se piensa que estos conceptos al igual que el de enseñabilidad se construyen gracias al trabajo interdisciplinario -tal como lo recomienda el Consejo Nacional de Acreditación- entendidos como un debate razonable que permite el diálogo constante y el enriquecimiento recíproco para la transformación que busca el perfeccionamiento y no como una simple reunión de posiciones rigurosas y argumentadas.



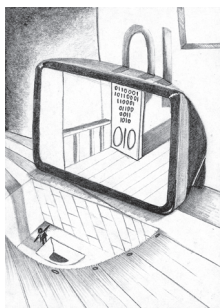
humano completo. El hecho educativo se considera en una perspectiva multifactorial en la cual quien orienta el proceso educativo tiene ante sí un sinnúmero de retos que sólo podrá superar en tanto involucra a todos los actores del proceso de una forma real y participante.

Entonces la formación no es sólo el resultado espiritual sino sobre todo el proceso interior de permanente desarrollo asumido conscientemente. Abarca mucho más que el cultivo de las aptitudes del individuo. Y la capacitación de habilidades y destrezas para el desempeño de un oficio apenas sería el elemento más material de la formación. El cultivo de una aptitud, los aprendizajes y conocimientos son apenas un medio para su pleno desarrollo, a la manera como el aprendizaje de la ortografía y la gramática es apenas un medio para el desarrollo del lenguaje... (Flórez, 1998, p. 274)

La docencia como función de la Universidad implica cambiar su forma de “funcionar”, re-pensar ante todo la educación como proceso y no cómo instrucción y medición de saber a través de la evaluación tradicional, reflexionar sobre las participaciones e interacciones del orientador con los estudiantes considerando que la formación que se produce en un ambiente universitario es -antes que cualquier cosa-

dialógica, pues se funda sobre la base que el aprendizaje depende de las interacciones de las personas involucradas en el acto educativo. Una docencia pensada desde la Educabilidad humanista construye significados en las interacciones en las cuales todos son vistos como “pares”, y tiene el objetivo de entenderse a partir del proceso educativo para negociar los significados dentro de un ambiente de respeto por la diferencia y de pluralismo epistemológico.

Puntualicemos: La docencia concebida desde la Educabilidad humanista posibilita la realización de diálogos intersubjetivos en torno a la disciplina, los cuales se desarrollan en forma democrática entre iguales con las mismas posibilidades de participación. Lo importante entonces en la docencia “humanocéntrica”, no es el poder emanado del status de los partícipes en el acto educativo, ni tampoco el nivel de los argumentos diferenciados entre los participantes (pues es lógico pensar que siempre, atendiendo a las diferencias, algunos integrantes desarrollarán mejores conceptualizaciones que otros frente a determinadas problemáticas), sino los procesos que con el acompañamiento del maestro, cada integrante logra a partir de la interacción dialógica igualitaria. Al respecto Flórez (1998, p. XIX) plantea:



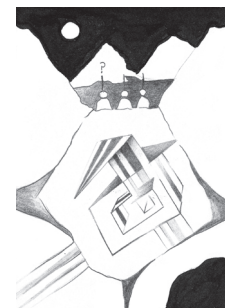


... El maestro debe abandonar toda pretensión de erudicción, de enciclopedista, de banco de datos o de almacenamiento de la información; sus requerimientos informativos no son otros que los que demanda un fino procesador de información, pues su labor docente consiste en apoyar y facilitar en los estudiantes la construcción de matrices y procedimientos especializados para el procesamiento de informaciones que el mismo maestro no tiene por qué transmitir, ni competir con los transmisores electrónicos más efectivos que se dispongan en las instituciones educativas, pues su lugar está en el fomento de los procesos superiores de pensamiento y de búsqueda de la verdad, y no en la acumulación de bits de información en el cerebro de los alumnos.

Ahora bien, esta nueva consideración de la docencia permeará, a su vez, directamente la concepción sobre una educación orientada hacia la investigación, pues permitirá que la Universidad deje de centrarse en la transmisión de contenidos disciplinares y se preocupe por problematizar algunos componentes de los mismos. Esto implica que la educación superior, sus procesos educativos y de formación, no dejarán de abordar los temas disciplinares, sino que los problematizarán para comenzar la producción de respuestas que - como planteamos líneas atrás- se construyen en la interacción entre los distintos participantes del acto educativo a través de la búsqueda y conformación de una verdadera cultura académica:

... El eje de la educación, alrededor del cual han de girar las otras funciones que se le asignen y dentro del cual sea posible dirimir las contradicciones y conflictos que son propios de toda organización social, debe ser la cultura académica; la cultura académica debe ser el propósito principal de la escuela, la ocupación fundamental de los maestros, los estudiantes y la comunidad, y la base para definir las acciones de apoyo al desarrollo educativo. (Pinilla, 1999, p.121)

Una Educabilidad entendida como proceso continuo de humanización



privilegia la investigación como elemento fundamental de la nueva educación, ello es posible comprenderlo porque si de lo que se trata es de crecer en la relación y hacer partícipe real del proceso de construcción de conocimiento al estudiante y al mismo educador, la mejor forma para ello será interrogar al saber mismo que los convoca. Para la comunidad académica la disciplina se convierte en el pretexto que posibilita no solo comprender una forma de ver la realidad en horizonte de objetos de estudio particulares, sino, más importante aún, un aliciente que permite auscultar en la disciplina misma para comprender la dinámica compleja de la realidad... no es que la disciplina defina la realidad, sino que se convierte en un lente más en la mirada caleidoscópica que la observa. En este sentido Pinilla (1999, p.122) escribe:

Privilegiar la cultura académica requiere una comprensión de su significado para evitar las connotaciones negativas que tiende a adquirir cuando se le asimila con la exaltación de los contenidos de la enseñanza. Al mencionar que la cultura académica está regulada principalmente por el currículo manifiesto se quiere hacer visible la intencionalidad de la educación en cuanto a su función de desarrollo y apropiación del conocimiento...



Ahora bien, aunque es claro que la formación de una verdadera comunidad y cultura académicas están unidas a una propuesta investigativa real, es importante dejar claro que la investigación desde un núcleo humanista no puede direccionarse desde metodologías o técnicas especiales y absolutas, sino que inicialmente su finalidad se define por posibilitar el asombro, la búsqueda; para luego acompañar el camino de aproximación al fenómeno. La docencia universitaria no puede seguir pensando sólo una investigación científicista o desde el método y desde la técnica - de las cuales no se niega su importancia- sino que, bajo el contexto actual, inicialmente ella se define por el asombro y el interés que logra generar. En una Educabilidad humanista, inspirada en la disciplina como pretexto para el aprendizaje, no se pide que todo docente universitario sea un investigador al modelo científicista -como si bien cabría aceptarlo en una educación antropocéntrica-, sino que se le pide que genere una cultura investigativa y esto es muy diferente de lo anterior. Al respecto Mario Díaz (1996) citado por Pinilla (1999, p. 141) cuando hace referencia a las perspectivas contemporáneas sobre la docencia como profesión plantea:

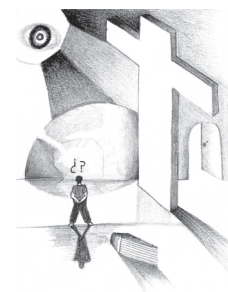
Estos componentes apuntan a la generación de una disposición hacia la investiga-

ción y la generación de nuevas prácticas educativas. Esto no significa que el maestro deba convertirse en un investigador profesional o que su práctica pedagógica tenga que prolongarse necesariamente en una multiplicidad de acciones pedagógicas en el contexto cultural primario. Estos componentes que colocan como eje a la investigación presuponen más una socialización del maestro en la investigación, cuyo proyecto como plantea Bourdieu, sea exponer los principios de una práctica profesional y simultáneamente imprimir cierta relación con esa práctica, es decir, proporcionar a la vez los instrumentos indispensables para el tratamiento del objeto y una disposición activa a utilizarlos apropiadamente, y romper con la rutina del discurso pedagógico para restituir su fuerza heurística, los conceptos y operaciones neutralizados por el ritual de la exposición canónica.

Hoy día es fácil plantear -desde fuera- por qué nuestros estudiantes, e incluso nuestros profesores universitarios no investigan, empero, la situación debería revertirse en tanto qué criterios y parámetros se están definiendo para desestimar tales esfuerzos realizados por algunos docentes y universidades, qué tanto se está contribuyendo a la investigación formativa en las instituciones de Educación Superior y qué tanto apoya el impacto que pudiesen generar los proyectos de investigación inicial. Una propuesta de investiga-

ción desde la Educabilidad humanista se enmarca dentro del contexto que posibilita los procesos, las problematizaciones, los diálogos, y la búsqueda conjunta de respuestas, toda vez que esta Educabilidad debe partir del principio de que la investigación en la Universidad -por lo menos al nivel del pregrado- debe ser una investigación primaria -formativa-, que tiene por objeto la aplicación de los conocimientos disciplinares a objetos de estudio problematizados en conjunto por los intereses generados entre los participantes del acto educativo. En esta investigación no son impuestas ni las direcciones epistemológicas, ni los objetos a estudiar, son consensuados desde los puntos de vista que más convocan a los participantes y desde el horizonte de la actividad contextual donde el programa y la universidad ejercen su influencia fundamental.

Lo relevante es, entonces, comprender que la investigación vista desde una propuesta de educabilidad humanista a diferencia de la antropocéntrica, no sólo busca direccionar los procesos investigativos para encontrar respuestas que mejoren los desarrollos conceptuales, teóricos y experimentales de los estudiantes, sino que se detiene en auscultar los intereses que, frente a la disciplina, los mismos



actores tienen. No sólo se resuelven problemas, se crean. No sólo se aporta al conocimiento de la disciplina, se aporta a la vida misma y al cuestionamiento de los velos en la creación investigativa.

Finalmente, la proyección social se articula en la propuesta humanista de la Universidad apareciendo como resultado de la importancia que tiene el trabajo en red, los problemas de investigación fruto de las interpretaciones y los direccionamientos docentes encaminados hacia estos mismos problemas, permiten que el aprendizaje se revierta en la pertinencia académica -que comparte con la condición antropocéntrica-, pero también en la pertinencia social... Solo así la Universidad responde, de una manera “más humana” a las demandas y requerimientos formativos y a las necesidades que le sugiere y/o impone el contexto en el cual ella se inserta.

Cuando mejor la Universidad “trabaja” es cuando comprende su situación en el escenario contextual y cuando actúa respondiendo precisamente a las necesidades humanas que la reflexión le genera, las razones para la afirmación anterior se sustentan, especialmente, en el hecho que la participación investigativa y docente que aparecen como pro-

ducto de una educación humanista no se quedan sólo en estudio disciplinar (investigación teórico-disciplinar) en el cual se dictan al final del estudio algunas conclusiones y recomendaciones, sino que la investigación y la docencia se articulan en la proyección social como actuación definida en el contexto en el que el mejor rendimiento académico emerge en beneficio de la sociedad. Una educación humanista condiciona a la Universidad a no ver siempre la proyección social bajo el afán del lucro, sino bajo su propia responsabilidad con el contexto en el cual se inserta:

La educación no es un fin en sí misma: es el medio indispensable para el desarrollo de cada individuo y para el de la sociedad en general. La buena educación es una condición indispensable para el funcionamiento de la sociedad, para la desaparición de la violencia, de la justicia y la equidad, para el desarrollo de las regiones y la incorporación de la diversidad cultural y étnica al devenir nacional, para el desarrollo industrial y la competitividad internacional y para el manejo del medio ambiente (Pinilla, 1999, p.128)

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Todas las reflexiones que aparecen diariamente en el ámbito de la formación y educación a nivel superior tratando de beneficiar las ac-



tuaciones educativas son producto de los esfuerzos -unos más que otros- de los miles de actores que conciben que el aprendizaje y la formación en este contexto deben orientarse hacia un mejoramiento continuo del proceso de interacción entre los distintos participantes del acto educativo. En Colombia, este esfuerzo no ha sido en vano, hoy es posible advertir que las políticas de Educación Superior empiezan a excluir del panorama educativo a aquellas instituciones que no han llevado a cabo procesos rigurosos en su concepción de “Ser Universidad”. Sin embargo, es este un momento relevante en el decurso histórico de ese proceso y de esa reflexión para llamar la atención sobre la Educabilidad, toda vez que como hemos intentado mostrar en este texto, constituye el elemento fundante del propio propósito de formación.

Antes de considerar la reflexión sobre las funciones de la Universidad - docencia, investigación, extensión-

debemos conocer qué concepción tenemos de educación y de ser humano para así visualizar los resultados que se producirán en los procesos educativos y en los contextos en los que se lleva a cabo la práctica educativa. No pueden seguirse pensando las reformas bajo consideraciones que parten solamente de reflexiones puntuales sobre la enseñabilidad de las disciplinas, las didácticas de las ciencias y las necesidades de investigación científica; es preciso partir de la idea de que los sujetos de la educación, sus actores, son seres humanos y por su naturaleza misma, perfectibles.

Apostar por una Educabilidad humanista es apostar por una transformación diferente en la que cada actor del proceso terminará siendo responsable de su propio proyecto educativo... seguramente comprometido... en tanto la dinámica participativa del proceso le incluye y no lo margina... porque hay una concepción distinta de Ser Universidad: *de formación, investigación y proyección social.*



BIBLIOGRAFÍA

Academic Ranking of World Universities – 2004
<http://ed.sjtu.edu.cn/rank/2004/2004Main.htm>

CONSEJO NACIONAL DE ACREDITACIÓN. *Pedagogía y Educación: Reflexiones sobre el decreto 272 de 1998, para la acreditación previa de programas en educación*. Colección de documentos de reflexión No. 2. Bogotá. 2000.

FLÓREZ Ochoa, Rafael. *Hacia una pedagogía del conocimiento*. Santafé de Bogotá. McGraw-Hill. 1998. 311 p.

HEGEL, G.W.F. *Lógica. –Segunda y tercera partes–*. Barcelona. Orbis. 1984. 192 p.

LÓPEZ, Néstor y TEDESCO, Juan Carlos. *Las condiciones de educabilidad de los niños y adolescentes en América Latina*. Instituto Internacional de planeamiento de la educación. 2000.
<http://www.iipe-buenosaires.org.ar/pdfs/educabilidad.PDF>

MUÑOZ Montaña, Jorge Luis. *¿Es posible superar 'El paradigma de instrucción disciplinar' en la praxis educativa de los docentes? Anotaciones para una educación en perspectiva multifactorial*. En: Páginas: Revista académica e institucional de la UCPR. No. 70. Dic. 2000.

PINILLA Pacheco, Pedro Antonio. *Formación de educadores y acreditación previa*. Santa Fe de Bogotá. Universidad Autónoma de Colombia. 1999. 356 p.



LA LUDICA EN LA INVESTIGACIÓN DE OPERACIONES.

El caso del fabricante y el transportador¹

La mente del hombre, una vez que se ha dilatado con una nueva idea, nunca regresa a sus dimensiones anteriores.

Holmes

Rubén Darío Medina Rivera
Tito Morales Pinzón

SINTESIS

En los planes de estudio de las ingenierías y programas que hacen parte de las ciencias económicas y administrativas, existe un componente fundamental para resolver problemas y tomar decisiones por medio de métodos científicos, llamado Investigación de Operaciones, que a pesar de su importancia, no parece tener buena acogida entre los estudiantes. En el presente trabajo, se da una guía de cómo construir con los estudiantes el concepto de programación lineal y programación lineal entera mediante una práctica lúdica, atendiendo al concepto de modelo icónico y modelo simbólico.

DESCRIPTORES:

Programación lineal, programación entera, lúdica, modelo icónico, modelo matemático.

ABSTRACT

In the study plans for Engineering programs and the ones from the programs that are part of the economical and administrative sciences, there is a fundamental component to solve problems and taking decisions by means of scientific methods called the "Investigation of Operations". Although it is very important, it does not seem to be important enough for the students. So, the present paper is a guide about how to construct with the students a concept of lineal program and entire lineal program, by means of an entertained practice, focusing of iconic and symbolical concepts.

DESCRIPTORS:

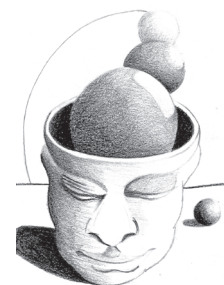
Lineal program, entire program, entertainment, iconic model, mathematical model.

INTRODUCCIÓN

Existe un conjunto de conocimientos que involucran procedimientos cuantitativos para la toma de decisiones tales como la programación lineal y entera, programación de proyectos (PERT/CPM), modelos de inventarios, modelos de líneas de espera, análisis de decisiones, programación de metas, pronósticos, modelos de procesos de Markov,

además de la simulación por computadora entre otros. A este conjunto de métodos se le conoce como Investigación de Operaciones, la cual, según Hillier y Lieberman (1982) "se aplica a problemas que tienen que ver con la forma de conducir y coordinar las operaciones o actividades dentro de una organización".

¹ Este artículo es el resultado de una práctica realizada en la asignatura Investigación de Operaciones de la maestría Investigación Operativa y Estadística de la Universidad Tecnológica de Pereira. En el artículo se recoge la experiencia de un trabajo realizado en la clase dirigida por el profesor Cesar Jaramillo, quien proporcionó material didáctico para buscar una solución empírica a una situación determinada, lo que generó una serie de preguntas y reflexiones frente a la forma de acercarnos al conocimiento de la programación lineal.



Al reflexionar sobre la importancia de la Investigación de Operaciones y sus aplicaciones en innumerables situaciones de tipo social, empresarial, económico y político entre otros, nos preguntamos si existen métodos y técnicas de enseñanza actualizadas que permitan una aprehensión y comprensión del conocimiento, es decir, si en realidad existe un conocimiento del contenido didáctico. ¿Cuál es este conocimiento, una vez que se dominan las técnicas matemáticas?, ¿Cómo resumirlo y hacerlo útil e interesante para los futuros profesionales? ¿Qué tipo de situaciones didácticas se pueden utilizar para la enseñanza del contenido didáctico, si se quiere ser consecuente con los principios constructivistas del aprendizaje, con la importancia de la interacción social y del trabajo en grupo de los estudiantes?

A partir de lo anterior, se propone una práctica con un grupo de estudiantes y el acompañamiento del profesor, para resolver un caso de aplicación que los conduzca a la construcción de conceptos básicos sobre programación lineal. A medida que los estudiantes realizan varios ensayos tratando de encontrar la solución más conveniente al problema planteado, el profesor formula una serie de cuestionamientos a cada una de las soluciones que los estu-

diantes plantean. Finalmente en plenaria se discuten los resultados y se contrastan con el obtenido por el método matemático, reflexionando frente al proceso y los resultados de la práctica, pretendiendo así, despertar el interés por la materia de forma sencilla y aplicada, además de generar discusiones que de una u otra forma, nos lleven a contrastar los cuestionamientos anteriores; es decir, si la enseñanza de la investigación de operaciones debe hacerse sólo desde el punto de vista matemático o si en realidad la didáctica debe poseer un alto contenido lúdico.

JUSTIFICACIÓN

Materializar con ejemplos concretos los conceptos básicos de cómo construir un modelo icónico o matemático², que represente de manera aproximada una situación real o hipotética, con el fin de tomar decisiones “óptimas”

OBJETIVOS

- Observar la capacidad que tienen los estudiantes para resolver un caso típico de combinación de productos a fabricar, maximizando utilidades.
- Conocer los procedimientos y herramientas utilizadas



² En términos de modelado, la replica a escala de un aeroplano constituye un ejemplo de modelo icónico, mientras que aquellas representaciones a partir de símbolos o expresiones matemáticas se conocen como modelos matemáticos.

intuitivamente para la solución de problemas.

- Poner al alcance del estudiante los elementos necesarios para que pueda deducir la importancia de la Investigación de Operaciones.
- Utilizar algunas ayudas computacionales para la solución de problemas de Investigación de Operaciones.

METODOLOGÍA

Alumnos: Puesto que la actividad no introduce conceptos avanzados de Investigación de Operaciones, el proyecto puede ser adecuado para alumnos a nivel de Pregrado.

Se empieza con un breve comentario acerca de los usos y aplicaciones

de la programación lineal; luego se presenta el caso ficticio de la empresa “Bambucor”. Esta empresa es la más importante productora de muebles del país, y ha decidido aumentar su portafolio de productos quedando compuesto por mesas, sillas, camas y bibliotecas.

A continuación se muestra un modelo icónico para dar idea de la situación. Aquí se presenta el tipo y cantidad de fichas requeridas (*las fichas corresponden a las piezas de un juego de LEGO*) para construir cada tipo de producto, con su respectiva utilidad y peso en kilogramos del mueble. Esta última variable (peso en Kg), la tendremos en cuenta mas adelante para analizar el caso del transporte.

Cuadro No. 1

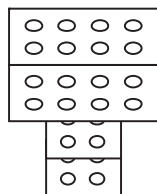
Cantidad de fichas requeridas y disponibles para la fabricación de muebles, según forma y tamaño de las fichas.

FICHAS	MESA	SILLA	CAMA	BIBLIOTECA	FICHAS DISP.
8 Botones 	2	1	1	2	13
4 Botones 	2	2	1		13
2 botones 			2	2	16
2 botones 				4	6
Utilidad por producto	\$16	\$10	\$18	\$14	
Peso	24 Kg	16 Kg	16 Kg	28 Kg	

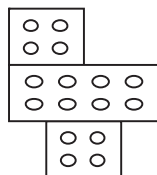


Los planos para la construcción de las mesas, sillas, camas y bibliotecas es el siguiente:

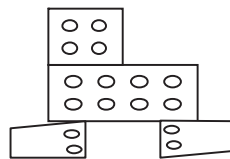
Mesa



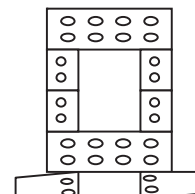
Silla



Cama



Biblioteca



Se sugiere dar inicio al ejercicio con preguntas como las siguientes y realizar en clase una discusión colectiva.

¿Cuánto producir de cada mueble, si lo que se pretende es maximizar la utilidad total?

LOS DATOS

Los datos son producidos como resultado del experimento que será realizado por los estudiantes en grupos de trabajo. Se le proporciona a cada grupo el número de fichas y sus especificaciones de acuerdo a lo mostrado en el icónico anterior.

Una vez que los alumnos han realizado el experimento tendrán diferentes resultados. Para nuestro caso particular, se tomaron las fichas y se clasificaron según forma y tamaño; posteriormente, se hizo un análisis de la cantidad que se podía construir para cada uno de los productos, teniendo en cuenta las fichas sobrantes. De acuerdo a lo anterior, a partir de pruebas de en-

sayo y error, estuvimos de acuerdo en que la solución que mejor se ajustaba a nuestros requerimientos era la siguiente:

Mesas	= 1
Sillas	= 2
Camas	= 7
Bibliotecas	= 1

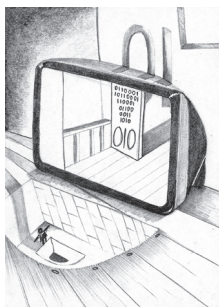
Lo que arroja una utilidad de \$176 y un sobrante de 2 fichas pequeñas en inventario.

PREGUNTAS, ACTIVIDADES Y GESTIÓN DE LA CLASE

Cuando todos los alumnos han finalizado la realización del experimento se puede plantear preguntas similares a:

¿Cuál debería ser la producción realmente óptima para maximizar la utilidad?

Se dejará algún tiempo para pensar y a continuación se organiza una discusión colectiva. Seguramente se encontrarán varias soluciones que



maximizan la utilidad, por lo cuál se analizan otros factores que puedan justificar mejor la solución.

Pero, ¿qué pasa si obtenemos 2 mesas y 8 camas, que también nos dan una utilidad de \$176?

Revisando los resultados obtenidos, se puede realizar una comparación, donde se analizan las secuencias simuladas, teniendo en cuenta para cada serie las fichas sobrantes. Esto podría darnos una pequeña luz sobre cuál respuesta puede ser entre ellas la mejor.

Luego de tal análisis grupal, el pro-

fesor ayuda a los estudiantes a plantear el problema utilizando un modelo simbólico, haciendo ver la utilidad de plantear los problemas desde la programación lineal.

$$\text{Máx. } U = 16M + 10S + 18C + 14B$$

$$\text{Sujeto a: } 2M + 1S + 1C + 2B \leq 13$$

$$2M + 2S + 1C + 0B \leq 13$$

$$1M + 0S + 2C + 2B \leq 16$$

$$0M + 0S + 0C + 4B \leq 6$$

Ahora, con el modelo planteado, vamos a ver cómo son las soluciones que se pueden obtener utilizando la ayuda de la computadora. En este caso se utilizará la hoja de cálculo “Excel” y el programa Storm.

RESULTADOS OBTENIDOS CON EXCEL

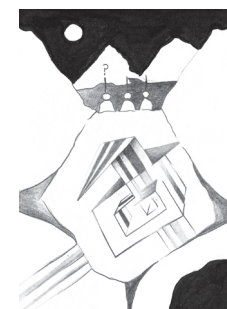
Cuadro No 2. Datos específicos del problema

FÁBRICA DE MUEBLES

	MESAS	SILLAS	CAMAS	BIBLIOTECAS	RECURSOS
MP grandes	2	1	1	2	13
MP medianas	2	2	1	0	13
MP Cuñas	0	0	2	2	16
MP Pequeñas	0	0	0	4	6
UTILIDAD	16	10	18	14	
PESO	24	16	16	28	

	MESAS	SILLAS	CAMAS	BIBLIOTECAS
UNIDADES	2	0	8	0
UTILIDAD	16	10	18	14
Máx =	176			

	Material utilizado	Holgura
MPGrandes	12	1
MPMedianas	12	1
MPCuñas	16	0
MPPequeñas	0	6
Máx=	40	



**Cuadro No 3. Informe de respuestas, Utilizando la función solver.
Microsoft Excel 9.0 Informe de respuestas
Hoja de cálculo: [JUEGO2.XLS]Bambucor
Informe creado: 05/02/06 2:03:35 p.m.**

Celda objetivo (Máximo)

Celda	Nombre	Valor original	Valor final
\$B\$14	Máx = MESAS	0	184

Celdas cambiantes

Celda	Nombre	Valor original	Valor final
\$B\$12	UNIDADES MESAS	0	3
\$C\$12	UNIDADES SILLAS	0	0
\$D\$12	UNIDADES CAMAS	0	8
\$E\$12	UNIDADES BIBLIOTECAS	0	0

Restricciones

Celda	Nombre	Valor de la celda	Fórmula	Estado	Divergencia
\$B\$20	MPPequeñas Material utilizado	0	\$B\$20<=\$F\$7	Opcional	6
\$B\$17	MPGrandes Material utilizado	13	\$B\$17<=\$F\$4	Obligatorio	0
\$B\$18	MPMedianas Material utilizado	13	\$B\$18<=\$F\$5	Obligatorio	0
\$B\$19	MPCuñas Material utilizado	16	\$B\$19<=\$F\$6	Obligatorio	0

En el cuadro No2, se muestra la hoja de cálculo con los datos específicos del problema, la función de maximización y las restricciones. En el cuadro No 3 (informe de respuestas), aparecen los resultados de las cantidades de los productos a fabricar que proporcionan la utilidad óp-

tima, además se muestra el número de fichas sobrantes según su tipo.

Seguidamente, se calculan los resultados utilizando un software dedicado principalmente a la solución de este tipo de problemas, llamado Storm (Fig1)

Fig. 1. Pantalla inicial del software STORM.



Teniendo en cuenta las restricciones de “programación entera” que se deben hacer a las variables del

problema, el software presenta los cuadros con los siguientes valores:

Cuadro No 4. Solución óptima del problema

Bambucor					
OPTIMAL SOLUTION - SUMMARY REPORT					
Variable		Value	Cost	Lower bound	Upper bound
VAR	1	2	16.0000	0	Infinity
VAR	2	0	10.0000	0	Infinity
VAR	3	8	18.0000	0	Infinity
VAR	4	0	14.0000	0	Infinity

Objective Function Value = 176

Cuadro No 5. Fichas Sobrantes

Bambucor					
OPTIMAL SOLUTION - SUMMARY REPORT					
Constraint	Type	RHS	Slack		
CONSTR	1 <=	13.0000	1.0000		
CONSTR	2 <=	13.0000	1.0000		
CONSTR	3 <=	16.0000	0.0000		
CONSTR	4 <=	6.0000	6.0000		

Objective Function Value = 176

La solución óptima del problema se muestra en el cuadro No 4.

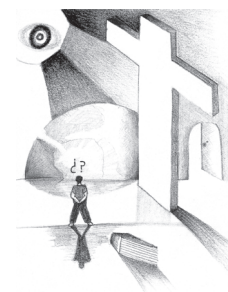
El cuadro No 5, al igual que la hoja de cálculo, muestra la cantidad de fichas sobrantes.

Haciendo una observación y comparación de los resultados obtenidos, vemos que la solución proporcionada por los programas de computación es similar, ambos sugieren la construcción de ocho camas, pero presentan diferencia en el número de mesas a producir, ya que la hoja de cálculo al aproximar los resultados no tiene en cuenta las restric-

ciones; siendo esta situación de cuidado, ya que esto puede generar incongruencias con relación a la utilización de materiales.

Ante tal situación, el Storm es más confiable, ya que tiene en cuenta casos de programación entera.

Discutiendo las soluciones encontradas por el grupo, de manera “empírica” con relación a la del software (Storm), vemos que las utilidades óptimas esperadas son iguales pero con cantidad de productos diferentes; tal diferencia se debe a que el



grupo, además de maximizar las utilidades, siempre tuvo en cuenta optimizar la utilización de los recursos disponibles.

¿En que medida se hace importante para una empresa tener en cuenta además de la maximización de la utilidad, la mejor utilización del recurso (materia prima, mano de obra y maquinaria)?

Luego de tener una producción óptima, se ha llamado un camión de transporte, que produce una ganancia de \$10 por cada kilo que transporta. El camión

tiene una capacidad máxima de 100 Kg ¿Qué muebles cargar y cuántos de cada uno, buscando maximizar el flete?

Teniendo en cuenta los pesos de los muebles, los cuales aparecen en el cuadro No. 1, se procedió a realizar las combinaciones de los productos buscando transportar la mayor cantidad posible de estos, buscando que el peso total no excediera los 100 Kg.

El resultado del análisis fue el siguiente: Se deben hacer dos viajes:

Primer viaje:

PRODUCTO	CANTIDAD A TRANSPORTAR	PESO UNITARIO (Kg)	PESO TOTAL PRODUCTO (Kg)
MESAS	1	24	24
SILLAS	2	16	32
CAMAS	1	16	16
BIBLIOTECAS	1	28	28
TOTAL			100

Segundo viaje:

PRODUCTO	CANTIDAD A TRANSPORTAR	PESO UNITARIO (Kg)	PESO TOTAL PRODUCTO (Kg)
CAMAS	6	16	96
TOTAL			96

Luego del análisis grupal, de igual forma que en el punto anterior, el profesor ayuda a los estudiantes a plantear el problema utilizando un modelo simbólico, tratando de encontrar otras posibles soluciones que probablemente no se tuvieron en cuenta cuando se realizó de manera empírica.

$$\text{Máx. } P = 240M + 160S + 160C + 280B$$

$$\text{Sujeto a: } 24M + 16S + 16C + 28B \leq 100$$

$$M \leq 1$$

$$S \leq 2$$

$$C \leq 7$$

$$B \leq 1$$



Ahora, con el modelo planteado, vamos a ver cómo son las soluciones que se pueden obtener utilizando la ayuda de la computadora. En este caso se utilizará el programa Storm.

El cuadro siguiente muestra los datos correspondientes a la función objetivo y a las restricciones tenidas en cuenta para la maximización de las utilidades.

Cuadro No 6

```

STORM EDITOR : Linear & Integer Programming Module
Title : TRANSPORTE
Number of variables      :      4
Number of constraints    :      5
Starting solution given  :      YES
Objective type (MAX/MIN):      MAX
    
```

R1 : C1	VAR 1	VAR 2	VAR 3	VAR 4	CONST	TYPE	R H S
OBJ COEFF	240.	160.	160.	280.		XXXX	XXXX
CONSTR 1	24.	16.	16.	28.		<=	100.
CONSTR 2	1.	0.	0.	0.		<=	1.
CONSTR 3	0.	1.	0.	0.		<=	2.
CONSTR 4	0.	0.	1.	0.		<=	7.
CONSTR 5	0.	0.	0.	1.		<=	1.
VARBL TYPE	IPOS	IPOS	IPOS	IPOS		XXXX	XXXX
LOWR BOUND		XXXX	XXXX
UPPR BOUND		XXXX	XXXX
INIT SOLN	0.	0.	0.	0.		XXXX	XXXX

```

Enter the objective coefficient for VAR 1
F1 Block F2 GoTo F3 Insr F4 DelR F5 Insc F6 DelC F7 Done F8 Help KB:CN
    
```

Cuadro No. 7

TRANSPORTE
OPTIMAL SOLUTION - SUMMARY REPORT

Variable	Value	Cost	Lower bound	Upper bound
VAR 1	1	240.0000	0	Infinity
VAR 2	2	160.0000	0	Infinity
VAR 3	1	160.0000	0	Infinity
VAR 4	1	280.0000	0	Infinity

Objective Function Value = 1000

Cuadro No. 8

TRANSPORTE
OPTIMAL SOLUTION - SUMMARY REPORT

Constraint	Type	RHS	Slack
CONSTR 1	<=	100.0000	0.0000
CONSTR 2	<=	1.0000	0.0000
CONSTR 3	<=	2.0000	0.0000
CONSTR 4	<=	7.0000	6.0000
CONSTR 5	<=	1.0000	0.0000

Objective Function Value = 1000



La solución óptima del problema se muestra en el cuadro No 7.

El cuadro No 8, al igual que la hoja de cálculo, muestra la cantidad de productos pendientes por transportar, los cuales corresponden a camas.

Al comparar las respuestas del software con las obtenidas por el grupo se observa que la selección de los productos que maximizan las utilidades del transportador son los mismos.

Es importante dejar claro que para el fabricante puede resultar mejor enviar en el primer viaje 3 camas en vez de 2 sillas y una cama, ya que la cama deja 8 pesos más de utilidad que la silla y pesan lo mismo.

Ahora revisemos la forma de transportar el producto restante correspondiente a 6 camas cuyo peso total es de 96 Kg y produciría una utilidad de 960 pesos.

¿Qué conflicto surge?

El resultado óptimo para el fabricante y transportador no son los mismos, esto debido a:

- El transportador dejaría de ganar 40 pesos, si cobrara por kilos transportados.
- El fabricante tendría que pagar 40 pesos de más si se cobrara por viaje.



Para resolver estos tipos de situaciones se debe plantear una solución GANA – GANA , en la cual se planteen acciones que lleven a resolver el conflicto.

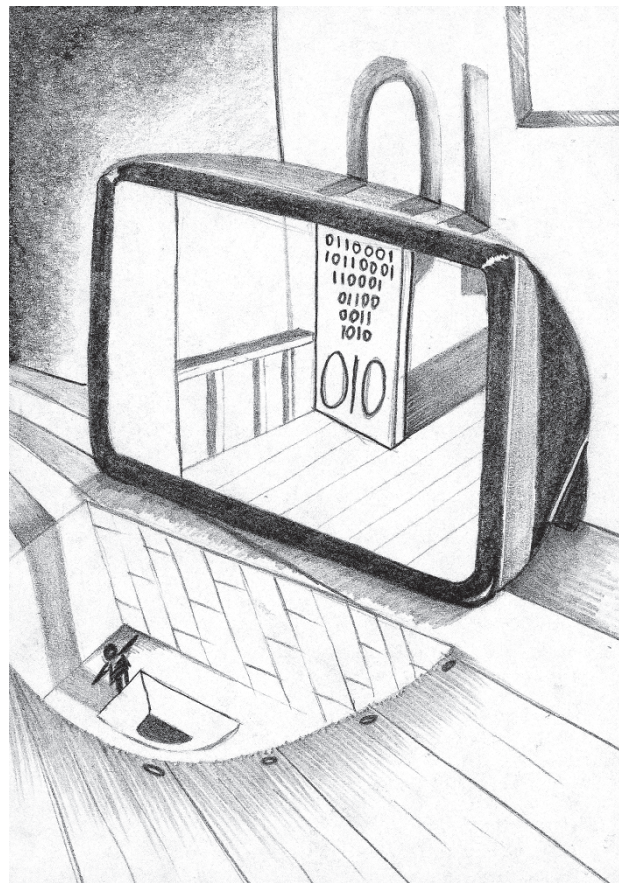
CONCLUSIONES

1. Es importante destacar la rapidez con que se obtiene la solución de un problema mediante el uso del software; no obstante, se debe ser cauteloso al asumir los resultados proporcionados por el software, ya que como quien dice “garbage in, garbage out”, si “basura entra, basura sale”.
2. Cuando se realizó el ejercicio, de manera grupal no sólo se pensó en la maximización de la utilidad, sino también, en el mejor aprovechamiento de los recursos; aspecto que no tuvo en cuenta la computadora, ya que no se le suministró tal restricción.
3. Las personas, entidades u organizaciones, eligen soluciones óptimas de acuerdo a los intereses que se tengan en un determinado caso.
4. Cuando se quieren obtener soluciones óptimas que requieren de una relación CLIENTE – PROVEEDOR, se debe llegar a un acuerdo de las partes, en el cual se

plantee solución GANA -GANA

5. Desde el punto de vista metodológico, se puede decir, que cuando el estudiante se enfrenta a una situación y la analiza con detenimiento sin tener un cono-

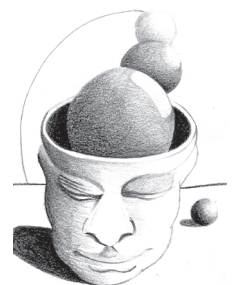
cimiento básico en Investigación de Operaciones, se le facilita el planteamiento de esta situación y la interpretación de resultados, al momento de utilizar métodos y herramientas de Investigación de Operaciones.



BIBLIOGRAFIA

ANDERSON, David R, SWEENEY, Dennis y WILLIAMS, Thomas A. Métodos Cuantitativos para los negocios. Séptima edición. Trad. Gabriel Sánchez García. México: editorial Thomson editores, 1999. 834 p.

HILLIER, Frederick y LIEBERMAN, Gerarld J. Introducción a la investigación de operaciones. Tercera Edición. Trad. José H. Pérez Castellanos y otros. México: editorial Mc Graw Hill, 1982. 833 p.



EXPERIENCIAS METODOLÓGICAS DE UNA INVESTIGACIÓN

Samuel López Castaño

“Se puede comer sin conocer las leyes de la digestión, respirar sin conocer las leyes de la respiración, se puede pensar sin conocer las leyes de la naturaleza ni del pensamiento, se puede conocer sin conocer el conocimiento”.
Edgar Morin (El método: el conocimiento del conocimiento).

SINTESIS

La investigación cualitativa puede ser predominante en la investigación social, pero no excluyente del enfoque cuantitativo. Su fuerza y su criterio de validación están en la posibilidad interpretativa de una realidad que emerge de la posibilidad de construir y reconstruir horizontes de sentido. La complejidad propone alternativas para la comprensión de la realidad, a partir de las relaciones entre diversos conceptos y prácticas sociales.

DESCRIPTORES: Metodología de la investigación, Investigación cualitativa y cuantitativa, solidaridad, cooperativas, Operacionalización

ABSTRACT

Qualitative investigation may be predominant when in the social investigation, but non excluding the quantitative approach. Its force and its validation criteria are in the interpretative possibility of a reality that emerges from the possibility of constructing and reconstructing sense horizons. The complexity out of proposes the alternatives for the relations among different concepts and social practices.

DESCRIPTORS: Research methodology, Qualitative and quantitative research methods, Solidarity cooperatives, Operationalization.

INTRODUCCIÓN

El propósito de este artículo es divulgar algunos aspectos metodológicos de una investigación realizada para conocer el pensamiento de los dirigentes de cooperativas de Manizales y su relación con algunas de sus prácticas administrativas y de gestión social (LOPEZ CASTAÑO, 2004).

Por tratarse de una tesis, requisito para optar un título de maestría, se diferencia de la memoria de investigación, por cuanto aquella tiene que contribuir al avance de la ciencia y presentarse con rigor y originalidad (AKTOUF, 2000: 19). Este

carácter obliga a cierto rigor en la formulación teórica y a una pesquisa amplia sobre las investigaciones existentes, con el fin de no repetir el tema o el enfoque.

Como el tipo de investigación es predominantemente cualitativa y con enfoque complejo, es pertinente conocer algunas particularidades de este método y los principales momentos desde que se gestó la idea hasta su conclusión, en una doble perspectiva: la narración de la experiencia y la reflexión metodológica sobre el proceso.



Siendo la investigación cualitativa prevalecen las notas interpretativas del discurso, pero no excluye elementos cuantitativos expresados en algunos cuadros, en referentes numéricos y en el proceso mismo de operacionalización¹ de variables que, desde la complejidad, son complementarios para presentar los resultados e interpretar una realidad social concreta.

GESTACION DE LA IDEA

La idea de investigación puede surgir de diferentes fuentes, pero se recomienda que esté relacionada con los gustos y afinidades del investigador; que tenga una perspectiva de utilidad, ya sea institucional, personal y/o, preferentemente, social; que se relacione con el saber del investigador; y, como lo señala Eco, que sea un trabajo original de investigación (ECO, 1991: 19).

La opción de investigar sobre la solidaridad surgió de las relaciones que el autor había tenido con el sector solidario regional, del conocimiento del tema en razón a su ejercicio académico, de la organización y participación en eventos académicos con expertos nacionales e internacionales y del conocimiento de varias investigaciones

que abordaban aspectos particulares de empresas solidarias. Pero la principal motivación provino de un estudio sobre los sentidos de la solidaridad en Colombia (SERNA, 2001) que dejaba la puerta abierta para hacer la contrastación con los dirigentes cooperativos y un vínculo afectivo como aliciente para seguir esos pasos.

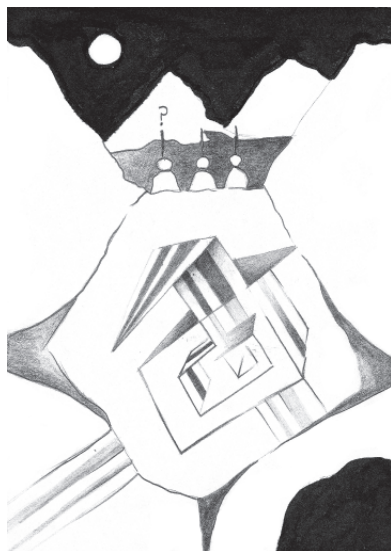
Por acotación del problema, se escogió a los dirigentes de cooperativas de la ciudad de Manizales. Las razones tienen que ver con aspectos presupuestales, horizonte temporal de la investigación, facilidad de acceso a la información y grupos de interés en los resultados, entre otras que cada situación señale. Era deseable hacer la investigación en Colombia, con una muestra más amplia, no sólo de dirigentes, sino de miembros de las cooperativas, pero la pretensión desbordaba el tiempo, el presupuesto y las capacidades del investigador. Los criterios de acotación son fundamentales para evitar que los resultados se vean pobres frente a los objetivos.

EL ANTEPROYECTO

Cada institución tiene requisitos para la presentación de sus investi-

¹ El carácter de cuantitativo no depende exclusivamente del uso de cifras o modelos matemáticos, sino de su intencionalidad predictiva, a diferencia del enfoque cualitativo que se propone ser más interpretativo. El enfoque cuantitativo es muy importante para describir los hechos de investigación y por tanto complementa la mirada cualitativa. Ver: AKTOUF, (2001: 133-138) y BONILLA y RODRÍGUEZ (1997: 59-65).





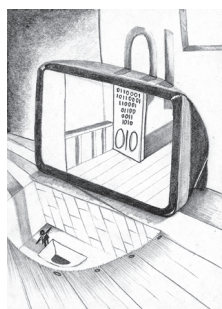
gaciones y en el caso que se referencia, debió ceñirse al reglamento de programas de posgrado que para el efecto tiene la Universidad Nacional de Colombia. Por tratarse de una tesis de maestría, la formulación del anteproyecto es de por sí un proceso formativo en investigación y se acompaña por parte de profesores y del presidente de tesis. Cuando se trata de anteproyectos presentados para convocatorias, es fundamental que se conozcan y acaten debidamente los términos, ya que los cambios posteriores pueden significar variaciones en el presupuesto que afecten a los investigadores o, incluso, que lleguen a invalidar los resultados porque no se ajusten a lo solicitado.

Aunque el anteproyecto ya tiene un marco teórico, no se trata de algo concluido, sino de pistas iniciales. Un aspecto para cuidar es

que haya coherencia entre la formulación del problema, el objetivo general y las técnicas para recolección de la información. También requiere cronograma y presupuesto. Para los fines de este artículo no se profundizará en todos los apartes, pues algunos son más comunes y mejor conocidos por los investigadores. El interés estará puesto en el tipo de investigación y en los instrumentos.

¿CUANTITATIVA, CUALITATIVA O AMBAS?

Cuando se trata de investigar en ciencias sociales, como la administración (CHANLAT, 2002: 30 – 34), la clave no es cuantificar, sino comprender (AKTOUF, 2001: 133-138), para lo cual el enfoque cualitativo es más adecuado porque involucra al observador, en oposición a la ciencia clásica y a su dicotomía del sujeto-objeto. Tanto Aktouf como otros autores (BONILLA y RODRÍGUEZ, 1997: 59-65) coinciden en que el uso del enfoque cualitativo no es excluyente del cuantitativo, pues cada uno tiene limitaciones y ventajas, que para el caso de las ciencias sociales es recomendable que predomine lo cualitativo para comprender fenómenos particulares, no generalizables.



Siguiendo a Chanlat (2002) y a los autores referidos en el párrafo anterior, la obsesión de las ciencias exactas es la precisión con miras a predecir tendencias, mientras que el de las ciencias humanas es la comprensión, lo cual no excluye que algunos aspectos de las ciencias sociales (por tanto humanas) puedan ser examinados con métodos cuantitativos que han tenido grandes desarrollos en sus herramientas de medición, pero que necesitan refinar más la interpretación, punto de convergencia con lo cualitativo.

ESTADO DEL ARTE:

Esta fase de la investigación es clave para asegurarse de que no existen otras investigaciones iguales y para conocer estudios similares que puedan aportar elementos a la idea que se pretende investigar. Permite delimitar los campos de investigación para sustentar mejor la necesidad y la originalidad de un proyecto.

Para elaborar el estado del arte se hizo un recorrido por la Bibliotecas Universitarias y se consultaron sus bases de datos, lo cual sirvió para conocer la lista de tesis, tanto de pregrado como de posgrado en temas relacionados con coo-

perativas, economía solidaria y empresas solidarias. De las listas obtenidas se depuró la información para restringirla a la ciudad de Manizales y a estudios sobre cooperativas que no tuvieran carácter de asesorías puntuales o proyectos de factibilidad².

También se revisaron investigaciones publicadas y algunas en proceso para constatar sus temáticas y alcances y se entrevistaron algunos investigadores que están desarrollando proyectos relacionados (LOPEZ CASTAÑO, 2004: 17).

A modo de ilustración, de como presentar los resultados del estado del arte, se exponen dos de las tablas que aparecen en la tesis, una que muestra la distribución temporal de los estudios y que sirvió como indicador de actualización. La otra tabla sistematiza los resultados para una de las Universidades, descarta las cooperativas de otros municipios y permite ver el tipo de cooperativas y el carácter de la investigación realizada. Al procesar los datos se produce información relevante para justificar que el problema planteado en la tesis no ha sido abordado en otros estudios, es decir, se cumplía el requisito de originalidad.

2 En varias Universidades locales se encuentran trabajos de grado que generalmente son proyectos de factibilidad, de mejoramiento o de expansión de cooperativas. Véase como ejemplo la Tabla 2.

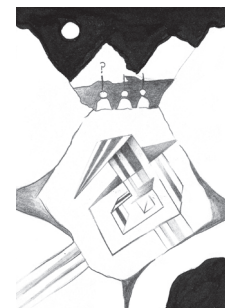


TABLA 1: PERIODOS DE REALIZACION DE ESTUDIOS SOBRE COOPERATIVAS, EN UNIVERSIDADES DE MANIZALES.

Período de realización	Coop de Manizales	Otras regiones	Total estudios
Entre 1975 y 1985	11	3	14
Entre 1986 y 1995	5	4	9
Entre 1996 y 2004	11	5	16
Total	27	12	39

FUENTE: Clasificación hecha por el autor (LOPEZ CASTAÑO, 2004: 16).

A modo de ejemplo, así se clasificaron los 27 estudios de cooperativas de Manizales realizados por la Universidad Nacional:

TABLA 2: CLASIFICACION DE ESTUDIOS SOBRE COOPERATIVAS EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE MANIZALES.

Tipo Cooperativas	Sectoriales Manizales	Coop Consumo	Coop Caficultura	Coop Comercio	Coop Servicios	Coop Reciclaje	Coop Vivienda	Coop Producción	Total Estudios
Carácter del estudio									
Estudios de factibilidad de creación o de ampliación	-	2	-	-	3	1	-	3	9
Estudios de planta y manejo de materiales	-	-	1	-	-	-	-	1	2
Estudios empresariales por áreas de gestión	-	-	3	-	8	-	1	1	13
Estudios sectoriales (Diagnósticos del sector)	2	-	-	1	-	-	-	-	3
Total estudios Universidad Nacional Manizales	2	2	4	1	11	1	1	5	27

FUENTE: Tabulado por el autor (LOPEZ CASTAÑO, 2004: 17).

Cuando se hizo el estado del arte ya se había avanzado en el anteproyecto y se tenía claro que la investigación sería de carácter cualitativo y sobre la solidaridad, por lo cual resultaron de interés los estudios de caracterización realizados en el sector cooperativo de Manizales y por tanto no se revisó un estudio sobre

indicadores de gestión del sector financiero cooperativo (1998), que no se ocupó de la solidaridad o de temas conexos.

Luego se caracterizaron, brevemente, los proyectos realizados en cada universidad, según temáticas y se depuró alguna información, como por



ejemplo, una tesis sobre características de administración aplicadas a empresas cooperativas, cuyo título no coincide con el contenido de la publicación u otro que no aporta elementos válidos para la investigación, de todo lo cual se dejó registro. Se hizo una reseña de un trabajo que hace un recorrido histórico de las formas solidarias, especialmente en América Latina y en Colombia; explora las características de la empresa asociativa, pero que no diferencia las empresas solidarias por sus tipos ni aborda el tema de la solidaridad como principio.

Con este recorrido y la acotación, se estableció que la investigación sobre los sentidos de la solidaridad era pertinente, exploraba un campo nuevo y partía de concepciones teóricas sólidas. Un paso para seguir fue encontrar la relación entre esta idea y los conocimientos propios de una maestría en Administración y de una línea de profundización en epistemología, lo cual se ilumina desde el marco teórico.

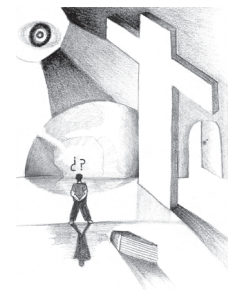
EL MARCO TEORICO: PROPUESTAS PARA ENFOQUES COMPLEJOS

Su punto de partida es la revisión bibliográfica en los dos sentidos que plantea Eco: los libros o autores de los cuales se habla y con la ayuda de los cuales se habla (ECO, 1991: 135)

y teniendo en cuenta que se deben conocer las teorías explicativas, aún aquellas que son contradictorias (AKTOUF, 2002: 22). Para el caso de la solidaridad se hizo el recorrido desde las definiciones de diccionario hasta los autores que plantean diferentes sentidos, como la caridad, la cooperación, la virtud, la ética o la moral, la economía, la esperanza y la utopía (LOPEZ CASTAÑO, 2004: 24-33). Este recorrido aporta un dato clave para la investigación y es la polisemia del término y su posible confusión por parte de quienes ejercen la solidaridad o cooperación en el ámbito de la economía.

La línea de profundización en epistemología para la administración centró su interés en la reflexión de la modernidad y sus consecuencias y en la emergencia de la complejidad como propuesta integradora de la ciencia, como método para reencantar (NOGUERA, 2004: 20-22) el mundo escindido por la especialización y la matematización de los saberes. Desde diferentes autores se fundamentó la crítica a la modernidad y a sus consecuencias, particularmente aquellas atribuibles a las empresas modernas y a un estilo de administración moderno (LOPEZ CASTAÑO, 2004: 33-37).

El siguiente recorrido teórico procuró vincular a las cooperativas con



la modernidad, desde la perspectiva de la solidaridad como su valor fundante y se las propone como forma empresarial alternativa (LOPEZ CASTAÑO, 2004: 37-43). Desde el punto de vista del método, estas relaciones son las que imprimen a la investigación su enfoque de complejidad, tal como lo señala Morín: un principio de distinción/relación/oposición en las nociones que controlan el pensamiento (GONZALEZ MOENA, 1997: 33). El tejido incorporaba constructos como solidaridad, trabajo, empresa, administración, modernidad, pero aún faltaban otras dimensiones sugeridas por los textos consultados y por las orientaciones del Director de tesis, que en este tipo de investigaciones se van construyendo en el proceso.

Las siguientes pesquisas teóricas se enfocaron en la ética, la ética ambiental y la política, para proponer finalmente un tipo ideal de empresa: solidaria en sus principios, democrática en su propiedad y en su gestión y ambientalmente comprometida con el entorno. De las formas empresariales conocidas y en práctica, las cooperativas son las que se acercan más al modelo (LOPEZ CASTAÑO, 2004: 50-53). Definido este tipo ideal, la investigación se propuso compararlo con las empresas cooperativas, desde el ángulo del pensa-

miento de sus dirigentes y de algunas de sus prácticas de gestión.

La otra ganancia fundamental de un buen recorrido teórico es la apropiación conceptual de los términos para iluminar la investigación y las conclusiones, de modo que un problema visto desde diferentes perspectivas pueda ser reelaborado desde la síntesis, o sea el intento de comprenderlo más en sus relaciones que en su singularidad.

SELECCIÓN DE AUTORES: REFERENTE

CONCEPTUAL:

Es una síntesis de los autores principales y las teorías que iluminan la investigación. Para el caso que se ilustra en el presente artículo, el autor eligió los siguientes:

Referentes de la administración

- AKTOUF Omar: Crítico del modelo de administración americano, del fin exclusivamente económico de las empresas y de la forma como se aborda el conocimiento administrativo. Plantea que la administración debe cambiar la forma como ha concebido el poder en las organizaciones.
- CAPRA, Fritjof: Su visión de la empresa como interacción entre estructuras emergentes y estructuras diseñadas.
- CHANLAT, Alain: Particularmente su trabajo sobre la palabra



como referente simbólico en la administración.

- LLANO, Carlos. Tiene una obra que sitúa la administración en el debate modernidad y posmodernidad.

Referentes de la economía:

- RAZETO, Luis: El factor C (Cooperación) de la economía
- SENN, Amartya: El desarrollo como proceso de expansión de las libertades reales.

Referentes de lo espistemológico y la ética.

- CAPRA, Fritjof: Sus conceptos y recopilaciones sobre complejidad, las relaciones entre el mundo de la vida y el mundo de las organizaciones.
- MORIN, Edgar: La teoría de la complejidad, especialmente en su aplicación a las redes en contraste con las jerarquías.

Referentes de la ética y lo ambiental

- ANGEL MAYA , Augusto: La ética ambiental como referente de toda acción humana.
- CAMPS, Victoria: Las relaciones entre la solidaridad como valor y la justicia social.
- CAPRA, Fritjof: La ecología profunda como relación entre todos los seres vivos y no vivos.

Referentes de la política

- BOBBIO, Norberto: La democracia como construcción, como proceso y no como fin.
- DE SOUZA, Boaventura: La es-

cisión entre los valores ideológicos de la política y los comerciales de la economía.

- MATURANA, Humberto: Las relaciones entre la democracia y la vida. El poder en redes, en contraste con las jerarquías y el papel de los sentimientos en la vida.
- TOURAINE, Alain: Las ideas de democracia y diversidad, de las condiciones institucionales de la democracia y el conflicto en las organizaciones empresariales.

Referentes de la solidaridad:

- ZABALA, Hernando: El recorrido por las diferentes concepciones de la solidaridad y la diferencia entre ésta como virtud y la cooperación como práctica en la economía.
- RAZETO, Luis: Las relaciones entre solidaridad social y las formas de hacer economía.

Un aspecto que causó controversia entre los jurados, el asesor externo y el presidente de tesis, es si el referente conceptual debía aparecer en el informe final de la investigación. El criterio adoptado es que no apareciera como un apartado especial, sino que los autores que se tomaron como base, aparecerían implícitos en el texto. La experiencia dejada por esta controversia es que en materias donde haya divergencias es necesario hacer explícita la posición del investigador, pero no indi-



carlo como un subtítulo o apartado, sino que se narra dentro del contenido del informe.

DE LA CAZA DE CITAS A LA CASA DE CITAS:

Hay polémica entre académicos sobre la cantidad de citas que debe tener una memoria, una tesis, un ensayo o artículo. Para algunos, las citas abundantes son “casas de citas”, término utilizado en sentido peyorativo para significar que el autor se limitó a trasladar fragmentos de textos, a la manera de un «collage». Para otros, la abundancia de citas demuestra que el autor ha hecho un esfuerzo significativo y que leyó un buen número de textos y de autores.

Ninguna de las dos posiciones es correcta, pues la cantidad de citas depende del tipo de investigación y del tratamiento que se les da (ECO, 1991: 196). Por ejemplo, cuando se trata del estudio crítico de una obra, las citas textuales serán más extensas y frecuentes; cuando se trate de un informe de laboratorio o de investigación de campo, las citas serán mínimas; en cambio cuando se trata de un marco teórico, las citas serán tan abundantes como la complejidad del tema abordado, pero no requieren ser textuales, sino más contextuales. Citar o referenciar a varios autores y textos tiene impor-

tancia cuando se pretende hacer pedagogía sobre un tema, cuando se transita por campos relativamente nuevos de un saber y se desea que los lectores tengan la opción de ir a las fuentes que el investigador referencia. En el tejido de lo complejo, las referencias son los conectores que señalan nuevas relaciones, otras perspectivas, nuevas miradas, distintos acercamientos.

En el caso de la investigación sobre el pensamiento de los dirigentes de cooperativas de Manizales, el marco teórico contiene gran cantidad de citas, propias de un enfoque complejo que demanda entrelazar muchos textos y variadas posiciones y enfoques frente a un mismo problema. Es, prácticamente, una tarea de enciclopedista que va la caza de autores y de textos, algunos aparentemente distintos, que en su esfuerzo de síntesis cobran nuevos sentidos. *Es construir una casa para las citas.*

En la investigación que relata este artículo, se ponen a dialogar autores desde la ética, la economía, la administración, las ciencias sociales, la política, entrecruzados intencionalmente por la solidaridad y el pensamiento ambiental. Hacer una propuesta síntesis en la cual converjan posiciones aparentemente disímiles, no es posible sin ese diálogo de autores y de



fuentes en un mismo texto que reconstruye los discursos.

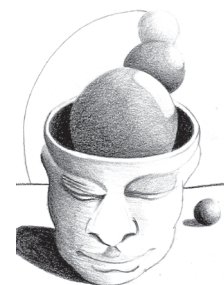
Una característica del enfoque complejo es que requiere la confrontación, la recomposición, la relectura de muchos textos y autores, de lo cual se da cuenta en el informe de investigación. El sentido de las citas en el texto complejo es, más que todo, apoyar la interpretación que se hace o se hará de la información recogida, al igual que preparar los

términos para hacer operativos los supuestos teóricos.

OPERACIONALIZACIÓN

La operacionalización propende porque el investigador traslade sus bases teóricas hasta las categorías o variables que finalmente le indiquen cual será la información que requiere. Con base en ella se determinan los instrumentos de recolección de la información.

Conceptos	Dimensiones	Dimensiones de segundo nivel	Dimensiones de tercer nivel (variables)	Información requerida
Solidaridad es opción y emergencia es un constructo social y un hecho cultural	Política: Virtud complementaria de la justicia Ética: Sentimiento moral Antropológica: Necesidad Humana de ser solidario	Solidaridad social como obligación o como derecho	Solidaridad como principio cooperativo	Concepto que tienen algunos dirigentes sobre solidaridad. Hechos (emergencias) de la solidaridad en cada cooperativa
Cooperación	Marx: Impuesta por el capitalista Cooperación con fines económicos	Cooperación en un tipo particular de empresa	Cooperación en la empresa Cooperativa y entre empresas del mismo sector	Concepto que tienen algunos dirigentes sobre cooperación Convenios o prácticas de cooperación
Administración:	Gobierno de la gente en una organización empresarial construida sobre contenidos simbólicos y fines sociales	Como gobierno de la gente en una Empresa cooperativa, según su representación simbólica	Contenidos simbólicos sobre la forma en que se gobierna la gente en las cooperativas	¿Qué dicen los dirigentes sobre el gobierno de las personas en sus organizaciones? Actos, actitudes frente a las personas
Ética:	Ética como principio rector de la solidaridad	Imperativos éticos mínimos de las cooperativas	Percepción que tienen los dirigentes	Actos concretos sobre decisiones empresariales y su trasfondo ético
Ambientalismo	Propuesta que pone en relación profunda a todos los seres vivos y no vivos que se relacionan complejamente y comparten un Universo	Visión ambientalista de las empresas y sus relaciones complejas con el Universo	Visión compleja de las relaciones de las cooperativas con el mundo de la vida y con el mundo de las organizaciones	Opinión y grado de conocimiento de los dirigentes sobre nuevas posturas de las cooperativas desde una ética ambientalista
Política: lo político como ejercicio colectivo de poder Vinculación de actores capaces de comportamientos éticos	Lo político como lugar de encuentro entre la ética, la solidaridad, la administración y lo ambiental, para ejercer poder sobre un colectivo. Es algo que se configura día a día en el convivir	La forma política de la democracia como ejercicio colectivo del poder	El principio de la democracia cooperativa y el ejercicio colectivo de poder	Mecanismos, espacios, que los dirigentes cooperativos propician para el ejercicio de la democracia

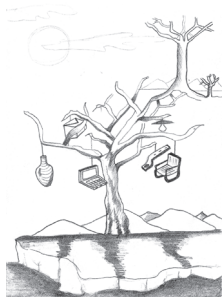


DISEÑO METODOLÓGICO:

A partir de la operacionalización, se determinó que la investigación requería información sobre los conceptos de cooperación, solidaridad, ética y política. Para cada aspecto se preguntó a los entrevistados por su opinión, luego por las prácticas que la sustentaran y se contrastaron los aspectos más relevantes con otros informes y algunos documentos que dieran cuenta de la coherencia entre las respuestas y las prácticas de gestión acordes con un modelo ideal de empresa.

Los instrumentos utilizados fueron:

- Entrevistas a profundidad con dirigentes y gerentes de las cooperativas seleccionadas, según consideraciones de representatividad. Se consideran dirigentes a los Gerentes y miembros del Consejo de administración.
- Estudio de documentos: archivos, informes y actas a las que se pueda tener acceso y aplicación de métodos hermenéuticos para la interpretación.
- Etnografía: observación de ambientes, en sus oficinas administrativas, sedes, símbolos, infraestructura y atención.



EL PROBLEMA DE LA SELECCIÓN MUESTRAL

En una investigación de carácter cualitativo, cuyo fin es comprender y no generalizar, no tiene sentido la selección muestral mediante técnicas estadísticas. El investigador debe encontrar criterios de representatividad en función de amplitud y variedad, sin que aplique fórmulas para definir el tamaño de la muestra. Para el caso de la tesis que se reseña, se procedió con los siguientes criterios: el número de Cooperativas en la ciudad de Manizales, el sector económico: Servicios, financieras, comerciales e industriales.

El propósito inicial era entrevistar al menos dos dirigentes de cada cooperativa y lograr un mínimo de 10 unidades empresariales.

Del total de veintidós entrevistados, doce son Gerentes de cooperativas, siete miembros de Consejos de Administración, un miembro del Comité de Educación y un exdirectivo que había sido gerente y miembro del Consejo de Administración de su cooperativa. Entre los miembros de Consejos de Administración, dos estaban ocupando el cargo de presidentes cuando concedieron la entrevista.

Para mantener la reserva de sus nombres, los entrevistados se identificaron con el número de orden de su entrevista. En una tabla se resumió la experiencia laboral de los entrevistados, tanto en el sector solidario, como su trayectoria como empleados o trabajadores independientes. Se encontró que hay relativa estabilidad laboral para los gerentes que han sido vinculados mediante procesos de selección y que permanecen en sus cargos aunque en el momento de vincularse conozcan poco de cooperativismo.

Todas las entrevistas fueron grabadas en medio magnético y posteriormente digitadas en computador, lo cual permitió generar dos archivos: uno con las respuestas de cada entrevistado y otro con todas las respuestas a cada una de las preguntas. El segundo archivo permitió conocer mejor los tipos de respuesta y con ellos construir dimensiones (no se refiere a categorías ni a variables), lo cual constituye el momento propiamente hermenéutico de la tesis.

EL PROCESO INTERPRETATIVO:

La **realidad**, como construcción, es fruto del intercambio continuo de sentidos y significados, de materia, de energía y de información entre los sujetos y el entorno. Por ello puede ser comprendida desde el punto de vista

de las múltiples interacciones que la caracterizan, teniendo en cuenta que lo que es, lo que fue, lo que está siendo, lo que será, hasta lo que está en posibilidad de ser (JIMENEZ: 2002: 12).

El carácter social de la investigación abre un horizonte que va más allá de la simple interpretación de resultados de una encuesta o de la narración de unas entrevistas, pues su riqueza está en la apuesta por construir y recrear posibilidades. Así, indagar a los dirigentes de las cooperativas de Manizales por su pensamiento solidario, por su conciencia ética y política y confrontarlos con sus prácticas administrativas, deviene en una propuesta que es un camino: La cooperativa como empresa ideal.

Conjugar las múltiples respuestas de los entrevistados se hizo posible porque había un camino señalado en el marco teórico, que si bien no es una sola alternativa, si representa un deber ser para comparar con el ser. Así se operó el paso de lo explicativo a lo normativo.

Por las limitaciones propias de este artículo, se señala solo el resultado de una categoría: el pensamiento político de los dirigentes cooperativos. ¿Cómo entiende la neutralidad política de las cooperativas? Fue la pregunta (LOPEZ CASTAÑO, 2004: 119-121). Las respuestas se agruparon en tres dimensiones comprensivas.



a) LA POLÍTICA PARTIDISTA:

En esta dimensión afloran diversas relaciones con los partidos tradicionales y con sus dirigentes, escenarios marcados por el temor y la desconfianza a la manipulación o por el desprestigio de ciertos dirigentes locales. En esta dimensión hay dos matices: los que rechazan cualquier alianza o apoyo a estos políticos, y los que admiten la posibilidad de colaboración porque confían en mantener neutralidad y reconocen la necesidad de tramitar con ellos reformas legales, especialmente relacionadas con impuestos a las cooperativas.

b) LA REPRESENTATIVIDAD POLÍTICA DE LAS COOPERATIVAS

Un grupo de los directivos entrevistados, cree que al sector cooperativo le ha faltado representatividad política para ser interlocutores con el estado y con el gobierno. Narran intentos fallidos de elegir concejales y congresistas que los representen y atribuyen tal fracaso a la falta de unión entre las cooperativas.

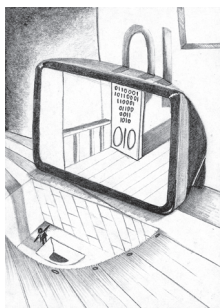
c) EL PARAÍSO DE LA NEUTRALIDAD POLÍTICA

Los defensores de la neutralidad política de las cooperativas se escudan en

argumentos débiles como el desprestigio de la política partidista y el principio de que a nadie se le puede negar el ingreso a una cooperativa en razón de su raza, credo o condición política. Este principio quedó rebasado por las condiciones contemporáneas y desde el enfoque complejo de la investigación, no se debe excluir ninguna de las facetas humanas, si se quiere construir la sociedad. Algunos argumentos de los entrevistados refuerzan la interpretación del investigador:

- “Quienes lo pregonan todavía para mí lo hacen o por desconocimiento de la ley o de la nueva formulación de principios cooperativos o lo hacen porque les conviene. Porque es mejor una cooperativa “rica y próspera”, pero que no se comprometa con el tejido social y con la problemática social”.
- “No puede haber neutralidad. Nosotros tenemos que tener políticamente un pensamiento y claro”.

El proceso interpretativo de las respuestas conduce a que falta cultura política entre los dirigentes, salvo quienes tienen claridad sobre la democracia y por ende la política en las cooperativas. El mundo posible para construir es la cultura política de los dirigentes cooperativos, no desde la neutralidad, sino desde una militancia.



La investigación se ocupó de ejercicios interpretativos como el anterior para tejer la urdimbre de las relaciones entre solidaridad, administración,

ética ambiental y política, teniendo muy presente la connotación simbólica que la solidaridad representa en el imaginario de los cooperativistas.

BIBLIOGRAFÍA

AKTOUF, Omar. (2000). *La metodología de las ciencias sociales y el enfoque cualitativo en las organizaciones: una introducción al procedimiento clásico y una crítica*. Cali: Universidad del Valle. 195 p

BONILLA Elssy, RODRÍGUEZ, Penélope. (1997) *Más allá del dilema de los métodos*. 2 ed. Bogotá: Uniandes –Norma. 220 p

CHANLAT, Jean François. (2002) *Ciencias sociales y administración*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT. 101 p

ECO, Umberto. (1991) *Como se hace una tesis*. 8 ed. Barcelona: Gedisa. 267 p
GARCÍA, Beatriz, et al. (2002) *Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín: FUNLAM. 124 p.

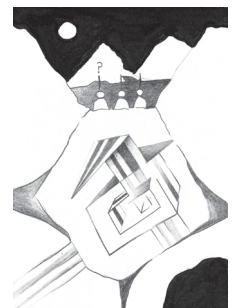
GONZALEZ MOENA, Sergio. (1997) *Pensamiento complejo: en torno a Edgar Morín, América Latina y los procesos educativos*. Bogotá: Magisterio. 120 p

LÓPEZ CASTAÑO, Samuel. (2005) *La solidaridad como fundamento de organizaciones empresariales emergentes: una mirada a las cooperativas de Manizales*. Manizales: Universidad Nacional, Tesis de maestría. 139 p.

NOGUERA DE ECHEVERRY, Patricia. (2004) *El reencantamiento del mundo*. Manizales: Programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente, Universidad Nacional de Colombia IDEA. 206 p.

SERNA SALAZAR, Albeiro. (2001) *Estudio Teórico de los Conceptos que sobre la Solidaridad se han escrito en Colombia de 1980 a 2000*, Trabajo de grado (Administrador de empresas) Fundación Universitaria Luis Amigó, Programa de Administración de Empresas. 247 p.

BIBLIOGRAFÍA Y OTRAS FUENTES CITADAS EN EL REFERENTE CONCEPTUAL:



AKTOUF, Omar. (2000) *Administración y pedagogía*. Medellín: Universidad EAFIT.120 p

ANGEL MAYA, Augusto. (1995) *La fragilidad ambiental de la cultura*. Bogotá: Universidad Nacional e IDEA. 127 p.

_____ Etica, sociedad y medio ambiente. (2000) En: *Gestión y ambiente Nro 5*, IDEA Bogotá, Manizales, Diciembre de 2000.

CAMPS, Victoria. *Virtudes públicas*. (1993) 2 ed. Madrid: Espasa Calpe, 240 p.

CAPRA, Fritjof. (2003) *Las conexiones ocultas: implicaciones sociales, medioambientales, económicas y biológicas de una nueva visión del mundo*. Barcelona: Anagrama, 389 p.

CHANLAT, Jean François. (2002) *Ciencias sociales y administración*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT, 101 p.

DE SOUZA SANTOS, Boaventura. *Globalización y democracia*. Disponible en internet: [http://www.inforpressca.com /inforpress/especiales/globalizacion.html](http://www.inforpressca.com/inforpress/especiales/globalizacion.html) Consultada: 25 de marzo de 2004

LLANO, Carlos. *El posmodernismo en la empresa*. (1999) México: McGraw Hill, 183 p.

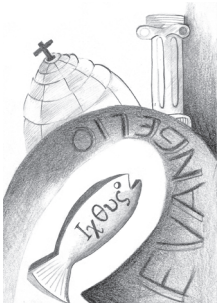
MORIN, Edgar. (1994) *El método: el conocimiento del conocimiento*. 2 ed. Madrid: Cátedra, 263 p.

RAZETO M. Luis. (1998) *Alternatividad y racionalidad de la economía solidaria*. Medellín: ECOSOL, 59 p.

SEN, Amartya. *Desarrollo y libertad*. (2000) Bogotá: Planeta Colombiana, Reimpresión de: Barcelona: Planeta, 2000. 440 p.

TOURAINÉ, Alain. (2000) *Igualdad y diversidad: las nuevas tareas de la democracia*. 2 ed. México: Fondo de Cultura Económica, 95 p.

ZABALA SALAZAR, Hernando. (1997) *Las cooperativas en Colombia*. Medellín: CINCOA, 89 p



LA EVANGELIZACIÓN Y LAS NUEVAS CONDICIONES SOCIO CULTURALES

Álvaro Eduardo Betancur Jiménez

SINTESIS

El presente artículo plantea el desafío que representa para la evangelización la nueva cultura que en algunos círculos de ha dado en llamar “postmodernidad”. Colombia vivió hasta hace pocas décadas una situación cultural que correspondía a la irrupción de la modernidad en una sociedad premoderna; en ese contexto se proclamó el Evangelio y cumplió la iglesia su misión y sus diversas funciones. Esa cultura está en un proceso de cambio que los evangelizadores deben reconocer con el fin de proceder a la inculturación del evangelio y a la vivencia de la fe; sólo así la fe será creíble y significativa para el creyente hoy.

DESCRIPTORES: evangelización, cultura, inculturación del evangelio, modernidad, postmodernidad

ABSTRACT

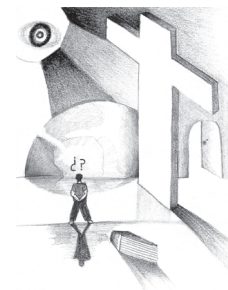
This article raises the challenge that plays for evangelization, the new culture so called “postmodernity”. Colombia has lived recently, a cultural situation between modernity and premodernity society. In this context the gospel and the church carried mission was announced out and her tasks. This culture is in a process of change, and evangelists must recognize as well in order to carry of inculturation out the Gospel and the faith; this is the way to be a believer an a significant to the christian message.

DESCRIPTORS: Evangelization, Culture, Inculturation of the gospel, Modernity, Postmodernity.

INTRODUCCIÓN

Definimos nuestro proyecto pastoral en el marco de lo que se ha dado en llamar NUEVA EVANGELIZACIÓN; parte la propuesta de la NE, y en particular nuestro proyecto, de la convicción de que un gran número de nuestros bautizados no han sido evangelizados: es decir, pensamos que “los de adentro” necesitan un proceso de evangelización que vaya más allá de la pastoral de conservación y de la “pastoral tradicional”, o como dice el Papa Juan Pablo II, una evangelización “nueva” en su ardor, en su expresión y en sus métodos.

“Evangelizar”, decía ya hace treinta años el Papa Pablo VI (E. N. 14), es **LA** misión de la Iglesia: proclamar la buena noticia de que hemos sido salvados como una noticia dirigida a lo más profundo del corazón para que el creyente, a partir de la experiencia de sentirse amado por Dios, vea y viva su vida entera. No se trata de pasar un “barniz superficial”, sino de tocar lo más decisivo de la cultura con el fin de que se transformen sus rasgos en conformidad con el Evangelio de Jesús (E. N. n° 18-20). Se trata de llegar hasta la identidad de la persona y de los pueblos,



con el fin de que toda su vida se fecunde con los valores cristianos.

La evangelización implica, entonces, un doble movimiento: la evangelización de la cultura, como se dijo, pero además como acción correspondiente, la inculturación del evangelio: es decir, que el evangelio se encarne en el lenguaje, los referentes, los imaginarios, la simbología, las sensibilidades, la manera de ver la realidad toda de la persona y de la comunidad a las que se anuncia el evangelio.

La cultura es la “personalidad” de un pueblo o de una comunidad. Es la forma como se conoce, representa, valora, transforma y asume la realidad. Incluye todo el mundo de los valores, símbolos, sistemas de representación, visiones de la realidad, explicaciones del mundo, rituales, mitos, narraciones, criterios, principios, pautas de comportamiento, costumbres, expresiones estéticas, referentes. En sentido amplio, la cultura es todo lo que el ser humano ha elaborado y producido en un grupo, tiempo y espacio determinados

“Evangelizar”, como tarea eclesial nuestra, es hacer que el ser humano históricamente situado (aquí y ahora) reciba una “buena noticia” sobre su vida, la buena noticia de Jesús. Es proclamarle un sentido nuevo y pleno para su vida; es revelarle el misterio

profundo de su realidad humana para que la viva en plenitud. Por eso nuestro punto de partida es lo que se expresa en el Credo: Dios ha querido darnos la buena noticia de su amor sin límites, y ésta es la razón de que haya hablado. Dios habló en el Antiguo Testamento y se dijo plenamente en Jesús de Nazareth para iluminar y salvar la existencia de los hombres: “propter nos homines et propter nostram salutem”, “por nosotros los hombres y por nuestra salvación”. Siempre que Dios ha hablado lo ha hecho “para el ser humano”. No hay ninguna palabra que Dios haya dicho que no sea para esclarecer nuestra vida y salvarla; ni el más leve suspiro de Dios ha sido exhalado para una cosa distinta a la salvación humana; Dios habla para iluminar el misterio de la vida humana y para llevarla a su realización definitiva. Toda palabra de Dios es “palabra-para-el-ser-humano”.

Pues si nuestra misión es hacer que la Buena Noticia de Dios siga retumbando y resonando a todo lo ancho del mundo y a todo lo largo de la historia, nuestro compromiso evangelizador ha de ser comunicar la palabra “propter homines et propter eorum salutem” (“por los hombres y por su salvación”). Evangelizamos, es decir, proclamamos el amor y la palabra de Dios, “para los hombres” en las circunstancias concretas de su



vida; evangelizar quiere decir hacer que el mensaje de la salvación sea comunicado en tal forma que resulte inteligible y significativo para el ser humano de una época, de un lugar y de una cultura determinados: en su lenguaje, tocando sus puntos de interés, atendiendo a sus preocupaciones más sentidas, tratando de ser respuesta a sus interrogantes, aspiraciones y cuestionamientos, encarnándose en su “estilo” de ser humanos.

Ése ha sido, en efecto, el camino que siempre ha seguido la Iglesia, sea que lo haya logrado muy bien, menos bien o incluso mal: inculturar el Evangelio para salvar al ser humano individual y colectivo. Es la misma “dinámica de la encarnación” que Dios ha asumido y establecido: el VERBO se hizo carne, cultura, en un momento (S. I), un lugar (Palestina) y un ambiente preciso (semita). En este sentido, el Verbo se hizo carne podría expresarse diciendo “el Verbo se hizo cultura”.

La primera experiencia eclesial de la fe, la de los primeros testigos, fue inculturada en un ambiente semita. Luego, cuando el Evangelio se proclamó fuera de Palestina, entre los griegos (paganos, gentiles), la fe se inculturó en otra cultura diferente, marcada por el espíritu greco-romano; y lo hizo en las diversas formas culturales que aquella revestía: la de oriente, la de occidente; el Evange-

lio se hizo “sirio”, “copto”, “egipcio”, “antioqueno”, “alejandrino”. Cuando cayó el Imperio romano, el Evangelio se encarnó en las culturas de los pueblos bárbaros (godos, visigodos, germanos, francos). Más tarde, lo hizo en las culturas del Oriente lejano. Se vertió en las categorías de la filosofía platónica en la primera época cristiana y luego en las de la filosofía aristotélica en el S. XIII. En el S. XV, cuando la fe llegó a América, debió afrontar el reto de la encarnación en las culturas amerindias, claro está, con las limitaciones provenientes de la concepción del mundo y de la fe misma, que se tenía en la época.

La tarea de la evangelización y la vida de la Iglesia han estado abocadas siempre a realizar procesos de inculturación; a veces exitosos, es decir, respetuosos de la cultura a evangelizar, a veces más o menos fracasado en cuanto que atropellaron la cultura o la negaron.

Pero posteriormente, a partir del S. XIV, en Occidente surgieron el Renacimiento, la Ilustración y la modernidad. Y se produjo ya no una inculturación, sino un conflicto e incluso una ruptura. De esa forma, el mundo empezaba a caminar por un lado, y la Iglesia por otro. Los diversos tentativos que se realizaron no lograron imponerse por sus



propias limitaciones y por las dificultades que tuvo la Iglesia para entenderlos y recibirlos (p. ej. el semirracionalismo o el modernismo del S. XIX). La situación que se configura a fines del S XIX es ya la de una escisión: la ruptura entre el cristianismo y la modernidad. Fue necesaria la llegada del Concilio Vaticano II¹ para que se produjera la reconciliación al nivel de la Iglesia institucional, cuya tarea fue definida por el Papa Juan XXIII con la expresión *aggiornamento*, “puesta al día”.

La sociedad colombiana, por su parte, trabajosamente asumió el pensamiento moderno. Bien entrado el S. XX era todavía una sociedad y una cultura premodernas en muchos aspectos. Y la Iglesia se vio a sí misma situada frente a una cultura tradicional y una organización social correspondiente a esa cultura. Evangelizaba en ese ambiente, en ese contexto y bajo esas coordenadas sociales y culturales. Podríamos incluso decir que la Iglesia tenía todavía las posibilidades de ser un agente de defensa y afianzamiento del *statu quo* cultural.

Pero llegó la modernidad también para nosotros. Llegó poco a poco y por diversos canales; se fue disolviendo la sociedad tradicional y se

fue abriendo paso la moderna. Los años sesentas y setentas son testigos de una notable transformación sociocultural, y la Constitución de 1991 representa, por decirlo así, un símbolo de la franca llegada de la modernidad a nuestro país.

Ahora llega otra forma cultural, la postmodernidad. La sociedad que tenemos ante nosotros para evangelizar se mueve entre la modernidad y la postmodernidad. Identificar sus rasgos específicos será una tarea insoslayable e igualmente lo será afrontar con creatividad los retos de la nueva cultura. Esto implica responder con novedad a los nuevos desafíos, y presentar tanto el mensaje como la praxis cristiana en un lenguaje, unas expresiones, una perspectiva que sean inteligibles y significativos para los hombres y mujeres de hoy.

Pero la evangelización que suscita la fe, reúne a los creyentes en una comunidad eclesial; la acción misionera, al “inculturar el Evangelio”, es decir, encarnarlo en una comunidad determinada, siembra también en ella la experiencia de la Iglesia. La evangelización es también la obra de “inculturar” el misterio de la Iglesia en un lugar y tiempo determinados. Por la evangelización se “hace



¹ Obviamente, el Concilio es el resultado de toda una reflexión teológica y eclesial anterior, en la que ya se puede ver la presencia de sus extraordinarias intuiciones.

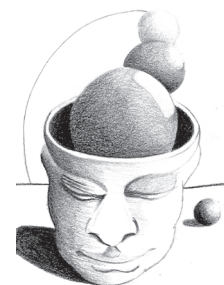
realidad el misterio de la Iglesia” en la comunidad particular.

La evangelización² de los bautizados pretende proclamarles la Buena Nueva, que apenas conocen “de oídas” y superficialmente, colocarlos frente a Jesucristo para que lo acepten como Señor y Salvador, pero también integrarlos viva y activamente en la comunidad eclesial. En la antigüedad, por la evangelización y el Bautismo el nuevo cristiano empezaba a formar parte de la Iglesia y asumía sus compromisos como miembro del pueblo de Dios. En la nueva evangelización, el bautizado acepta igualmente el kerigma y a Jesucristo como Salvador para ser su discípulo, pero además se inserta en la propia comunidad eclesial; se pretende que sea miembro vivo de la Iglesia: la proclamación del Evangelio y la formación en la fe significan, entonces, al tiempo que una renovación del creyente singular, una renovación del “ser iglesia”; de ahí que se insista en la creación de “comunidades vivas y dinámicas” (S. D. N° 54 s.s.). La nueva evangelización implica, por lo tanto, convocar a los creyentes evangelizados para que participen en la comunidad eclesial; implica una novedad en la manera de hacer realidad la iglesia.

Se trata de “sembrar” la experiencia de Jesús en la historia de un grupo humano, de hacer realidad en él la comunidad de Jesús, atendiendo a sus características socioculturales específicas. Esto corresponde a lo que en la doctrina católica llamamos “Iglesia particular” o “Iglesia local”, “en las cuales y a partir de las cuales existe la una y única Iglesia Católica” (“in quibus et ex quibus una et unica ecclesia catholica existit” L. G. 23); el misterio de la Iglesia se hace realidad en una comunidad humana concreta y en el marco de su identidad social y cultural. Ser “Iglesia Particular” significa que el misterio de la comunión al igual que la catolicidad, la apostolicidad y al santidad se verifican en una comunidad de personas con una cultura determinada, en una “manera de ser comunidad” de un grupo humano específico.

El misterio de la Iglesia se realiza en grupos y culturas humanas concretas, con rasgos y fisonomías propias; al “encarnarse”, por la evangelización, ese misterio en una época, lugar, ambiente y cultura determinados, adquiere los rasgos, formas organizacionales y talante propios del grupo en el que se inserta; es la “Iglesia una y única”, santa,

2 Se hace alusión aquí a la acción de la Iglesia por la que, fundamentalmente en los países de cristiandad, proclama la palabra a los bautizados con el fin de que quienes llegaron a la fe y a la Iglesia por la mera tradición cristiana del ambiente, y en consecuencia no han tomado una decisión comprometedor con Jesús, opten por él y por su evangelio de manera consciente y asuman, igualmente, de manera responsable su puesto en la comunidad eclesial. Con la palabra evangelización en la actualidad se hace referencia a toda la acción de la Iglesia, que incluye tanto el primer anuncio, como la catequesis y la proclamación de la palabra en la Iglesia y la fecundación de toda la vida individual y social con los valores del Evangelio, por parte de los cristianos. Cfr. Floristán, 1993, p. 461-478.



católica y apostólica pero con las características específicas que provienen del ambiente humano en donde se hace realidad.

Para “sembrar” la iglesia o para hacerla viva y dinámica, puesto que ya está sembrada entre nosotros, o para que se realice el misterio de la Iglesia en nuestras comunidades culturalmente identificadas, es necesario conocer los rasgos y características de nuestra cultura. A eso apuntan las reflexiones que siguen.

Para identificarla, podríamos decir que nuestra cultura colombiana se mueve entre la modernidad y la postmodernidad³. Así como la modernidad llegó (está llegando) trabajosa y parcialmente a nosotros, la postmodernidad se abre paso también lenta y fatigosamente, en un proceso complejo y ambiguo; pero se abre paso. Caracterizar nuestra realidad socio cultural implica por lo tanto conocer lo fundamental de ambas visiones del mundo.

Estas formas culturales, como se sabe, no existen en estado puro ni sus rasgos cubren a todos por igual; son corrientes que se entrecruzan en un cau-

ce complejo; tampoco permanecen inmodificadas, sino que evolucionan y se transforman; pero su espíritu va imponiéndose en nuestra sociedad.

La reflexión prospectiva (Mojica, 1998), que precisamente pretende identificar las tendencias de la sociedad con miras a entrever escenarios futuros, distingue entre las tendencias que se impondrán inevitablemente y las que, si bien son reales en el momento, no son inevitables. Corresponde a los seres humanos conocer las unas y las otras y decidir cómo responder con el fin de construir el futuro deseado. Esas respuestas también las caracteriza la prospectiva: pueden ser respuestas ingenuas, meramente reactivas o proactivas; las primeras son las de quienes, o no las advierten o simplemente dejan que pasen; las segundas son las de quienes se preparan para adecuarse a la situación que configuren; las terceras son las de quienes las miran inteligentemente, diseñan el futuro deseado y con base en ese diseño no sólo se preparan ante las tendencias inevitables, sino que se preparan para responder a los desafíos y planean acciones para transformar las tendencias evitables no deseadas⁴.



3 Un pensador mexicano, Néstor García Canclini, habla de nuestras culturas latinoamericanas como “culturas híbridas”, es decir en las que se produce un novedoso encuentro de las tendencias de modernización, modernidad y postmodernidad con formas de representación y comportamiento tradicionales. Cf. GARCÍA CANCLINI, N. 1989.

4 MOJICA, 1998, p. 71, identifica las principales tendencias y la forma como se puede responder a ellas; al respecto afirma: “Por ende, el reto está, sobre todo, en nuestra capacidad de anticipación, de adaptación y de innovación, pero también en nuestra aptitud para multiplicar iniciativas que sean el germen de un porvenir más halagüeño. Pero éste no es el único desafío. La crisis de instituciones tan importantes como la familia, la religión y la patria, y de las ideologías que estructuraban el debate público ha conducido a una especie de vacío en el referente colectivo, cuyo espacio han querido infructuosamente colmar el individualismo y el principio de ‘sálvese quien pueda’”.

La Iglesia y los evangelizadores pueden tomar ante la nueva cultura diversas actitudes:

- Una posición que mira negativamente la nueva situación porque no es la misma en la que se formaron y en la que viven, y por lo tanto la ven con temor y desaliento, lo que los lleva a refugiarse en las formas tradicionales, resignándose a unos cambios no deseados.
- Otra la de quienes la ven con el mismo pesimismo y temor y consideran que lo que hay que hacer es restaurar el mundo tradicional, asumiendo entonces posturas integristas.
- Otra, en fin, la de quienes examinan esta nueva realidad cultural y, con capacidad de comprenderla críticamente, responden con creatividad desde el evangelio con el fin de inculturarla y evangelizar la nueva realidad. No se trata de evaluar la cultura adveniente desde los propios parámetros culturales, sino de comprender el espíritu de la nueva mentalidad y responder desde el Evangelio siempre nuevo del Señor.

No sobra mencionar una cuarta posición posible: la de quienes simplemente se adaptarán acríticamente y arriesgarán perder su identidad de creyentes.

La invitación que nos hace la nueva evangelización es a aprender a ser creyentes fieles al Evangelio, como hombres y mujeres del mundo de hoy.

VISIÓN DEL MUNDO Y DE LA HISTORIA

En Occidente, la sociedad tradicional o premoderna estaba organizada en torno a la religión como centro, y específicamente en torno a la religión cristiana. La religión constituía el eje sobre el cual giraban todas las demás esferas de la realidad: la política, la economía, la filosofía, la ciencia, la ética y en general toda la visión del mundo (valores, pautas de comportamiento, representaciones, imaginarios, instituciones, prácticas jurídicas, expresiones artísticas). Lo que podríamos llamar la "imagen del mundo" se articulaba en torno a los valores religiosos, y eran ellos los que le daban unidad, coherencia y soporte; la religión era el núcleo en torno al cual se construía todo el tejido sociocultural. Se trataba de una sociedad y una cultura que se construía, giraba y se explicaba en torno a Dios: teocentrismo.

Nuestra sociedad y cultura colombianas se formaron a partir de la cultura de la España del S. XV-XVI, que estaba profundamente permeada por lo católico y correspondía a lo que se conoce como



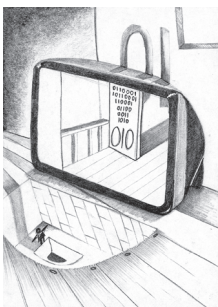
sociedad premoderna o tradicional. Así vivimos por cerca de cinco siglos, sin que esa unidad sociocultural se rompiera.

Con la modernidad⁵, la realidad sociocultural cambió significativamente: la modernidad cuestionó la centralidad de la religión y su papel tutelar en la vida de la sociedad. Irrumpió con toda su fuerza la secularización⁶, que interpretaba los fenómenos naturales y sociales de acuerdo con sus propias leyes y reclamaba la autonomía de las realidades temporales frente a la autoridad de la Iglesia, la teología o la religión. A la par con la secularización, se presentó un fenómeno de desacralización, que constituía el desencantamiento del mundo en el sentido de que ya no se explicaba más desde lo teológico o lo sagrado, sino desde su propia lógica física, social, económica o histórica. Ambos movimientos (secularización y desacralización) alcanzaron incluso expresiones más radicales como el secularismo⁷, que ya no simplemente reivindica la auto-

mía de lo temporal, sino que niega cualquier dependencia del ser humano y del mundo frente a Dios, la mayor de las veces por su inspiración ateísta.

El desencantamiento del mundo (desacralización) y la secularización permitieron que el ser humano se pudiera acercar sin temores ni prevenciones a la realidad para conocerla desde sí misma y para transformarla: de esa manera fue posible la aparición de la ciencia moderna y de su hija la técnica moderna. Si no se hubiera dado este cambio sociocultural, difícilmente habrían surgido la ciencia y la técnica modernas con todas las asombrosas conquistas que observamos en la sociedad industrial y tecnológica de hoy y de las que tanto nos beneficiamos.

La admirable síntesis medieval, de carácter cristiano y teocéntrico, había perdido su eje y centro articulador. Ya no se puede hablar de una cosmovisión única ni de una cosmovisión teocéntrica, sino que con el tiempo se fueron constru-



- 5 Con esta expresión se hace referencia a la mentalidad y la cultura que surge en la época moderna (S. XVII) y que significó una transformación en la manera tradicional de pensar y de concebir el mundo.
- 6 “El proceso de secularización procura entender los diversos sectores vitales de un modo inmanente a la propia realidad humana, siempre más y más diferenciada, independientemente de los axiomas metafísicos e incluso de ciertas normas religiosas del pasado”. PASTOR, F. A. 1992, p. 1335. El teólogo PROVENCHER, N. en el artículo “Modernidad” del mismo diccionario, dice que “la secularización es el impacto más visible de la modernidad sobre la fe cristiana”, p. 1012.
- 7 Mientras la secularización constituye un proceso legítimo y conveniente porque restablece la autonomía de las realidades temporales sin negar a Dios ni desconocer la trascendencia del ser humano, el secularismo rechaza la dimensión trascendente del ser humano y niega la divinidad y por tanto cualquier dependencia del mundo respecto de Dios: “La secularidad de la cultura moderna y el proceso mismo de la secularización se tornan problemáticos cuando la *autonomía* secular se enfrenta no sólo con una forma ilegítima de *heteronomía* política, cultural o religiosa, sino con la misma *teonomía* en cuanto tal, es decir, con la irrupción misma de lo incondicionado en lo sagrado, transformándose en una ideología programática de la negación absoluta de lo divino”. PASTOR, 1992, p. 1338.

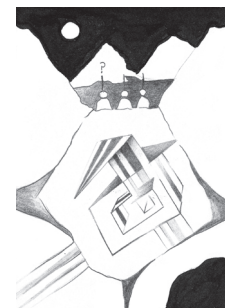
yendo otras visiones del mundo y otras filosofías de la historia, no siempre inspiradas en la fe cristiana o no armonizables con ella. La modernidad es la eclosión de numerosas visiones del cosmos, la existencia, la historia, la sociedad y el hombre.

Desintegrada la síntesis medieval y la unidad de comprensión y sentido de la realidad, el cristianismo, se ensayaron nuevas síntesis y visiones unitarias que permitieran explicar el mundo. Fue así como surgieron diversas visiones del mundo y filosofías de la historia, cada una de las cuales pretendía explicar la realidad y aportar la clave de interpretación de la misma, con el resultado de que se fue alcanzando la impresión de que no era posible una visión de la realidad, sino muchas, con presupuestos distintos, claves diferentes, teleologías diversas, inspiraciones ideológicas variadas: todo depende del punto de vista desde el cual se mire, es decir, la comprensión de la realidad y las visiones del mundo son plurales; la modernidad consagra, de ese modo, el pluralismo; cada filosofía o sistema pretende poseer el verdadero acceso a la realidad. Y con el pluralismo, la relativización.

Más aún: algunas de estas nuevas visiones totalizantes de la historia y del mundo se presentaban como sistemas cerrados de interpretación global de la realidad toda, incluso del fin último del hombre, la sociedad y la historia, es decir, como ofertas nuevas de “salvación”; constituían, como dice la postmodernidad, “grandes relatos” o “meta relatos”; es el caso, por ejemplo, del marxismo y el capitalismo, pero también de una ideología construida a partir de la noción moderna de ciencia: el cientismo. Ha de notarse que se trataba de nuevas cosmovisiones y nuevas propuestas de salvación alternativas a las ofrecidas por el cristianismo. Significaba que el cristianismo dejaba de tener el uso exclusivo de la palabra cuando se trataba de hablar del sentido de la realidad y de la salvación del ser humano; se trataba de otras propuestas distintas del cristianismo, con la pretensión de dar sentido⁸.

No obstante, cada visión se disputa con las otras la posesión de la verdad, lo que conduce a que ellas se cuestionen mutuamente, poniendo en tela de juicio la objetividad y el concepto de verdad última. Todo esto implica un fenómeno que se ha dado en llamar la “cri-

8 En palabras de José María MARDONES (1988, p. 20), se trata de que ya la religión no es el “centro de producción de significados” para la comunidad, sino que aparecen otras propuestas distintas a la religión cristiana con al pretensión de “dar sentido”.



sis de la verdad”⁹, una sensación de que no existe “la verdad” sino “muchas verdades” o incluso de que la verdad o no existe o no es alcanzable o es provisional.

Si en el medioevo se había constituido una síntesis compartida por toda la sociedad en Occidente, ahora surgían diversas visiones y con ello una nueva actitud, el pluralismo: diversas maneras de ver el mundo. No obstante, este pluralismo es todavía limitado, puesto que cada visión pretende ser la más acertada y desconoce la validez de las otras; más aun, por ser totalizantes, estas visiones son muy celosas de la integridad de su sistema y no permiten fácilmente las discrepancias en su interior. Llegará más adelante la postmodernidad, que consagrará un pluralismo más abierto, a tal punto que admitirá que las diversas visiones son válidas, porque no existe una única forma de aproximarse a la realidad y representarla. De todas maneras, tanto la modernidad como la postmodernidad significan la irrupción del relativismo, que se asienta en el supuesto de que no hay una única “verdad” sino muchas, todas legítimas.

Nos podríamos preguntar si estas visiones totalizantes del mundo lo-

graron integrarlo en una (o varias) síntesis semejante a la medieval. No fue así, porque, al decir de los estudiosos, se produce una “fragmentación de la razón”¹⁰, consistente en que ya no hay un centro de todo (como era la religión en el pasado mundo medieval) sino diversas esferas de la realidad autónomas y diferenciadas (“esferas de valor” al decir de Weber: la ciencia, la moral y el arte), cada una con sus propios criterios y su propio fundamento: estas esferas, para legitimarse, no aceptan recurrir a criterios que no provengan de su desarrollo y reflexión; no obstante, en la modernidad la esfera científico-técnica posee la primacía.

Especial importancia representa la modernidad para la concepción de la historia: la fe cristiana aportó a occidente una visión lineal, totalizante y teleológica de la historia. Cuando, avanzada la modernidad, esta visión se desintegra, empiezan a elaborarse otras “filosofías de la historia”, pero por lo general ya no centradas ni fundadas en lo teológico, sino en las leyes naturales, económicas o socio culturales.

Las filosofías de la historia que surgen en la modernidad ya no colo-



9 “En la cultura contemporánea, después de Marx y de Nietzsche, dicen los filósofos que nos encontramos frente a una ‘inmensa crisis de la idea de verdad’ (de la Noce), que asistimos a una auténtica ‘eliminación de la verdad’ (Sciacca)”. DE LA POTTERIE, I. 1992, p. 1609.

10 MARDONES, 1988, p. 23ss.

can a Dios como fundamento de la realidad y de la historia, pero cada una a su manera pretende fundarlas; pero el fundamento ya no es exterior al mundo sino inmanente, intramundano.

Estas filosofías de la historia, frecuentemente permeadas por un espíritu humanista, permitieron la construcción de utopías, entendidas como el ideal de sociedad, de hombre y de mundo al que se apuntaba, un ideal ambicioso y lejano, pero realizable a largo plazo. Podríamos, en ese sentido, decir que la modernidad empezó a conceder al futuro (intramundano) la primacía sobre el pasado y sobre el presente; en nombre del futuro y de su construcción, muchos hombres y mujeres modernos sacrificaron su presente. Esta seguridad de que era posible construir un futuro digno del hombre y el deseo de consagrar la vida a eso, estaban acompañados de un optimismo en el progreso indefinido: el mundo y la historia evolucionan hacia estados superiores y será posible alcanzarlos mediante la acción política y la aplicación de los conocimientos científicos por vía de la tecnología. La modernidad vive de la esperanza de que es posible un mundo mejor y, efectivamente, así lo prometen las ideologías a sus seguidores:

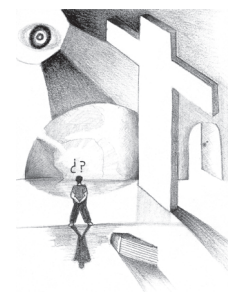
hay detrás de la primacía del futuro y el optimismo en el progreso, una esperanza cimentada en una promesa, promesa ésta ya no nacida en la trascendencia sino en lo que la ciencia y la política pueden producir.

Que la religión no era el centro significaba también que tampoco lo era Dios: se cambió el teocentrismo pre moderno por el antropocentrismo: todo se construye, gira y se explica a partir del hombre y en torno a él.

En síntesis, podríamos decir que la modernidad significó las siguientes transformaciones socioculturales: descentramiento, secularización, desacralización y desencantamiento del mundo, pluralismo, relativización, construcción de utopías y “grandes (meta) relatos”, primacía del futuro, nuevas propuestas de “salvación” y esperanza intramundanas, optimismo en el progreso indefinido, fragmentación de la razón.

Son muy diversas las interpretaciones sobre la realidad sociocultural que se abren paso en la actualidad; algunos (Habermas) hablan del “proyecto inconcluso de la modernidad”¹¹, otros de postmodernidad (Lyotard, Vattimo). Pero hay la coincidencia de que está pasando algo nuevo y de que la modernidad tal

11 Según este autor, las críticas que se hacen a la modernidad no responden a que ésta contuviera en su interior las falencias que se le atribuyen, sino a que la modernidad ha quedado como un “proyecto inconcluso” que será necesario llevar a su acabamiento y consumación. Ver GARCÍA CANCLINI, 1989, p. 33.



como se dio en la realidad ha evidenciado sus limitaciones y ha entrado en crisis. Sin tomar partido por una u otra explicación, sí podemos intentar describir lo que está sucediendo y ha sucedido ya.

Podríamos sintetizar la situación socio cultural actual como una situación de desencanto frente a las promesas de la modernidad: el mundo que tenemos hoy está lejos de ser lo que preanunciaba la modernidad. En lugar de un desarrollo científico tecnológico que crearía condiciones de auténtico bienestar y seguridad, se ha llegado en una situación que nos hace temer por la misma supervivencia del planeta: la crisis ecológica, el miedo a un desastre nuclear, una sociedad fundada en principios de eficiencia y eficacia que sacrifican el bienestar en gracia de la productividad. Los sueños de una sociedad más justa y equitativa plasmados por ejemplo en la propuesta socialista del marxismo se han derrumbado estrepitosamente y los sistemas e ideologías no han logrado lo que pretendían y prometían. El sorprendente avance de las comunicaciones no ha significado el mejoramiento de las relaciones sociales y pareciera que en algunos casos en lugar de acercar a los seres humanos unos con otros, los alejara. La modernidad con el pre-

dominio de la ciencia y la técnica ha conducido a un racionalismo tal que se han desconocido otras dimensiones del ser humano como la afectividad, la espiritualidad, la contemplación, la sensibilidad artística. Los grandes proyectos políticos de la modernidad han producido totalitarismos, regímenes autoritarios y Estados invasores e invasivos. La misma racionalidad económica está lejos de garantizar un control de las fuerzas de la producción y del capital, y la sociedad se ve abocada a períodos intermitentes de recesión. En aras de un futuro mejor, incierto y huidizo, se sacrificó el presente.

¿Qué nos ha quedado, entonces, de la modernidad? ¿Qué nos ha dejado? ¿Qué mundo ha construido? La sensación de desencanto y desilusión invaden vastos sectores de la sociedad. No sería acertado hablar de un fracaso de la modernidad, ni siquiera de que la modernidad ha sido superada; más bien, se deberá reconocer que la modernidad ha mostrado sus limitaciones, sus reduccionismos y ha evidenciado su insuficiencia. Ése es tal vez el meollo de la crítica al proyecto moderno y de la propuesta de algo nuevo: la postmodernidad, que según algunos pretende llevar la modernidad a su pleno acabamiento, dado que ha quedado inconcluso.



¿Cuáles son los rasgos de esta nueva cultura?

Ante la crisis de la fe en el progreso y el desencanto respecto de la propuesta moderna, la postmodernidad simplemente renuncia a encontrar el fundamento de la realidad y más bien se contenta con construir un mundo fragmentado que para existir no necesita ni un centro ni un fundamento. La historia no está unificada por ninguna ley y no es posible encontrar un hilo conductor ni un telos o finalidad que merezca consagrarse a ella; más bien lo que tenemos es un sucederse de momentos sin sentido determinado.

Por ello no es posible una “filosofía de la historia” y no vale la pena construir “grandes relatos” que pretendan explicarlo todo y unificarlo en síntesis globales. La postmodernidad, más bien, se dedica a construir múltiples “pequeños relatos” válidos en sí mismos y en contextos determinados; el hombre y la mujer postmodernos no tienen una visión totalizante de la realidad sino que cada cual escoge en el surtido mercado cultural, aquello que le atrae, le conviene o que le parece válido para sí mismo, y lo incorpora a su mundo mental y de conducta; no hay unidad ni síntesis, sino más bien yuxtaposición ecléctica y desintegrada.

Por ello, también, se vuelve sobre el presente y sobre el instante para disfrutarlos y de esa forma ya la primacía no le pertenece ni al pasado (premodernidad) ni al futuro (modernidad) sino al presente. Se trata de vivir intensamente el instante; es el “carpe diem”, el disfrute del presente.

La postmodernidad agudiza y ahonda el pluralismo y el respeto por la diferencia, llegando incluso en algunos casos a considerar que todos los sistemas de pensamiento, las ideologías, las opciones y los comportamientos son igualmente válidos; más aun: el compromiso que alguien pueda tener con alguno de ellos es un compromiso provisional, temporal y relativo, a tal punto que no merece que alguien se juegue su suerte por él.

UNA NUEVA COMPRENSIÓN DE LA RAZÓN

Tanto la antigüedad cristiana como el medioevo responden a la situación socio cultural que se ha denominado el mundo premoderno, y por tanto en esa perspectiva todo, también la razón, gira en torno a lo religioso (teocentrismo). En la antigüedad cristiana, la razón se entendió como el ejercicio de la inteligencia al servicio de la fe; la razón se aplicó para leer y entender la Sagrada Escritura,



para justificar la fe y para defenderla frente a las críticas provenientes del paganismo o el judaísmo.

En el medioevo se reivindicó cierta autonomía de la razón, en el sentido de que se defendió la licitud y la posibilidad de la razón (razón dialéctica) para escudriñar las verdades de la fe, encontrar la “lógica” de las afirmaciones de la revelación; se reivindicaba el derecho de la razón a preguntar y a justificar la fe. Pero seguía dependiendo en último término de Dios y su revelación: la razón seguía estando al servicio de la fe y la teología (“ancilla”, “sierva”) pero con una mayor independencia.

Tanto en la antigüedad como en el medioevo, se les concede una gran importancia y valor tanto a la autoridad como a la tradición; ellas constituyen criterios de verdad en cuanto que una determinada afirmación es verdadera o es falsa si corresponde o no a la revelación, comunicada y custodiada por la tradición y la autoridad eclesiástica.

La modernidad significó el descubrimiento de unas nuevas potencialidades de la razón: la razón autónoma. Esto constituyó una verdadera revolución en la historia del mundo; ya la razón no agotaba su

ejercicio en la metafísica ni en la dialéctica, sino que ahora podía escudriñar la realidad para desentrañar las leyes que la rigen y que es posible formular y verificar; se liberó la razón tanto de su reducción metafísica como de la tutela de la autoridad y de la tradición: ahora podía “dudar de todo”, cuestionarlo todo, poner en tela de juicio el conocimiento y la misma percepción de la realidad. La razón autónoma y sus productos, la ciencia en primer lugar y su hija la tecnología, transformaron el mundo y la visión que se tenía de él. El mundo de hoy no habría sido posible sin esa revolución.

Los estudiosos sintetizan esa transformación gigantesca en cuatro revoluciones: revolución científico-técnica, revolución industrial, revolución cultural y revolución democrática: es decir, la conquista de la razón autónoma afectó toda la vida de la sociedad¹².

Pero autonomía significaba emancipación y libertad frente a la fe y la revelación, significaba que ya en el centro no estaba Dios sino el ser humano (antropocentrismo), significaba que ya ni la tradición ni la autoridad era reconocidas como criterio de verdad. Todo eso produjo conflictos entre el “mundo” (la



¹² Véase GASTALDI, Italo, 1997. GARCÍA CANCLINI sintetiza la modernidad en cuatro proyectos: proyecto emancipador, proyecto expansivo, proyecto renovador y proyecto democratizador; 1989, p. 31-32.

nueva realidad socio-cultural) y la Iglesia, entre la ciencia y la fe y, en sus posiciones más apasionadas y extremas, entre el hombre y Dios.

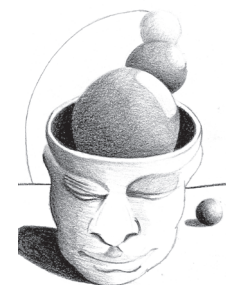
La razón sintió que era capaz ahora de proporcionar la seguridad que antes proporcionaban Dios y la teología, de tal modo que la esperanza se puso en la ciencia y la tecnología. La razón autónoma significaba la conquista de “tierra firme”, el punto de apoyo sobre el que era posible asentarlo todo: la ciencia, y no la revelación (representada por la tradición y la autoridad del magisterio) es el camino de acceso a la verdad.

Hablamos de “la verdad”, pero debemos tener en cuenta algo muy importante: por un lado, las diversas cosmovisiones pretendieron proporcionar una explicación total del sentido de la realidad; pero eran múltiples y plurales. Las disputas entre los sistemas e ideologías terminaron por concluir que no se podía hablar de “la” verdad, puesto que en cada cosmovisión jugaban un papel muy importante los intereses y perspectivas del observador. Si en la antigüedad y sobre todo en el medioevo se reconocía y aceptaba comúnmente el concepto de “verdad”, se reconocía la posibilidad humana de alcanzarla y se afincaba en Dios como “veritas prima”, ahora

en la modernidad se empieza a tener una sensación difusa e incierta frente a ella y ni siquiera hay acuerdo sobre el concepto mismo: para unos, como se dijo, no existe la verdad sino múltiples verdades; para otros, la verdad es inalcanzable; otros llaman verdad a una determinada formulación provisional de la ciencia que podrá ser desmentida posteriormente; y, como no hay un referente absoluto de la verdad, como era el caso de Dios en el medioevo, no se puede hablar de verdad sin más sino de las proposiciones verdaderas de una determinada ciencia.

En la modernidad se configuran “esferas de valor” autónomas y diferenciadas¹³: ciencia, moral y arte, y cada una pretende tener en sí su fundamento y sus criterios, es decir, su racionalidad; la racionalidad, entonces, no es una sino múltiple; pero una de ellas sí tiene la primacía: la racionalidad científico-técnica. Ni la ética ni la ciencia deben legitimarse desde ninguna otra instancia. La ética, por lo tanto, empieza a reclamar su autonomía, y específicamente su autonomía frente a la teología y la religión.

El descubrimiento de la razón autónoma fue de tan enormes proporciones y tan admirables resultados, que casi se consideró que el



13 Cfr. MARDONES, 1998. p. 23-24, y GARCÍA CANCLINI, 1989 p. 32.

hombre era ante todo eso, razón, y que la razón era ante todo aquella que era capaz de observar objetivamente, experimentar, comprobar, es decir, la razón científica. Eso llevó a que la modernidad en su más radical expresión implicara un reduccionismo en la concepción del ser humano y un reduccionismo en la concepción misma de la razón: se incurrió en el riesgo de soslayar otras dimensiones de la existencia humana, de su ser íntegro e integral, y otras dimensiones de la razón.

La modernidad y específicamente su exaltación de la razón, gestó con el tiempo toda una visión de la realidad y toda una ideología que terminó por profesar que la única forma realmente válida de acercamiento y conocimiento de la realidad era la que podía verificarse empíricamente, es decir, la científica. Lo demás era desdeñable y desdeñado: serían mistificaciones, percepciones fantásticas, retórica, poesía, superstición, ideología. Se trata del “cientismo”, una visión globalizante de la realidad total que no sólo se encuentra entre científicos e intelectuales, sino que se ha difundido en el ambiente general de la sociedad.

Uno de los rasgos de la razón moderna es la racionalidad funcional¹⁴; la racionalidad científico técnica y su

lógica pretende configurar todas las instituciones de la sociedad moderna: todo ha de servir para algo, todo debe estar organizado, todo debe funcionar con eficacia y eficiencia. Y eso no sólo en la economía, sino también en la organización del Estado y en general de la sociedad.

La dinámica que se ha generado a partir de la revolución científica y técnica ha acelerado en forma insospechada la producción de conocimiento; podríamos decir que la segunda mitad del S. XX produjo mayor cantidad de conocimiento que todos los siglos anteriores. Y la aceleración en la producción de conocimiento aumenta a tal grado, que dentro de pocas décadas, según los expertos en prospectiva, cada tres meses se duplicará la cantidad de conocimiento acumulado por la humanidad. Si asociamos este hecho con el vertiginoso desarrollo de las comunicaciones, que permite que hoy todo el mundo se informe de lo que sucede en cualquier parte, casi en el mismo instante en que se producen los acontecimientos, advertiremos un rasgo bien importante de nuestra realidad sociocultural: la democratización del conocimiento, su rápida y masiva difusión; los seres humanos hoy son hombres y mujeres informados y con cada día más facilidades de acceso al cono-



¹⁴ Cfr. MARDONES, 1989, p. 25-27.

cimiento: la modernidad tiene una asombrosa capacidad de reproducir su espíritu técnico científico y por lo tanto de moldear las conciencias y las inteligencias.

Reaccionando contra el racionalismo moderno, la postmodernidad cuestiona, por un lado, la reducción del ser humano a lo racional y, por otro, acentúa la multiplicidad de la racionalidad. En relación con la primera consideración, la postmodernidad, que le reclama a la modernidad el haber construido un falso sueño sobre las infinitas posibilidades de la ciencia y de la técnica, le reprocha a la vez el haber supuesto que la razón era la única forma de acercarse válidamente a la realidad y de vivir la existencia humana; de ahí que reivindique la validez de otras dimensiones de la existencia: la espiritualidad, la contemplación, la intuición, lo afectivo y emocional, lo físico corporal, la sensibilidad, el placer, el ocio.

En relación con la segunda consideración, la postmodernidad acentúa la fragmentación de la razón y la lleva a más agudas consecuencias: la única racionalidad no es la de la ciencia; también el arte y la estética, la ética y la moral, las relaciones sociales, lo diferente y lo extraño, la cotidianidad incluso, tienen su lógica, su racionalidad, su sentido; de

ahí que se hable con frecuencia de “lo alternativo”, en el sentido de caminos nuevos distintos de los establecidos por la modernidad desde su perspectiva racionalista (medicina alternativa, psicología alternativa, periodismo alternativo etc.).

Reaccionando, por su parte, frente a la funcionalidad de la razón moderna, la postmodernidad reclama que todo tiene valor en sí mismo y no porque “sirva para algo”: se trata de una cultura que quiere disfrutar y gozar de las cosas por lo que son, porque tienen valor en sí mismas, y no por su utilidad para otra cosa. Reacciona, igualmente, contra el exceso de organización y la dictadura de la eficacia y la eficiencia; no porque quiera despojar a la economía o a la empresa de estas condiciones de calidad, sino porque se opone a que la funcionalidad lo invada todo; por eso exalta el goce, la informalidad, lo excéntrico, lo “inútil”, el ocio, lo a-normal, lo diferente, lo espontáneo.

Precisamente asociado con lo anterior, la postmodernidad no pretende encontrar certezas, sino por el contrario estimular la incertidumbre: la incertidumbre es el estado del que busca, pregunta, indaga, renuncia a lo definitivo y a las seguridades, y de esa manera crea las actitudes para el conocimiento, la explo-



ración, la superación de las certezas y el descubrimiento de lo nuevo. Todo esto tiene que ver con la actitud de “vagabundeo incierto” que preconiza la postmodernidad; y, en efecto, si ya no hay nada sólido y definitivo que pueda constituirse en fundamento, la actitud necesariamente tiene que ser la de la búsqueda incesante, sin que se pretenda en ninguna forma que esa búsqueda lleve a algún puerto seguro, porque, precisamente, no hay puerto seguro. De ahí que la postmodernidad desconfíe de los sistemas soportados en certezas definitivas. No obstante, es necesario advertir que esta actitud no significa que el hombre postmoderno no tenga convicciones o certezas; de hecho las tiene, sólo que son provisionales y abiertas siempre a nuevas búsquedas.

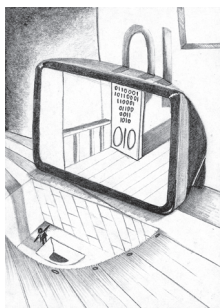
No obstante, la postmodernidad es “un pensamiento del mundo de la técnica moderna” (Mardones) en el sentido de que es un pensamiento que corresponde a la seguridad relativa que alcanzó la existencia individual y social gracias a la organización social y el desarrollo de la técnica. La postmodernidad no es una protesta contra los avances científico técnicos, sino que por el contrario los disfruta; en ese sentido, no es como la protesta que contra la modernidad, el capitalismo y la sociedad de con-

sumo levantaron movimientos como el hipismo o las izquierdas románticas de otras épocas.

RETORNO DE LO RELIGIOSO

El mundo en el que vivió la fe cristiana y en el que tomó forma concreta el misterio de la Iglesia entre nosotros, como ya lo dijimos, estuvo marcado por esa situación socio-cultural que hemos llamado la premodernidad. Era una sociedad unánimemente católica en la que todos y todo se comprendía y se hacía a partir de la visión cristiana. De alguna manera, lo cristiano católico lo permeaba todo: la educación, la política, el orden jurídico, la ética, la familia y el matrimonio, los imaginarios, las instituciones, en fin, la cultura. Nuestra realidad correspondía a la de una cristiandad en la que la centralidad de lo religioso marcaba las demás esferas de la sociedad.

La modernidad, con el descubrimiento de la razón autónoma y sus concurrentes procesos de racionalismo, secularización, desacralización y secularismo, formuló también explicaciones sobre lo religioso y le asignó, cuando lo reconoció, un puesto en la sociedad. En general, podemos decir que la modernidad cuestionó lo religioso; en unas ocasiones, para negar



de plano su legitimidad y validez, en otros para relegarla a la esfera de lo privado. De todos modos, definitivamente le niega su centralidad en la historia y la sociedad.

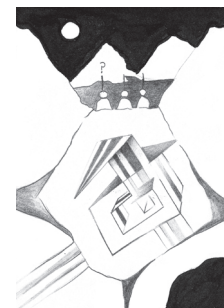
Los “grandes relatos” elaborados en la época moderna, como el marxismo y el cientismo, desconocieron a tal punto la validez de la religión y la explicaron de tal forma, que preanunciaron su desaparición por efecto del desarrollo del pensamiento racional y las transformaciones sociales y culturales; pronosticaron un siglo XX sin religión o irreligioso; el liberalismo, por su lado, la toleró como un asunto privado de los individuos, pero vedándole cualquier incursión efectiva en la vida social y el desarrollo de las esferas consideradas primordiales para ella: la economía y la política; esta relegación, con frecuencia, conduce a considerar la religión como un fenómeno marginal. Es también propio de la modernidad, sobre todo en los dos siglos anteriores, la presencia creciente del fenómeno de la indiferencia religiosa, la increencia y el ateísmo.

No obstante estas predicciones de la modernidad, las últimas décadas del S XX han visto una fuerte irrupción de lo religioso y de las religiones. En lugar de desaparecer, lo religioso se

hace presente en la sociedad y la cultura actuales de manera muy intensa, en formas muy diversas, en todos los ambientes y estratos sociales¹⁵. Pero su presencia es muy diferente a la religiosidad de épocas anteriores: en efecto, no se trata sin más del retorno de la religión en el sentido del regreso, la recuperación o la restauración del cristianismo y menos aún de la cristianidad; la religiosidad que encontramos en la cultura postmoderna, de manera tan explícita y extendida, no es la religión o las religiones institucionalizadas ni la adopción de un sistema religioso coherente, formal y disciplinado, un sistema con cuerpo doctrinal, prácticas rituales definidas, formulaciones éticas precisas ni estructura social o institucional. Se trata de una presencia de lo religioso, pero con unas características muy especiales. Podríamos intentar identificarlas, pero con la advertencia de que no acompañan todas las expresiones religiosas que se presentan en la actualidad; se trata más bien de rasgos que se dan con mucha frecuencia, pero no siempre:

Una primera característica de la religiosidad postmoderna es la tendencia al sincretismo; esta tendencia se aviene muy bien con el espíritu de la postmodernidad: cada persona aspira a tener su propia experiencia

15 Piénsese por ejemplo en el auge de la astrología, el esoterismo, el horóscopo, las prácticas de meditación, la creencia en los ovnis (ufología), la presencia de creencias provenientes de oriente (reencarnación, regresión), la nueva era, el uso de los cristales y las esencias etc. Véase BETANCUR JIMÉNEZ, Álvaro, 1998, p. 7-26.



espiritual subjetiva y a poder elegir en el amplio abanico de las ofertas religiosas y de sentido del mundo de hoy, aquello que más le interesa y que mejor responde a sus gustos y criterios. Así como en el supermercado existen múltiples productos y de cada producto múltiples ofertas “a gusto del consumidor”, así pareciera ser en la religiosidad.

Y no es necesario aspirar a conformar e integrar un todo coherente, un “meta relato personal” armónico y totalizante: basta con que los diversos elementos respondan a sus necesidades y expectativas. Por eso coexisten en la religiosidad individual doctrinas, prácticas, rituales y valores provenientes de diversos horizontes religiosos, sin que se sienta la necesidad de armonizarlos.

En este sentido, la religión es un pequeño relato con su función de dar sentido a un aspecto de la vida, y que comparte con otros muchos “pequeños relatos” el interés de la persona y la multiplicidad no integrada de aspectos de su existencia (el pasatiempo, el deporte o la práctica en el gimnasio, la esfera de lo lúdico, el arte o el interés ecológico). No ocupa individual (y colectivamente menos) el lugar de “centro” que tuvo en la época premoderna; está “al lado” de otras experiencias.



La postmodernidad heredó de la modernidad su exaltación de la subjetividad y la llevó a consecuencias más radicales. Nuestra cultura actual tiene una especial estima por la libre expresión de la individualidad: cada persona tiene una singularidad y está llamada a autoposeerse autónomamente, a tal punto que puede ejercer su libertad sin ningún condicionamiento distinto del respeto a los demás; cada persona elige y puede componer su mundo de representaciones y conductas con plena autonomía.

También en la esfera religiosa: se trata ante todo de una vivencia personal y subjetiva que dé sentido a su existencia individual, y por tanto puede ser vivida, expresada, formulada y compuesta a la medida de sus gustos y criterios. No es necesaria una institución que soporte la experiencia religiosa personal ni una comunidad en la que deba ser expresada; no es necesaria tampoco, entonces, una autoridad moderadora como no lo es una disciplina con carácter vinculante ni una doctrina fija. Traducido al lenguaje cristiano, podríamos decir que en esta perspectiva socio cultural no cuentan o al menos no tiene especial trascendencia ni dogma, ni autoridad, ni iglesia, ni tradición, ni unanimidad ritual.

De ahí la explosión de experiencias religiosas plurales y la exaltación del pluralismo y la diferencia.

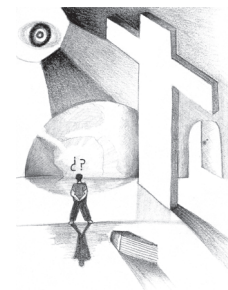
Cada cual, que vive su propia experiencia religiosa, mira las otras experiencias religiosas de personas o de grupos, no sólo como legítimas, sino como igualmente válidas a la suya. Es decir, el pluralismo significa que todas las experiencias religiosas tienen el mismo valor y no es posible establecer criterios universales o generales para evaluarlas. La elección personal por una expresión religiosa particular no necesita justificarse ni racional ni socialmente: basta con sentirse bien y encontrarle sentido; o sea que la elección se explica porque “es la que más sentido me da” o “la que más me satisface o gusta”.

Este carácter subjetivo de la religiosidad postmoderna se aviene muy bien con el carácter privado que reviste en la modernidad: como experiencia con una intensa carga subjetiva, no alcanza ni ve por qué hacerlo, a constituir una fuerza que pueda o deba intervenir en la vida social y pública. La religión es del orden de lo privado, pero no ya porque sea relegada por la fuerza o por la disposición de la autoridad, sino simplemente porque la privacidad es el espacio propio en el que se desenvuelve y al que pertenece.

Pero no todo en la postmodernidad habla este idioma ni se acomoda a estas características. No es así, en

primer lugar, porque existe otro fenómeno creciente y macizo que cobra cada vez más fuerza en nuestro país: la increencia. Cada vez encontramos más personas que no creen; no se trata de la mera indiferencia religiosa o la religiosidad de tantas personas que fueron bautizadas pero no han madurado su fe y por lo tanto su cristianismo es completamente marginal; se trata de muchas personas que han decidido ateísticamente su vida o que no han oído hablar de Dios; o de personas que aún si haber dado ese paso al ateísmo en forma consciente, consideran la religiosidad como un discurso sin sentido, in-significante (no significativo) o superado. Es innegable que en nuestro país crece la increencia y que empieza a haber muchas personas que no han tenido ni evangelización, ni catecismo, ni experiencia religiosa.

No es unánime el idioma de la postmodernidad, decíamos antes, por otro hecho importante: hay creyentes evangelizados que aprenden a vivir su fe en medio de la nueva cultura o cultura postmoderna. Son creyentes que se han apropiado de los valores y rasgos característicos de la modernidad o de la postmodernidad y desde ellos viven y maduran su experiencia de fe. La postmodernidad puede representar también el ambiente en el que muchos creyentes se



reencuentran con su fe cristiana y redescubren su valor.

VISIÓN ANTROPOLÓGICA

La modernidad, como se dijo, es una revolución antropocéntrica, es decir, la colocación del hombre como el centro¹⁶. Se trata de una concepción del hombre como ser autónomo, dueño de sí, emancipado de toda dependencia y capaz de autodeterminarse.

Las implicaciones de esta revolución fueron inconmensurables y lo mismo sus resultados en el campo de las ciencias y la técnica, la política, la organización social y en general el modo de vivir y de ver la vida de los seres humanos; también para la religión, la fe y la teología.

Ya el mundo no se entiende desde Dios, sino desde el ser humano; incluso a Dios mismo se le entiende desde el ser humano (como lo decía un prestigioso teólogo fundamental: la cuestión de Dios desde la cuestión del hombre¹⁷); en este sentido, la revolución antropocéntrica no significaba ella misma una recusación ni de la religión ni de Dios, sino una nueva manera de comprenderlos.

La revolución antropológica no sólo se refiere al paso del teocentrismo al antropocentrismo; con esa expresión se alude también al hecho de que se ha producido una revolución en la manera de entender al ser humano. En efecto, la comprensión que se tenía del ser humano en la antigüedad y el medioevo, provenía básicamente de las filosofías de Platón y Aristóteles; una visión de lo humano desde la metafísica. Esta visión cambió profundamente en la época moderna: una manera distinta de entender al ser humano, de comprender la historia y el cosmos. Todo esto ha producido transformaciones en la visión antropológica actual; veamos algunos rasgos de esa antropología.

Un concepto que se deriva de allí y que ha sido muy mencionado entre nosotros en las últimas décadas, es el del libre desarrollo de la personalidad¹⁸: cada ser humano, por serlo, es dueño de su vida y de su proyecto personal y ése es un derecho absoluto que la sociedad debe respetar; un derecho y un criterio, que tiene sus implicaciones en el ordenamiento jurídico de la nación. Este concepto está muy asociado a uno de los principios nucleares de la mo-

16 “En la ética y en la política, en la estética y la filosofía, la cultura de la cristiandad antigua o medieval era geocéntrica; en cambio, la cultura de la modernidad es claramente antropocéntrica y está claramente preocupada por la realidad continente e histórica, singular y concreta”. PASTOR, F. A. 1990, p. 1336

17 ALFARO, Juan. De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios, 1988.

18 La Asamblea Nacional Constituyente en 1991 recogió este planteamiento el cual tiene en la actualidad una gran importancia en la concepción y ejercicio jurídicos: “Todas las personas tienen derecho al libre desarrollo de su personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico”. Artículo 16 de la Constitución Política de Colombia.



derinidad, el individualismo¹⁹; esta expresión no tiene la connotación peyorativa que usualmente le damos, sino que hace referencia al reconocimiento del ser humano individual como dueño de su vida y criterio máximo de la vida social; implicados en esta concepción del ser humano están los derechos de igualdad, conciencia, expresión, intimidad, participación, honra, opción profesional, organización, circulación²⁰.

De la nueva concepción del ser humano proviene también el reconocimiento de la esencial igualdad de todos los seres humanos, y de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin discriminación alguna “por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica”. Pero eso significa, a la par, el respeto a la diversidad étnica, cultural²¹ y en general del pluralismo y la diferencia.

La postmodernidad recoge estas perspectivas antropológicas y las lleva a un grado mayor de desarrollo. Es, sin duda, la consagración de la total autonomía del ser humano y del derecho al libre desarrollo de la personalidad: autonomía y libertad frente al Estado, el sistema, la tradición, las

instituciones, incluida la religiosa, la familia, el partido, la organización social. En este sentido, es una agudización de la propuesta moderna y del individualismo, a tal punto que algún autor²² habla de una “segunda revolución individualista”.

Y a la par con el individualismo la exaltación de la subjetividad: reconocimiento del derecho a que cada cual pueda representarse el mundo a su manera, expresarse libremente, hacer sus opciones políticas, estéticas, afectivas, religiosas; disponer de su vida, su cuerpo, su tiempo. Todo eso conlleva el respeto por la diferencia y la diversidad en todos los campos de la existencia; se parte de la convicción de que el individuo es dueño de su vida y de que las visiones de la realidad, las conductas, los estilos de vida, los valores de una sociedad y una época determinadas son mudables, provisionales y relativos y por tanto en gracia de la democracia y la libertad cada cual puede asumirlos o no mientras no vulnere los derechos de los demás ni el ordenamiento social.

La sociedad postmoderna garantiza cada vez más espacios para el ejercicio de la autonomía y la liber-

19 El individualismo “designa una doctrina según la cual el individuo –en cuanto ‘individuo humano’- constituye el fundamento de toda ley”. FERRATER MORA, J. 1983.

20 Constitución Política de Colombia, Capítulo 1, art. 11 a 41, “De los Derechos Fundamentales”.

21 Constitución Política de Colombia, artículos 13 y 7.

22 G. Lipovetsky escribió una obra sobre el individualismo contemporáneo: *La era del vacío. Ensayos sobre el individualismo contemporáneo*.



tad individual y crea cada vez más abundantes y expeditos espacios para la vida independiente, libre hasta el máximo de control. Reacciona, así, la postmodernidad contra el funcionalismo de la modernidad y a su exceso de organización, disciplina, coerción y control; en este sentido, la postmodernidad lleva a su cabal acabamiento el postulado moderno de la libertad, amenazado por la misma racionalidad funcional de la modernidad. Conexo con el respeto a la libertad y la autonomía personales, se reivindica el derecho a la intimidad y la privacidad.

Consecuencia de todo lo anterior, la postmodernidad transforma las relaciones sociales; se eleva hasta el máximo el ideal de democracia, entendida más allá del simple respeto a la voluntad de la mayoría: se consagra el respeto a las libertades individuales y por lo tanto a la diversidad, el pluralismo y la diferencia, o, como se dice hoy, la tolerancia. En consecuencia, se transforma la concepción del Estado y las relaciones del ciudadano con él; todo esto tiene implicaciones sobre el concepto y sentido de patria y de patriotismo, lo mismo que sobre la significación de lo colectivo en la vida de las personas.

En este marco de respeto a la autonomía individual y a la diversidad habría que examinar fenómenos

actuales como la crisis del matrimonio, la transformación de la familia, la reivindicación de los derechos de la mujer, la igualdad entre los sexos, la revolución en la concepción y el ejercicio de la sexualidad, la crisis del sentido de pertenencia social y del concepto de patria, el respeto a las opciones relacionadas con la orientación y preferencia sexuales.

ÉTICA

Como todo en la sociedad medieval premoderna, también la ética gira en torno a lo religioso y a Dios. La ética y moral cristianas son las de la sociedad de cristiandad. La moralidad se funda en Dios como sumo bien y en la revelación.

La modernidad reclama la autonomía de la ética frente a cualquier heteronomía. Pero de todos modos hay una racionalidad que pretende proporcionar un fundamento a la ética. Por otro lado, las ciencias y en particular las ciencias sociales reivindican su autonomía y se resisten a que sus criterios éticos les sean impuestos desde fuera.

La postmodernidad, en cuanto disolución de todo fundamento y disgregación de las visiones unitarias del mundo, implica la disolución de los principios fijos fundados de una vez por todas; igualmente, niega la po-



sibilidad de principios éticos de valor universal. Ante esta situación, surge la propuesta de construir la ética al margen de toda confesionalidad y en torno a consensos blandos y acuerdos mínimos y provisionales. Unido todo esto a la ausencia de certidumbres, a la preocupación por el presente y a la exaltación de lo fácil, se desemboca en una crisis de la ética.

Así como los diversos elementos de la cultura colombiana, también la ética tomó forma a partir de la religión cristiana. La moral cristiana católica fue la moral de nuestra sociedad luego de que la nacionalidad tomara la nueva forma que tomó en la colonia.

Pero la modernidad llegó y con ella el replanteamiento de la centralidad de la religión y de la institución eclesial; así como ya la religión no es el centro de producción de significados ni el articulador social, tampoco es ya el referente ético de nuestra cultura.

Esa situación que se produjo en Europa occidental hace mucho tiempo, llegó a nosotros en el siglo XX y se fue consolidando poco a poco. El cambio de centro articulador y el reconocimiento de la pluralidad de visiones del mundo, ha conducido a que ya no se reconozca al cristianismo como el referente ético de la nación y no sea la ética cristiana la ética y la

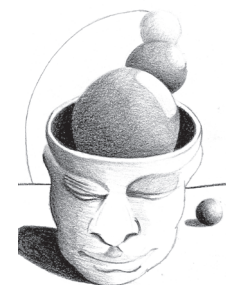
moral del país; muchos sectores no aceptan que en un país no confesional se pretenda imponer la ética de un grupo, el de los católicos. Se empiezan a proponer otras éticas.

En este contexto aparece ya entre nosotros la discusión acerca de lo ético tal como se plantea desde la modernidad y desde la postmodernidad: si no hay unanimidad entre los planteamientos éticos, es necesario que la sociedad acuerde cuáles son los mínimos éticos que resultarían aceptables para todos y que podrían proponerse como los que convoquen las conciencias y sean criterios para garantizar la convivencia: la ética civil.

Pero el hecho de haber descartado un referente ético que proporcionaba los criterios de valoración, inspiraba los comportamientos y moldeaba las conciencias parece haber creado un cierto vacío ético que aún la sociedad no sabe cómo llenar²³. De esta forma, ya no hay claridad sobre los principios y criterios éticos y las personas no tienen entonces claridad para juzgar la moralidad de sus decisiones y de sus actos.

Esto no significa negar que muchos criterios éticos provenientes de la fe sean aceptados por muchos todavía ni que la ética cristiana inspire aún la

23 MOJICA identifica entre las tendencias irreversibles de hoy, el retorno de la ética; op. cit. p. 69. A la crisis ética que produce la postmodernidad hacen alusión MARDONES (1998. p. 68-72) y GASTALDI (1997).



conciencia de un buen número de personas. Pero la fuerza de las tendencias de la nueva cultura continuará produciendo significativos cambios en el campo de la ética.

ESTILO DE VIDA

La postmodernidad no sólo es un planteamiento intelectual. Hoy podemos hablar de una postmodernidad de la calle y de la cotidianidad, que se expresa en el estilo de vida de las personas, permea sus criterios y transforma su mentalidad.

Todo esto se manifiesta en la valoración del disfrute, la primacía del presente y el deseo de vivir el instante. Por su lado, la comodidad que ha permitido el desarrollo de la ciencia y la técnica ha estimulado la cultura de lo fácil y del estar bien; del precocido y el desechable; una cultura que evade los compromisos definitivos y evita las renunciaciones y los sacrificios.

La disolución de las visiones globales de la realidad y el derrumbamiento de los meta relatos han conducido a que las personas no posean un referente coherente y envolvente que les permita pensar desde allí la vida; este hecho, sumado a la crisis ética y el desconocimiento de principios permanentes, tiene sus consecuencias a la hora de definir los criterios que guían la acción y la existencia e incluso pue-

de conducir a que ya no se reconozca la validez ni la conveniencia de dar un norte a la vida y construir una opción fundamental; la persona en la postmodernidad vagabundeará con la misma incertidumbre, sin saber quién es, qué quiere y para dónde va.

En el campo religioso, la postmodernidad favorece lo que se ha dado en llamar el supermercado religioso, con lo cual se alude a la tendencia a que cada quien elabore su referente religioso y sus creencias tomando elementos de diversas religiones y propuestas espirituales y paracientíficas; la nueva era es expresión de eso.

La globalización, el pluralismo y la exaltación de la subjetividad y el individualismo pueden llegar a disolver las iden-



tidades colectivas de orden social, político o religioso. En efecto, una concepción inadecuada del pluralismo puede conllevar la idea de que todo es igualmente válido y que no existen criterios para evaluar su pertinencia social, su justeza ética ni su relación con la verdad; puede generar un relativismo tal que propicie la total incertidumbre.

La legítima exaltación de los derechos individuales, si no está acompañada del reconocimiento de los propios deberes, puede conducir a un deterioro de la convivencia y a crear un ambiente en el que todos se sienten autorizados a reclamar de los otros el respeto sin estar dispuestos a dar de lo suyo para el bienestar de la comunidad; puede inducir a la idea de que la persona sólo tiene el deber de respetar los derechos de los otros, sin reconocer que también existe una responsabilidad consigo misma: no basta con cumplir los deberes que reclama la convivencia, sino que hay unos deberes fundamentales relacionados con la construcción de la propia existencia aspirando siempre a su más alta superación.

CONCLUSIÓN

Se han presentado algunos rasgos de la cultura actual. Son en gran parte tendencias que se imponen y se impondrán por la fuerza misma de su propia dinámica. Ésa es la cultura en

la que tenemos la responsabilidad de inculturar el evangelio de Jesús. El camino acertado no puede ser el enjuiciamiento peyorativo ni el temor al futuro, sino el de esforzarnos por comprenderlo, valorarlo y continuar con confianza la tarea de la evangelización.

La evangelización de la cultura implica asumir respetuosamente y con realismo sus rasgos, reinterpetarlos, evaluarlos críticamente y dejar que el Evangelio como levadura y fermento actúe sobre ellos.

La nueva cultura, como toda cultura a lo largo de la historia, es ambigua y ambivalente. Presenta rasgos que significan un avance en el proceso de humanización y civilización, y rasgos que pueden representar situaciones de deshumanización; la postmodernidad representa, sin duda, avances importantes en el proceso de humanización, que es necesario acoger con optimismo. Mal haríamos en mirarla desde nuestros parámetros culturales, que son obviamente distintos, y entonces descalificarla o aterrorizarnos. Debemos mirarla desde el Evangelio siempre nuevo, confiados en que el Señor de la promesa nos acompaña con su Espíritu para caminar seguros al encuentro del futuro, y que nos repite como a los discípulos desconcertados: “Y he aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20).



BIBLIOGRAFÍA

ALFARO, Juan. De la cuestión del hombre a la cuestión de Dios. Sígueme, Salamanca, 1988.

BETANCUR JIMÉNEZ, Álvaro. “La nueva era: el retorno de lo religioso en la postmodernidad”, en: Cuestiones Teológicas y filosóficas, Medellín, N° 64, 1998, p. 7-26.

CUARTA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINO-AMERICANO. Conclusiones. Documento de Santo Domingo.

DE LA POTTERIE, I. “Verdad” en: Latourelle. Diccionario de Teología fundamental, Madrid, Paulinas, 1992, p. 1609-1616.

FERRATER MORA, J. “Individualismo” en: Diccionario de Filosofía abreviado. Edhasa-Suramericana, Buenos Aires-Barcelona, 1983.

FLORISTÁN, Casiano. Evangelización/Nueva Evangelización. En: FLORISTÁN C. y TAMAYO Juan. Conceptos fundamentales del cristianismo. Trotta, Madrid, 1993. p. 461-178.

GARCÍA CANCLINI, N. Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo, México, 1989.

GASTALDI, Italo. “Modernidad, postmodernidad y nueva era” en: Revista Medellín, n° 92 (1997).

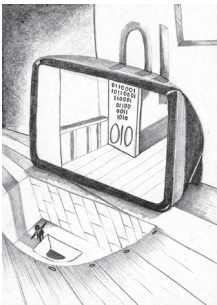
MARDONES, José María. Postmodernidad y Cristianismo. Presencia Teológica, Estella, 1988, p. 20.

MOJICA, Francisco José. Análisis del S. XXI. Concepto de Prospectiva. Escenarios y tendencias que permiten hacer un examen del próximo siglo. Alfaomega, Bogotá, 1998.

PABLO VI. Exhortación apostólica Evangelii Nuntiandi.

PASTOR, F. A. “Secularización y secularismo”, en LATOURELLE, FISICHELLA y PIÉ-NINOT. Diccionario de Teología fundamental. Paulinas, Madrid, 1992, p.1335-1340.

PROVENCHER, N. “Modernidad”, en LATOURELLE, FISICHELLA y PIÉ-NINOT. Diccionario de Teología fundamental. Paulinas, Madrid, 1992, p.1011-1013.



TENDENCIAS DE LA RELIGIÓN EN LOS JÓVENES DE PEREIRA

Jesús Olmedo Castaño López

SINTESIS

Al igual que en los estudios literarios, artísticos o sociales, el estudio de los hechos religiosos o de las religiones suscita interrogantes propios. En este sentido, el trabajo establece un acercamiento a la investigación razonada del fenómeno "religión" como fenómeno socio-cultural e histórico y como construcción fantástica y explicación metafísica del mundo.

Desde estos criterios se puede entrar a valorar a la religión como resultado explicativo del hombre y del mundo, ya que las posibilidades del hombre se manifiestan ilimitadas frente a los demás seres de la naturaleza. Su creatividad, su imaginación y su ingenio le llevan a trascender el presente con visión de futuro, ya que "el fenómeno religioso no es un fenómeno derivado sino originario, propio del hombre" (BETANCUR JIMÉNEZ, 1998).

Ahora bien, con la prudencia y el cuidado que le son propias a la investigación de las ciencias sociales, se intenta presentar las percepciones sociales que los jóvenes de educación media tienen de la religión en Pereira, independiente de todo sentimiento de fascinación o desprecio y como resultado del proceso de investigación generado por un grupo de investigación de la Universidad Católica Popular del Risaralda. El encuentro con las diferentes manifestaciones sociales que los jóvenes de Pereira tienen de su religión, generará sin duda tensiones, que se manifestarán de distintas formas, optando por un concepto de religión abierto y revisable, paradigma del pensamiento contemporáneo.

Basados en la descripción, el análisis, y la interpretación del fenómeno religioso, la investigación cualitativa y cuantitativa permitió el acercamiento a las creencias y experiencias, los rituales, la moralidad y la visión antropológica del joven pereirano a través de la unidad de trabajo o muestreo conformado por los estudiantes de educación media de Pereira, ya que como estudio social, la religión lleva al conocimiento trascendental que el joven de hoy tiene acerca de su proyecto de vida, su cultura, su política, y su religión. En este orden de ideas el encuentro con lo cotidiano de los jóvenes pereiranos llevó al conocimiento de sus percepciones sociales e intereses personales.

DESCRIPTORES: Experiencias. Rituales religiosos., Fenómeno religioso, Creencias religiosas. Dimensión antropológica. Valores morales.

ABSTRACT

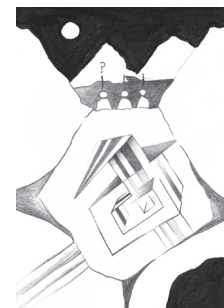
Like the literary, artistic or social studies, religious facts or the religions inquires itself. This sense, aim establish an approach to a sensible investigation of the "religion" phenomenon like a construction of the incapable and dependent man and like as a fantastic construction and Metaphysical explanation of the world.

From these criteria it is possible to be acquainted to value the religion like a explanatory result of the man and the world, where as the non limit possibilities of the man which seem to be as ones other agains beings of the nature. Their creativity, imagination and talent take him to extend the present with a future vision, provided that "the religious phenomenon is not a derived but original phenomenon, own of a man" (BETANCUR JIMÉNEZ, 1998).

However, prudence and care that belong to investigation of social sciences, it is to present social representations that the average and superior education young people intended, have of their religion in Pereira, whit no lack of all feeling of fascination or scorn, and as a result of the process of investigation generated by a group of investigation of the Universidad Popular Católica del Risaralda. Therefore, the encounter with the social representations that young people in Pereira have of their religion, it will generate without a doubt, tensions that they will pronounce different wans, deciding on a paradigm of the contemporary thought concept of opening and reviewable religion.

Based on the description, analysis, the explanations and the interpretation of the religious phenomenon in Pereira, this study makes possible the approach to the beliefs and experiences, rituals, morality and anthropological vision of the youth Pereira's, from social studies, the religion takes to the transcendental knowledge that today's young people has about his their project of life, culture, its politica, and religion. This encounter with the daily things of the Pereira's youth takes the knowledge of their social representations and personal interests.

DESCRIPTORS: Experiences. Religious rituals, Religious phenomenon, Religious beliefs, Anthropological vision, Morale Values



A MANERA DE INTRODUCCIÓN

A partir del segundo semestre de 2003 se inicia el estudio sobre las tendencias de la religión en los jóvenes de educación media de Pereira. El estudio tuvo como objetivo interpretar las dimensiones clásicas de la religiosidad: creencias y experiencias, rituales, comportamiento moral y visión antropológica; categorías que posibilitaron las unidades de análisis para el estudio sobre las percepciones sociales. Además, el diseño metodológico fue planteado tanto desde la investigación cuantitativa a través de las encuestas como también desde el diseño cualitativo, lo que permitió el empleo de grupos focales o de discusión; información que posibilitó el análisis, la interpretación y comprensión de los gráficos estadísticos.

El grupo co-investigador estuvo conformado por los estudiantes de Educación Religiosa de la Universidad Católica Popular del Risaralda: Carlos Augusto Burgos A., Jimmy Jaramillo Izasa, Fernelly Giraldo Muñoz, Martha Lucía Montoya Agudelo, quienes como co-investigadores participaron en todo el proceso de investigación, coordinados por el docente-investigador Jesús Olmedo Castaño L. Además la participación del doctor Edgar Diego

Erazo como investigador asesor de la misma y al presbítero, padre Álvaro Eduardo Betancur Jiménez, quien participó como lector principal y jurado en la sustentación final del trabajo.

Como veremos, en la ciudad de Pereira, la creciente indiferencia frente a las religiones tradicionales, ha generado una verdadera explosión de grupos religiosos de múltiple factura que se auto-presentan como alternativa ante la crisis de la religiosidad tradicional. En este sentido la historia misma de las religiones ha demostrado que no ha existido un solo pueblo sin creencias y sin culto religioso, ya que donde se da el fenómeno humano, se da la relación con Dios. Este interés por lo religioso es un fenómeno inesperado, y presenta por su variedad y complejidad gran importancia desde el punto de vista sociológico, ya que se trata de un fenómeno universal en las sociedades postmodernas. Fenómeno relacionado con los múltiples cambios que han venido ocurriendo con el advenimiento de las nuevas culturas y sociedades.

En la década de los setenta se planteaba la tesis de la desaparición de la religión como signo de la modernidad. Sin embargo, en la actualidad el fenómeno de la religiosidad está en pleno auge. Predomina una



búsqueda de lo trascendente en sus múltiples y variadas expresiones con un talante individualista de autorrealización.

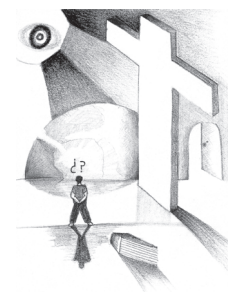
El mismo pereirano, se sitúa como un ser religioso, es decir, como quien siente hondamente la religión, a pesar que la gran mayoría de las gentes viven la religión no como algo interior, sino más bien como una vivencia o costumbre social, producto de su formación o resultado de su propia historia, factor determinante en las percepciones que los jóvenes tienen de la religión según sus creencias, sus experiencias, sus rituales, su moralidad y su visión antropológica. La juventud pereirana nunca ha estado a la deriva, sin una orientación espiritual que fundamente su fe, sus creencias, sus rituales, su moral y su formación antropológica. La religión católica, lo confirma a través de su historia, ya que siempre ha participado en la formación moral y espiritual de las familias como guía en los procesos sociales, culturales y económicos.

En la actualidad diversos grupos religiosos irrumpen en la sociedad, dando lugar a un supermercado de oferta religiosa en la sociedad pereirana, pues más allá de las religiones tradicionales e históricas han surgido constantemente movi-

mientos y sectas, que parecen responder a su necesidad de sentirse acogidas en el seno de pequeños grupos. Más de 120 grupos religiosos se han podido determinar en la región, caracterizados por sus diferencias teológicas, psicológicas y sociológicas (García y Montoya. 1999:75)

Este avivamiento de lo religioso es un fenómeno inesperado, y presenta por su variedad y complejidad un gran interés desde el punto de vista sociológico, ya que como fenómeno universal en las sociedades humanas está cuestionando algunos supuestos de la modernidad con los múltiples cambios que se han venido ocurriendo con el advenimiento de la cultura postmoderna.

Ahora bien, el número de cristianos sin Iglesia ha crecido aunque la propia Iglesia resulta más bien un punto de referencia que de pertenencia. Las personas se declaran miembros de una determinada iglesia, no obstante en la práctica no se sienten totalmente identificadas con ella ni con su misión y tampoco con sus declaraciones oficiales. Con la promulgación de la Constitución del 91 (artículos 18 y 19) en Colombia se rompió la confesionalidad que había mantenido el estado colombiano, proclamando la igualdad de cultos y la libertad reli-



giosa: “Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y defenderla en forma individual o colectiva. Todas las iglesias y religiones son igualmente libres ante la ley” (REYES: 1991, 17)

DESDE LOS ANTECEDENTES

“La religiosidad es un elemento sustancial de la vida social. Es uno de los hechos socio-culturales más relevantes en cualquier comunidad, no sólo por su práctica formal, por la asistencia a los rituales, por las manifestaciones públicas de fe que se realicen, sino sobre todo porque las creencias religiosas son las que suelen determinar en mayor medida los comportamientos, las formas de ser y de relacionarse de las personas” (NARVÁEZ MONTOYA: 1996, 151)

Reflexionar la religiosidad en Pereira significa la aceptación intelectual de diversas formas de entender la religión desde el mundo y la sociedad, ya que no se puede afirmar que la religión sea algo superfluo o pasajero, porque la religión está íntimamente ligada a la vida del hombre que vive unido a Dios, de donde “lo religioso pertenece a los extractos más íntimos y decisivos de la existencia y por lo tanto la

manera como se asuma incide significativamente en el desarrollo de la persona, en su dimensión religiosa y el desarrollo humano” (BETANCUR JIMÉNEZ: 2003)

“Durante muchos milenios, la religión ha sido un depósito de sueños, ilusiones e ideales de la humanidad; sin embargo, existen grupos de personas que se han separado estableciendo sus propios fundamentos y creencias, reglamentados por sus fundadores” (NARVÁEZ MONTOYA: 1996, 24), sin embargo no han tenido la fuerza suficiente para sostenerse y aumentar el número de sus seguidores. La religión como manifestación cultural en la ciudad de Pereira ha posibilitado la expresión de sus gentes, de sus deseos y aspiraciones. De allí que la religión a través de la historia de Pereira haya marcado al pueblo desde lo social hasta lo económico y desde el comportamiento a lo educativo. Se puede afirmar, sin temor a equivocación, que la comunidad de Pereira se ha manifestado en su proceso de transformación social como una comunidad religiosa. En esta percepción de la religiosidad, las relaciones que se establecen entre los pereiranos, su mundo y su divinidad es lo que le da sentido a sus planes de vida; por lo tanto, tomar la religión como un factor determinante en la cultura de Pereira lleva a revisar el conjunto



de relaciones teóricas y prácticas que posibilitan su estudio y reflexión.

La historia misma de las religiones ha demostrado que no ha existido un solo pueblo sin creencias y sin culto religioso, ya que donde se dé el fenómeno humano, se da la relación con Dios. El pueblo pereirano no se sustrae a esta realidad, razón de ser de su espiritualidad, de sus doctrinas, ritos y normas sagradas, ya que acercarse a la religión como manifestación cultural en Pereira requiere necesariamente de una reflexión social y cultural, como propósito de cada movimiento y de cada grupo religioso. En nuestro medio encontramos desde la unidad de la iglesia Católica alrededor de los problemas sociales de su comunidad religiosa hasta la diversidad de credos practicados por los diferentes grupos religiosos, que confunden y oscurecen el horizonte espiritual de las gentes.

En este orden de ideas, ha sido función del Estado como ente que se obliga a exigir a todas las instituciones oficiales y privadas el establecimiento de la Educación religiosa, pero no obliga a los padres de familia y alumnos a estudiar o a profesar determinada religión, al tiempo que se compromete a brindar todas las garantías necesarias a quienes la cursen, la impartan y la pro-

fesen. Queda descartada la posibilidad de la Educación Religiosa como materia opcional, y hacer de esa educación una actividad extracurricular. Deberán proporcionar por lo menos un conocimiento mínimo de lo religioso en el ámbito cultural (CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA.2002: 32)

Estudios preliminares realizados desde el grupo de tendencias de la Universidad Católica Popular del Risaralda determinó aspectos relacionados con la religiosidad del pueblo pereirano, lo que permitió un acercamiento a elementos hipotéticos de la religiosidad en Pereira:

- Los jóvenes escolarizados de educación media y superior de Pereira presentan un cambio en su religiosidad. De una religiosidad institucional tradicional a una religiosidad personal, individualizada, plural.
- Se presenta la pluralidad, la diversidad y complejidad en las nuevas religiosidades.
- Se plantea la desaparición de la religión por efecto de la secularización.
- El indiferentismo religioso se manifiesta por la distancia confesional de las iglesias institucionales, a pesar de sus creencias semejantes.



- A pesar de la confianza en la iglesia como institución, la gente no confía en ninguna institución.
- Hay dispersión de las creencias y de las normas morales. (CASTAÑO LÓPEZ, 2003)

Desde otras dimensiones, lo sagrado ha sido desde la época prehispánica un elemento constitutivo de los habitantes del actual territorio de la ciudad de Pereira; este elemento no fue sólo el canal de articulación en cuanto a las relaciones de poder, sino además, el fundamento central de la conformación tanto del aspecto social como de la propia identidad de los habitantes.

“La época del descubrimiento y la conquista en Colombia fue marcada por la presencia de la Iglesia Católica y su obra evangelizadora. Ésta trató de llegar a todos los rincones no sólo de la geografía nacional sino de toda la vida social; sin embargo, no había total unanimidad religiosa: la presencia de herejías, nuevas comunidades religiosas, resistencias indígenas, se han dado siempre en el Catolicismo. Estos sincretismos toman los símbolos cristianos y les dan otro contenido, o llenan de contenidos cristianos los símbolos indígenas. Lo que ocurrió en la época de la colonia en Colombia fue que hubo un gran control socio-religioso sobre la vida y los comportamientos, además de

que los valores cristianos se fueron incrustando en la cultura permitiendo así hablar hoy de una cultura cristiana en términos globales: homogeneidad religiosa que daba sentido y seguridad a la vida de los hombres (NARVÁEZ MONTROYA: 1996)

En este sentido a las transformaciones estructurales se sumaron las grandes consecuencias sociales del proceso de urbanización que a su vez produjo un vacío cultural e histórico entre los habitantes del pueblo pereirano, con profundas repercusiones, entre ellas el desarraigo, creándose el ambiente propicio para la coexistencia de varios mundos culturales; fue así, como la tradicional concepción religiosa de la vida, del universo, de los valores y actitudes, se fueron diluyendo con la modernización. Para muchos habitantes resultó entonces más atractivo optar por nuevas significaciones culturales, en cambio de reproducir tradiciones heredadas; situación que fue apta para la aceptación de disidencias políticas, culturales y religiosas; obteniéndose como resultado el que se creara entre los pobladores necesidades de fortalecimiento espiritual que al mismo tiempo, han favorecido la revitalización de prácticas religiosas y el surgimiento de nuevas instituciones dedicadas a lo sagrado.



SOBRE LA DESCRIPCION ESTADÍSTICA DEL ESTUDIO

El análisis de la problemática de las manifestaciones sociales que los jóvenes de educación media de Pereira tienen acerca de la religión, permite el examen de los conceptos, actitudes, influencias, prácticas, comportamientos, creencias y cambios de tipo religioso. Por lo tanto, el estudio plantea las dimensiones esenciales del fenómeno religioso desde las creencias y experiencias, los rituales, la visión antropológica y el comportamiento moral.

La dimensión de las creencias y experiencias se refiere a las vivencias y relaciones de los jóvenes con lo sagrado. La dimensión de los rituales se traduce en el sentido que los jóvenes le dan al rito, la manera como lo experimentan, independiente de la tradición familiar, que aunque ejerce gran influencia, se destaca como elemento fundamental en los procesos vivenciales de los ritos, porque a través de ellos se pueden comprender todos los estadios de su vida como momentos sagrados (nacimiento, adolescencia, juventud) agrupándolos en un solo pensamiento colectivo. En esta misma dirección, la dimensión antropológica analiza el aspecto cultural y social de la juventud

pereirana desde el influjo religioso, pues se tiene presente que la religión a lo largo de la historia del hombre, es fuerza unificadora que ha sido preservadora de la ley moral y la educación; y posee a la vez una función impulsora, creativa y dinámica. En cuanto a la dimensión moral, se quiere buscar en los jóvenes el porqué de sus conductas morales; es decir, si parten de una actitud moral autónoma o por el contrario, se acogen a una moral impartida por un credo religioso.

En el análisis de la información pertinente se percibe una población juvenil creyente y tradicionalista quien presenta gran influencia de los valores religiosos, la institución familiar y la escuela, dando importancia a la religión como factor decisivo en la conducta personal y predominante en el aspecto socio-cultural.

Los jóvenes de educación media de Pereira en sus diferentes representaciones consideran como verdades típicas la concepción de un Dios único, creador del universo. Concepción religiosa tendiente a lo tradicional, fundamentada en un Dios único, la Trinidad y Jesucristo, según 89.5% de los jóvenes consultados; notándose la relevancia hacia el compromiso y sentido de vida religiosa. Gráfico 1

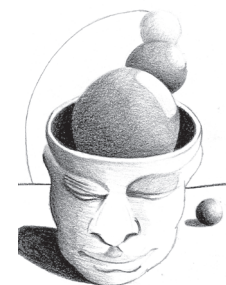
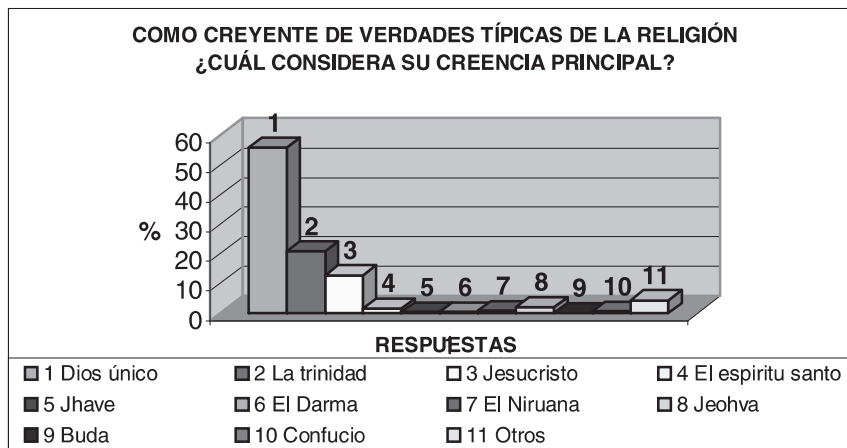


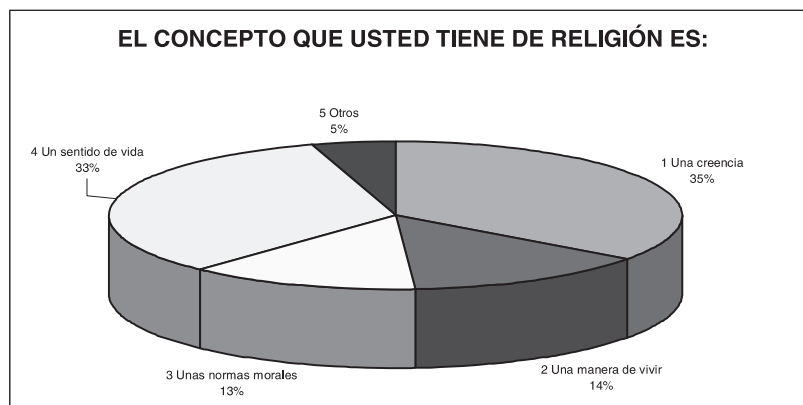
Gráfico 1



Con respecto a las creencias y experiencias religiosas los jóvenes de Pereira en sus diferentes percepciones, consideran a la religión como una creencia (35.0%) o sentido de vida (33%), conceptos fundamentales que en los estudios socio-culturales han perma-

necido a través de los procesos históricos de la religión. Para el 68.4% de los jóvenes de la educación media de Pereira se continua considerando que la religión como creencia le da sentido de vida a sus actividades escolares, familiares y cotidianas. Gráfico 2

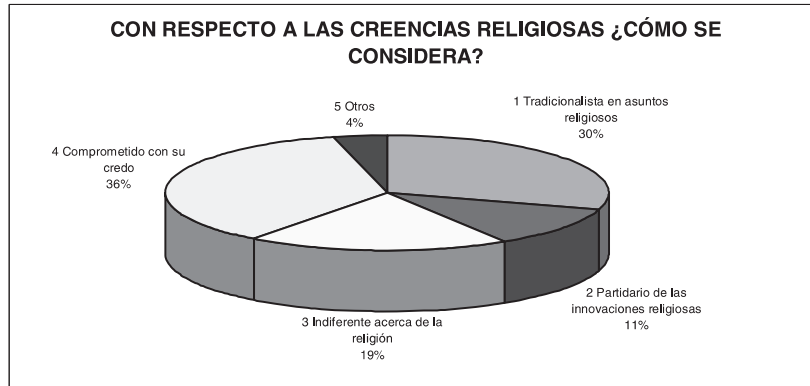
Gráfico 2



En el hombre nacen y se desarrollan las creencias religiosas hacia un ser superior, ya que el simple hecho de sentirse limitado hace que tenga la necesidad de acudir a ideas que

trasciendan la misma razón. Ahora bien, el mismo hombre busca sustentar, justificar y plantear con su razón la idea de un Ser Superior. Gráfico 3

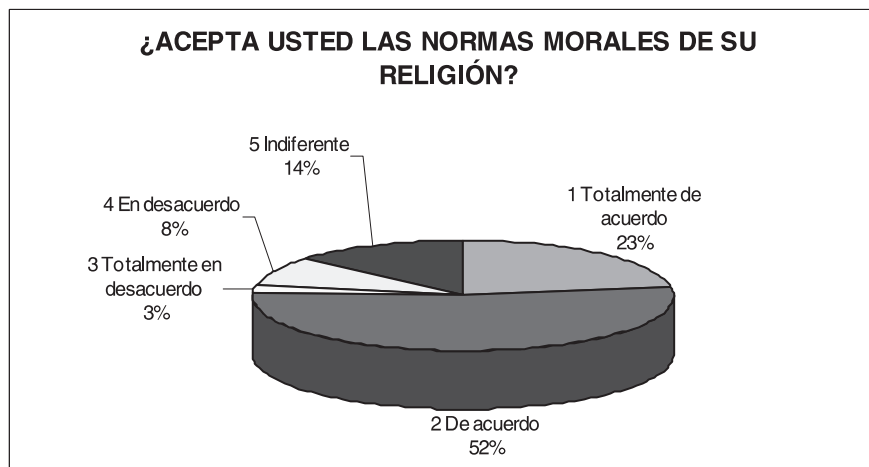
Gráfico 3



Si bien los procesos de colonización han marcado la presencia de la religión en la región, la familia ha incidido en los aspectos tradicionalistas religiosos especialmente en la permanencia y el compromiso con el credo. Los jóvenes no se sustraen a esta posibilidad ya que las encuestas analizadas demuestran que 36% se consideran comprometidos con su credo y un 30%, tradicionalistas en asuntos religiosos. Conceptos relacionados con un alto valor trascendental en torno a la familia y la sociedad.

Los principios y las normas religiosas han posibilitado el comportamiento del hombre en sociedad. En este sentido 75% de los jóvenes estudiantes de educación media de Pereira manifiestan estar totalmente de acuerdo y de acuerdo con las normas morales que regulan las diferentes actitudes con respecto al comportamiento religioso y social, manifestándose un porcentaje menor en desacuerdo con un 8% y otros indiferentes con un 14%. Gráfico 4

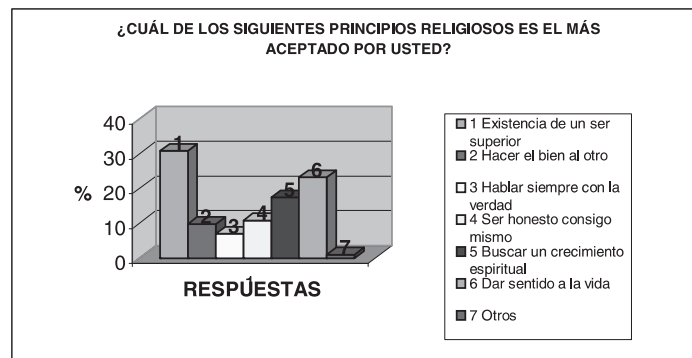
Gráfico 4



Podría decirse que aunque la moral varía de acuerdo al concepto religioso y al ambiente cultural, los jóvenes escolarizados pereiranos en su gran mayoría consideran que la religión propone siempre una vivencia

moral adecuada a las necesidades y las exigencias de la cultura. Ahora, los que están en desacuerdo o indiferentes, manifiestan que la moral planteada desde la religión ahoga y condiciona la conducta moral.

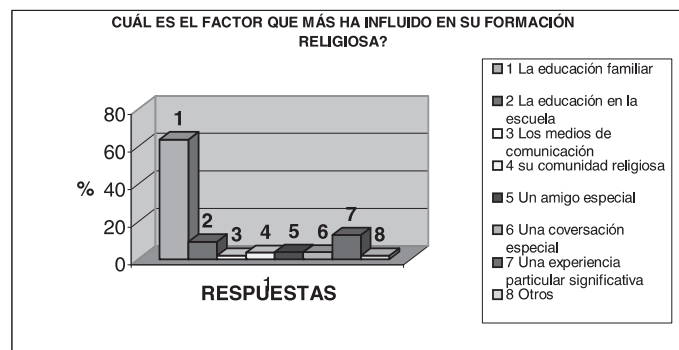
Gráfico 5



Con respecto a los principios religiosos el 30.8% de los jóvenes de educación media encuestados, manifiestan creer en un Ser Superior el cual le da sentido a la vida, te-

niendo como factor principal y de gran fuerza la educación familiar y la escuela como espacio para su formación y crecimiento espiritual. Gráfico 5

Gráfico 6



El factor de mayor importancia e influencia en la formación religiosa de los jóvenes de Pereira es la educación familiar, con un porcentaje de un 63.3% lo que revela que las

creencias religiosas prevalecen en los estudiantes y que sus experiencias familiares han sido su punto de apoyo, fundamento tradicional de la cultura pereirana. Gráfico 6

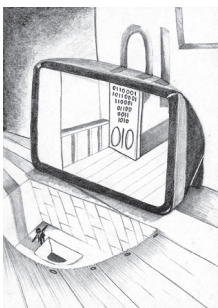
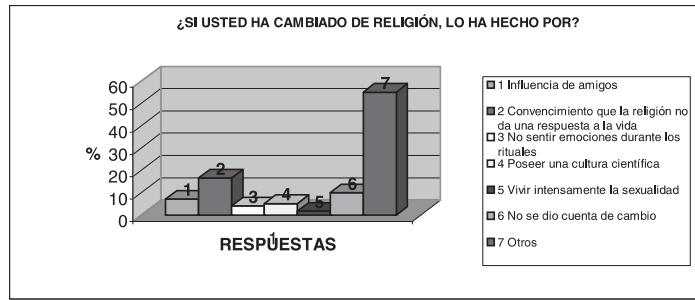


Gráfico 7



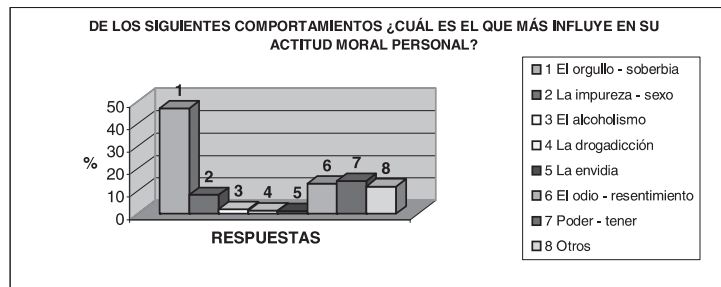
De la misma manera la gráfica 7 demuestra que en un alto porcentaje (55%) los jóvenes estudiantes de educación media no han tenido razones suficientes para cambiar de religión. A pesar que un 16,6% están convencidos que la religión no da respuesta a la vida.

El hombre no olvida su formación espiritual, pues la educación media y las familias pereiranas continúan con el proceso de enseñar sus creencias y experiencias religiosas. El campo de la espiritualidad les da esperanza a los

jóvenes, ya que no importa para el joven un credo por su historia, por su cultura, por sus mártires ni por sus santos; lo que el joven quiere es vivir una experiencia diferente a la que el mundo le ofrece. Es el silencio, es la naturaleza, es la paz, es el sentirse importante para una religión o doctrina, es la necesidad de sentirse amado.

Cambiar la manera de ver la vida para al joven, implica para él una experiencia a nivel religioso, pues está saturado de un mundo consumista y materialista.

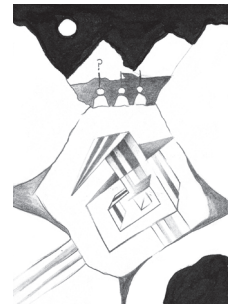
Gráfico 8



En los jóvenes pereiranos de educación media predomina con un 46.8% el orgullo y la soberbia como el comportamiento más influyente en su actitud moral personal, seguido del anhelo del poder-tener con

un 14.6% y el odio-resentimiento con un 13.4%. Gráfico 8

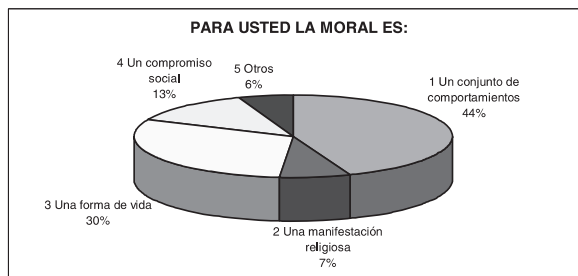
En relación con el gráfico 9 se ve claramente que el 44.2% de los jóvenes definen la moral como un



conjunto de comportamientos; y otro 30.4% como una forma de vida. Con estos resultados se puede decir que no hay des-orientación en cuanto al concepto de moral, pues está en su significado

etimológico “del latín *Mos*, en plural *Mores* = costumbre”, y conceptual nos expresan lo mismo: “conjunto de normas, de comportamientos que establecen la distinción entre el bien y el mal”.

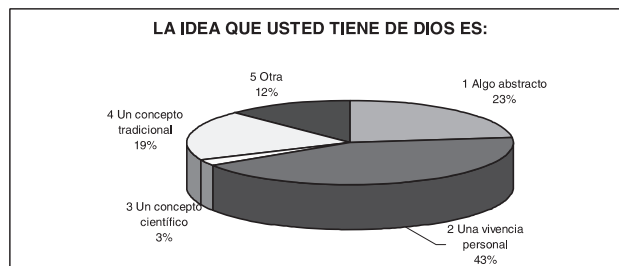
Gráfico 9



El fenómeno religioso como ya se ha expresado, comprende una categoría fundamental de tipo antropológico. Es así como se encuentran diversas connotaciones entre los jóvenes pereiranos. Se perciben dos tendencias dentro de sus convicciones religiosas: en primer lugar, en cuanto a la idea que tienen de Dios, se percibe que casi la mitad de los jóvenes lo conciben como una vivencia personal; esta tendencia significativa confirma lo expuesto por los autores en las teorías mencionadas, en las cuales tratan de demostrar que Dios y la religión son

el resultado de una experiencia interior del ser humano; es decir, de un encuentro con una realidad trans-humana que irrumpe en su vida y le convierte totalmente; sin embargo, para casi una tercera parte es considerado como algo abstracto, confirmando con ello una idea lejana y externa de Dios. En segundo lugar, una mínima parte de los encuestados conciben a Dios como un concepto que ha sido transmitido y adaptado de generación en generación, denotando también concepciones de tipo externo. Gráfico 10

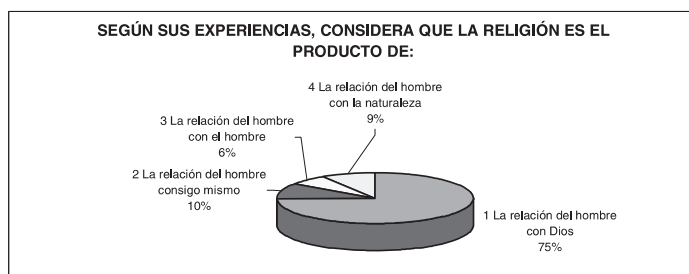
Gráfico 10



En cuanto a la pregunta relacionada con el origen de la religión, los jóvenes encuestados, en un alto porcentaje, la consideran como producto de la relación del hombre con Dios, confirmando nuevamente las teorías que destacan la dimensión religiosa como la respuesta del hom-

bre a un Dios que sale a su encuentro para establecer una relación de amistad. Es significativo describir que para la gran minoría de los jóvenes encuestados, Dios está en la base de esa actitud humana que busca relacionarse con Él y no como un engaño del hombre. Gráfico 11

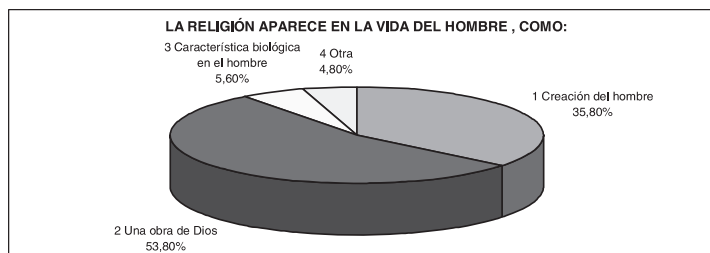
Gráfico 11



En el gráfico 12 se confirma explícitamente la percepción aludida en el gráfico anterior (11). Observamos como los jóvenes encuestados consideran la religión en la vida del hombre como una obra de Dios, confirmando con esto la tesis desarrollada por Kar Rahner en su obra

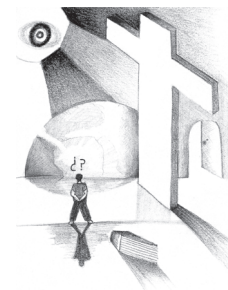
Oyente de la palabra, según la cual en la esencia de todo ser humano se dan las condiciones de posibilidad para «oír» y responder a la Palabra de Dios, entendiendo que la iniciativa que tiene el hombre de hablar y ser «oyente de la palabra» la tiene siempre Dios.

Gráfico 12



Aunque también es significativa la respuesta de más de la tercera parte de los jóvenes encuestados que la consideran como creación del hombre. Aquí se deben tener en cuenta dos

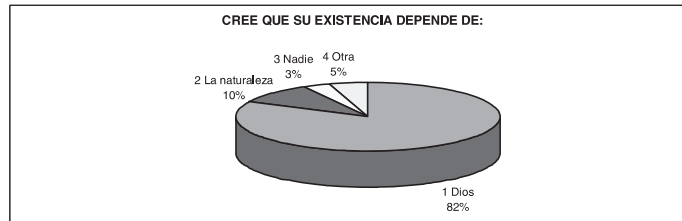
aspectos para dar una apreciación a esta tendencia: primero hay que anotar que la religión es creada por el mismo hombre, pues si bien es Dios quien se manifiesta al hombre, es éste el



que crea un lenguaje simbólico que le hace posible relacionarse con Él y comprenderlo desde su razón na-

tural; pero también existen personajes que hacen ver que la religión es meramente creación humana.

Gráfico 13



La visión que los jóvenes de Pereira le dan al origen de la existencia humana, en un alto porcentaje, recae en la concepción de Dios, esto significa que para ellos es latente la creencia en un Dios creador del universo; sin embargo desde otra perspectiva y en menor porcentaje se le atribuye a la naturaleza. Esto refleja en cierto modo la idea que los expertos han tratado de desarrollar a lo largo de la historia, pues se encuentran yuxtapuestas las creencias de que el hombre proviene de un ser superior, pero también es producto de la naturaleza. Se puede anotar que en esta última mínima tendencia se percibe que estas teorías difundidas en el período de la modernidad, con el auge de la ciencia y la tecnología, han pasado a la historia, pues como se aprecia según el resultado de la encuesta, en el joven pereirano sigue viva la creencia en Dios, aunque sólo sea externa.

A la pregunta sobre la función que cumple la dimensión religiosa en la vida del ser humano, para la cuarta parte (40%) de los jóvenes pereiranos encuestados responden a la necesidad interior del hombre de crecimiento espiritual; esto deja ver que para estos jóvenes la dimensión religiosa juega un papel importante en la vida del ser humano, porque contribuye al desarrollo de una dimensión de su ser, confirmando también el carácter antropológico de la religión. Así mismo para una tercera parte (31.4%) de los encuestados consideran que ésta funciona en situaciones difíciles o de peligro, constatando de este modo lo dicho anteriormente y expresado por los autores que sostienen que la religiosidad le permite al hombre trascender sus propios límites y contingencias, es decir, que cuando el hombre se encuentra en una situación límite, la cual no



puede solucionar por sí mismo, busca un ser superior y anterior a él mismo, distinto de su naturaleza finita que le dé sentido a aquellas situaciones que él no comprende y lo impulsa a salir victorioso de ellas. No obstante si sumamos

los resultados arrojados en los ítems 3 y 4 se nota también para este porcentaje de la población una función de tipo externo, como tranquilizador de la conciencia o simplemente de expresión de una costumbre. Gráfico 14

Gráfico 14

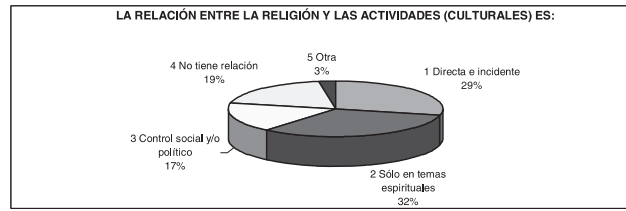


En el ámbito sociocultural pereirano la representación que atribuyen los jóvenes encuestados a la religión se observa bastante difundida; de un lado se nota una aprobación de la incidencia de la religión en el ámbito cultural (29%); de otro lado para un poco más de la tercera parte de los encuestados consideran que la relación se da sólo en temas espirituales; de esto se puede deducir que para una parte de la población juvenil de Pereira, la dimensión religiosa sólo tiene que ver con lo espiritual, revelando la triste realidad que encontramos hoy, de la falta de coherencia entre fe y vida, pues según esto para ellos una cosa es creer y tener una relación con Dios y otra es la vida social de cada persona. Uno de los expertos entrevistados hizo alusión a este factor tan determinante para una religión, él afirma

que uno de los factores que más ha llevado a la religión católica a perder credibilidad y confianza ha sido la falta de testimonio de sus miembros, ya que se predica pero no se aplica. De otro lado para un porcentaje menor de la población encuestada (19.2%) no tiene ninguna relación, sumado esto a la apreciación anterior confirma una representación muy deficiente de la religiosidad en los jóvenes pereiranos. De ahí que el S.J. Alfonso Llano Escobar en el tema *Creer en Dios hoy* aclara «que el acto de fe no es un punto matemático, no consiste en un acto puro y desencarnado que sale de la conciencia del hombre hacia Dios como un cohete espacial, sino que debe convertirse en vida de fe y la vida de fe nace de la vida espiritual, del contexto cultural y social del creyente.» (REVISTA JAVERIANA. 2003)



Gráfico 15

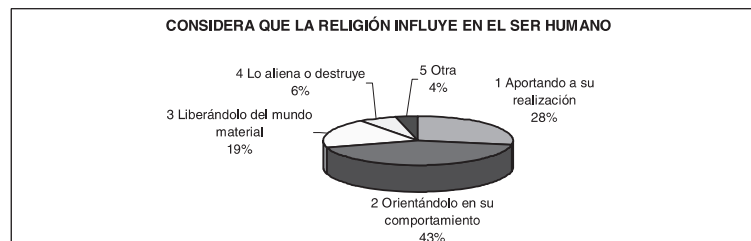


En el ámbito sociocultural pereirano la representación que atribuyen los jóvenes encuestados a la religión se observa bastante difundida; de un lado se nota una aprobación de la incidencia de la religión en el ámbito cultural (29%); de otro lado un poco más de la tercera parte de los encuestados consideran que la relación se da sólo en temas espirituales; de esto se puede deducir que para una parte de la población juvenil de Pereira, la dimensión religiosa sólo tiene que ver con lo espiritual, revelando la triste realidad que encontramos hoy, de la falta de coherencia entre fe y vida, pues según esto para ellos una cosa es creer y tener una relación con Dios y otra es la vida social de cada persona. Uno de los expertos entrevistados hizo alusión a este factor tan determinante para una religión, él afirma

que uno de los factores que más ha llevado a la religión católica a perder credibilidad y confianza ha sido la falta de testimonio de sus miembros, ya que se predica pero no se aplica. De otro lado para un porcentaje menor de la población encuestada (19.2%) no tiene ninguna relación, sumado esto a la apreciación anterior confirma una representación muy deficiente de la religiosidad en los jóvenes pereiranos. De ahí que el S.J. Alfonso Llano Escobar en el tema *Creer en Dios hoy* aclara «que el acto de fe no es un punto matemático, no consiste en un acto puro y desencarnado que sale de la conciencia del hombre hacia Dios como un cohete espacial, sino que debe convertirse en vida de fe y la vida de fe nace de la vida espiritual, del contexto cultural y social del creyente.» (REVISTA JAVERIANA. 2003) Gráfico 16



Gráfico 16

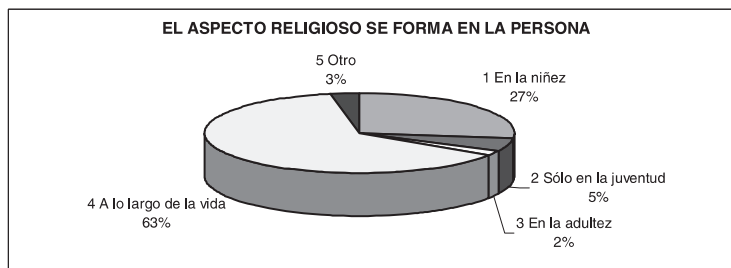


La tendencia de un poco menos de la mitad de los jóvenes encuestados (42.%) consideran que la religión influye en el ser humano orientándolo en su comportamiento, lo que implica un alto componente moral; en este sentido puede entenderse como una influencia de tipo externo y de expresión social con lo que en gran parte se desconoce la influencia interna de la religión en el hombre hacia su fe, su

trascendencia o sentido de vida.

No obstante la sumatoria de los ítems 1 y 3 que arroja otra mitad de encuestados, la conciben como una influencia más de carácter interno, denotando en este sentido elementos correspondientes a la constitución antropológica de la religión en el hombre; en este caso para los jóvenes pereiranos. Gráfico 17

Gráfico 17



Los jóvenes encuestados de Pereira, en un alto porcentaje (62.6%) conciben que el aspecto religioso se forma en la persona a lo largo de toda su vida; esto clarifica una representación ya más madura de los jóvenes a aceptar que la dimensión religiosa está ligada al hombre en todos sus procesos de desarrollo humano, permitiéndole de esta manera alcanzar su realización última; en contraposición a la apreciación de un poco menos de la tercera parte de los jóvenes (27.8%) los cuales

conciben que el aspecto religioso se forma sólo en la niñez; esto obedece quizá al antiguo esquema de la pastoral de la Iglesia que estaba configurado a la instrucción religiosa en la etapa de la niñez y en momentos parciales de la vida del hombre, como por ejemplo matrimonio, enfermedad, muerte; sin embargo hoy con la llamada nueva evangelización se está dando un despertar y reencantamiento de la dimensión religiosa como búsqueda de la trascendencia y felicidad humana. Gráfico 18

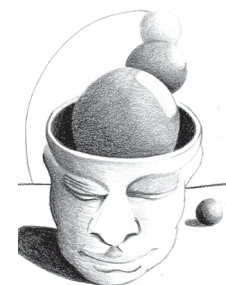
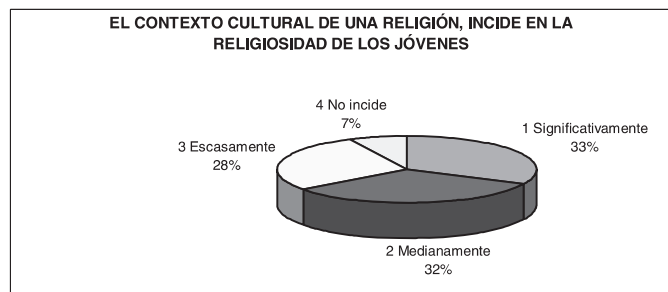


Gráfico 18



A la pregunta sobre si el contexto cultural de una región incide en la religiosidad de los jóvenes pereiranos, se encuentran dos tendencias con porcentajes similares de manera significativa y medianamente significativa (32.2 y 32.4%). En esta gama de mediciones es donde los historiadores subrayan el papel decisivo de la religión en el origen de la cultura, entre ellos tenemos a Christopheher Bawson, el cual opina

que una manera de vida organizada, basada en una tradición común y condicionada por un ambiente común; esa forma social de vida ha sido ordenada y abrigada a lo largo de la mayor parte de la historia por la religión. En efecto, la religión ha sido la gran fuerza unificadora de la cultura, de tal manera que no se puede entender la forma interior de una sociedad si no se comprende su religión. Gráfico 19

Gráfico 19

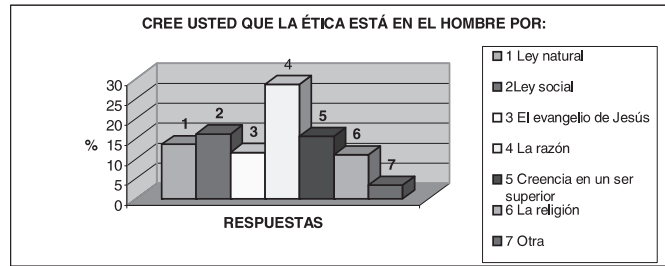


La tendencia de los jóvenes pereiranos encuestados en más de la mitad (58.6%) consideran sus prácticas religiosas por el influjo de la iglesia católica, lo que aduce un modelamiento de tipo institucional, que no refiere direc-

tamente aspectos sociales y culturales; sin embargo un tercio de los encuestados dado en la sumatoria de los ítems 2, 3 y 4 aluden influencias culturales sobre las prácticas religiosas de los jóvenes. Gráfico 20



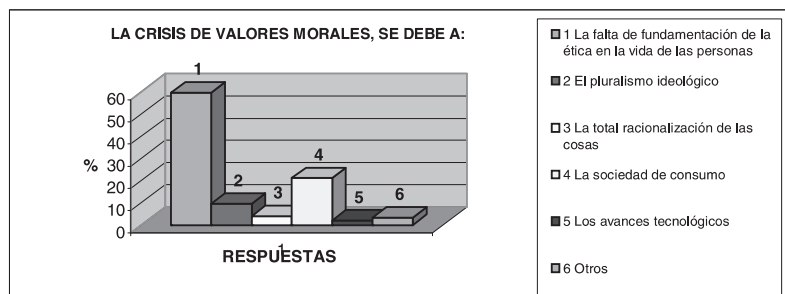
Gráfico 20



En lo referente al componente ético, la vinculación hecha por los jóvenes encuestados en torno a la religión no es precisa ni definitiva. Se observa la multi-valencia de orientaciones que se dan; así, una cuarta parte asume la manifestación de lo ético desde el componente racional con un 28.6%, lo que contrasta con una connotación divina 15.6% , de otro número significativo en porcentaje de entrevistados, paralelos en proporción, se muestran inclinaciones igualmente contrapuestas entre la atribución social de lo ético y lo natural, resurgiendo ya en menor escala, posturas en torno al fenómeno religioso o específicamente al componente cristiano.

Con lo revelado en los porcentajes se observa que los jóvenes pereiranos encuestados consideran que la ética tiene su origen desde una concepción racional; sin embargo, ilustrando con la dimensión moral, es posible considerar que la ética está en el hombre por la razón; pues el razonamiento moral está basado en un racionamiento lógico según lo afirma Kohlberg. Ya al decir que la ética se encuentra en el hombre por creencia religiosa y por ley natural, no es prudente hacer una discusión, debido a que lo que nace con el hombre es la capacidad de razonar moralmente y los códigos morales y las creencias son transmitidas por tradición. Gráfico 21

Gráfico 21

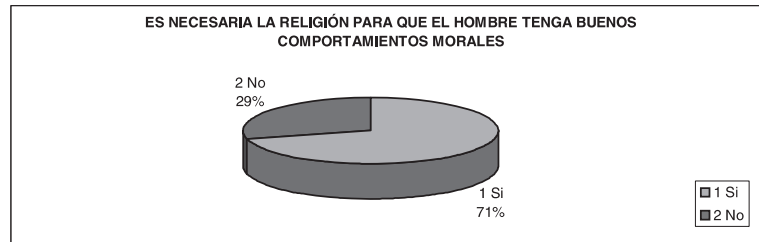


Este gráfico, el cual arroja un porcentaje del 59.8%, muestra que los jóvenes encuestados consideran que la crisis actual de la moral se debe a la falta de fundamentación de la ética en la vida de las personas, seguido de un 21.2% que piensan que la sociedad de consumo propia del post-modernismo es la causante de la actual crisis.

En menor proporción se encuentran respuestas como causante de la crisis, el pluralismo ideológico con un 9.6% y los avances tecnológicos

con un 2%. Respecto a lo observado, vemos como este resultado tiene relación con la crisis actual de valores descrita por el Teólogo Eduardo López Azpitarte, quien afirma que tanto los filósofos de la sospecha, el protestantismo, los descubrimientos científicos, el pluralismo moral y religioso, han causado en el hombre el peligro de querer vivir una moral de acuerdo a los propios intereses sin apuntar a la verdad objetiva moral en el contexto cultural al cual pertenece. Gráfico 22

Gráfico 22



Con un 71.2%, los jóvenes encuestados respondieron que sí es necesaria la religión en el hombre para que éste tenga buenos comportamientos morales. Un 28.8% consideró que no es necesaria.

Ilustrando con la fuente teórica, es la religión la que confirma y da tras-

cendencia a la moral. De donde se confirma, que los jóvenes que contestaron positivamente, admiten que la apertura a la trascendencia, no supone privar del valor absoluto inherente a la persona humana; pues el hombre está ordenado a Dios no en sentido de medio sino como un fin.

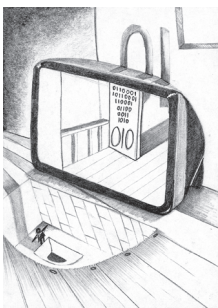
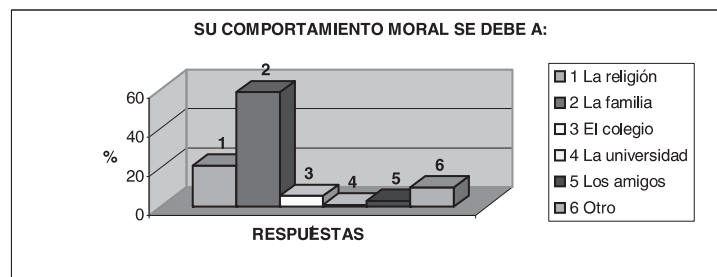


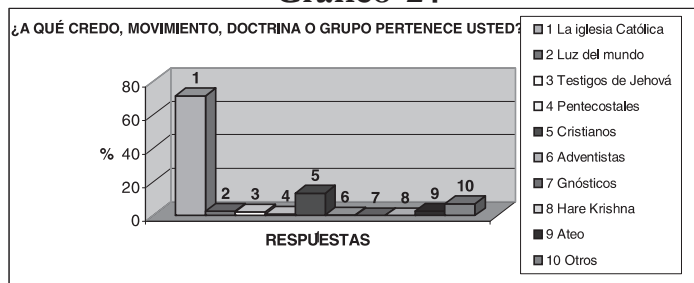
Gráfico 23



Un 58.6% de los jóvenes encuestados, respondieron que su comportamiento moral se debe a los valores transmitidos por la institución familiar. Otro grupo importante de jóvenes manifiestan que su comportamiento moral se debe a la influencia de la tradición religiosa como lo enseña el porcentaje de un 21.2%. Gráfico 23

Todo lo anterior, indica la importante y decisiva incidencia de la institución familiar y la religión en la formación integral de los jóvenes; teniendo en cuenta que la familia atraviesa hoy por una crisis que afecta la comunicación y por ende su participación fundamental en la educación de sus hijos. Gráfico 24

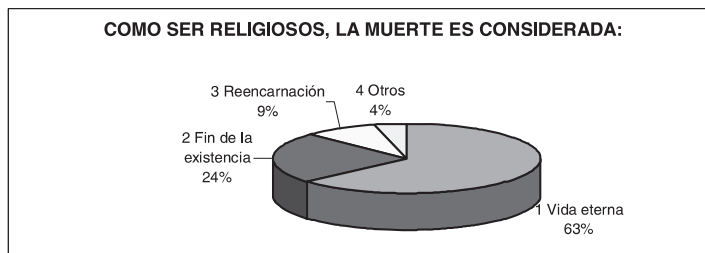
Gráfico 24



Analizando las encuestas encontramos que la mayor parte de los jóvenes de Pereira se confiesan cre-

yentes de alguna religión, siendo los católicos los mas abundantes con un 71.2%

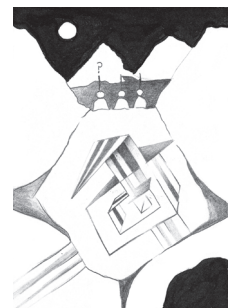
Gráfico 25



Los jóvenes de Pereira, como seres religiosos, consideran la muerte como vida eterna, como se observa en el 63% de los

encuestados; de donde se deduce que sus creencias confirman las teorías de Xavier Zubiri y E, Carol y Melvin. Gráfico 25

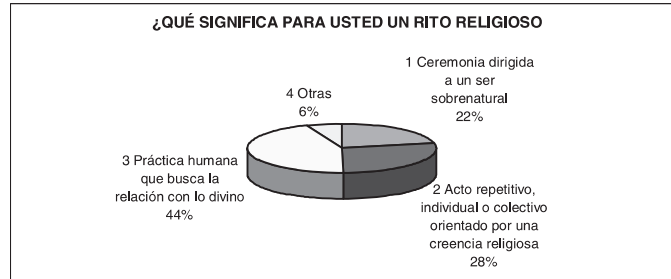
Gráfico 26



Al analizar las respuestas de la grafica, encontramos que los jóvenes de Pereira, como creyentes religiosos de identifican con la Biblia

en un 59,9%. Manifestando que la Biblia es un libro que contiene creencias y experiencias religiosas. Gráfico 26

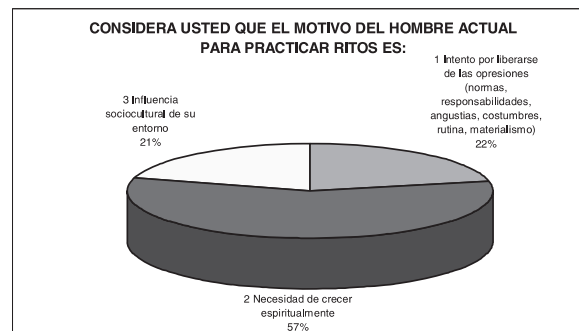
Gráfico 27



En cuanto al significado que los jóvenes de Pereira dan a la acción ritual, la mayor tendencia, con un porcentaje de 44,2 %, está enmarcada en definirla como aquella práctica humana que busca la relación con lo divino (gráfica 28); teniendo en cuenta que el rito al ser considerado lenguaje universal, que distingue al ser humano de los

animales, y estrechamente ligado con la comunicación entre los pueblos, permite a su vez la integración social (sentido sociológico) y capacita al hombre para asumir su condición humana, la verdad sobre su vida y su muerte, reinterpretar y comprender todos los estadios de su vida como momentos sagrados. Gráfico 27

Gráfico 28

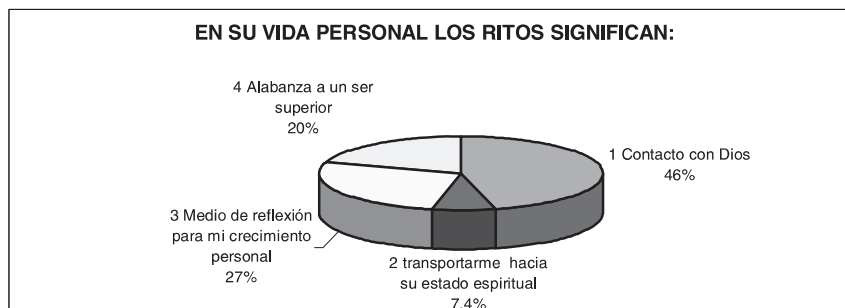


Los jóvenes de Pereira consideran como pilar fundamental en su búsqueda de la relación con lo divino (gráfico 28) una gran necesidad de crecer espiritualmente, con

un porcentaje del 57,8%; situación que los lleva a enfrentar con firmeza la realidad cotidiana y a obtener así su realización personal. Gráfico 29



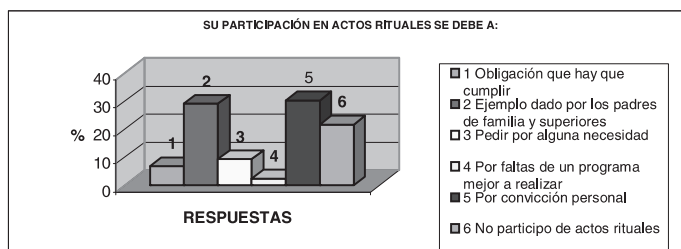
Gráfico 29



En cuanto al significado del rito, y en relación con su vida personal, los jóvenes de Pereira manifiestan que a través de la práctica ritual el creyente está unido con lo sagrado y esta vivencia los lleva a un contacto más personal con Dios (porcentaje 46%) y por ende los convierte no en simples espectadores sino en jóvenes convencidos de la real trascendencia de Dios en sus vidas. Todo lo anterior, permite observar en ellos, que más allá del cumplimiento de una norma cargada de men-

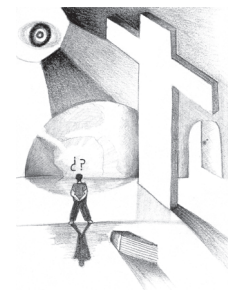
sajes repetitivos, nacida de la tradición e influenciada por su entorno cultural, se destaca la motivación más hacia la utilidad individual, al considerar su experiencia como un medio para el crecimiento personal (porcentaje del 26%) distinto de la obligación religiosa que se cumple por temor o conveniencia y que une íntimamente a aquellos que lo comparten haciendo de ellos una comunidad, lo que indica una relevante orientación de los jóvenes hacia el aspecto afectivo. Gráfico 30

Gráfico 30



Ahora, al referirnos a la actitud de los jóvenes encuestados frente a su participación en los rituales, se nota que tiene gran importancia (30.4%) el que lo realicen más por convicción personal (gráfico 30) pues ellos

consideran que a través del lenguaje simbólico que comporta el rito pueden llegar a entender de alguna manera la realidad que los circunda. Ellos expresan que de su participación en los ritos aprenden a ser



“personas” responsables con sus creencias y manifestarlas de manera coherente con sus principios religiosos; por consiguiente, esto los motiva a llevar un estilo de vida comprometido sin ignorar el legado cultural

de su entorno como lo es la intervención arraigada de la institución familiar, importante resultado teniendo en cuenta las crisis por la que atraviesa actualmente esta célula vital de la sociedad. Gráfica 30

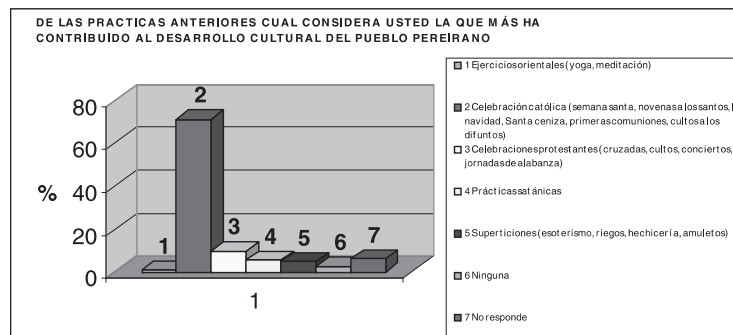
Gráfica 31



Ahora, teniendo en cuenta la pregunta que corresponde al gráfico 31 en donde se puede observar que el mayor porcentaje con un 82% lo arroja la opción 2, considerando la celebración católica como la práctica religiosa más

sobresaliente de la cultura pereirana; si la relacionamos con la pregunta del gráfico 32, frente al cual la mayor tendencia la obtiene nuevamente la opción 2, con un porcentaje del 70,8%, se puede observar que:

Gráfica 32

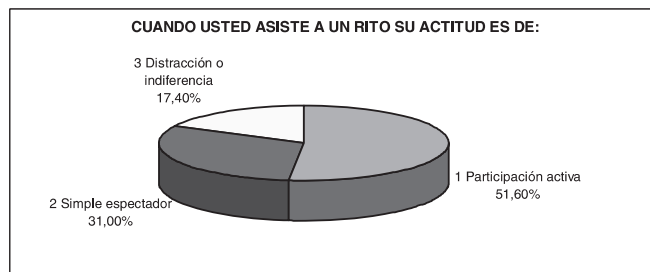


Se señala a la celebración católica como aquella que históricamente ha tenido mayor importancia en el pueblo pereirano, lo que indica una alta pertenencia de los jóvenes pereiranos hacia esta religión, siendo valorada

por ellos como la portadora de todo un legado cultural, a través del cual los habitantes del territorio pereirano acrecientan su fe, les facilita el encuentro personal con Dios y los lleva a formar comunidad.



Gráfico 33



En relación con esta pregunta es interesante anotar, que un alto porcentaje de los jóvenes (51,6%) participa activamente en los actos rituales; lo que permite pensar que existe entre los jóvenes pereiranos una mayor convicción en cuanto a la práctica religiosa. No obstante, una representativa población encuestada manifiesta la no participación en actos rituales (17,4%) y su respectiva asistencia a los mismos como simple espectador, con una disposición hacia la distracción o indiferencia (31%) ante el mismo, como consecuencia de la falta de motivación e interés por parte de aquellos que dirigen la acción ritual ante sus espectadores jóvenes, llegando a considerarlos como actos aburridos y sin contenido. Gráfico 33

TENDENCIAS DE LA RELIGIÓN EN LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN MEDIA DE PEREIRA

El posicionamiento y la precisión que se logra dar a las tendencias

sociales de los jóvenes pereiranos sobre el fenómeno religioso desde la perspectiva de algunos conocedores de dicha temática lleva a resaltar la influencia en los jóvenes de creer en la existencia de un Ser Superior relevante, generando para algunos la esperanza de la trascendencia y para otros la ausencia de un Dios poco importante e indiferente a la realidad que viven los jóvenes de Pereira, trayendo como consecuencia la búsqueda de fuerzas ocultas e iluminismos y de experimentar sensaciones diferentes a lo cotidiano, como producto de la urgente necesidad de creer en algo, de tener seguridad y trascender la misma existencia.

Algunos jóvenes en desconocimiento de lo divino notan la ausencia de vivir un credo en sus hogares; pues ya la mayoría de las familias no hacen la opción por un Dios que trasciende, que libera, que ama, que perdona, sólo se dice ser creyente por una cultura, por una tradición y una apariencia ante la misma sociedad.



Lo Sagrado se convierte en algo subjetivo, no hay comunión de personas, de familias y de instituciones. Cada uno busca sus propios intereses y se desea ser religioso de acuerdo a sus necesidades; en una palabra a mayor urgencia será mayor la espiritualidad subjetiva. El joven vive de momentos sensitivos y poco racionales esto hace que no haya una estabilidad frente a un credo, frente a una religión; cada uno maneja su verdad de acuerdo a sus representaciones sociales.

Para la población juvenil pereirana la tradición católica imprime prestigio; porque en la historia de Pereira la Iglesia ha tenido que ver con el crecimiento de su pueblo a nivel socio-cultural; infundiendo en los primeros padres unas creencias, unos principios morales y una manera de expresar la religión como son los actos litúrgicos (Semana Santa y Navidad). Esta tradición continúa en nuestros días en algunos sectores familiares, sociales y educativos desvirtuándose cada día más debido a varios aspectos: la libertad de cultos, el pluralismo moral y religioso, la búsqueda de experiencias religiosas diferentes, los medios de comunicación que difunden otras alternativas en cuanto a la parte espiritual, el carácter subjetivo de ver las cosas, el sincretismo religioso que se camufla en la familia, en las insti-

tuciones educativas y sociales. por lo tanto todas esas creencias influyen en la manera de obrar y de actuar de los jóvenes al parecer afirmando un cierto tipo de rechazo por la Institución Católica.

A lo largo del tema tratado, se menciona cómo se manifiesta en torno al comportamiento moral una situación de vertiginosidad en las acciones y prácticas éticas, que obedecen en principio a la saturación informativa por parte de los medios de comunicación sociales e igualmente por el debilitamiento de la estructura social escolar e incluso institucional de la Iglesia Católica como referencia fundamental en el carácter moral de la cultura pereirana; esto ha desencadenado primero, en los jóvenes, la manifestación de unos referentes éticos confusos que abogan por la propuesta de una ética situacional en casos utilitaristas; y segundo, una constante proposición de modelos éticos alternativos. Según lo anterior, se proyecta un claro cambio de visión en torno a la moral que infiere una serie de altibajos diversos y no constantes como fruto de las distintas influencias del contexto cultural, social y educativo. Tentativamente surge entonces un esquema ético moral relativista que no teniendo solidez conceptual argumenta y requiere el establecimiento de límites máximos y mínimos para ello.



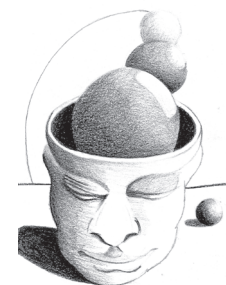
Ubicándonos en el contexto pereirano, sus jóvenes están abocados a un modelo ético y moral desde una cultura liberal y abierta con una fuerte influencia hacia lo secular que se contrapone al papel fundante y vital que ha tenido y tiene la religión, de forma tal, que tiende a la disminución de aquel, pues en gran parte ha elaborado una normatividad y un modelo moral, que si bien posibilita valores y expresiones de vida, no hay congruencia con las acciones de vida esenciales, lo que supone la insuficiencia del esquema religioso en la construcción ético-moral, lo que a su vez se vuelve referencia primaria en la proliferación de grupos y movimientos religiosos.

De otro lado, en lo que refiere propiamente a las expresiones y tendencias de los jóvenes pereiranos en torno al fenómeno religioso, claramente se observa una complejidad conceptual y estructural, de ahí, que la primera connotación sea la diversidad y multiplicidad de manifestaciones que atañen a lo religioso. Esta diversidad de formas, antes que mostrar la diferencia, subraya la alternatividad en la praxis religiosa, lo cual se halla reflejado en un pluralismo de credos, con el ofrecimiento amplio de vivencias religiosas en movimientos protestantes y de nueva era; donde inadvertida y

crecientemente se subleva una tolerancia religiosa que configura un sincretismo semejante.

De forma paralela, en el ámbito juvenil, se percibe una confusión respecto al sentido de lo religioso que se nota en apreciaciones poco claras, desconocimiento de lo religioso, y una incertidumbre de orientación religiosa. Probablemente, como reacción a tal situación, se configura una tendencia desde la investigación, en torno a las búsquedas individuales y personales sobre la vivencia religiosa; apuntando acuciosamente al sentido de la vida, el encuentro personal e interior, lo que a su vez infringe un carácter subjetivo y de retaliación hacia los convencionalismos religiosos, aludiendo una visión negativa sobre las instituciones eclesiales por su anti-testimonio, alineación, y restricción para con los jóvenes; lo que finalmente conlleva a formas de incredencia y alejamiento de lo religioso, o por el contrario, acudiendo a la opción personal, la inserción en corrientes religiosas de masas y de una imagen cambiada de Dios, entre las cuales sobresale las formas cristianas de la evangelización.

Asimismo, y de manera específica en la vinculación que tienen los jóvenes de Pereira con las manifestaciones rituales, es relevante una ac-



cesibilidad indirecta a ellas en cuanto a sus motivaciones. En primer lugar, se atribuye una necesidad y búsqueda de lo religioso y trascendente, y podría decirse, no por la dimensión religiosa o los ritos en sí, sino por aquellas sensaciones de soledad y vacío personal por lo que acceden a la vivencia ritual en busca de un "equilibrio interior".

Igualmente y con bastante fuerza, se indica una estimulación de tipo emotivo que muestra la orientación alegre y festiva de los jóvenes de forma efusiva y tras la cual propenden desplegar relaciones de amistad, fuentes de conocimiento, esparcimiento, el compartir y la aceptación grupal; no obstante, se advierte un numeroso alejamiento de los rituales por parte de los jóvenes aún teniendo en cuenta la gran influencia de la formación recibida por la familia y las instituciones eclesiales.

Finalmente, es preciso aludir a la coyuntura actual entre los jóvenes pereiranos sobre su permanencia o distanciamiento de la experiencia religiosa como tal. Paradójicamente la tendencia no es unívoca, por el contrario, se da una ambivalencia; en efecto, y desde una perspectiva espacio-temporal, el fenómeno de la post-modernidad aboga por un retorno de lo religioso, más con un trazo de modernidad, que sugiere

una invalidación de lo religioso por el acentuado racionalismo.

Es de aclarar, que desde una proyección antropológica, se tiene la tendencia permanente a una búsqueda de Dios, que ha logrado un fortalecimiento en la espiritualidad de los jóvenes, aunque de hecho, se realice a través de formas alternativas provenientes de corrientes contemporáneas como el esoterismo, la nueva era, las supersticiones; sin dejar de reconocer una cantidad considerable de jóvenes dispersos y completamente alejados de la religiosidad. Vale la pena destacar el significativo influjo a favor del retorno a lo religioso que ha tenido la fe cristiana y su evangelización configurando una religiosidad madura en sus destinatarios.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

La religión con todo su cúmulo de creencias y experiencias sigue siendo la fuente de espiritualidad donde los jóvenes de Pereira llegan a beber sus conocimientos para enriquecerse y entenderse espiritualmente; ya que lo espiritual es de primordial importancia para ellos. Los jóvenes muestran una gran tendencia a identificarse con la Sagrada Biblia; como Palabra reveladora e inspiradora por Dios.



Los jóvenes buscan alimentar su espiritualidad, su parte interior, desean llenarse de fuerzas para luchar en la vida cotidiana. La juventud pereirana no se sustrae a esta posibilidad, plena de cultura, tradición religiosa y anhelo de avivar su espíritu. Muchos piensan y viven con lo que les enseñan es sus familias, siendo conformistas con la cultura familiar; otros en sus colegios tratan de dar respuestas a sus interrogantes más profundos del hombre y vivir de acuerdo a lo que el mundo les ofrece y les vende a través de los medios de comunicación; Todo ser humano es religioso y hace sagrada su vida de acuerdo a sus intereses, su conocimiento y sus relaciones con el otro, con la misma naturaleza, la sociedad y consigo mismo..

Las tendencias acerca de la religión de los jóvenes de Pereira en cuanto a sus creencias y experiencias resaltan la idea de un Ser Superior, producto de una tradición y como una estrecha relación del hombre con Dios, con su iglesia y con la sociedad. También la esperanza del hombre está puesta en la vida eterna "iluminados por la Pascua de Cristo", y en la Sagrada Biblia como guía e instrumento en la vida de los jóvenes pereiranos.

La marcada tendencia de los pereiranos a manifestarse creyente, de alguna religión, obedece al influ-

jo histórico-cultural de la religión católica del eje cafetero y a la influencia generacional de sus ancestros en sus diferentes manifestaciones culturales, tradicionales del pueblo antioqueño. Sin embargo, la pluralización y personificación de las creencias y normas de la religión en los últimos decenios responde a los cambios en la religiosidad. De una religiosidad institucional, tradicional a una religiosidad personal, individualizada y plural.

Los dogmas únicos y las verdades trascendentales, entendidos desde la permanencia de conceptos institucionales de religión se traducen en diferentes interpretaciones de sentido: la religión como norma vital, como sentido de vida, como fuerza extraordinaria y mediadora o como verdades protípicas del cristianismo católico o reformado.

La religión como criterio para decidir o como orientación de vida se traduce en los altos porcentajes significativos de personas de no tomar la iglesia como único criterio de acción de vida o como institución normativa.

DIMENSIONES RITUALES

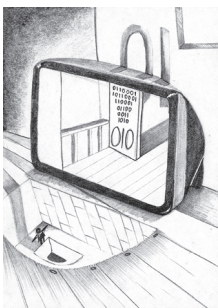
Se percibe una gran transformación en cuanto a las tendencias que los jóvenes de Pereira tienen acerca de



la religión y se encuentra yuxtapuesta la influencia de la tradición religiosa, pero a su vez un despertar de la conciencia y convicción personal hacia lo religioso.

Las tendencias que los jóvenes de Pereira de educación media y superior tienen acerca de la religión, están directamente relacionadas con la influencia ejercida por la iglesia Católica; considerada por ellos como la institución que más ha intervenido tanto histórica como tradicionalmente al pueblo pereirano; y en donde a través de sus prácticas, las personas asumen su identidad y pertenencia por la región, los lleva a formar comunidad, acrecentar la fe y la unidad.

Según lo anterior, los jóvenes pereiranos ubican el significado del rito en sus vidas más allá del ceremonial tradicional dando relevancia a considerar la acción ritual como la práctica humana que busca la relación con la divinidad o lo sagrado, de donde surge su representación social. La asistencia a los ritos se debe más a la convicción personal, a la necesidad de crecer espiritualmente, que a la participación por temor u obligación, sin dejar de reconocer el influjo ejercido en ellos por la formación familiar, elemento constitutivo de toda sociedad.



Además, emerge el hecho de que el pensamiento religioso de los jóvenes encuestados va dirigido hacia la perspectiva sociológica, ya que para ellos no tiene sentido una acción ritual en donde no haya congregación y por ende "un pensamiento colectivo" identificado con el hecho mismo. Defienden su postura ante la coherencia que debe existir entre la participación de la experiencia ritual y el testimonio de vida fuera de la misma, la cual lleva a un estilo de vida comprometido; de lo contrario, no deja de ser más que una actividad llena de simbolismos difíciles de comprender que provocan el desinterés y el aburrimiento.

Sin rechazar sus creencias las personas toman distancia de las iglesias institucionales debido a la fuerte transición religiosa del área de la religiosidad cristiana institucionalizada hacia otras áreas de la vida religiosa y no religiosa, presentándose la resignificación, la liberación del capital simbólico sagrado como factor determinante en los nuevos reconfiguradores religiosos.

Si bien la familia es el medio o la institución más influyente en la formación religiosa, fundamento de las creencias religiosas; el universo simbólico permanece con más fuerza que el universo normativo, debido a que sigue compartiendo las doctri-

nas de la iglesia a partir de la presencia en los diferentes cultos y representaciones rituales. La religión como manifestación personal, interna y como función cultural tiene sentido en los ritos de libre asistencia y cambio permanente. La religiosidad emocional se presenta como resultado de la parte cültica y ritual.

DIMENSION ANTROPOLOGICA

En cuanto a la estructura antropológica de la religión se destaca como tendencia de los jóvenes pereinanos de educación media y superior, la concepción de la religión como algo externo al hombre y que desde el contexto social se va adecuando a su vida, con lo que construye la representación divina superior a sí mismo y ante la cual se subordina de alguna manera.

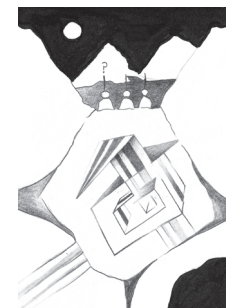
Así mismo, en contraposición, aparece una representación social dependiente de la subjetividad de la persona, de acuerdo a su vivencia interior y experiencia individual. Dios y la religión aparecen desde la esencia misma del ser humano.

De la misma manera la tendencia de los jóvenes pereinanos se desprende del influjo cultural idiosincrático que reciben, la cual atiende al carácter de corte abierto

y flexible en su modo de expresión religiosa y en consecuencia, voluble y heterogéneo.

Otra de las manifestaciones tendenciales, se halla latente en sus expresiones religiosas permanentes y en el pluralismo religioso, resultado de los procesos históricos y socio-políticos, conducentes a diferentes concepciones de organización o agrupación religiosa, debido a la búsqueda de la realización personal y conciencia individual ampliada, por fuera de las instituciones religiosas. La tendencia a permanecer a grupos temporales e informales de satisfacción mutua y personal se presenta como consecuencia de la crisis de autoridad de la iglesia y de la familia en la integración, coherencia y fuerza de las creencias.

La permanencia del hecho religioso como dador de sentido a las acciones y a la vida de la persona y de la comunidad, se refleja en las carencias espirituales y personales no satisfechas por las religiones oficiales desde lo afectivo y emocional. De allí que la poca pertenencia a grupos de proyección social o grupos pastorales de formación y de servicio da a entender la débil pertinencia a la iglesia institucional. La pérdida de confianza en las fuentes tradicionales de autoridad, provoca su diseminación y disgregación.



DIMENSION MORAL

La moral es una realidad ilimitada, algo abstracto que no se puede verificar en una persona si la actitud que ha tomado frente a alguna situación la hace "buena" o "mala". Para muchos jóvenes puertorriqueños es sinónimo de dirección, una vivencia que le da sentido a la vida; para otros en cambio, es alineación, algo impuesto que debe cambiarse por una decisión más libre y personal.

Aunque no se discute que se puede vivir moralmente sin religión, la realidad de las juventudes puertorriqueñas dice lo contrario; ven en la religión unida a la moral, una manera de liberación tanto interior como exterior, pues saben que a lo largo de la historia, en ella el hombre ha depositado sus ideales, preocupaciones y la esencia de su ser; sin embargo, al separarse la moral del fundamento religioso por causa del anti-testimonio de sus representantes y otros factores, se ha perdido relevancia y ha obligado a los jóvenes a buscar otros sustitutos de tipo pseudoreligioso, lo que indica que a pesar de todo, en una gran mayoría, la conducta moral bajo la protección religiosa tiene vigencia en la otra parte poblacional.

Ante lo anterior, es claro que se está corriendo el peligro de que esas re-

presentaciones sociales religiosas de los jóvenes venidas de la tradición familiar y escolar, se han convertido en muchos casos, en un sincretismo religioso perdiéndose la identidad moral que concebían.

Finalmente, los jóvenes de Pereira, están matizados de todo este proceso de secularización desarrollado desde la época moderna, afectándolos sobremanera, pero, se deduce que aunque la religión y la moral no constituyen un fin en sí mismas, necesitan la experiencia de la unión con la divinidad y esto requiere de la contemplación, signo de madurez espiritual.

El fin de la contemplación, rectamente entendida, es lograr una paz interior que nos restituya las relaciones con la realidad como un todo; que el racionalismo, el pluralismo y el activismo no nos pueden dar. Sólo en el esfuerzo espiritual puede el hombre recuperar su identidad superior y explorar las profundidades en donde hallará la fuerza que le permite vivir y existir.

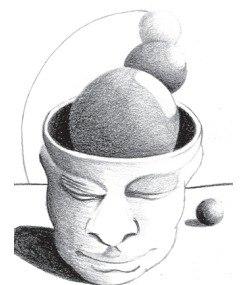
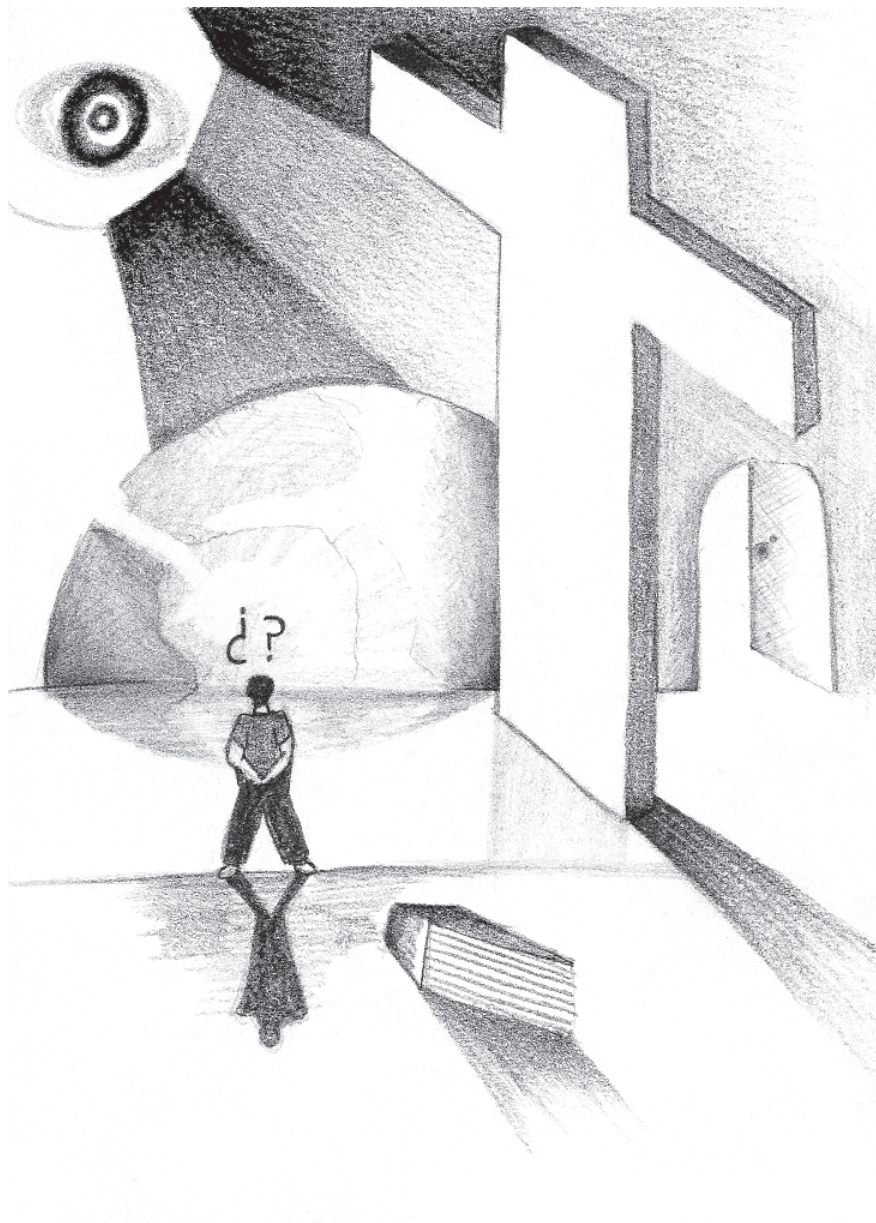
La influencia de la iglesia en las familias de los estudiantes de educación media y superior es todavía muy fuerte en la definición del mundo a partir de un cuadro específico de valores, existentes en las diferentes instituciones religio-



sas que posibilitan la doctrina y las reflexiones prácticas de moralidad y ética.

Los comportamientos morales se asumen bien por obligación religiosa o por libre elección, producto de las posiciones pluralistas con respecto a la admisión de nuevas

creencias, rituales y normas. La modernidad ha sido incapaz de borrar el sentimiento religioso y de aportar respuestas diferentes a las que da la religión por el sentido de la vida y de la muerte. La dispersión de las creencias y de las normas morales posibilita una religiosidad difusa y atipológica.



BIBLIOGRAFIA

ALISTER, Hardy. La Naturaleza Espiritual del Hombre. Barcelona: Herder. 1984.

ALLEN, Douglas. MIRCEA Eliade y el Fenómeno Religioso. Madrid : Cristiandad. 1985.

Pbro. ARBOLEDA MORA, Carlos. (La Religiosidad del Joven Universitario de Medellín. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 1999

Pbro. BETANCUR JIMÉNEZ. Álvaro. La dimensión religiosa de la persona y del desarrollo humano. Pereira : Universidad Católica Popular del Risaralda. Postgrado en Pedagogía y desarrollo humano. Agosto de 2003

Pbro. ARBOLEDA MORA, Carlos. El Politeísmo Católico: las novelas como una expresión de una mentalidad religiosa. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 2001.

BONACORSO, Giorgio. La Liturgia como Tempo, Linguaggio e Azione. Città Del Vaticano. Librería Editrice Vaticana, 2001. Traducción: Pbro. Raigosa C. Alirio

BONTE, Pierre y MICHEL Izard. Diccionario de Etnología y Antropología. Madrid: AKAL. 1996.

CASTAÑO LÓPEZ, Jesús Olmedo. Tendencias de la religión en Pereira. Universidad Católica Popular del Risaralda. Comité de tendencias. 2000.

ELIADE, Mircea. Lo Sagrado y lo Profano, Barcelona: Labor S.A.1983.

ELIADE, Mircea. Tratado de Historia de las Religiones: morfología y dialéctica de lo sagrado. Madrid: Cristiandad, 1980.

ELIADE, Mircea...et alia. El Fenómeno Religioso. Madrid : Cristiandad. 1985.

FLECHA ANDRÉS, José Román. Teología Moral Fundamental. Madrid: BAC, 1997.



FLORISTAN, Casiano. Conceptos Fundamentales del Cristianismo. Madrid: Trotta, 1993.

FRAZER, George James. La Rana Dorada. México: Fondo de Cultura Económica.1944.

FRITZ - GMUNDER, Paul. El Hombre: estadios de su desarrollo religioso, Barcelona: Ariel,1998.

GARCIA MONTOYA, María Margarita. Los grupos religiosos en Altagracia. Pereira. Trabajo de grado. Universidad Católica Popular del Risaralda. 1998.

KIERKEGAARD, Soren. Temor y Temblor. Madrid :Nacional, 1975.

LÓPEZ R.Oscar. El hombre y lo Sagrado. Cuadernos Filosóficos Literarios N° 10. Manizales: Universidad de Caldas, 2000.

LÓPEZ AZPITARTE, Eduardo. Fundamentación de la Ética Cristiana. 2ªEd. Madrid: San Pablo, 1990.

MARÍN CORREA, Manuel. Historia de las Religiones, Barcelona: Marín, 1971.

NARVÁEZ MONTOYA, Ancizar. El pasado inconcluso. Modernidad y Postmodernidad. Pereira: Fondo mixto para la promoción de la cultura y el arte. 1996.

PANIKER, Raimundo. Religión y Religiosidad. Madrid: Gredos, 1965.

QUILES, Ismael. S.J. Filosofía de la Religión. Madrid: Espasa - Calpe, S.A. 1973.

Revista Colombiana de Antropología. Volumen XXVI. Bogotá, 1988.

REYES, Alfredo. Constitución Política Colombiana. Santiago de Cali: Cerebral. 1991

ROSATO, Philip J. Introducción a la Teología de los Sacramentos. Navarra: Verbo Divino,1994



VELASCO, Juan Martín. *Increencia y Evangelización: del diálogo al testimonio*, Madrid: Salterrae, 1988.

VÉLEZ CORREA, Jaime. *Al Encuentro de Dios: Filosofía de la Religión*. 3ª Ed. Bogotá: CELAM. 1999.

VIDAL, Marciano. *Moral de Opción Fundamental y de Actitudes*. Madrid: San Pablo. 1995.

VIDAL, Marciano. *Nueva Moral Fundamental: el hogar teológico de la ética*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2000.

VIDAL, Marciano. *Para Conocer la Ética Cristiana*. 6ª Ed. Pamplona: Verbo Divino, 1989

WELTE, Bernhard. *Filosofía de la Religión*. Barcelona: Herder. 1982.

WIDENGREN, Geo. *Fenomenología de la Religión*. Madrid: Cristiandad, 1975.

WIDENGREN, Geo. *Fenomenología de la Religión*. Huesca-Madrid: Ediciones Cristiandad. 2000.

ZIRKER, Hans. *Crítica de la Religión*. Barcelona: Herder, 1985

ZUBIRI, Xavier. *El hombre y Dios*. 3ª Ed. Madrid: Alianza, 1985.

ZULUAGA GÓMEZ, Victor y ECHEVERRI GRANADA, Patricia. *Génesis de un Mito*. Pereira: Universidad Tecnológica de Pereira. 1998

ZULUAGA, Francisco. *Religiosidad Popular Campesina*. Santafé de Bogotá: CEJA, 1995



CRISIS DE PERCEPCION DE LOS VALORES

Willmar de J. Acevedo Gómez

SINTESIS

El artículo presenta una reflexión sobre la mal llamada crisis de valores tratando de argumentar que no estamos asistiendo propiamente a una crisis de valores en cuanto a su desaparición, sino a una crisis de percepción de los valores. Esta idea es desarrollada en el presente ensayo de forma progresiva comenzando por aclarar que los valores no dependen de la subjetividad de la persona y no valen porque nos agraden sino que por el contrario, nos agradan porque valen. Posteriormente se soporta la hipótesis de que el hombre está confundiendo el valor de las cosas con las cosas mismas, aprovechando los aportes de analistas y críticos de la contemporaneidad como G. Lipovetsky, V. Verdú, Z. Bauman y P. Virilio. Finalmente se proponen tres alternativas de salida a la problemática.

DESCRIPTORES: Valores, Subjetividad-objetividad, Crisis, Procesos tecnológicos, Fragmentación, Sujeto, Sentido, Sealdidad.

ABSTRACT

This article presents a reflection about the wrong called values crisis trying to argue that we are not going towards a values crisis, because of fading, but we are testifying a values crisis of perception. This idea is developed through this essay on a progressive way, starting for clarifying that the values do not depend on the person's subjectivity and they are not valuable because we like them, on the contrary, we like them because they are valuable. The hypothesis that men are confusing the value of the things with the things themselves, by taking advantage of the contributions of contemporary analysts and critics such as G. Lipovetsky, V. Verdú, Z. Bauman y P. Virilio is supported. Finally, three alternatives for solving this problematic are proposed.

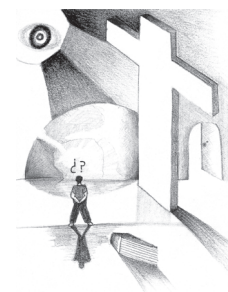
DESCRIPTORS: Values, Subjectivity-objrtivity, Crisis, Technological processes, Fragmentation, Subject, Sense, Reality.

Resulta más difícil abordar teórica y académicamente el tema de la estimativa o de los valores que experimentarlos en la vida cotidiana.

Cuando nos expresamos, cuando conocemos, cuando simplemente vivimos, estamos haciendo uso de nuestra estimativa; en la mayoría de las ocasiones la operación valorativa no está precedida por una reflexión racional y sistemática, simplemente se refleja en los actos cotidianos y en nuestra manera común de valorar o apreciar los objetos, las personas y las situaciones que nos rodean.

Aún con la apreciación anterior y siendo la estimativa propia del hombre, resulta paradójico descubrir cómo dicha estimativa es algunas veces relegada por el valor que el mismo hombre le da a las cosas, creyendo que el valor son las cosas. Esto obedece a la confusión entre la manera como vemos las cosas y como percibimos los valores que tienen esas cosas.

Para profundizar en esta afirmación recurramos inicialmente a José Ortega y Gasset uno de los más grandes pensadores y ensayistas de la



lengua castellana del siglo veinte, quien en un artículo intitulado *Introducción a una estimativa* trata esclarecedoramente este asunto.

Frecuentemente creemos que el valor de las cosas apreciadas proviene del sujeto, es decir, que surge como resultado del agrado que nos produce, pues el agrado o desagrado parte del sujeto¹; Ortega (1966, 315) establece con claridad que los valores no son las cosas agradables, ni las cosas deseadas o deseables, sino que son cualidades objetivas residentes en las cosas; no son cosas, no dependen de la subjetividad de la persona, no dependen de la querencia individual, de tal forma que, las cosas y sus valores no valen porque nos agraden sino que nos agradan porque valen.

Siguiendo las reflexiones de Ortega hemos de decir que los valores no son cosas, no son realidades, aclarando que la realidad no está compuesta solo por cosas. Son los valores unos objetos irreales en tanto que no son cualidades objetivas que están en las cosas a la manera de los objetos fotografiables o medibles desde la perspectiva positivista, sino “un linaje peculiar de objetos irreales que residen en los objetos reales”(Ortega, 1966, 330) y que no se ven con los ojos o se entienden

como los números, simplemente se estiman o desestiman.

Teniendo en cuenta que los valores no son perceptibles a la manera del positivista y que hay una gran distancia entre la percepción de las cosas y la percepción de los valores que hay en ellas, surge una pregunta de capital importancia: ¿estamos asistiendo a la confusión monumental de creer que la percepción de la cosa como tal es la percepción de sus valores? ¿Estamos creyendo que el valor son las cosas?

Si los valores no existieran sino para los sujetos dotados (capaces) de la facultad estimativa y si no hubiera sujetos con capacidad estimativa para valorar el valor de esos objetos ¿cómo entender que el valor es una cualidad que está en los objetos independiente del sujeto que las valora?

Hasta el momento lo que se ha planteado es una mera reflexión inicial frente al asunto de los valores y su percep-



1 Idea defendida por Meinong, el primero que de manera formal planteó el asunto del valor y trató de establecer una teoría general del mismo

ción. Lamentablemente este tipo de cuestiones queda en el anonimato en muchos espacios; sin embargo, también es posible que desde allí emerja una verdadera preocupación en cuanto a lo que nuestro tiempo está viviendo frente al tema de la percepción de los valores.

Esta reflexión sobre la crisis causada por la percepción de los valores sugiere una pregunta que necesita ser considerada constantemente debido a su relevancia y a su impacto en la sociedad actual: ¿qué ha acontecido en el mundo actual para que dicha percepción se encuentre alterada o atrofiada? ¿A qué se debe la ceguera axiológica?

NUESTRO TIEMPO FRENTE A LA VIVENCIA Y PERCEPCION DE LOS VALORES

En la actualidad estamos asistiendo no a una crisis de valores sino a una crisis de la percepción de los valores. Si “el lienzo de Velásquez sin la percepción de la gracia sobria de su cromatismo y la conmovedora palpación de su ambiente es ‘sólo una cosa’” (Cfr. Ortega, 1966, 330) ¿cuántas realidades que al hombre llenarían de sentido son percibidas por él mismo como simples cosas, confundiendo la realidad de los valores con la de las cosas?

Esta preocupación nos remite de nuevo a la pregunta formulada: “¿Qué ha acontecido en el mundo actual para que la percepción de los valores se encuentre alterada o atrofiada?, ¿a qué se debe la ceguera axiológica?”, interrogantes que pueden tener muy diferentes opciones de respuesta y que aquí se orientarán preferencialmente desde las perspectivas de analistas contemporáneos como G. Lipovetsky, Vicente Verdú, Zygmunt Bauman y Paul Virilio.

CONFUSION ELEMENTAL

Cuando G. Lipovetsky² se refiere a la época actual (Cfr 2002, 79-135), no define una línea que divida claramente la modernidad de la posmodernidad porque los sucesos sociales de la llamada posmodernidad son, en cierto sentido, la continuidad de los sucesos de la modernidad de tal forma que la posmodernidad y su “manera de ser” se convierten en el cenit o ‘suavización’ de los ímpetus que traía la modernidad.

Si la sociedad moderna es tipificada por Lipovetsky (Cfr 2002, 86-135) como la sociedad de los escándalos de vanguardia, el divorcio entre los valores de la esfera artística y lo cotidiano, los conflictos de clase, lo libidinal y lo pulsional, el heroísmo del hedonismo; tal tipificación es



2 Sociólogo y analista crítico de la contemporaneidad.

sólo el momento precedente de la decadencia de la vanguardia y su virtud provocatoria del entendimiento del placer y del estímulo como valores dominantes de la vida corriente, de la democratización del hedonismo, de la consagración generalizada de lo nuevo, del triunfo de la anti-moral y del antiinstitucionalismo. De tal suerte que la modernidad y la posmodernidad vienen siendo entre sí como momentos: precedente y consecuente, de una manera de ser y de entender el mundo que se impone en un proceso creciente de individualización y personalización, en donde lo primordial es la satisfacción de las necesidades del individuo creadas conscientemente por el capitalismo de ficción y ratificadas inconscientemente, la mayoría de la veces, por ese mismo individuo.

Esta tipificación de la modernidad y de la posmodernidad nos ofrece el primer acercamiento de respuesta a la pregunta formulada.

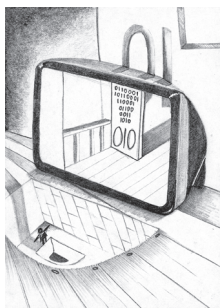
Si seguimos respaldando las formulaciones de Ortega en cuanto a la objetividad de los valores, comprenderemos que aquellos valores de antaño siguen estando presentes tanto en la modernidad como en la posmodernidad, o época actual, y que efectivamente lo que ha cambiado y sigue cambiando es

la percepción de esos valores por parte de los individuos que, en el uso de su subjetividad, los interpretan de acuerdo con sus intereses y necesidades.

Una de las características de la época actual es la democracia en la que el hombre encuentra la posibilidad de entenderse como fin último, de rescatar su individualidad y de liberarse de ataduras que coartan su libre desarrollo. La democracia concede al hombre actual suficientes espacios para la divergencia y para el surgimiento de nuevas maneras de afrontar su realidad. Así, los modernos y posmodernos inventan la idea de una libertad sin límites que no acepta la heteronomía de las normas que perfilen sentidos generales, se enfrentan abiertamente a los valores del humanismo clásico y desafían sus leyes. El hombre actual se ha convertido en creador de su propio destino destruyendo las herencias y asumiendo la responsabilidad de organizar libremente su obra.

De esta manera los valores democráticos siguen siendo tenidos en cuenta, no a la manera tradicional sino a través de los postulados de la actualidad que han cambiado la percepción de esos valores.

En cuanto al arte (Cfr. Lipovetsky, 2002, 119-126), se evidencian in-



contables manifestaciones en las que surge la búsqueda constante de innovación y legitimación, aparecen combinaciones estilísticas inusitadas que se alejan de todo canon o estandarización surgiendo la personalización de las creaciones, los mismos espectadores se convierten en cocreadores a través de su participación sistemática en la elaboración de la obra. El público, ahora disperso, recibe mensajes a su medida tratando de evitar alguna clase de interpretación unívoca que pueda ser entendida como una forma de imposición; el sentido y el sinsentido se sientan a conversar como parte fundamental del mismo discurso. Los valores del arte siguen siendo tenidos en cuenta aunque de una manera muy distinta y se perciben de manera diferente porque obedecen a propósitos diferentes.

Es importante tener en cuenta que el proceso de personalización³ (como otra manera nueva y diferente de percibir los valores) es definitivo a la hora de comprender adecuadamente la dinámica de consumo y hedonismo, puesto que el consumo se manifiesta como un agente de personalización en el cual se individualizan de la manera más delicada los gustos de los usuarios y su satisfacción.

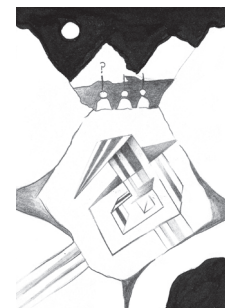
3 Como proceso o nueva lógica de asumir la vida social, nuevo tipo de organización y control social que nos arranca del orden disciplinario-revolucionario-convencional en el que es evidente el afán de salir de una sociedad disciplinaria, en un esfuerzo de afirmación que motiva las acciones sociales e individuales.

El hedonismo se entiende como una continuación de la modernidad en donde la moda *cool* es la expresión de lo polivalente, lo *Light*; no existen discontinuidades sino más bien continuidades en la manera de entender y asumir la realidad como una inmensa posibilidad para encontrar la satisfacción de las necesidades creadas por el mundo del consumo.

Así, el Hedonismo, el consumo, el individualismo, la democracia, entre otros, se convierten en ejes alrededor de los cuales giran el modernismo y el posmodernismo.

La era de consumo como vector principal de hedonismo es el verdadero agente de personalización que ha permitido la distensión *cool*, el derecho de ser absolutamente uno mismo, el apetito de personalidad hasta su culmen narcisista. Por esto la era de consumo como agente de personalización responsabiliza a los individuos obligándolos a escoger y cambiar los elementos de su modo de vida.

La renovación espiritual también ha entrado en la era de la nueva percepción de los valores religiosos; ahora el retorno a lo sagrado y el resurgimiento de las espiritualidades, se entiende como otra de las mate-



rializaciones del proceso de personalización que busca aumentar el abanico de opciones para dar respuesta hasta a las más inusitadas tendencias y necesidades.

El cambio en la percepción de los valores también se hace presente en lo que Lipovetsky llama la sociedad humorística, la cual es criticada por el autor con tono agudo, anotando cómo lo cómico se ha convertido en un imperativo social generalizado del cual el individuo no se puede sustraer ni en su más íntima cotidianidad.

Piensa Lipovetsky que en estos momentos nos encontramos mucho más allá de la era satírica y de su comicidad irrespetuosa y asistimos a la era en donde los *gadgets* y los *comics* dominan toda clase de medios, no propiamente con argumentos satíricos sino sobre todo con propuestas lúdicas (Cfr. 2002, 136- 172)

El humor actual ha eliminado la fase satírica y caricaturesca introduciendo la insustancialidad y lo diverso. El humor de las masas perdió su agudeza. Lo cómico aparece en la conjunción de lo nuevo con lo viejo en un movimiento de permanente innovación cíclica.

Así como la publicidad, la moda no dice nada; es una estructura vacía

en donde el imperativo no es explicar o sonar sino simplemente cambiar por cambiar, vaciando de sentido el rico proceso de la transformación.

Todo el andamiaje de la moda ha acabado con la estética ya que el *look* ha de salirse de todo estereotipo, ha de ser totalmente personalizado y cuanto más, mejor. Lo *relax*, lo *retro* no significa de ninguna manera el fin de la moda sino más bien su sentido humorístico y su capacidad para reproducirla. Lo nuevo ha de parecer usado y lo estudiado o elaborado, espontáneo.

El sexo porno, la microtecnología, los implantes, las prótesis, la apariencia de acuerdo a la situación, son otras de las tantas manifestaciones de esta sociedad humorística que no cesa en la elaboración de los procesos de personalización en donde la percepción de los valores ha cambiado a tal punto que, paradójicamente, el hombre está confundiendo el valor de las cosas con las cosas mismas y está creyendo que las cosas y sus valores no nos agradan porque valen sino que valen por el agrado que de ellas tengamos.

Esta confusión elemental, pero suficientemente importante como para operar todo un cambio en la percepción del valor y conducir a una ce-



guera axiológica, es la responsable de la nueva percepción del valor; es por eso que en este ensayo se defiende la hipótesis de que no asistimos propiamente a una crisis de valores en cuanto a la desaparición de los valores, sino más bien a una crisis de la percepción de los valores que se puede entender más ampliamente como la emergencia⁴ de la confusión entre la valoración de las cosas y la percepción de los valores que hay en las cosas valoradas o apreciadas.

PROCESOS TECNOLÓGICOS COMO GENERADORES DE SENTIDO

Otra de las razones por las cuales la percepción de los valores se encuentra atrofiada es la importancia que el mismo hombre actual le ha concedido a los procesos tecnológicos como posibilitadores y generadores de sentido para su vida. En este aspecto dos pensadores de nuestro tiempo nos pueden ilustrar bastante.

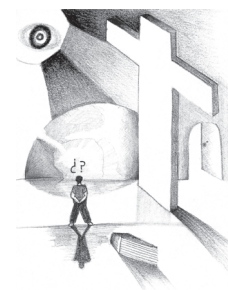
Uno de ellos es Zygmunt Bauman⁵ quien cree que los avances tecnológicos han venido a convertirse en nuestra actualidad en sistemas cíclicos irresolubles y cerrados puesto que ante cualquier dificultad plan-

teada, de cualquier orden, está inmediatamente a la mano la respuesta tecnológica (Cfr. 2004, 213-253)

Esta noción promovida por ingenieros, técnicos y científicos nos está arrojando en medio de un sistema cerrado en donde no hay salida posible, pues la tecnología define el vocabulario de la narrativa mundial en donde todo problema planteado encuentra en la alternativa tecnológica su más expedita legitimación y respuesta. Si algo puede hacerse, deberá hacerse: los medios justifican el fin, cualquiera que sea.

La respuesta tecnológica es la declaración de independencia de los medios respecto a los fines, en última instancia el anuncio de la soberanía de los medios sobre los fines (si tienes un auto, puedes viajar, no importa el destino al que quieras llegar).

En sus pretensiones la edad moderna ha tocado fondo en el hecho de llegar a liberar los medios de los fines; ha hecho que los medios ahora sean imperativos. La revolución industrial conjurada por la tecnología ha logrado recomodar las prácticas de los seres humanos y los ha utilizado en su manejo y posicionamiento sobre la naturaleza y sus recursos.



4 Del latín *emérgeo*, *mérsi*, *mérsim* (emerge)

5 Pensador social. Expulsado de su Polonia natal en 1968. Uno de los comentaristas más interesantes e influyentes sobre la condición humana. Se percibe en su obra un inmenso compromiso (moral) con su mundo y con su labor como sociólogo aun más allá de su propia vida personal y privada

La tecnología es el único individuo genuino. El sistema cerrado de la tecnología no permite agentes externos que lo interroguen y problematicen su actuación, su realidad no es la realidad total. El ser humano tecnológico (moderno) se convierte en un objeto tecnológico más. La descomposición, la división, la fragmentación, la atomización y la necesidad de la experticia en cada una de las actividades humanas actuales han hecho de la tecnología la manera más sutil de la división de la experiencia.

Cada construcción tecnológica con su principio de fragmentación impide concebirnos como una totalidad “mayor que una colección de fragmentos”

En este propósito tecnológico de fragmentación, el yo moral es el más lesionado. En un mundo partido, dividido y atomizado el yo moral, entendido como completud no tiene futuro.

El sujeto⁶ no puede sobrevivir al mapeamiento de la realidad y se convierte así en un indeseable, pues nunca puede actuar como “persona total”, no le está permitido. Aún queriendo el sujeto moral compromete-

terse con causas colectivas, se encuentra con una realidad desmembrada desde todo flanco que quiera impactar. Los movimientos sociales contemporáneos, por ser consecuentes con sus propósitos, se organizan en torno a un problema y de esta manera autentican su principio de singularidad. Aún sin quererlo, inconscientemente, están legitimando y cooperando con la manera independiente y particular propia del encubrimiento tecnológico.

Otro de los autores que llama la atención sobre los innumerables problemas que se le pueden sobrevenir al hombre con la automatización de la mayor parte de los asuntos de su vida es Paul Virilio⁷ (1997), quien cree que uno de esos problemas es el de la sexualidad asumida desde la virtualidad, puesto que con la prolongación biomecánica, el individuo de la era tecno-científica pierde la capacidad de sentirse centro de energía y se convierte en un ser inútil.

El amor en la red se impone cada vez más y la internet es un vehículo propicio para el desarrollo de las nuevas artes amatorias a distancia que sutilmente imponen el miedo a la relación con el otro, con el otro dife-



6 Como aquél que se relaciona con el mundo y construye sus propias significaciones para valorar los productos culturales que lo rodean y lo relacionan (MARIN, B. y TAMAYO, G., 2005, 50)

7 Arquitecto, urbanista y filósofo que describe en su pensamiento una visión integral de lo urbano en donde la velocidad, la información y las redes juegan un papel determinante.

rente, prevaleciendo el individualismo sobre la atracción sexual.

Tras las diversas perversiones *contra natura*, van esbozándose ahora otras prácticas alternativas del amor, *otras diversiones*, complejas en esta ocasión, no ya bestiales y zoófilas, sino maquinales y descaradamente tecnófilas.

Esta situación compleja presenta a la humanidad un verdadero inconveniente puesto que muchos no parecen darse cuenta de los riesgos y las consecuencias de tal tendencia. Algún lema publicitario de la cibercultura afirma que 'lo único que puede salvarnos es un nuevo arte de gozar' pretendiendo reinterpretar y percibir de una nueva manera los valores de la sexualidad.

Signo inequívoco de la ceguera axiológica del mundo son los procesos de globalización y antiglobalización que son presentados por Vicente Verdú⁸ (2003) como una verdadera mezcla reflejada en internet (como medio donde se cruza la escritura, la radio, la televisión, el hogar- cruces del yo), los autos (diferentes tipos a gusto del consumidor), las comidas (lo *in* es comer exótico, el riesgo es no comer autóctono), la religión, las películas, la música (mezclas de música

de monjes con música de la nueva era); el capitalismo de ficción y la polivalencia son el centro del estilo.

El capitalismo de ficción ha cambiado la manera de asumir los valores más elementales de la vida, ahora el sueño de ser único se puede hacer realidad a través de las compras personalizadas de todo tipo de aditamento personal, empresarial o simplemente de gusto individual. Ya no van más las producciones de artículos seriados con su correspondiente customización; inclusive en la educación hoy la lúdica se impone sobre la educación tradicional.

El capitalismo de consumo ofreció grandes cantidades de objetos para aumentar la sensación de bienestar, pero, ahora, el capitalismo de ficción procura aumentar la impresión de ser alguien. Ahora estamos en la época del ultra individualismo.

¿700 millones de deprimidos en el mundo que requieren más contacto humano? Es paradójico que esta situación se presente en una de las épocas de más conectividad en la historia del hombre; seguramente lo que llamamos conectividad está haciendo referencia a otra cosa muy diferente a la conectividad entre seres humanos, pues estar conectados

8 Escritor y periodista dedicado en los últimos tiempos a explorar el capitalismo de ficción que no tiene como objetivo la producción de bienes, sino la producción de realidad (una segunda realidad basada en la distracción, en la imagen en donde nada es lo que parece)



no significa estar comunicados y mucho menos en contacto. Una cosa es el contacto virtual y otra muy diferente el contacto real⁹.

A MANERA DE CONCLUSION

Tanto G. Lipovetsky, P. Virilio, Z. Bauman y V. Verdú terminan presentando un panorama difícil para el mundo actual en el cual se ven reflejadas las nuevas maneras de percibir los valores tradicionales, creyendo que el valor son las cosas, confundiendo las cosas con su valor; estas nuevas formas de percepción están conduciendo al hombre a la hiperindividualización que arremete contra cualquier forma de institucionalización o imperativo que pretenda proponerse como guía o camino hacia la construcción de sentidos colectivos.

El propósito de todas las consideraciones anteriores ha sido el de dar respuesta a la pregunta formulada sobre “¿Qué ha acontecido en el mundo actual para que la percepción de los valores se encuentre alterada o atrofiada?, ¿a qué se debe la ceguera axiológica?”; dichas consideraciones son apenas un primer intento de respuesta, aunque es bien entendido por todos que la

interpretación y el desenmascaramiento de un problema es ya el primer paso para su solución. Sin embargo, para no quedarse en la sola interpretación es importante dejar esbozadas algunas tentativas de salida a saber:

Como primera medida resulta fundamental retomar el estudio del conocimiento de sí mismo comprendido como consecuencia lógica del cuidado de sí a la manera de los antiguos. Esta nueva perspectiva del *conocerse* a la luz del *cuidarse* puede iluminar una sana percepción de los valores como propiciadores y mediadores de una necesaria y nueva manera de ver y percibir el mundo en el que vivimos.

En segundo lugar, se hace operativamente necesario poder llegar a la elaboración de consensos que permitan construcciones de sentido, así sea de mínimos, en lo referente a los valores y a sus percepciones.

En tercer lugar, resulta crucial (asunto antes ni siquiera imaginado) desenmascarar posiciones que pretenden presentar la virtualidad como una realidad alterna y asumir la utopía, la cotidianidad y el dolor de la vida en su más crudo y real sentido.



⁹ Uno supone la posibilidad de ser lo que desee ser mientras que el otro impone la realidad de lo que verdaderamente se es.

Llegará la época, para muchos ya presente, en la cual, hartos de ficción pediremos realidad, así como

antes hartos de la realidad se pidió ficción para escapar de la realidad.

BIBLIOGRAFIA

BAUMAN, Zygmunt. *Ética posmoderna*. Argentina: Siglo veintiuno editores, 2004. 295p.

LIPOVETSKY, GILLES. *La era del vacío*. Barcelona: anagrama, 2002. 220p.

MARIN Beatriz y TAMAYO Gonzalo (2005). *Algunas nociones sobre el concepto de formación: una discusión preliminar en la formación de psicólogos*. En: *Páginas*. No. 71, (abril 2005); pp. 43-55.

ORTEGA Y GASSET, José. *Introducción a una estimativa*. En: *Obras completas*. Tomo IV. 7 ed. Madrid: Revista de Occidente, 1966. 11 V.

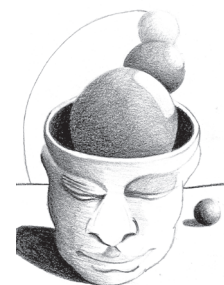
VERDU, Vicente. *El estilo del mundo*. Barcelona: anagrama, 2003. 286p.

VIRILIO, Paul. *La velocidad de liberación*. Manantial: 1997.

FOUCAULT, Michel. *La hermenéutica del sujeto*. México: Fondo de Cultura Económica, 539 p.

_____ *Tecnologías del yo*. Barcelona, Paidós Ibérica, 1990

MOUNIER, E. *El personalismo*. Bogota: El Búho, 1984



RACIONALIDAD FINANCIERA DEL EMPRESARIO PYME EN EL ÁREA METROPOLITANA PEREIRA-DOSQUEBRADAS

Nelson Londoño Pineda

SÍNTESIS

Este documento pretende hacer una descripción de la racionalidad financiera utilizada por los empresarios Pyme en el Área Metropolitana Pereira – Dosquebradas, partiendo de una propuesta de investigación desarrollada en el año 2.005. Se abordan las prácticas utilizadas por esta categoría de empresario en la gestión financiera de corto plazo y su impacto en términos de endeudamiento y rentabilidad.

DESCRIPTORES: Racionalidad, Empresario pyme, Endeudamiento, Rentabilidad, Planificación de la utilidad.

ABSTRACT

This paper pretends to give a description about the financial rationality settled by “the Pyme” entrepreneurs from Pereira- Dosquebradas Metropolitan Area. Starting from an investigation proposal developed in 2.005. The practices used by this sort of entrepreneurs in the short term financial management through the impact in the terms of indebtedness and profitability are boarded.

DESCRIPTORS: Rationality, Pyme entrepreneur, Indebtedness, Profitability, Profit planning.

INTRODUCCIÓN

La preocupación central de la Administración es lograr que las organizaciones alcancen sus objetivos de la manera más eficiente posible, a partir de esta premisa se utiliza una serie de herramientas que ayudan al Administrador a tomar decisiones en todos los aspectos relativos a su organización.

Una función vital de toda empresa es la financiera, relacionada con la búsqueda de recursos, inversión y administración de activos fijos; su objetivo básico es incrementar la riqueza del inversionista bajo un enfoque

de maximización, ello involucra la planificación financiera de la empresa para el corto, mediano y largo plazo.

Dentro de las herramientas teóricas y prácticas diseñadas para tal efecto se encuentra la Contabilidad Administrativa o Gerencial, concebida como un instrumento que permite planificar y controlar utilidades en el corto plazo a través del manejo de variables fundamentales como la demanda esperada, precios de venta y estructura de costos (fijos y variables) interrelacionadas con el nivel de utilidad esperado para un período.



Este artículo presenta las prácticas que de esta herramienta hacen los empresarios Pyme del Área Metropolitana Pereira- Dosquebradas y su incidencia en el desempeño financiero de las empresas en términos de margen neto sobre ventas y rentabilidad sobre la inversión. Se tomó como muestra un grupo de 21 empresas Pyme atendidas por el Centro Empresarial de Innovación y Desarrollo (CEID) de la UCPR, dedicadas a actividades de naturaleza industrial.

El sentido de trabajar con empresas Pyme radica en la importancia de éstas en el escenario económico regional y nacional; en términos de su contribución al PIB y a la generación de empleo. El Estado Colombiano reconoce la importancia de este sector y desarrolla estrategias encaminadas a fortalecer las Pyme existentes y a promover su creación. Durante los últimos 10 años, la economía colombiana presenta una gran dinámica del sector de la pequeña y mediana empresa. Para el año 2.003 las Pyme representaban el 96% de las empresas del país, generaban el 63% del empleo nacional y el 50% de los salarios totales, contribuyendo con el 25% del PIB nacional (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 2.003). Esta creciente relevancia lleva al gobierno nacional a desarrollar el marco

legal que regule el desarrollo empresarial (Ley 590 del 2.000 (Mipyme), Ley 344 de 1.996, Ley 789 de diciembre de 2.002 (Fondo Emprender), entre otras) y construir el marco institucional de apoyo en cuanto a entidades de apoyo empresarial (IFI, Bancoldex, Incubadoras de Empresas, Centros de Desarrollo Tecnológico, Centros de Desarrollo Productivo). En el año 2.004 se formula el programa CEINFI (Creación de empresas de impacto nacional y futuro internacional) dirigido específicamente a fomentar la creación de nuevas empresas.

En la UCPR se han desarrollado un conjunto de actividades con el sector de las Mipyme, desde diversos frentes.

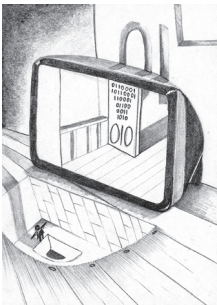
- Convenio UCPR- UPAR: la Universidad establece un convenio de naturaleza informal con las Unidades Productivas Asociadas del Risaralda (UPAR), con el objetivo de ofrecer asistencia técnica en temas administrativos. La actividad es orientada desde la asignatura de Desarrollo Organizacional del programa de Administración de Empresas. La experiencia permitió durante 4 años (1.999-2.003), tener acercamiento con 50 Pymes de Pereira y Dosquebradas.
- Desde 1.987, la UCPR ofrece la Práctica Profesional, como una



opción de formación profesional a estudiantes de últimos semestres y un servicio de extensión a las empresas regionales. Desde su inicio, la Práctica Profesional vincula docentes de tiempo completo y de cátedra en la labor de tutoría permanente a los estudiantes. Ello se convierte en una oportunidad de aprendizaje continuo dado el contacto con el sector empresarial.

- En el año 2.002, la UCPR establece un convenio con la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá y con el BID; de éste se desprende la creación y puesta en marcha del CEID (Centro Empresarial de Innovación y Desarrollo), con el encargo de ofrecer servicios de consultoría al sector de la Mipyme de la región. Durante su tiempo de funcionamiento se ha ofrecido servicios a 48 Mipymes.

Desde la perspectiva académica existen diversas herramientas técnicas que facilitan a las empresas lograr niveles de eficiencia en la planeación y control de utilidades en el corto plazo. Una de ellas, bastante común y útil, es el Modelo Costo Volumen Utilidad; su estructura permite formular un modelo de variables simples que facilitan la toma de decisiones en aspectos como precios, puntos de equilibrio, estructura de costos, utilidad, etc.



Las Pyme son consideradas actualmente como motor de desarrollo a nivel nacional; pero igualmente el promedio de continuidad o sobrevivencia de este tipo de empresas tiende a ser muy bajo. Según datos de Cámara de Comercio (2.003) de cada 100 nuevas empresas que se crean en Colombia, sólo el 30% de ellas llegan al tercer año de funcionamiento.

Se desarrolló un estudio exploratorio para identificar las prácticas de gestión financiera de corto plazo de las empresas Pyme (de carácter manufacturero atendidas por el CEID de la UCPR), y proponer un modelo de buenas prácticas financieras para Pymes de la región.

LA RACIONALIDAD ECONÓMICA

El empresario actúa de manera racional cuando establece objetivos y desarrolla acciones encaminadas a lograrlos de manera eficiente (haciendo uso óptimo de los recursos disponibles). Su principal objetivo, bajo el enfoque económico clásico, es la maximización de la ganancia.

La economía clásica establece una diferencia entre la figura del propietario y la del administrador en términos de su racionalidad. En las organizaciones empresariales pequeñas

la función directiva es desarrollada por el propietario, por ende es común que las utilidades dominen casi todas las decisiones en la empresa. En organizaciones empresariales de mayor tamaño, aparece la figura del administrador como delegado de los propietarios para tomar las decisiones. El administrador posee cierta libertad con respecto a cómo opera la empresa y puede desviarse en cierta medida del comportamiento que maximiza las utilidades.

Nuevamente, desde la teoría administrativa se enfatiza en la necesidad de lograr altos niveles de eficiencia organizacional, la cual se logra a través de la ejecución de las diferentes funciones de la organización y en las actividades o procesos básicos de la gerencia.

El concepto de Racionalidad se entiende de manera global, pero se operacionaliza desde las diversas actividades que dan vida a la organización (producción, finanzas, mercadeo, gestión humana, etc.).

LA RACIONALIDAD FINANCIERA

Desde la perspectiva del área financiera la racionalidad se manifiesta por medio de las decisiones gerenciales relacionadas con la planificación de utilidades de corto y largo plazo. Para

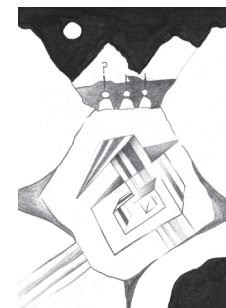
Oscar León García “el objetivo básico financiero de la empresa es la maximización de la riqueza del inversionista y por ende la maximización del valor de la empresa” (García, 1995, 5). La administración financiera está interesada en la adquisición, financiamiento y administración de los activos. “Así, la función de decisión de la administración financiera puede dividirse en tres grandes áreas: las decisiones de inversión, financiamiento y administración de activos” (Van Horne, 1996, 21)

La planeación de utilidades en el corto plazo puede ser abordada bajo el modelo financiero denominado “costo- volumen- utilidad”. En éste se considera que las utilidades en el corto plazo (un año o menos) dependen de un conjunto de variables que interactúan entre sí y en las cuales la gerencia debe tomar decisiones en forma permanente y racional.

La utilidad operacional esperada depende de 3 variables fundamentales:

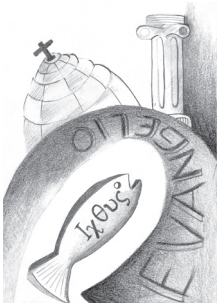
1. La demanda esperada
2. Las decisiones sobre precio de venta
3. La estructura de costos

La demanda esperada implica medir el volumen de actividad en ventas que la empresa espera alcanzar en un espacio presupuestal deter-



minado. Este ejercicio requiere el uso de herramientas de pronóstico y análisis de las condiciones de entorno propias del sector en el cual opera la empresa.

El precio de venta, del producto o portafolio de productos, es una decisión vital que afecta el flujo de ingresos operacionales futuros. “El precio puede definirse como el sacrificio en términos monetarios que alguien debe hacer para adquirir un producto o servicio deseado. Podemos también decir que el precio es una expresión de valor, más precisamente la estimación por parte del vendedor del valor percibido por el cliente del producto o servicio en cuestión. Este valor representa tanto atributos tangibles, tales como utilidad, duración y calidad, como también beneficios intangibles, tales como imagen, disponibilidad y servicio incluido” (Nueno - Scholz, 1997, 15). Esta decisión puede ser abordada desde diferentes perspectivas, siendo la estructura de costos el punto de partida para apoyar la decisión (pero no el único). Aspectos como estructura del sector, ciclo de vida del producto, ciclo de vida de la organización, estrategias corporativas y precios de la competencia, entre otros, deben ser tenidos en cuenta.



Estas dos variables permiten construir una ecuación para estimar los ingresos operacionales que se generarán en un determinado período, denominada ingreso total, de la forma siguiente:

$$YT = P \times Q$$

Donde:

YT = ingreso total

P = Precio de Venta

Q = Nivel de demanda esperada

La estructura de costos implica realizar una clasificación de las erogaciones a generar en la empresa en el espacio presupuestal seleccionado, siendo necesario identificar los costos fijos y los costos variables. Los costos variables se entienden como aquellas erogaciones relacionadas directamente con los niveles de actividad del negocio y se predeterminan en términos unitarios (según el *manejador de costo* utilizado por la empresa). Los costos fijos se entienden como aquellas erogaciones que se producen independientemente del nivel de actividad del negocio y se predeterminan en términos globales. Ambos costos permiten generar una ecuación de costo total, de la forma siguiente:

$$CT = CF + CV \times Q$$

Donde:

CT = Costo Total

CF = Costo Fijo Total

CV = Costo Variable Unitario

Q = Nivel de demanda esperada

La empresa necesita definir el sistema de costos más ajustado a sus necesidades de información y toma de decisiones, es requisito indispensable la existencia de un sistema contable actualizado y eficiente.

Ambas ecuaciones permiten construir una ecuación para medir la utilidad esperada en un espacio presupuestal, la utilidad esperada se calcula de la forma siguiente:

$$Z = Y - CT$$

Dónde:

Z = Utilidad Operativa

Este modelo facilita medir en forma anticipada decisiones administrativas que afectarán la utilidad del negocio y a su vez utiliza una serie de indicadores para medir la eficiencia de la empresa en términos financieros. El primero de ellos, de gran uso en el ámbito financiero es el punto de equilibrio. “Es normal que, al planear sus operaciones, los ejecutivos de una empresa traten de cubrir el total de sus costos y lograr un excedente como rendimiento a los recursos que han puesto los accionistas al servicio de la organiza-

ción. El punto en que los ingresos de la empresa son iguales a sus costos se llama *punto de equilibrio*: en él no hay utilidad ni pérdida. En la tarea de planear, este punto es una referencia importante, ya que es un límite que influye para diseñar actividades que conduzcan a estar siempre arriba de él, lo más alejado posible, en el lugar donde se obtiene mayor proporción de utilidades. Para calcular el punto de equilibrio es necesario tener perfectamente determinado el comportamiento de los costos” (Padilla, 1997,147).

También se usa el punto de equilibrio como un indicador de riesgo, dado que su nivel determina la expectativa de obtener o no utilidades. Para calcular dicho indicador se utiliza la siguiente fórmula:

$$Q_e = \frac{CF}{P - CV}$$

Donde:

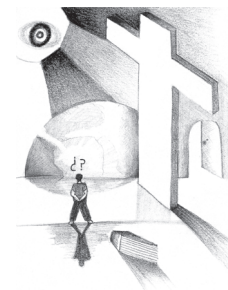
Q_e = Punto de equilibrio

CF = Costo fijo total

P = Precio de venta unitario

CV = Costo variable unitario

En el análisis financiero se busca determinar el impacto de las decisiones gerenciales sobre la estructura financiera de la empresa; y partir de allí establecer las medidas necesarias para fortalecerla. Es común



el uso de indicadores financieros para lograr dicho objetivo, entre ellos se destacan:

- Indicadores de liquidez: miden la capacidad de la empresa para generar los fondos suficientes para el pago de sus obligaciones a corto plazo.
- Indicadores de rentabilidad: miden la productividad de los fondos comprometidos en un negocio, en el corto y largo plazo.
- Indicadores de endeudamiento: identifica las fuentes de financiamiento que utiliza la empresa, desde las opciones del uso de capital o el uso de deuda; y a su vez, el nivel de endeudamiento que asume el negocio.

Las empresas requieren disponer de recursos financieros para sostener su operación en el corto, mediano y largo plazo, éstos pueden provenir de dos fuentes fundamentales:

- Recursos propios: hace referencia al uso de capital, es decir recursos obtenidos a través de nuevos aportes de los socios o por medio de la emisión de acciones (con probabilidad de aumentar el número de socios de la empresa). “Este mecanismo reduce el riesgo financiero ante una eventual disminución en ventas, pero eleva el costo de capital: los aportes

son la fuente más costosa pues al asociado debe responderse por un rendimiento superior al que se le reconoce al acreedor en términos de interés, lo que implica más esfuerzo administrativo porque se da una mayor presión por generar un volumen de utilidades operativas cada vez más alto” (García, 1995, 184).

- Deuda: hace referencia a la búsqueda de recursos a través de terceros (banca comercial, recursos de fomento, emisión de bonos, prestamistas particulares); “recurrir al endeudamiento supone un costo financiero menor que los aportes (con lo que lógicamente disminuiría el costo de capital), ello implica asumir mayores riesgos financieros pues una drástica disminución en las ventas podría dejar a la empresa en incapacidad de atender el servicio a la deuda (pago de intereses y abono al capital), además de que el poder de decisión y control de los propietarios podría deteriorarse pues es claro que los acreedores, a medida que la empresa va teniendo un mayor nivel de endeudamiento, exigirán más requisitos para el otorgamiento de créditos en aras de proteger su inversión y de hecho disminuir su riesgo” (García, 1995, 184). El uso de la deuda incrementa los riesgos financieros, ya que ésta tiene fechas de venci-



miento establecidas que compromete los flujos de caja y por lo tanto la liquidez de la empresa.

En general, cuando las expectativas de la empresa indican una alta probabilidad de lograr una rentabilidad del activo antes de intereses e impuestos mayor al costo de la deuda habrá preferencia por el endeudamiento. No existiendo dicha probabilidad, es aconsejable financiarse con capital propio.

La rentabilidad mide la eficiencia administrativa como consecuencia de todas las decisiones financieras tomadas en la empresa y suele ser medida en cuatro niveles:

- Rentabilidad sobre las ventas: se calcula dividiendo la utilidad neta sobre las ventas netas y su resultado se expresa como un porcentaje.
- Rentabilidad sobre el activo total: se calcula dividiendo la utilidad neta sobre el activo total y su resultado se expresa como un porcentaje.
- Rentabilidad sobre el patrimonio: se calcula dividiendo la utilidad neta entre el patrimonio y su resultado se expresa como un porcentaje.
- Potencial de utilidad: mide la utilidad de la inversión total de la empresa y se calcula dividiendo la

utilidad neta entre la inversión total en activos; este indicador se conoce también con el nombre de Sistema de Análisis Dupont. El cual descompone la fórmula en dos indicadores: rentabilidad sobre las ventas y rotación del activo total.

Sergio Cárdenas Trujillo (2004, 16) aborda el tema de las Pyme y presenta las siguientes conclusiones:

Las Pyme son creadas por iniciativa de sus propietarios, contrariamente a lo que aconteció desde principios y mediados del siglo pasado en la formación de grandes empresas cuyos capitales se canalizaron de sectores como la ganadería, la agricultura, el comercio de importación y exportación, de inversiones extranjeras, del café, como también del capital estatal.

El aporte inicial de capital proviene principalmente de ahorros de trabajos anteriores, aportes familiares, préstamos bancarios y extra-bancarios.

Se detectan como grandes debilidades la falta de experiencia en áreas de mercadeo y ventas, finanzas y contabilidad, administración del recurso humano y gestión gerencial; y la necesidad de capacitación, los conocimientos gerenciales son producto más de la experiencia que de



la educación formal recibida en este campo, aunque se está haciendo un esfuerzo en este sentido a través de la capacitación informal (diplomados, seminarios, cursos cortos de entrenamiento y actualización). Sólo un pequeño porcentaje de empresarios han sido formados en centros educativos nacionales o del exterior.

Se consideran como causa del fracaso en este tipo de empresa: la inexperiencia con el producto que se maneja, el optimismo exagerado acerca del tamaño del mercado, la confusión de la liquidez con la rentabilidad, la selección y dirección del personal, la ubicación equivocada, fuerte inversión en activos fijos, inadecuadas prácticas en materia contable y tributaria, la carencia de un adecuado proceso de planeación de los proyectos de expansión y crecimiento.

Las Pyme participan en casi todos los sectores de la economía, desde la industria y el comercio hasta los de tecnología y comunicaciones. Este segmento de negocios ha incursionado en los servicios públicos, permitiendo no sólo la racionalización de precios, sino la masificación del cubrimiento de estos servicios en lugares donde no existían.

En cuanto a políticas de financiamiento existen varias limitaciones, entre las que se destacan:

- Restringido acceso al crédito para cubrir necesidades de inversión en maquinaria, equipo y capital de trabajo.
- No es fácil demostrar a los bancos la solvencia y la capacidad de pago, dado que se trata de proyectos nuevos o poco tiempo de funcionamiento.
- Carencia de garantías reales para avalar los créditos.
- Las principales fuentes de financiación son el crédito comercial (proveedores), sobregiros bancarios, factoring, créditos bancarios, créditos extra-bancarios, etc. Estas fuentes resultan altamente onerosas, de corto plazo y poco contribuyen a la recuperación financiera de los negocios.

La dinámica de las Pyme responde a nuevas circunstancias económicas, las grandes empresas han tenido bajos niveles de crecimiento en los últimos años; las Pyme, que han sobrevivido a la crisis económica se sometieron a cambios fuertes en su organización y su orientación de mercado, para integrarse eficientemente en las cadenas productivas.

De la investigación se generan las siguientes conclusiones y recomendaciones:

- Las empresas Pyme, objeto de la investigación, presentan un en-

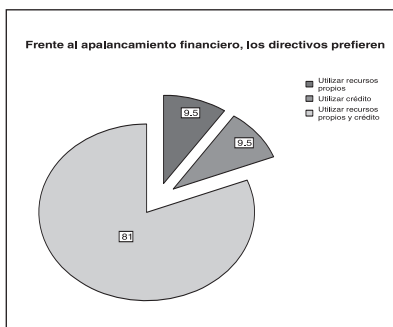


deudamiento promedio del 34,1%, el cual es considerado igual al comportamiento del sector en que operan. Se puede afirmar que esta baja propensión al apalancamiento financiero responde a una preocupación fundamental por el corto plazo, dado que el 81% de las empresas buscan recursos financieros para ca-

pital de trabajo (materias primas, pago de mano de obra, costos indirectos de fabricación, etc.). Sólo un 28,6% de ellas utiliza los recursos de deuda para apoyar estrategias de crecimiento.

- El empresario Pyme prefiere utilizar una combinación de recursos propios con endeudamiento (81% de los encuestados).

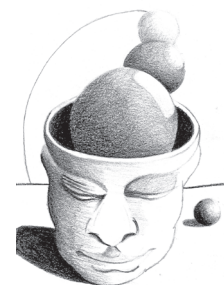
Gráfico No 1: Preferencia por fuentes de financiamiento



Los empresarios prefieren utilizar una combinación de deuda y recursos propios cuando se apalancan financieramente; esto se explica en el bajo nivel de rentabilidad sobre la inversión y margen neto sobre ventas, que no permiten una acumulación de utilidades suficiente para mantener la operación con recursos propios y en una tasa de interés relativamente baja en el mercado financiero durante el año 2.005.

- Se encuentra como opción más atractiva de financiamiento el Crédito Comercial, siendo utilizado por el 85,7% de las empresas; ello se explica por el bajo costo de esta

alternativa y las buenas prácticas en el manejo de cartera utilizado por los empresarios. La segunda opción es el Crédito Bancario, el cual utilizan el 76,2% de las empresas y que se concentra en recursos de corto plazo bajo la figura de créditos rotativos. La tercera opción son los Sobregiros Bancarios, el cual utiliza el 57,1% de las empresas; su atractivo radica en la agilidad para obtener recursos. Sólo el 33,3% de las empresas utiliza Crédito Extra-Bancario (particulares), a pesar de ser una alternativa muy costosa permite obtener los recursos en forma rápida y salir de apuros en

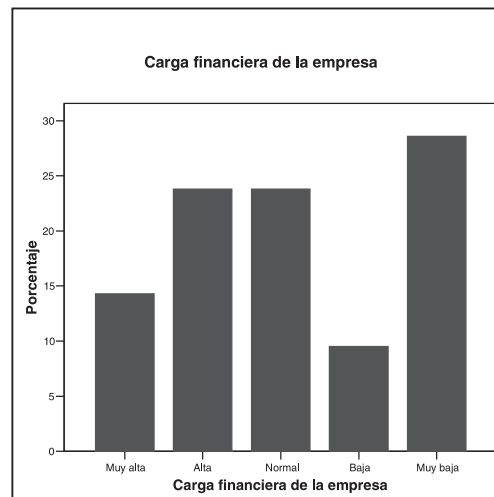


cuanto a capital de trabajo se refiere. Se pone de manifiesto la fuerte preocupación por el corto plazo, el empresario obtiene recursos fundamentalmente para capital de trabajo; la planificación de recursos de mediano o largo plazo es poco frecuente. Las opciones de Leasing, Factoring y Crédito de Fomento son poco atractivas para el empresario; es preocupante el bajo uso del Crédito de Fomento, si se tiene en cuenta el esfuerzo por parte del Estado para canalizar recursos financieros hacia el sector de las Pyme en los últimos 5 años. Estos recursos se caracterizan por sus bajas tasas de interés, amplios plazos y la posibilidad de respaldo a través del Fondo Nacional de Garantías (Recursos Fomipyme). En este aspecto hay que resaltar la percepción del empresario frente al Crédito de Fomento, en general se

manifiesta desconocimiento de las líneas que se ofrecen y quienes se han acercado a solicitar información encuentran procesos demorados, demasiados trámites y montos de capital insuficientes para las necesidades reales del empresario. Se requiere por parte del Estado una mayor eficiencia en la realización de los procedimientos, una mayor difusión de las alternativas existentes y un replanteamiento de los montos ofrecidos si se desea lograr los objetivos de crecimiento y desarrollo económico.

- En las empresas Pyme los gastos financieros representan el 5,77% de las ventas netas; cifra considerada normal dentro de las características del sector en que operan. Por lo tanto, el bajo desempeño en términos de margen neto sobre ventas no está siendo determinado por esta variable (endeudamiento).

Gráfico No 2: Consideración sobre la carga financiera de la empresa.



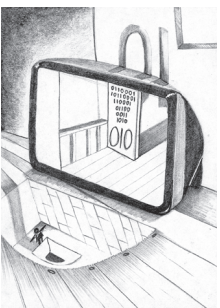
- En la mayoría de empresas Pyme el propietario asume la función administrativa del negocio, esto determina que las decisiones más relevantes de la empresa sean tomadas por este *Gerente- Propietario*. En algunos casos la figura de la Junta de Socios o el Gerente Financiero complementa la toma de decisiones en el tema de apalancamiento financiero. Sería recomendable que estas empresas, hacia el mediano plazo, contemplen la consolidación de un departamento contable y financiero orientado a planificar y controlar los aspectos financieros del negocio, suministrando información valiosa para las decisiones gerenciales.
- Sólo el 23,8% de las empresas encuestadas usa el 100% de su capacidad instalada, el restante 76,2% la utiliza parcialmente. De ellas, se encuentra un uso promedio del 54,37% de la capacidad instalada. Se aduce como causas de la capacidad ociosa problemas de demanda y los ciclos de demanda propios del sector en que se opera. Este indicador es altamente preocupante dado el costo que representa tener capacidad ociosa del 45,63% en promedio, se necesita replantear las necesidades de infraestructura, diversificación de productos que permita operar la planta en los ciclos de baja temporada y programas de mercadeo para impulsar la demanda.
- El 61,9% de las empresas encuestadas no utiliza procesos formalizados para calcular la demanda de sus productos. En algunos casos la causa principal de la ausencia de pronósticos de demanda es la informalidad de la empresa, la ausencia de un área de mercadeo que asuma dicha función; en otros las empresas responden a producción contra pedido y hay empresas que en los últimos años presentaron un fuerte incremento en demanda (que sobrepasa su capacidad instalada). Es recomendable asumir un proceso formal de Planeación y una Estructura Organizacional consecuente con las necesidades estratégicas de la empresa. En aquellas empresas donde no se realizan procesos formalizados para estimar la demanda, la tendencia fuerte es a considerar el margen neto sobre ventas y rentabilidad sobre la inversión inferiores al comportamiento del sector. Se puede afirmar que existe una fuerte correlación entre las prácticas de planificación en ventas y los resultados en términos de margen neto sobre ventas y rentabilidad sobre la inversión.
- La decisión de precio se apoya fundamentalmente en la estructura de costos del producto, los



precios de la competencia y los márgenes de rentabilidad deseada. Se detecta la necesidad de una mayor investigación de mercado que suministre información sectorial para conocer sus tendencias actuales y futuras, se requiere identificar factores claves de éxito del negocio para posicionar la empresa.

- El 66,7% de las empresas encuestadas posee un sistema de costos técnicamente diseñado, normalmente concebido para las necesidades específicas del negocio. Cabe resaltar que algunas empresas están en el proceso de ajuste del sistema y al momento de la investigación no lo estaban implementando; es importante convertir esta herramienta en un apoyo fundamental para la toma de decisiones. Es de resaltar la importancia dada por la mayoría de las empresas a la información de costos y su uso en decisiones cotidianas del negocio: control de costos, fijación de precios, valoración de inventarios, proyección de utilidades, cálculo de puntos de equilibrio, eliminación de líneas, etc. No se encontró una correlación entre el sistema de costos utilizado por la empresa y su desempeño en términos de margen neto sobre ventas y rentabilidad sobre la inversión.

- El 71,4% de las empresas encuestadas conoce el punto de equilibrio del negocio, entre las acciones más relevantes que se toman con base en este indicador se encuentran: hacer seguimiento a las utilidades, aceptación de pedidos especiales, disminución de costos y gastos, determinar necesidades de capital de trabajo, formular estrategias de ventas para momentos de baja temporada, elaborar presupuestos de ventas, elaborar programas de producción. Su cálculo se realiza para períodos mensuales (64,3% de los casos) y anuales (21,4% de los casos). El 28,6% de las empresas encuestadas no conoce su punto de equilibrio; entre las razones para no calcularlo se encuentran: ausencia de un sistema de costos, falta de personal calificado para hacerlo y la tranquilidad de tener una de-

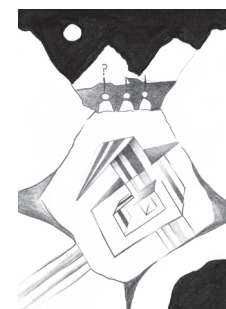
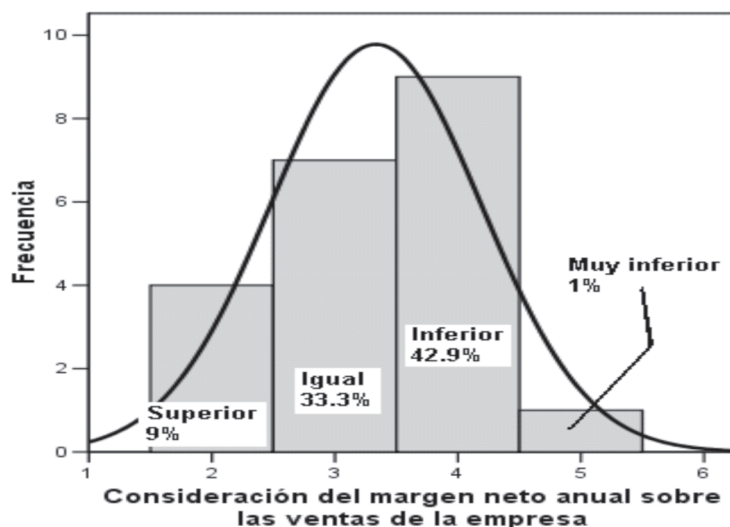


manda segura y creciente. Es muy interesante ver en la práctica la utilidad de este indicador para diversas actividades y decisiones empresariales. No se encontró correlación entre el conocimiento del punto de equilibrio y el desempeño de la empresa en términos de margen neto sobre ventas y rentabilidad sobre la inversión.

- El período más frecuente para realizar proyección de utilidades es de un año (38,1% de las empresas), seguido de la proyección mensual (28,6% de las empresas). Se recomienda orientar los esfuerzos hacia la proyección anual, contemplando las variables internas y externas que afectan el negocio.
- El 42,9% de las empresas encuestadas considera el margen neto sobre ventas obtenido inferior al comportamiento del sector

y un 33,3% lo considera igual al comportamiento del sector (Gráfico No 3). El bajo desempeño en el indicador margen de ventas neto no es causado por costos de producción, gastos operacionales, gastos financieros o impuestos; los empresarios argumentan que la causa principal son los bajos precios de venta necesarios para sobrevivir en el mercado (lo cual sacrifica márgenes de utilidad); irónicamente, los niveles de demanda permanecen constantes o crecientes. A su vez, la causa de los bajos precios es el incremento del número de competidores en el mercado. Para algunas empresas el ingreso de las grandes superficies se convirtió en una fuerte amenaza, dada la capacidad de negociación de éstas y el aumento en el número de competidores.

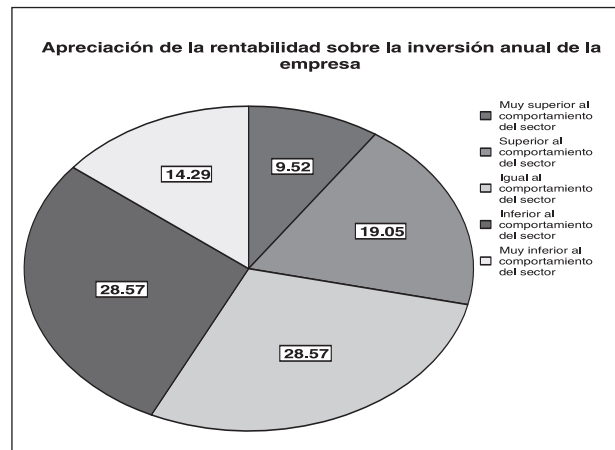
Gráfico No 3: Consideraciones sobre el Margen Neto sobre Ventas (Frente al Comportamiento Sectorial)



- El 28,57% de las empresas encuestadas considera que la rentabilidad sobre la inversión obtenida es inferior al comportamiento del sector y un 28,57% lo considera igual al comportamiento del sector (Gráfico No 4). El efecto posible de una utilidad neta baja es una rentabilidad sobre la inversión baja, para el caso de las empresas con desempeño inferior la causa más fuerte es el bajo nivel de precios que debe fijarse a los productos para poder sostenerse

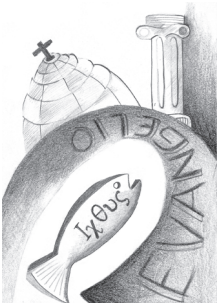
en el mercado. Aparece nuevamente la necesidad de pensar estratégicamente las empresas, identificando nuevos nichos de mercado, innovando productos, creando valor agregado para los clientes, fortaleciendo la imagen corporativa, fidelizando clientes. Ello depende de conocer muy bien el sector en que se opera, identificando tendencias y formulando planes estratégicos que permitan mantener y/o mejorar la posición competitiva de las empresas.

Gráfico No 4: Consideraciones sobre la Rentabilidad sobre la Inversión.



En general, la investigación permite detectar un conjunto de fortalezas y debilidades en el manejo de las Pyme desde una perspectiva financiera. Es recomendable iniciar otros procesos de investigación para tener un panorama integrado sobre la gestión de las pequeñas y

medianas empresas a nivel regional y nacional, que permitan formular herramientas de gestión orientadas a mejorar el desempeño de éste sector. Todo ello contribuye a consolidar la sostenibilidad y crecimiento de las Pyme en Colombia.



BIBLIOGRAFÍA

CÁRDENAS TRUJILLO, Sergio (2004). “El Nuevo Escenario de las Pymes: su importancia en el ámbito nacional y sus condiciones de financiación”. En: *Dimensión Empresarial*: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, Administrativas y Contables de la Universidad Autónoma del Caribe. No. 2, (Enero- Julio 2.004); pp. 11-18

FAYOL, Henry. *Administración Industrial y General*. México: Herrero Hermanos S.A, 1.983. 154 p.

GARCÍA, Oscar León. *Administración Financiera (Fundamentos y Aplicaciones)*. Colombia: Prensa Moderna Impresores S.A, 1.995. 573 p.

NUENO, J.L.; SCHOLZ, D. *Pricing Estratégico*. España: Biblioteca IESE, 1.997. 122 p.

PINDICK, Robert; RUBIENFELD, Daniel. *Microeconomía*. México: Limusa S.A, 1.997. 821 p.

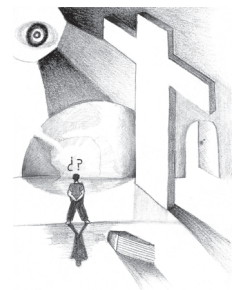
RAMÍREZ PADILLA, David Noel. *Contabilidad Administrativa*. Colombia: Editorial Mc Graw Hill, 1.997. 488 p.

SCHUMPETER, Joseph. *Teoría del Desarrollo Económico*. México: Fondo Cultura Económica, 1.957. 255 p.

TAYLOR, Frederick. *Principios de la Administración Científica*. México: Herrero Hermanos S.A, 1.983. 124 p.

VAN HORNE, James. *Fundamentos de Administración Financiera*. Colombia: Carvajal S.A. 615 p.

WEBER, Max. *Economía y Sociedad. Volumen I*. México: Fondo Cultura Económica, 1.974. 660 p.



ANOTACIONES TEÓRICAS PARA LA HISTORIA EMPRESARIAL

Jaime Montoya Ferrer

SÍNTESIS

En este artículo se pretende establecer la relación entre la historia empresarial y su contribución en la comprensión de los procesos de desarrollo económico regional. Se hace una revisión de las explicaciones del desarrollo desde el pensamiento neoclásico, los aportes de Schumpeter y otros modelos como la teoría de los costos de transacción, de la agencia y el nuevo institucionalismo. En un segundo tema, se hace una observación sobre los estudios de historia empresarial en Colombia, con mayor detenimiento para la región cafetera y en especial Pereira, con el fin de señalar la importancia y el aporte de los modelos teóricos en la interpretación de los procesos históricos sobre nuestro desarrollo económico y empresarial.

DESCRIPTORES: Desarrollo económico, empresario, empresario innovador, costos de transacción, institucionalismo, acumulación de capital, transformación tecnológica.

ABSTRACT

It is tried to establish in this article the relation among the entrepreneurial history and its contribution to the comprehension of the processes of regional economic development. It is also done a revision of the explanations of the development from the neoclassical thought, the contributions of Schumpeter and other models such as the theory of the transaction costs, the agency and the new institutionalism. As a second topic, an observation about the studies of the entrepreneurial history in Colombia is done, giving more emphasis to the "Coffee region" and specially to Pereira, with the purpose of indicating the importance and the contribution of the theoretical models in the interpretation of the historical processes about our economical and entrepreneurial development

DESCRIPTORS: Economical development, Entrepreneur, Innovator entrepreneur, Transaction costs, Institutionalism, Capital accumulation, Technological transformation.

1. LA HISTORIA EMPRESARIAL, SU APORTE AL ESTUDIO DEL DESARROLLO ECONÓMICO.

Los estudios de historia empresarial se orientan a comprender dos aspectos fundamentales de la sociedad: el impacto que han tenido los empresarios en el desarrollo económico, y la formación de estructuras de decisión y organización particulares y características de dicha sociedad. Se entiende que el aporte del empresario al desarrollo se debe

estudiar en función de las relaciones con otros factores culturales e institucionales. Estas relaciones son necesarias para comprender un aspecto tan complejo como el desarrollo económico en el cual los sistemas organizacionales establecidos, los criterios de dirección y los criterios de decisión son factores que juegan un doble papel, como deter-



minantes del desarrollo pero también como variables dependientes de las transformaciones institucionales.

Desde esta perspectiva la figura del empresario se entiende como la expresión de un espacio y momento histórico, su actuación en buena medida esta determinada por el conjunto de valores, creencias, reglas de juego que se imponen por la cultura en la cual se desenvuelve. El estudio de estos determinantes sociales nos aporta valiosos insumos para entender la motivación y los criterios de decisión adoptados por los empresarios, para introducir sus ideas de negocio, sus iniciativas e innovaciones que a su vez transforman y en muchas ocasiones reorientan los destinos de una comunidad.

En su concepto más genérico se entiende por empresa, aquella acción ardua y dificultosa que valerosamente se comienza por una persona a la que se denomina empresario. El empresario emprende dicha acción, motivado por un sistema de recompensa que la misma sociedad le señala.

La historia empresarial se construye en buena medida con el estudio e interpretación del empresario individual, pero el papel de cada empresario individual tiene sentido en

la medida que permita comprender con mayor claridad esa totalidad social; ese conjunto de acciones, relaciones, expresiones de poder y de decisión, que han conformado o configurado una relación evolutiva y dialéctica que se transforma permanentemente.

El desarrollo económico, entendido como el crecimiento de la capacidad productiva y de la renta per cápita de los países, ha sido abordado por la historia económica, que ha empleado como su principal referente la teoría Neoclásica, en la cual se analiza el comportamiento de los agentes económicos a través de la racionalidad en las decisiones orientadas a maximizar el beneficio, o a elegir entre las diferentes opciones que le proporcionen un mayor bienestar personal. Para tomar decisiones, los agentes se mueven dentro del postulado individual y egoísta, sin cambios en el tiempo y sin verse afectadas por las condiciones socioculturales en donde actúa dicho sujeto. Son decisiones que pueden tomarse con arreglo a la lógica formal de un sistema de precios, condiciones presupuestales o tecnológicas que las determina la estructura del mercado y que le son dadas a los agentes en forma exógena. En estas decisiones no opera un sistema de aprendizaje, ni existe ninguna inter-



ferencia de carácter emotivo.

Desde este punto de vista el sujeto económico no se ve afectado por el conjunto de normas, criterios, valores y creencias que se produce en la misma interacción de los agentes. El progreso económico de la sociedad se explica por los cambios en la estructura de precios o por el cambio tecnológico industrial. En este referente teórico la figura del empresario es irrelevante, como lo anota Eugenio Torres

“Puesto que la coordinación de los intercambios y de la asignación de recursos se guía por los precios del mercado de bienes y factores, la conducta del empresario- materializada en la función de producción que es su empresa, se ajusta pasivamente a estos parámetros para proporcionar la oferta requerida por las condiciones de mercado. En equilibrio y con información perfecta, la figura del empresario es invisible, carece de relevancia.”¹

La historia empresarial considera que el progreso social y el desarrollo económico están ligados y relacionados con los factores culturales y la conformación de un conjunto de reglas sociales, valores y criterios que determinan los niveles de confian-

za de los agentes, el entramado institucional. En este escenario el empresario y su creación, la empresa, adquiere un sentido y una relevancia para comprender las dinámicas y la evolución de los procesos del desarrollo económico.

Las limitaciones de la teoría Neoclásica se han visto superadas por un conjunto de autores que desde diferentes enfoques han demostrado el importante papel que juega el empresario en el desarrollo económico. Estudiar la naturaleza de sus decisiones, en condiciones de desequilibrio e inestabilidad, es un aspecto fundamental para entender la dinámica económica.

Desde la perspectiva del desarrollo, el propósito fundamental de la historia empresarial, es ante todo comprender la dinámica social y la transformación cultural de una región o territorio en la cual se encuentra manifiesta la mentalidad capitalista moderna. Significa por tanto, desentrañar en el complejo entramado de las relaciones sociales, el surgimiento y el establecimiento de una forma de pensar y actuar.

Schumpeter, es uno de los pensadores que se interesa por la temática del desarrollo, pero ya no como



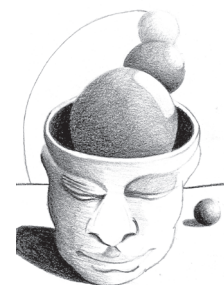
1 TORRES Villanueva, Eugenio. Funciones empresariales, cambio institucional y desarrollo económico. En empresas y empresarios en la historia de Colombia Siglos XIX - XX . Cpmplilado por Carlos Dávila L de Guevara. Bogotá, Editorial Norma 2003, Pág. 5

la simple adaptación de la economía a las variaciones exógenas. Los cambios que surgen al interior mismo del sistema son los que se pueden considerar como propiciadores del desarrollo, pues rompen con las condiciones del estado estacionario que se caracteriza por la repetición constante, tanto en los procesos de producción como en los procesos de consumo. Lo que el autor llama el flujo circular de la economía, significa que no se requiere de nuevas inversiones, puesto que no cambian las formas productivas ni las tecnologías aplicadas y se mantienen estáticos los gustos y preferencias de los consumidores. En estas condiciones es posible que se de un crecimiento, pero este será explicado por el comportamiento del mercado y no por la intervención y las decisiones de sus agentes al interior del sistema.

El empresario es el agente que realmente puede crear verdaderas transformaciones, ya que mediante su intervención e innovación puede romper con la situación del estado estacionario y propiciar nuevos avances en el desenvolvimiento económico. El empresario es el agente capaz de crear una nueva combinación de los factores al introducir innovaciones que son la base del desarrollo económico.

Al explicar el concepto “de destrucción creadora”, Schumpeter se refiere a que:

“ El capitalismo es, por naturaleza, una forma o método de transformación económica y no solamente no es jamás estacionaria, sino que no puede serlo nunca, Ahora bien: este carácter evolutivo del proceso capitalista no se debe simplemente al hecho de que la vida económica transcurre en un medio social y natural que se transforma incesantemente y que, a causa de su transformación, altera los datos de la acción económica; este hecho es importante y estas transformaciones (guerras, revoluciones, etc.) condicionan a menudo el cambio industrial, pero no constituyen su móvil primordial. Tampoco se debe este carácter evolutivo al crecimiento casi automático de la población y el capital ni a las veleidades del sistema monetario, de todo lo cual puede decirse exactamente lo mismo que de las transformaciones del proceso capitalista. El impulso fundamental que pone y mantiene en movimiento a la máquina capitalista procede de los nuevos bienes de consumo, de los nuevos métodos de producción y transporte, de los nuevos mercados, de las nuevas formas de organización industrial que crea la empresa capitalista”²



2 SCHUMPETER, Joseph A. Capitalismo socialismo y Democracia (Tomo 1) Editorial Folio. Barcelona 1996. Pág. 120.

El concepto de empresario innovador es más amplio que lo usualmente admitido, no se refiere exclusivamente al empresario independiente o creador de su propia empresa, se refiere también a quienes al interior de la empresa trabajan como “dependientes”, actuando creativamente para crear nuevas combinaciones de los factores. El empresario innovador cumple la función de renovar el sistema de producción mediante la explotación de un invento o de aplicar nuevas técnicas al proceso. La recompensa esperada con la introducción de la innovación, se desprende de los mayores beneficios que obtiene por la disminución de costos, o por las mayores utilidades obtenidas gracias a los mejores precios que le brinda la diferenciación de sus productos. Si bien la innovación terminará por ser asimilada u asumida por otros productores, el impacto en la economía será la de elevar los niveles de riqueza, o en caso de ser controlada por el empresario innovador, y mientras lo logre, se constituye para él en una ventaja de carácter monopolista.



La introducción de la innovación crea en sus fases iniciales una elevada tasa de ganancia para el empresario pionero y para los primeros en entrar, pero al cumplirse el ciclo de introducción y ser asumida o

absorbida la innovación por un conjunto numeroso de empresarios, se pierde la ganancia extraordinaria y desaparece el impacto innovador. La dinámica de este ciclo económico, supone la aplicación de acciones estratégicas por parte de las empresas innovadoras, que intentarán por todos los medios disponibles prolongar y proteger su innovación de la copia o la imitación ejercida por otros competidores

Es importante destacar en este modelo teórico del empresario innovador, la importancia que tiene para el desarrollo la relación con la investigación científica y tecnológica. No se requiere que la empresa realice los procesos de investigación en ciencia y tecnología, pero si es necesario que el empresario conozca los resultados para deducir de los inventos o de los hallazgos las nuevas innovaciones. La creciente incorporación de los procesos de investigación en ciencia y tecnología en la gran empresa, se puede considerar como la manifestación de la permanente búsqueda de innovaciones, que ayuden a consolidar las ventajas competitivas de la empresa y a reducir la incertidumbre. La capacidad de la sociedad para brindar una adecuada oferta de conocimiento, es pues, un factor esencial para el desarrollo económico. No obstante para Schumpeter, los procesos de investigación en

ciencia y tecnología no son ni debe ser exclusivamente procesos que se cumplen externamente, las grandes empresas desarrollan procesos institucionales de ciencia y tecnología que le sirven como base primaria para sus constante proceso de innovación.

El aporte de Schumpeter en la formulación conceptual de la historia empresarial, se concreta en el reconocimiento que hace del empresario como el motor y agente dinamizador del desarrollo. Es el que introduce la nueva combinación de los factores. Pero el empresario en le capitalismo moderno, se nutre de los avances y progresos sociales en ciencia y tecnología. Para entender las potencialidades del desarrollo de una región y los procesos históricos que permitieron la formación empresarial no basta con mirar la acción y el emprendimiento de unas personas, es necesario y fundamental conocer y estudiar el desarrollo del conocimiento y los medios o mecanismos sociales para la incorporación, los aprendizajes o los desarrollos en ciencia y tecnología.

La empresa es el resultado de procesos históricos que permitieron o propiciaron la creación de una mentalidad moderna, de una racionalidad que reconoce en los avances del

conocimiento la fuerza para impulsar el desarrollo económico. No se entiende el desarrollo capitalista como la actuación de unos personajes que por su capacidad de trabajo o su astucia para los negocios, acumularon grandes capitales, se trata más bien de entender los procesos de transformación social y cultural, que en su evolución permitieron el surgimiento de una verdadera mentalidad burguesa o de un empresario innovador.

En un sentido complementario al concepto de empresario innovador, Schumpeter concibe la civilización moderna como expresión del capitalismo.

“No sólo la fábrica mecanizada moderna y el volumen de producción que fluye por ella, no sólo la técnica y la organización económica moderna, sino todos los rasgos y conquistas de la civilización moderna, son, directa o indirectamente, producto del proceso capitalista, y hay que incluirlos en todo balance del mismo y tenerlos en cuenta en todo veredicto acerca de sus hazañas o fechorías”³

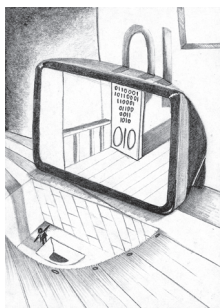
Observación que es importante para la historia empresarial porque indica que la empresa moderna, tal como la vemos hoy en día, es ex-



3 SCHUMPETER, Joseph. Ibid. Pág. 173

presión de un proceso histórico determinado. El capitalismo crea una mentalidad, una forma de concebir el mundo, una racionalidad que es en donde se desenvuelve el empresario, es el escenario en donde actúa y se transforma en una evolución dialéctica. No es una historia de personajes aislados, de casos empresariales destacados por sus particulares realizaciones. Lo que se pretende entender, es la relación existente entre este empresario y el conjunto de condiciones y de cambios sociales que fueron conformando esa mentalidad, la racionalidad y la forma de concebir el mundo típicamente o predominantemente capitalista.

Pero también se puede mirar desde una perspectiva regional, como la colombiana, en la cual: la modernidad y los hábitos mentales o la visión del mundo, ese espíritu del capitalismo, según Max Weber, no se consolida en todo el territorio en forma homogénea, y aún en nuestro tiempo, encontramos regiones en las cuales la civilización del capitalismo no ha llegado



Otras teorías importantes para comprender los procesos de formación empresarial son: la de costos de transacción, la teoría de la agencia y el nuevo institucionalismo. En cierta forma crean un cuerpo con-

ceptual complementario que enriquece el análisis histórico.

Los costos de transacción fueron definidos por Ronald Coase, como los costos de “transferir derechos de propiedad”. Es decir, son los costos que se asumen para poder realizar un contrato y para controlar o garantizar su ejecución. Las empresas para actuar en el mercado, deben incurrir en una serie de costos necesarios para reducir la incertidumbre, al no operar en mercados perfectos en donde la información o las preferencias de los consumidores estén claramente definidas y se obtienen sin costo alguno. Deben por tanto, asumir los costos de la búsqueda de información sobre el comportamiento de los precios y las calidades de los productos que se ofrecen. Costos para obtener información sobre el comportamiento de los compradores, la misma forma jurídica y todos los medios que se impone para garantizar el cumplimiento de lo estipulado en los contratos. En consecuencia, los resultados de la empresa no dependen exclusivamente de la eficiencia tecnológica. La eficiencia interna para administrar los recursos y la productividad del trabajo son en realidad variables claves para explicar su productividad.

El cambio institucional, las reglas de juego y otros procesos culturales de una sociedad, determinan una estructura particular de costos de transacción. Para Comin y Martín Acaña, lo importante de esta corriente, para el análisis empresarial, “fue intentar descubrir las circunstancias históricas en las que la “mano visible” del empresario presentaba unos costos de transacción inferiores a los creados por la “mano invisible” del mercado en la asignación de los recursos productivos entre sus utilidades alternativas”⁴

El escenario social y cultural en el que se desenvuelve la empresa le impone unas reglas, normas o condiciones de seguridad, que le exigen el diseño interno de estrategias, que intentan garantizar que sus costos de transacción sean manejados con eficiencia. Si en un momento histórico las condiciones de inestabilidad social, política o económica son muy altas y en consecuencia se elevan los costos de transacción, se puede considerar como un freno para la acción empresarial y un desestímulo para la intervención de los agentes que no encuentran posibilidades internas para compensar estos costos. Las condiciones de desarrollo de un país dependen, en buena medida, de

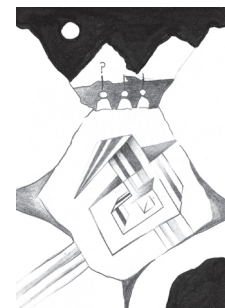
la capacidad que tenga el Estado para eliminar los obstáculos.

“La principal ayuda que la política oficial puede prestar a la capacidad empresarial es eliminando los obstáculos. Frecuentemente éstos son culturales, pero también pueden encontrarse en las muchas reglas y regulaciones por medio de las cuales los gobiernos, de cualquier tendencia ideológica, suprimen y previenen abiertamente las iniciativas económicas”.⁵

En los estudios de historia empresarial se olvida con frecuencia un aspecto muy importante y es que la condición de empresario no es por lo regular un estado estacionario o perenne en el tiempo. Esto significa que si bien la comprensión de los procesos y condiciones que dieron origen a la empresa, las formas o métodos para estructurar en su mente la idea de negocios, las recompensas por él esperadas y los análisis realizados para tomar la decisión de emprender el proyecto; son fundamentales, no son de ninguna manera suficientes. Es necesario comprender las dinámicas internas en la empresa que conducen a su jerarquización y al establecimiento de los tramos de mando y

4 COMIN, C Francisco y MARTÍN Acaña, Pablo. Las teorías de la empresa y la historia empresarial en España. En *empresas y empresarios en la historia de Colombia Siglos XIX - XX*. Compilado por Carlos Dávila L de Guevara. Bogotá: Editorial Norma 2003, Pág. 39

5 COVARRUBIAS, Isaías M. *Emprendedores y Empresarios: un enfoque Institucional*. www.eumed.net/ce/ “Contribuciones a la Economía” Consulta Julio 2005.



control, y en forma muy especial, a la separación de los dueños de la gerencia del negocio. La teoría de la agencia aporta elementos para llenar este vacío.

“Los administradores de una empresa o de un organismo del estado pueden utilizar su capacidad de decisión para obtener maliciosamente beneficios personales a expensas del ciudadano o del accionista. Esos beneficios pueden tomar la forma de gratificaciones extras, oficinas grandes y lujosas, uso privado de vehículos; pueden promover subordinados por razones de simpatía o parentesco; pueden tomar decisiones demasiado arriesgadas o que sean beneficiosas para la empresa o el organismo a corto plazo pero perjudiciales en el largo plazo; pueden además tomar decisiones que aumenten su poder personal y permitan esquivar el control de los propietarios y los ciudadanos”.⁶

La separación entre propietarios y administradores o la gerencia produce conflictos y en muchas ocasiones verdaderos traumas organizacionales, que terminan por afectar las condiciones de rentabilidad, porque alteran los costos de transacción. El análisis de la evolución de las empresas, conforme va

cambiando el sistema de delegación, aporta mucha riqueza para comprender las formas y las decisiones particulares de ampliación de la estructura organizacional y los estilos gerenciales que se pueden deducir por la condiciones de control que impone el dueño. Se pueden encontrar diferencias notables en el sistema de delegación de acuerdo al tamaño de la empresa o a la naturaleza de empresas familiares. Para la historia empresarial debe ser también un reto de gran interés, el estudio de las formas que tradicionalmente se emplean en una sociedad o comunidad para estructurar su sistema de delegación y de separación o permanencia de los dueños en la empresa. En este mismo sentido el concepto de sociedades anónimas que han jugado un papel de vital importancia en el desarrollo de algunos países, puede no serlo en otros. Diferencias que pueden ser importantes considerar en un análisis del desarrollo empresarial de una región y su comparación con otras. Desde la perspectiva del nuevo institucionalismo se puede observar el sistema de recompensa en la sociedad, en un momento histórico determinado se constituye en incentivo o freno para la actividad empresarial. Las personas emprendedoras toman sus decisiones de



⁶ ROCASOLANO, Pablo Miró. El nuevo institucionalismo. www.eumed.net/ce/ “Contribuciones a la Economía” Consulta: Julio 2005

acuerdo a como lo perciban y su percepción los lleva a elegir entre diferentes sectores alternativos. Para Eugenio Torres el sistema de recompensas depende de muchos otros factores:

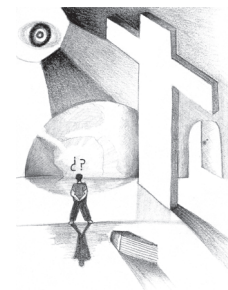
“La estructura de recompensas relativas o de cortapisas existentes en cada lugar y en cada momento concreto viene especificada por la forma en que los derechos de propiedad están definidos y garantizados. Dependen de muchos factores: disponibilidad de recursos productivos y tecnológicos – Stock de capital y de conocimientos - condiciones de la demanda o estructura de los mercados, para citar algunos importantes. Sin embargo, en cualquier circunstancia, el principal determinante del comportamiento empresarial son las reglas de juego imperantes en tanto que rigen el rendimiento relativo de cada actividad empresarial.”⁷

Para el nuevo institucionalismo las reglas de juego se entienden como: “Conjuntos de reglas que son obedecidas debido a la amenaza de una posible sanción. De manera que desde esta posición asumiríamos que los individuos se despeñan como seres racionales capaces de calcular si el beneficio de no obedecer las reglas es mayor o menor que

la sanción, o cuál es la probabilidad –en caso de romper una regla- de ser descubiertos y sancionados”⁸

La iniciativa empresarial y la promoción del espíritu emprendedor dependen de las condiciones del entorno institucional. Si en un país o región las reglas de juego, el sistema jurídico y las garantías a los derechos de propiedad son claras, se tiende a promover la iniciativa empresarial. Pero si al contrario, las reglas de juego son inflexibles, con derechos mal definidos, con poca seguridad jurídica o inestabilidad política y social, se frena o limita el surgimiento de nuevos empresarios. Para la historia empresarial el estudio de las condiciones de los contextos históricos y sociales, la formación de una mentalidad moderna y el respaldo de la institucionalidad es necesario para comprender la iniciativa empresarial o valorar su capacidad, habilidad para aprovechar la oportunidad y en muchas ocasiones su intrepidez para iniciar el negocio.

“En el análisis económico, el concepto «institución» en forma muy general significa: la forma en que se relacionan los seres humanos de una determinada sociedad o colectivo, buscando el mayor beneficio



7 TORRES V, Eugenio Op. Cit. pág. 22

8 MARCH Y OLSEN, 1997, p. 23). Citado por Rivas leone, José Antonio. El neo institucionalismo y la revaloración de las instituciones. En reflexión política año 5 n° 9 junio de 2003 IEP - UNAB (Colombia).

para el grupo. Son los usos, hábitos, costumbres o normas por los que se rigen las relaciones sociales y económicas entre los miembros del grupo. El beneficio de la institución es mayor cuanto más eficiencia genere en la economía y más minimice los costes de transacción y de información. Eso será más posible cuanto más experiencia posean los agentes que participen de dicha institución, más sencillas sean las reglas y menor sea el número de individuos que las tienen que ejecutar”.⁹

En Colombia las condiciones de inestabilidad económica, política y social, la capacidad adquisitiva de la población y los problemas en distribución de la riqueza, la situación de orden público y seguridad y en muchas ocasiones la carencia de un acuerdo político que señale las reglas claras y democráticas de participación ciudadana, deben ser estudiadas detenidamente para establecer en qué medida han limitado la iniciativa y la capacidad innovadora de la población. Pero de otra perspectiva del análisis nos debe servir como un referente para comprender la capacidad que han tenido los empresarios para sortear con gran habilidad y destreza las enormes limitaciones y barreras impuestas por una institucionalidad poco favorable o definitivamente adversa.

Los diferentes enfoques teóricos anteriores deben ser las referencias para el estudio de nuestra historia empresarial, que como se puede ver en el apartado siguiente se han orientado en un sentido más descriptivo que analítico. Esto no le resta valor a los procesos de investigación que se han realizado, puesto que este reconocimiento se constituye un insumo necesario para dilucidar los procesos de desarrollo y el papel que juega el empresario colombiano en dicho proceso.

2. LOS ESTUDIOS DE HISTORIA EMPRESARIAL EN COLOMBIA

El desarrollo empresarial fue analizado inicialmente en Colombia desde la perspectiva de la acumulación primaria de capital, se trataba de identificar el origen de los recursos, y las formas o diferentes modalidades para trasladarlos de las actividades agropecuarias o comerciales a las de tipo manufacturero. Un trabajo pionero en este campo fue el de Carmenza Gallo, que identifica la actividad comercial relacionada con los productos de exportación en el siglo XIX como la fuente principal y originaria del capital que luego se trasladaría a la industria¹⁰.



⁹ ROCASOLANO, Pablo Miró. Op cit. Pág. 3

¹⁰ GALLO, Carmenza. Hipótesis de la acumulación originaria de capital en Colombia. Litoimpresos, Medellín 4ª edición 1980.

En Colombia se ha logrado un significativo avance en estos estudios, particularmente en la zona cafetera, que se ha considerado como un motor que históricamente impulsó la transformación de la sociedad hacia una mayor modernización de tipo capitalista. Bajo este enfoque las modalidades en cuanto a la tenencia de la tierra, los sistemas de distribución y protección de la propiedad por parte de los colonos y la relación que establecen con los terratenientes y las grandes concesiones de baldíos, que se dieron durante la segunda mitad del siglo XIX, son factores de primordial importancia para entender la dinámica económica de la región y la conformación de una mano de obra que pudiera integrarse posteriormente en calidad de obrero a las empresas que se constituyen.

Desde la perspectiva de la acumulación originaria de capital, cobra sentido el análisis que intenta observar las formas y modalidades en las relaciones sociales de producción, como por ejemplo, los sistemas de arrendatarios o aparceros y la diferencia con la producción cafetera por parte de los pequeños y medianos propietarios de Antioquia y la zona cafetera, que permitieron aumentar los flujos de capital y los procesos de concentración en manos de los comerciantes- usureros que

establecen un sistema de compra y venta de café con enormes beneficios y rentabilidad. Pero en una perspectiva teórica más amplia, la observación de los procesos de acumulación de capital deben ser enriquecidos con otros conceptos que permitan deducir las transformaciones sociales que propiciaron el surgimiento de una mentalidad moderna, con los atributos propios de una sociedad capitalista, en donde si sea destacable la figura de un empresariado. La limitación que tiene el enfoque de la acumulación de capital es que se inscribe en la idea que identifica al empresario como un simple aportante del capital, si se acumula el capital aparece de suyo la empresa y el empresario.

Como se pudo observar en los modelos teóricos revisados en el apartado anterior, el empresario es un concepto diferente al de capitalista. Si se mira desde la perspectiva de Schumpeter, el empresario es el que establece formas diferentes de combinación de los recursos y como tal no es necesariamente el poseedor del capital, pero si de las ideas y la mentalidad o la racionalidad que hace que el sistema como tal funciones y se desenvuelva.

Como un complemento necesario para estudiar las particularidades de una región y el surgimiento de una



mentalidad moderna, impregnada de la racionalidad capitalista, se debe observar otros aspectos como el de cambio tecnológico y la forma en que en dicha comunidad incorpora nuevos conocimientos, nuevas formas de relacionarse para producir así como nuevas ideas o valores que transforman las visiones y los ideales tradicionales. Es decir las nuevas instituciones sociales con sus particulares reglas de juego, sistemas de recompensa y costos de transacción.

Con relación al cambio tecnológico y la incorporación de mayores conocimientos, no solo en el cultivo del café sino en sus procesos de beneficio y comercialización, la producción cafetera en occidente no parece que cambiara en forma radical o sustancial las formas de pensar o la racionalidad tradicional del pequeño propietario, que si bien ofrece su producto a un mercado internacional, al interior de su pequeña propiedad se perpetúan los sistemas tradicionales y poco avanzados tecnológicamente.

En una referencia sobre la familia cafetera en Caldas, Antonio García, plantea la siguiente observación que nos permite ilustrar la lenta incorporación de nuevos conocimientos que propicien la transformación de los sistemas tradicionales de producción.



“La familia tradicionalista busca la seguridad en la rutina, o sea en la práctica de actividades conocida. Y no hay que olvidar que la calidad del café depende tanto de los sistemas de beneficio, etc., como de las cualidades intrínsecas. En realidad, pues, la producción y beneficio (en finca) del café suave, no admite en tesis general la racionalización.”¹¹

La necesidad de incorporar nuevos conocimientos tecnológicos, o la aplicación de criterios propios de la racionalidad capitalista, tanto en los aspectos productivos como en las funciones administrativas, no ocurren en la finca cafetera, y se podría decir que tampoco ocurren en la actividad comercial, que se caracterizó por la aplicación de formas premodernas de explotación y acumulación basados en la usura y la especulación. Al respecto es bueno recordar la advertencia de Weber:

“Afán de lucro, “tendencia a enriquecerse”, sobre todo a enriquecerse monetariamente en el mayor grado posible, son cosas que nada tiene que ver con el capitalismo. Son tendencias que se encuentran por igual en los camareros, los médicos, los cocheros, los artistas, las *cocottes*, los funcionarios corruptibles, los jugadores, mendigos, los soldados, los ladrones, los cruzados: en *all shorts*

11 GARCIA, Antonio. Geografía Económica de Caldas. 2ª ed. Banco de la República. Bogotá. 1978. Pág. 201

and conditions of men, en todas las épocas y en todos los lugares de la tierra, en toda circunstancia que ofrezca una posibilidad objetiva de lograr una finalidad de lucro. Es preciso, por tanto abandonar de una vez para siempre un concepto tan elemental e ingenuo de capitalismo, con el que nada tiene que ver (y mucho menos con su espíritu) la “ambición”, por ilimitada que ésta sea; por el contrario el capitalismo debería considerarse como el freno o, por lo menos, como la moderación racional de este impulso irracional lucrativo.”¹²

Los cambios que conducen a una renovada función empresarial vendrán asociados con el café, pero en los procesos que se realizan por fuera de la finca cafetera como la trilla, entre otros:

Para la zona cafetera una modalidad, de acuerdo a la tesis de Mariano Arango¹³, que cobra particular importancia, para entender los procesos de modernización y el florecimiento de la actividad manufacturera, esta relacionada con el proceso de trilla.

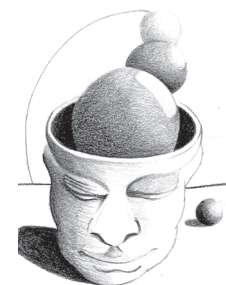
Cuando la trilla es realizada por fuera de la finca cafetera, se establece una diferencia sustancial en el proceso de modernización de las condiciones sociales. Al Separarse de la

hacienda cafetera, la trilla se constituye en una experiencia manufacturera, en la cual la racionalidad y la información requerida para tomar las decisiones es completamente diferente, la variación en los precios, las condiciones de calidad del producto, el volumen de producción de la región y la capacidad interna de producción, hacen que la mentalidad del productor se vincule más con los esquemas propios del capitalismo.

Pero este es solo un limitado ejemplo de las múltiples modalidades que se dieron en la historia económica colombiana y que propiciaron o impulsaron la conformación de una mentalidad empresarial. Otra manifestación para dicha transformación son los enormes cambios introducidos por la construcción de los ferrocarriles en Colombia, gracias a la participación de un grupo de ingenieros, que aportan, con su sistema de trabajo y con las formas de contratación del trabajo y el seguimiento administrativo de los avances de la obra, a la formación de un pensamiento y una institucionalidad más cercana al capitalismo. El más destacado es Francisco Cisneros, de quien dice Alberto Mayor al referirse a las actividades realizadas en el Ferrocarril de Antioquia.

¹² WEBER, Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Libro N° 46 de la colección grandes maestros. Editorial Sarpe. España 1984. Pág. 27.

¹³ ARANGO Mariano. Café e Industria 1850—1930. Centro de investigaciones Económicas de la U de Antioquia..Carlos Valencia editores. Pág. 214



“...Los familiarizo didácticamente con patrones internacionales de tarifas de transporte, costo por kilómetro construido, costos promedio de explotación por tren y por milla, precios del trabajo tanto calificado como no calificado; les indicó cómo se llevaban y se calculaban las estadísticas de jornales utilizados y hombres ocupados por unidad de tiempo, los precios de las raciones, el promedio de hombres hospitalizados por mes, así como el promedio de las yardas cúbicas de tierra removida por hombre y el costo medio de cada yarda removida, En pocas palabras, los acercó a las ideas modernas de los costos de producción y de economías de materiales y de tiempo que necesariamente debían estar incluidas en todo presupuesto. No contento con ello, escribió el que sería el primer manual de administración de ferrocarriles, y quizá el primero en Colombia sobre administración en general, que instruí sobre las funciones de los empleados, la forma como se constituían los estatutos de una sociedad y como se elaboraban contratos, los pliegos de condiciones y el método moderno para llevar la contabilidad.”¹⁴

Una segunda orientación en los estudios de historia empresarial se concentra en la figura misma del empre-

sario. En este sentido, aunque no se suprime la necesidad de evaluar las condiciones económicas y sociales en las cuales se desenvuelve, no es el objetivo del estudio. Se considera que el motor para el desarrollo es la existencia o formación de una élite de emprendedores, que observan las necesidades las personas, sus gustos y preferencias y los hábitos de consumo, para encontrar oportunidades comerciales. El empresario es la persona que tiene la habilidad y la capacidad de transformar la sociedad mediante la incorporación de nuevos sistemas de producción o nuevas modalidades en los productos o servicios que se requieren.

Muchos de los estudios realizados y los casos empresariales que se interpretan por parte de los investigadores en este tema, se han orientado más a la descripción de las experiencias personales, a las cualidades individuales del empresario, con el fin de destacar su ingeniosidad, arrojo, tenacidad, persistencia y la enorme motivación de logro que los impulsa a realizar esfuerzos que sólo ellos están en condiciones de hacer. El empresario emerge como un líder capaz de mover a otros y de imponer su personalidad avasalladora en la consecución de su indeclinable objetivo.



14 MAYOR Mora, Alberto. Francisco Javier Cisneros y el inicio de las comunicaciones modernas en Colombia. Banco de la República. Ancora editores. Bogotá 1999. Pág. 33

Racionalismo que nos debe conducir a interpretar la lógica de la empresa en un complejo mundo de hábitos y modelos mentales que son los que en realidad le dan vida y sentido al papel mismo de este personaje que llamamos empresario.

Por tanto, estudiar el empresario por fuera de su contexto histórico, en el que se desenvuelve como expresión social y cultural propia del capitalismo y que además se manifiesta en forma diferente en una comunidad o en una región, es desconocer su naturaleza, con la posibilidad de fomentar la falsa idea que basta con la voluntad, el deseo, motivación y el arrojo del emprendedor para conquistar las metas del desarrollo social y la prosperidad económica.

Se pretende por lo tanto no solo la reconstrucción de las experiencias empresariales y el papel y comportamiento de la figura individual del emprendedor, sino la formación de una mentalidad y si es válido el término, de una expresión cultural propia de una sociedad industrial basada en la racionalidad capitalista.

En el estudio que nos hemos propuesto, para el caso del empresario pereirano, se intenta abordar ambos componentes o dimensiones del análisis, Las condiciones sociales y económicas que rodearon a la

ciudad desde su momento de fundación hasta el surgimiento de las primeras empresas y empresarios modernos que puedan considerarse formaciones típicamente capitalistas. Consideramos necesario integrar los dos conceptos por la naturaleza misma y los procesos históricos que se cumplían en el momento de la fundación de la ciudad, que nace en medio de dramáticas disputas territoriales que dividían al país entre federalistas y centralistas, bajo la presencia de caudillos territoriales que intentaban mantener el control de enormes espacios de territorio como sucedía con el gran Cauca bajo el dominio del General Tomas Cipriano de Mosquera.

Pero de otro lado y como un proceso social que ha merecido amplios y detallados estudios, la ciudad es producto de un proceso de poblamiento y colonización iniciados a fines del siglo XVIII, proceso que tiene modalidades y manifestaciones diferentes en cada región, muchas veces determinada por las formas de tenencia de la tierra ya establecidas en el momento de producirse los asentamientos de colonos Antioqueños. Pereira es quizá el caso más representativo de fusión de los dos procesos, el de la necesidad de los Caucaños por conservar el dominio político de sus territorios y el de la población



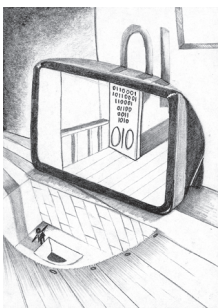
antioqueña, que al margen de la lucha territorial y de la conformación de un régimen centralista o federalista, solo deseaba establecer su parcela para sobrevivir.

Todo este panorama social de los primeros años se vera también acompañado de la expansión de la economía cafetera en el occidente de Colombia y en forma muy particular en toda la zona de la colonización antioqueña, estas condiciones sociales y políticas deben ser comprendidas para establecer con claridad el papel desempeñado por los empresarios y por un grupo de personas que impulsan la modernización de la economía y la sociedad pereirana.

En trabajos anteriores¹⁵, se ha logrado identificar dos grandes periodos de la formación industrial y empresarial de la región. Un primer periodo que inicia en los años 20 cuando la ciudad de Pereira contaba con menos de 20.000 habitantes. Las particularidades en el nacimiento y posterior desarrollo de la ciudad, su poblamiento y las formas empleadas para la adjudicación de tierras a los nuevos habitantes le imprimen desde muy temprano una dinámica que se refleja en su rápida inserción a la economía nacional a través de la actividad cafetera y comercial, todo ello le permite reunir una serie de con-

diciones y contar con una base económica de gran importancia para la región y el país. La presencia de una actividad cafetera sólida que le proporcionaba fuentes de excedentes de capital, disponibilidad de mano de obra abundante y con posibilidades de desarrollar actividades artesanales o de una incipiente base industrial, con posibilidades integración de los mercados locales de los municipios vecinos; le dio a la ciudad un carácter de centro de abastecimiento muy importante.

Un aspecto que debe destacarse en este periodo es que la ciudad cuenta con un conjunto de personas con gran sentido estratégico y una visión de largo plazo, líderes empresariales y cívicos, que facilitaron el proceso de surgimiento de la actividad industrial mediante la figura de la sociedad anónima. Es precisamente en este campo, en el cual la investigación sobre el desarrollo económico de la ciudad debe hacer un esfuerzo particular, con el fin de determinar las condiciones de inversión de estos empresarios y comprobar la hipótesis que se ha manejado para otras ciudades del país, en la cual se establece que el proceso de industrialización se desprende del traslado de excedentes de capital acumulado en los sectores cafetero y de comercio. Proceso de in-



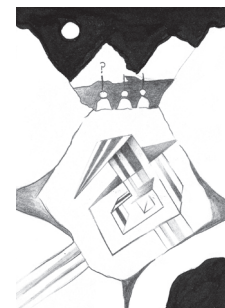
¹⁵ MONTROYA F, Jaime. Los procesos de industrialización en Pereira. Revista Ad-Minister N° 4 enero Junio de 2004. Universidad EAFIT. Pag 19-50

versión en el cual la actividad de la trilla cumple una función particularmente importante y que ha sido empleada como un argumento básico para explicar las diferencias de la inserción de la economía cafetera y sus efectos multiplicadores en las regiones de occidente y oriente del país.

La importancia que tiene el estudio de estas formas y fuentes de inversión en el caso de la ciudad de Pereira, es que este conjunto de empresarios no sólo apuntó a la creación de empresas manufactureras, su visión de largo plazo y el concepto de modernización que poseían, se refleja en la cantidad de obras de modernización de la infraestructura física de la ciudad. Proyectos que lograron darle a la ciudad un dinamismo que le hizo pionera en aspectos como; energía, en el cual para 1914 ya contaba la ciudad con una planta que permitía el abastecimiento del alumbrado público e incluso la iluminación de algunos negocios, la empresa de teléfonos de Pereira, fue pionera en Colombia y la segunda en América latina, gracias a su visión futurista, crearon en 1928 una planta con un servicio sobredimensionado para la pequeña ciudad de entonces. El tranvía de la ciudad que fue creado por este mismo grupo empresarial y que funciona por muchos años en la ciudad como una empresa privada.

No obstante esta primera experiencia de modernización de la sociedad y la economía se vio afectada por una serie de causas que aun no se han estudiado y de las cuales se puede plantear solo algunas hipótesis, que intentan explicar las razones que llevaron a muchas de estas empresas a trasladarse a otras ciudades o a cerrar en forma definitiva sus operaciones. Se considera que el tamaño reducido de los mercados locales no era lo suficientemente grande para emplear la capacidad productiva e instalada que tenían algunas de estas empresas, o como el caso de la vidriera de Pereira, que tendrá grandes dificultades debido a la precaria capacidad de abastecimiento de materias primas.

El segundo intento en el proceso de crecimiento industrial de la ciudad, comprende las décadas de los años 40 en adelante y se caracteriza por la transformación de la actividad artesanal en industria, sobre todo en algunos sectores como la confección. Proceso de transformación que además ayuda a crear las condiciones y el estímulo para el montaje de otras actividades importantes como la industria de calzado, muebles de madera y una incipiente actividad en el ramo de la metalmecánica. La formación de estas pequeñas empresas ya no depende de la vinculación de un pu-



ñado de emprendedores que centralizan la inversión, se trata de un proceso de acumulación de las pequeñas rentas de trabajo y de la participación del conjunto familiar que le dan vida al proyecto empresarial.

En este proceso la mujer pereirana adquiere un papel fundamental no sólo como emprendedora sino en las dimensiones del trabajo como operaria.

La formación empresarial en este segundo periodo del desarrollo de la ciudad, se puede asimilar más a la transformación de la actividad artesanal y de industria a domicilio, hasta la conformación de una actividad manufacturera moderna, en la cual se aplican los principios básicos de división técnica del trabajo y la producción en serie. Las condiciones culturales y sociales que se reflejan en el cambio de estilos de vida de los habitantes, le permiten a su vez una mayor posibilidad de integración con la dinámica económica nacional y por otra parte contar con un mercado local cada vez con mayores posibilidades de demanda. Un elemento que debe ser analizado es la naturaleza de las empresas creadas en este momento, son empresas de bienes de consumo corriente, intensivas en mano de obra y con la aplicación de tecnología básica. El mejor ejemplo de

ello, es la industria de la confección que es la que progresa en forma más notable y que se puede afirmar; es el resultado de la transformación de los procesos artesanales de la ropasa y de la actividad artesanal de sastrería o modistería por parte de los comerciantes que poco a poco le van introduciendo las dimensiones propias de la actividad industrial.

En este periodo es necesario tener en cuenta dos componentes esenciales para comprender la dinámica del desarrollo económico y social de la ciudad de Pereira. En primer lugar el aporte de emprendedores extranjeros, que como ocurre en otras zonas del país participan activamente en la creación de empresas y ayudan en la conformación del espíritu emprendedor y empresarial. Esta participación es significativa pese a que muchos de estos extranjeros provienen de países que no se caracterizan por un alto desarrollo industrial, pero que encuentran en la ciudad enormes oportunidades para actuar con independencia.

En segundo lugar en la década del 50, gracias a la gestión de algunos representantes de la clase política de la ciudad, se atraen importantes empresas de capital extranjero, como son Textiles Omnes, Comestibles la Rosa, Hilos cadena, Papeles Nacionales, entre otras, que van a contri-

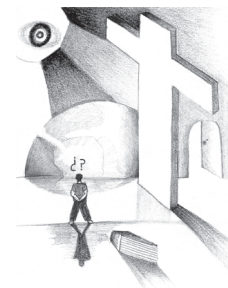
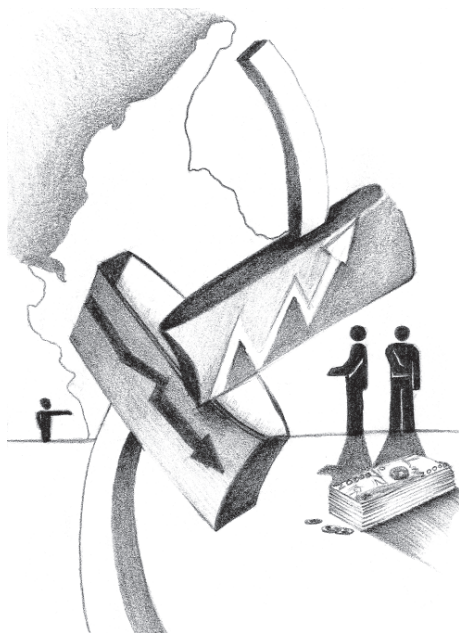


buir en forma significativa en la consolidación de la tendencia de industrialización de la ciudad y en la formación de una cultura empresarial. No obstante es necesario evaluar la dimensión del aporte de estas empresas y en particular explicar porque luego de un cierto periodo de auge de la inversión extranjera, se entra en un largo proceso de estancamiento que podemos afirmar perdura hasta el momento actual.

El modelo empresarial de Pereira ofrece una rica perspectiva de investigación no solo para comprender las condiciones externas y económicas de la región sino las particularidades de los sistemas administrativos y de dirección que se han tenido. Es importante destacar que en los años 80 las condiciones empresariales de la ciudad empiezan a mostrar un cierto agotamiento y

declive expresado en su participación frente al PIB nacional. Las causas particulares de esta tendencia y los efectos posteriores de otros cambios, como los derivados de la apertura económica, no han sido suficientemente estudiados y son, en consecuencia, oportunidades de investigación muy interesantes.

Para concluir, el aporte de las diferentes concepciones teóricas sobre el papel y la función del empresario en el desarrollo económico, nos debe conducir al análisis detenido de las transformaciones que dieron lugar al surgimiento de una mentalidad capitalista y a la formación de una racionalidad moderna. Para el surgimiento de los empresarios colombianos y en particular de los pereiranos, se debieron dar una serie de cambios culturales, económicos e institucionales que no han sido suficientemente abordados. Lo que se tiene en la actualidad es la descripción de algunos momentos y personajes emprendedores y obstinados que decidieron a toda costa sacar adelante sus iniciativas de negocios, pero que no se han estudiado en forma adecuada para establecer su contribución al desarrollo y la transformación de las condiciones organizacionales y administrativas. Estos referentes teóricos pretenden servir de guía metodológica para los futuros proyectos de investigación.



BIBLIOGRAFIA

TORRES Villanueva, Eugenio. Funciones empresariales, cambio institucional y desarrollo económico. En empresas y empresarios en la historia de Colombia Siglos XIX - XX . Cmpmlilado por Carlos Dávila L de Guevara. Bogotá, Editorial Norma 2003,

SCHUMPETER, Joseph A. Capitalismo socialismo y Democracia (Tomo 1) Editorial Folio. Barcelona 1996. Pág.

COMIN, C Francisco y Martin Acaña, Pablo. Las teorías de la empresa y la historia empresarial en España. En empresas y empresarios en la historia de Colombia Siglos XIX - XX . Compilado por Carlos Dávila L de Guevara. Bogotá: Editorial Norma 2003.

COVARRUBIAS, Isaías M. Emprendedores y Empresarios: un enfoque Institucional. www.eumed.net/ce/ “Contribuciones a la Economía” Consulta Julio 2005.

ROCASOLANO, Pablo Miró. El nuevo institucionalismo. www.eumed.net/ce/ “Contribuciones a la Economía” Consulta: Julio 2005.

GALLO, Carmenza. Hipótesis de la acumulación originaria de capital en Colombia. 4ª ed, Litoimpresos. Medellín. 1980.

RIVAS L, José Antonio. El neo institucionalismo y la revaloración de las instituciones. En reflexión política año 5 n° 9 junio de 2003 IEP - UNAB (Colombia).

GARCIA, Antonio. Geografía Económica de Caldas. 2ª ed. Banco de la República. Bogotá. 1978. Pág. 201

WEBER, Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Libro N° 46 de la colección grandes maestros. Editorial Sarpe. España 1984. Pág. 27.

10. MAYOR Mora, Alberto. Francisco Javier Cisneros y el inicio de las comunicaciones modernas en Colombia. Banco de la República. Ancora editores. Bogotá 1999. Pág. 33



ALGUNAS IDEAS SOBRE EL CONCEPTO DE CONCIENCIA: POR UNA RELACIÓN DIALECTICA ENTRE EL SER HUMANO Y EL MUNDO.

Gonzalo Tamayo Giraldo

VIOLAINE (ciega): Oigo...

MARA: ¿Qué oyes?.

VIOLAINE: las cosas existir conmigo.

El matiz es aquí tan profundo que deberíamos meditar largamente sobre un mundo que existe en lo profundo por su sonoridad, un mundo donde toda la existencia sería la existencia de las voces. La voz, ser frágil y efímero, puede dar testimonio de las más fuertes realidades. Adquiere, en los diálogos de Claudel – encontraríamos con facilidad muchas pruebas de ello – las certidumbres de una realidad que une al hombre y al mundo. Pero antes de hablar, hay que oír. Claudel fue un gran perito en el arte de escuchar.

GASTON BACHELARD

SINTESIS

El presente artículo tiene como cometido relacionar dialécticamente la condición humana y su experiencia en el mundo. Otorgando al concepto de conciencia, un lugar fundamental a la hora de dar cuenta de la realidad del mundo objetivo y subjetivo.

Las reflexiones del texto se construyen en el orden de lo antropológico-ontológico, en cuanto es el ser humano quien fundamenta, en las vicisitudes de su existencia, las formas más consensuadas de comprender el mundo y su mundo. Un yo que pueda decir con autoridad “yo pienso”, “yo existo” como marco para contener su propia existencia en un mundo que le exige valor, prudencia, acción y pensamiento.

De igual modo, pretende identificar los “niveles de conciencia” dados en una triple relación sujeto - objeto - sujeto, los cuales, enmarcados en lógica social, constituirán las premisas básicas para comprender que se vive en el mundo, al tiempo que el mundo habita en nosotros por el lenguaje.

DESCRIPTORES: Conciencia, lenguaje, conocimiento, dialéctica

ABSTRACT

This present article is to involve dialectically, an affair relationship between human condition and its experience through the world by granting to the conscience concept, a fundamental place when it comes for realizing about objective and subjective world.

This text's reflections are built up on an anthropologic-ontological basis whereas the human being is the one who grounds - throughout his existence vicissitudes – the very best willing ways to understand the world and his world. An “I” that can speak out on demanding: “I think, “I am” as a being frame to can its own existence in a world which demands braveness, prudence, action and thinking as well.

This one written, pretends to identify the given “consciousness levels” on a triple subject-object affair - framed in a social logic- which are to be the main premises in order to understand what living in a world is, as the world inhabit in us by a language mean.

DESCRIPTORS: Conscience, Language, Knowledge, Dialectic.



Un asunto de intriga¹ ontológica y específicamente gnoseológica es el ¿cómo conocemos el mundo?, pero también ¿cómo podemos dar cuenta de la realidad² apprehendiendo sus contenidos fundamentales? y ¿cuáles son los mecanismos (físicos y/o mentales³) con los que experimentamos y actuamos en el mundo? son preguntas intrigantes, en la plena acepción de la palabra, pues son interrogantes a los que de modo meridiano han intentado dar respuesta múltiples pensadores y cantidad de escuelas filosóficas, psicológicas, entre otras; sin que la respuesta otorgue con plena constancia explicativa la salida mejor argumentada. Se han construido algunas conjeturas, sin duda más para interrogar mejor, y no para que fehacientemente y de forma copernicana se proponga una solución⁴.

En este sentido el texto no pretende dar una respuesta última a estas importantes preguntas, más bien desea aportar algunas reflexiones, en donde el concepto de conciencia⁵, permite configurar comprensiones de las cuestiones formuladas.

1. Conceptualizaciones sobre la conciencia: Más allá del dualismo

Lo que emerge (en el presente texto) es una focalización en quien conoce conociéndose, es el sujeto en su pleno contenido de habitante y constructor del mundo el que inspira las presentes líneas. Un sujeto activo a la hora de fundar, crear y co-crear el mundo. Actividad que se ve reflejada en la necesidad de crecer a la par con el mundo mismo, en donde inevita-

- 1 Esta palabra implica desde su semántica fundamental lo siguiente: Enredo, embrollo: Ideas afines: subterfugio, astucia, maña, aventurero, especulación, maquinación.
- 2 Para dar cuenta del concepto de realidad es necesario determinar la diferencia entre lo imaginado y lo dado, en tanto lo imaginado puede situarse como "objeto mental" y por tanto no existente previamente en un espacio externo (lo que no implica una imposibilidad para su existencia futura en el mundo de las cosas); lo dado necesariamente habita un tiempo - espacio en el mundo externo y a su existencia se le atribuyen relaciones, disposiciones y aplicaciones en el mundo.
- 3 Esta pregunta es fundamental y a lo largo del escrito veremos como algunos pensadores y algunas escuelas la resuelven desde perspectivas dualistas, otras desde monismos y otras desde articulaciones reflexionadas que no son iguales a la unidad, argumentando que para conocer es necesario trascender el disyunto entre la mente y el cuerpo.
- 4 El debate filosófico propuesto por escuelas como la idealista y la materialista desde la antigua Grecia, ha permitido adentrarse al problema del conocimiento desde matices innatistas o conjeturas a posterioris, la primera se aventura a formular un conocimiento que será recordado (mayéutica socrática), puesto que este ya se encuentra instalado en el alma, la segunda postura propondrá un conocimiento adquirido y en honor a la experiencia el sujeto logra provocar explicaciones y comprensiones del mundo. Aún hoy lo innato y lo adquirido se presentan como categorías explicativas del modo de adquisición del conocimiento humano. En lo referente a la psicología, esta discusión no es menos importante, toda la psicología conductista (en toda su taxonomía) expresa un rechazo contundente a la construcción teórica basada en el concepto de conciencia, proponiendo sus postulados sobre concepciones como la de conducta que les permite un referente fáctico de explicación del sujeto. En este mismo sentido, tendencias psicológicas como la cognitiva y el humanismo, se permiten algunas indagaciones sobre el concepto de conciencia, sobre todo en relaciones con procesos cerebrales (la cognición de primera generación) y en concepciones fenomenológicas (el humanismo existencialista).
- 5 Este concepto ha sido trabajado durante muchos años por la psicología, fundamentalmente aparece en un momento de tránsito del objeto de estudio, por ejemplo se apela al concepto de conciencia en el funcionalismo psicológico para no adoptar el concepto de alma traído de la psicología filosófica. En este sentido W. James (1989, 173) en Principios de psicología propone: "A este problema se le ha conocido en la historia de la filosofía como la *cuestión de la sede del alma*... Todo depende de cómo concibamos el alma, como una entidad extendida o inextendida. En el primer caso puede tener una sede, en el segundo, puede no tenerla, aunque se ha pensado que aún así debe tener una posición...[continúa W. James afirmando]. En cierto sentido, nuestra conciencia está "presente" en todo aquello con lo que está relacionada".



blemente se verá implicado y acontecimentalmente transformado. En las palabras del epígrafe que inaugura este escrito, las cosas existiendo con el sujeto mismo. ¿Como desligarse de las cosas?, ¿cómo no estar emitiendo algunas comprensiones sobre ellas?, ¿cómo no intentar saber algo más sobre el mundo que habitamos y sobre nosotros que lo transformamos?

En este orden de ideas, la reflexión se construye en versión antropológico-ontológica, en tanto es ese hombre quien fundamenta en las vicisitudes de su existencia, las formas más consensuadas de comprender el mundo y su mundo. Un yo que pueda decir con autoridad “yo pienso”, “yo existo” “yo siento”, como marco para contener su propia existencia en un mundo que le exige valor, prudencia, sentir, acción y pensamiento.

En este sentido, la construcción de saber⁶ reflexionado y sentido es una empresa inherente al ser humano; si caminamos atentamente, sólo es suficiente observar el espacio – tiempo más próximo (con-

texto⁷) y ahí se presenta una evidencia del grande conglomerado de situaciones, de elementos, de pensamientos en acción que los hombres y las mujeres constituyen como fundamento de su existencia, eventos, eventualidades Inter.-sujetos y artefactos que constituyen al ser y al mundo mismo. Es decir, sujetos capaces de rebasar los límites de su existencia solitaria (premisa necesaria pero no suficiente para encontrarle sentido al mundo de la relación), al tiempo que se hacen cargo (responsables) de sus interacciones con el mundo, con las cosas y con los otros.

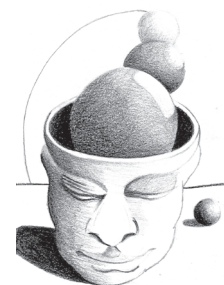
Sujetos entonces que en los aconteceres de la existencia producimos juntos saber /en relación/, en tanto co- existimos en el lenguaje. Esto es, la existencia referida al nombramiento, en tanto alumbramiento del pensamiento en relación con el otro y lo otro, ¿cómo establecer la relación? y sobre todo ¿cómo hacer para nombrar lo pensado?

La condición de existencia del hombre y su pensamiento, del mundo y su condición de objetividad y la respon-

6 Es importante aclarar que el saber se comprenderá como una condición multinodal, pues no depende exclusivamente del orden de lo científico, si no también de otras tipologías que implican condiciones estéticas, éticas, intuitivas, emocionales, entre otras.

7 Hablar de contexto implica, necesariamente, hablar de realidad social, de entorno cultural, de historia; de fenómenos que afectan estructuralmente a los sujetos que lo construyen y lo componen.

Se podría pensar en un contexto comprensivo para los sujetos alrededor de lo individual y lo colectivo, así un hombre que con el pensamiento representa el contexto y con la palabra puede hacer que su pensamiento se formalice, tiene la posibilidad de crear en compañía, en comunicación con otros; ésta creación sólo se presenta en la medida en que el mundo individual se configure, se re-conozca y por tanto pueda hacerse visible ante los otros en ese contexto intersubjetivo.



sabilidad⁸ que tenemos sobre ello, es posible en la medida que aparece *la conciencia* y con ella se convoque al significado mismo de ser sujeto habitante de este mundo; hace su aparición un hombre y una mujer que pueden fabricarse problemas, asumiendo de los hechos su carga de facticidad, procurándose comprensiones y sentido cuando se tornan como interpretantes de si y del mundo, y no en una adaptación acrítica a las condiciones determinadas y determinantes, en síntesis, es un ser humano en todo el pleno de la palabra, que logra encontrar sentido a los eventos en la medida que los relaciona históricamente y los carga de representatividad a través del lenguaje.

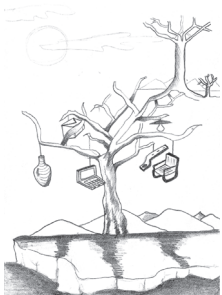
Como se ha indicado, es la conciencia en todo su proceso de alumbramiento la que permite el acceso al conocimiento de la realidad objetiva⁹, a la certeza de la experiencia (primer momento de conciencia¹⁰), no obstante esto no es un proceso simple de causa- efecto, más bien es un proceso complejo en donde el sujeto adquiere conciencia del mundo circundante y de las múltiples interrelaciones que con este constru-

ye, en tanto emerge una condición, la posibilidad de reconocer-se independiente de la cosa que es aprehendida. En estos términos se evidencia una conciencia que posibilita una pseudo-separación entre sujeto y objeto, lo que no implica, en un momento determinado, la necesidad de ser uno con el objeto mismo¹¹.

“ La conciencia es, primariamente, un entrar en conocimiento del mundo objetivo; no por eso pasa a ser consciente el proceso psíquico mismo, gracias al cual se adquiere conciencia del objeto. La conciencia de los procesos y fenómenos psíquicos se adquiere de modo mediato cuando unos y otros son puestos en correlación con el mundo objetivo. Tener conciencia de un sentimiento propio implica haberlo correlacionado con el objeto que lo provoca y hacia el que dicho conocimiento está dirigido” (Rubinstein, 1964, 218).

Sobre este intrincado asunto W. James (1989, 176) propone:

“ La actitud del psicólogo hacia la cognición será tan importante en la



- 8 Se es responsable en la medida que se comprende el hecho mismo de experiencia, es decir, para ser responsable sobre algo, minimamente es necesario saber – comprender – qué es ese algo del que se es responsable.
- 9 No es en primera instancia una conciencia vislumbrada como autoconciencia, ni como contemplación abstracta, mas es una conciencia apasionada y atenta a la propia existencia externa y externalizada del sujeto, es decir no se separa de la averiguación por la vida, sus contenidos y vicisitudes.
- 10 Esto implicaría que el mundo en su “infinita” variedad penetra por elementos particulares al sujeto; por tanto, la experiencia de cada sujeto implica un aprehendizaje de la realidad objetiva, no obstante cada experiencia individual se constituye en un descubrimiento parcial de la realidad misma.
- 11 El hecho de adquirir conciencia de las cosas, por ejemplo en psicoterapia, implica la conciencia sobre las vivencias y los pensamientos que son dirigidos (una conciencia intencional), al tiempo que de las causas y las consecuencias que se originan en el mundo más íntimo, como en el mundo más público; es en este sentido que el texto plantea la pseudo – separación.

secuela que no debemos dejarla sino hasta que quede perfectamente clara. Es un dualismo completo. Supone dos elementos, una mente que conoce y una cosa conocida, y los trata como irreductibles. Ninguno de los dos se sale de sí mismo ni penetra en el otro, ninguno es, en modo alguno, el otro, ni hace el papel del otro”

Es claro entonces como para W. James sujeto y objeto son dos cosas fundamentalmente distintas, cumplen funciones distintas y por tanto generan en el mundo cosas distintas. Empero, ¿qué sucede cuando la relación se establece entre el sujeto y su personal conciencia?

Lo anterior implica de manera contundente la posibilidad que presenta el sujeto de adquirir conciencia de lo psíquico (no de todo lo psíquico al tiempo), lo que constituye la emergencia de un individuo objetivado, en tanto la conciencia misma debe hacer conciencia de la realidad objetiva del sujeto consciente. Esto implica en extremo dialéctica, en tanto es una conciencia que se percata del sujeto y que al percatare de este lo objetiva convirtiéndolo en una realidad diferente para ella misma (segundo momento de conciencia¹²).

12 Ya no implica conciencia de la cosa externa, es más bien conciencia del asunto interno que en su vivencia constituye la acción misma en el mundo.

13 La conciencia ideal hegeliana se comprende como culminación de un conocimiento que trasciende todos los objetos del mundo externo, representados en la autoconciencia del sujeto, pero absorbidos por la autoconciencia del espíritu absoluto.

Así, la propuesta de Rubinstein (1964) se enmarca en una cosmovisión de la conciencia que relativiza lo endógeno y problematiza, como operación fundamental, el encuentro que la conciencia tiene con lo exógeno, es decir, el ser consciente implicará siempre una relación con el mundo fáctico y social, y no un regreso a lo que Rubinstein llama “conciencia ideal Hegeliana¹³”. El presente texto acepta la consideración del autor, en tanto permite leer la dialéctica que existe entre las consideraciones endógenas y exógenas de la psique. Para ponerlo más claro, acudamos a las palabras del mismo Rubinstein (1964, 217):

“La dinámica con la que el hombre adquiere conciencia de distintos aspectos y fenómenos de la realidad, se halla estrechamente ligada a los cambios de significado que presentan, para él, dichos aspectos y fenómenos. *Estos cambios de sentido que para el hombre experimentan los fenómenos y los acontecimientos; el desplazamiento de sus significados, que se produce en el curso de la vida; el cambio de los acentos de entonación, que caen sobre unos lugares u otros de la “partitura” de los acontecimientos, forma el contenido principal de lo que suele entenderse por vida espiritual del hombre*”.



Es evidente pues, la forma como la dinámica acontecimental de la vida hace su aparición (exógeno), al igual que las sensibilidades individuales (endógeno) tendrán que enfrentar las vicisitudes que en el mundo emergen como connaturales a su movimiento, pero ¿cómo podemos pasar de la comprensión de esas condiciones del mundo a la comprensión de la conciencia individual?

Este interrogante invita a pensar en la relación inevitable entre la estructura y estructuración de la conciencia y la estructura y estructuración de la acción¹⁴ humana, en tanto se podrá conocer la acción en unas condiciones sociales e históricas concretas, sin olvidar las particularidades psicológicas de la conciencia individual. En este sentido, se podrá afirmar que la conciencia individual concretada en las acciones que realiza en el mundo, será la forma más adecuada de convocar su análisis y comprensión.

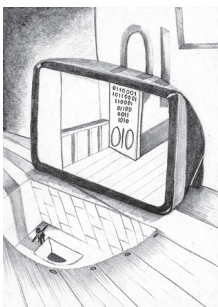
Al respecto Rubinstein (1964, 221) propone lo siguiente:

“La acción está ligada a la conciencia por el hecho que ésta la regula. Por esto, lo que, en el proceso de la cogni-

ción del mundo, pasa del ser a la conciencia, refractándose luego a través del sujeto, a través de la acción, entra en el mundo objetivo transformándolo... Tanto en la conciencia como en la acción se realiza – en diferentes direcciones – la unidad, la interconexión, la dialéctica de lo subjetivo y de lo objetivo: en la actividad práctica el hombre cumple su objetivo y cambia el objeto acomodándose a la naturaleza del mismo”.

Se evidencia entonces, la relación dialéctica entre conciencia y acción, proponiéndose claramente que el entendimiento de la conciencia pasará inevitablemente por la investigación sobre las interacciones de los individuos en el marco de las acciones que estos realizan en el mundo.

Esta idea, compartida plenamente por el presente texto, puede leerse en las palabras de Vygotski (1991), citado por Santamaría Andrés (1997,6)...“La conciencia se construye a través de las interacciones del individuo con el mundo y es un atributo de las relaciones entre sujeto y objeto”, por tanto, la conciencia no sólo se evidencia en la



14 Desde Arendt y citada por Serrano (1998, 117) acción significa: “la dimensión de la actividad humana relacionada con la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el hombre, vivan en la tierra y habiten el mundo. En tanto, la acción está constituida por la unión de la práctica (praxis) y el discurso (lexis) es ella la que posibilita a los individuos adquirir, en la interacción con los otros, una identidad y que ésta sea reconocida socialmente. La acción requiere siempre un espacio público que haga posible la presentación de cada hombre ante los otros. Práctica, discurso y espacio público, elementos que conforman la acción son la condición (conditio sine qua non y conditio per quan) de la vida política”

acción de los sujetos, sino también que se construye y se trans¹⁵ forma en ella.

Lo anterior, subyace en una complementariedad, no en una disyunción o en una separación de lo objetivo y lo subjetivo y menos en un radical dualismo¹⁶, pues, la circunstancia fundante es la articulación entre conciencia del mundo y conciencia de sí como proceso inaugurador de una conciencia más conciencia. Pero ¿los conceptos de objetividad y subjetividad qué papel juegan en esta relación?

La apuesta del presente artículo en relación con los conceptos de objetividad y subjetividad, está dada en referencia a la interacción dialéctica entre ellos¹⁷. Apelando a Santamaría Andrés (1997,7) en su artículo “*La naturaleza semiótica de la conciencia: una aproximación sociocultural a la mente humana*” se halla que:

“El término subjetividad estaría haciendo referencia a la interacción en una dimensión individual mientras que el término objetividad lo estaría haciendo al acuerdo entre varias subjetividades (intersubjetividad). Por consiguiente, podemos afirmar que lo objetivo y el mundo de la conciencia no corresponden a dos mundos diferentes, sino más bien a dos vías de percibir las interacciones sujeto-medio, sujeto-sujeto”.

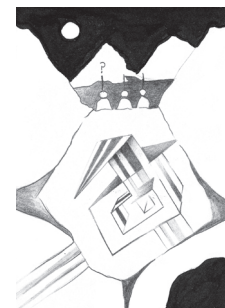
En estos términos, es necesario repensar la relación sujeto-objeto, entregándole a ésta su contenido fundamental, es decir la construcción recíproca, en cuanto se pueda alcanzar una noción de organización sujeto – mundo, tanto en las relaciones entre los humanos como en la comprensión y significación de los objetos. De igual modo, la construcción recíproca también implica el conocimiento mismo sobre el mundo, los seres humanos y las cosas. Al tiempo que el conocimiento de sí; al

15 Del latín *trans* que significa al otro lado, al tiempo que pueda significar a través de...

16 Aunque la propuesta de W. James sea el dualismo irreductible entre sujeto y objeto, es necesario considerar la importancia que presenta la relación entre ambos y el producto que se obtiene de la combinación ente sujeto y objeto, ésta (la relación) al final apelará por una articulación reflexionada, lo pensado y su acción en el mundo, idea que se ha expuesto en lo atinente a la relación dialéctica entre conciencia y acción.

17 En esta misma línea de argumentación, pero en versión filosófico - epistemológica Bachelard (1993, 9) propone: “Parece, pues, que carecemos de una filosofía de las ciencias que nos muestre en qué condiciones - a la vez subjetivas y objetivas- ciertos principios generales conducen a resultados particulares, a fluctuaciones diversas; y también en qué condiciones resultados particulares sugieren generalizaciones que los completan, dialécticas que produzcan nuevos principios. Si se pudiese entonces traducir filosóficamente el doble movimiento que anima en la actualidad al pensamiento científico, se advertiría que la alternancia de lo a priori y de lo a posteriori (*revisar la nota a pie de página 4 de este texto*) es obligatoria; que el empirismo y el racionalismo están ligados dentro del pensamiento científico por un extraño lazo, tan fuerte como el que une el placer y el dolor.

En efecto, cada uno de ellos triunfa justificando al otro: el empirismo necesita ser comprendido y el racionalismo necesita ser aplicado. Un empirismo sin leyes claras, coordinadas, deductivas, no puede ser ni pensado ni enseñado; un racionalismo sin pruebas palpables, sin aplicación a la realidad inmediata, no puede convencer plenamente...La ciencia, suma de pruebas y de experiencias, de reglas y de leyes, de evidencias y de hechos, necesita, pues, una filosofía con dos polos. Más exactamente, necesita un desarrollo dialéctico, porque cada noción se esclarece en forma complementaria con dos puntos de vista filosóficos diferentes”.



respecto Vygotski (1991), citado por Santamaría Andrés (1997, 9) afirma: “somos conscientes de los otros porque en nuestra relación con nosotros mismos somos iguales que los otros en su relación con nosotros”. Incluso llega a proponer que el sujeto es consciente de sí mismo solamente cuando reconoce en sí mismo a otro, cuando comprende que es otro para sí mismo y viceversa.

2. Conciencia, conocimiento y lenguaje: Por una búsqueda relacional

El proceso de significación referenciado anteriormente, puede conducir a una *expresión argumentada*, escenario este necesario para la construcción, constitución y divulgación del conocimiento. En estos términos el dominio de la racionalidad argumentada empieza a ser una condición de validación importante para quien desee poner a prueba sus conocimientos, es decir, la oportunidad de convalidar lo que conoce, estará dada en la evidencia y la exposición de la acción en el escenario de lo público.

En este sentido, el escenario, y aquí se comprende escenario como contexto relacional, se convierte en un sistema en el que las diferentes relaciones constituyen la vida y producción de los elementos que lo con-

forman. Así, el conocimiento se empieza a advertir como el dar cuenta del tipo de vínculos que se tiene con el contexto habitado (averiguación por el curso de la relación) delineando objetiva y subjetivamente las diferentes explicaciones y comprensiones que sobre los elementos se efectúan. En otras palabras, el conocimiento establece la posibilidad de crear nuevas averiguaciones sobre lo preguntado y lo preguntado siempre estará en relación con quien pregunta; y quien pregunta, si desea ser pertinente, deberá estar en relación con otros sujetos. Por tanto la relación del sujeto con el objeto es trascendida y resulta en una suerte de trilogía entre sujeto – objeto – sujeto.

Al respecto Rubinstein (1964, 206) plantea:

“Por su esencia misma, la conciencia no es patrimonio estrechamente personal, encerrado en el mundo interior del individuo, sino una formación social... El proceso en virtud del cual adquirimos conciencia de algo se efectúa poniendo en relación las impresiones dadas directamente, con el saber socialmente elaborado y fijando en la palabra, vinculado al significado de la palabra. *Cuando adquirimos conciencia de algo, nos expresamos utilizando un sistema de conocimientos socialmente elaborados.*



dos. En esto se manifiesta el carácter socialmente condicionado -hon-da e íntimamente condicionado- de toda conciencia humana”.

Así las cosas, la conciencia siempre será conciencia de algo, lo que implica un constante movimiento, un permanente proyecto de fundación de sí misma; sin lograr coincidir plenamente con lo otro diferente a ella, pero sí logrando ponerlo en un espacio y un tiempo con sentido.

En este orden de ideas, se adquiere conciencia del mundo que rodea la existencia humana como de la naturaleza interna e íntima del ser humano, por tanto la consideración fundamental se hace en el plano de la relación en cuanto el observador se reintegra en su observación. No significa hacer conciencia de la conciencia, más bien es hacer conciencia de lo que se capta a través de los sentidos (Objeto), de quien capta (Sujeto) y de la relación (otros sujetos).

No obstante lo anterior, debe ser claro que la referencia se hace en torno al funcionamiento (otros dirían pragmática de la conciencia), pues no es cierto **que todo en lo psíquico es conciente**¹⁸ (esto a

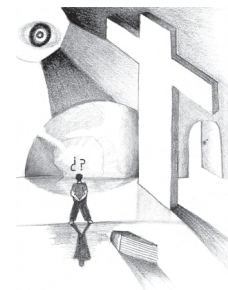
pesar del cartesianismo y del mismo Rubinstein), lo que pone de manifiesto la importancia de comprender la conciencia como la opción por la incertidumbre, por el caminar errante en búsqueda de sentido y por el entendimiento de una conciencia no determinista, no totalitaria y en función del encuentro con el reconocimiento de una conciencia dinámica, personal, presente y con presencia ahí (tal y como el psicólogo W. James la formuló).

Empero, una conciencia presentificada,¹⁹ que da cuenta de lo más específicamente humano debe estar irreductiblemente vinculada al lenguaje, en este sentido un ser humano que se vea así mismo separado de la palabra no podría reconocer el otro ni lo otro. Desaparecer el gesto, desprenderse del signo, alejarse del diálogo es una condena, la condena de los silencios sin significados, es decir un mundo aparentemente mudo, un mundo sin la posibilidad de conciencia de sí.

Así, símbolos y signos re-crean escenarios con sentidos (particulares y generales), productos, como se ha dicho, de lo humano (subjetividad), al tiempo que creadores de huma-

18 En la lógica con la que se viene construyendo el documento, es bueno decir que en lo que respecta al conocimiento de la realidad objetiva se ha descubierto que se puede conocer de manera fragmentaria, y en lo que respecta al mundo psíquico, Freud brillantemente propuso lo inconsciente como categoría fundamental para comprender que existen muchos eventos psicológicos que no se les ha encontrado la causa que los provoca, ni el objeto al que dicho evento se está orientando.

19 El término aquí connota tiempo y espacio, en tanto se configura un acto conciente en tiempo presente y en presencia. En otras palabras, se hace conciencia ahora y aquí.



nidad, pues, existe una relación dialéctica entre la actuación humana para la creación y el habitar con sentido lo creado por los sujetos mismos. Este habitar en el significado deviene de un sujeto con intención, con propósito, con lenguaje, en otras palabras con conciencia. Esta consideración, tal y como se ha querido presentar, es teleológica²⁰, en tanto es la causa de búsqueda final que recrean sujetos que pretendan comprender el lugar que ocupan en el mundo de la vida.

Se evidencia entonces, que se vive en el mundo, en cuanto el mundo habita en nosotros por el lenguaje. No es más que el lenguaje el que advierte la presencialidad en y del mundo, en tanto convierte al entre nos como el puente potencial de saber el mundo que se habita por el verbo; así las cosas, puede advertirse el interrogante propuesto por Wittgenstein citado por Kuhn (2000, 82,83) en “la estructura de las revoluciones científicas”: “¿Qué debemos saber, con el fin de aplicar términos como silla, hoja o juego de manera inequívoca y sin provocar discusiones?, respondiendo Kuhn (2000, 83) al respecto propone: “ Debemos conocer un conjunto de atributos que todos lo juegos tengan en común y sólo ellos.

Sin embargo, Wittgenstein llegaba a la conclusión de que, dado el modo como utilizemos el lenguaje y el tipo de mundo al cual se aplica, no es preciso que existan tal número de características”. La implicación mayor sobre el lenguaje en este sentido se articula cuando para Wittgenstein “ los juegos, las sillas y las hojas son familias naturales, cada una de las cuales está constituida por una red de semejanzas que se superponen y entrecruzan. La existencia de esa red explica suficientemente el que logremos identificar al objeto o la actividad correspondiente». En este sentido la red de semejanzas que se entrecruzan y se superponen dejan emerger una estructura / modelo, el cual da cuenta de la forma de nombrar las cosas y las situaciones mismas en el mundo del entre nos.

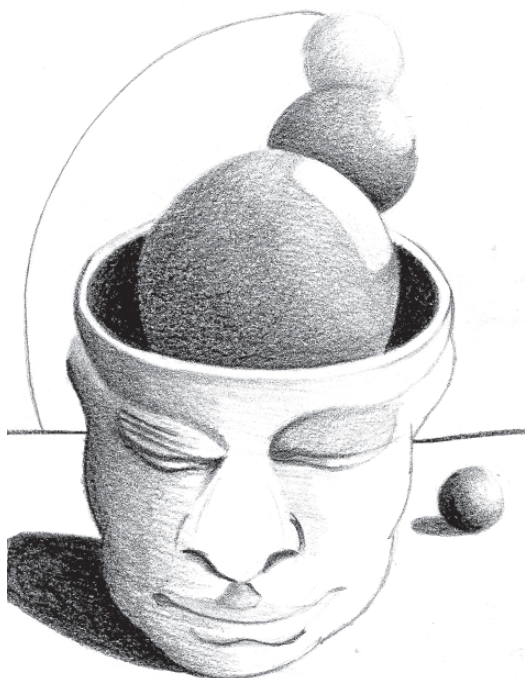
En este orden de ideas, el compartir signos comunes, el evocar sentidos, el relacionar mundo de la vida y expresión son elementos importantes en la consideración del lenguaje humano. Así, la palabra se convierte en generadora, en la proveedora de sentido. Hablar entonces, es el derecho más fundamental del hombre y la mujer, pues con ello la interlocución, el consenso y el debate hacen su aparición, al tiempo que la interacción se convierte en acción y lenguaje.



²⁰ Es importante mencionar que la conciencia teleológica más que una característica de ella misma es una búsqueda reflejada en la pregunta por el devenir, la existencia, la transformación y las vicisitudes de los aconteceres humanos.

Algunos de los pensamientos de vygotski (1973, 197) al respecto del lenguaje y la conciencia, nos indican posibilidades de entendimiento aun más claras, son los siguientes:

“...Hemos demostrado que un reflejo generalizado de la realidad es la característica básica de las palabras. Este aspecto de la palabra nos deja en el umbral de un tema más amplio y profundo: el problema general de la conciencia. El pensamiento y el lenguaje, que reflejan la reali-



dad en distinta forma que la percepción, son la clave de la naturaleza de la conciencia humana. Las palabras tienen un papel destacado tanto en el desarrollo del pensamiento como en el desarrollo histórico de la conciencia en su totalidad. Una palabra es un microcosmos de conciencia humana”

En este sentido, conciencia y lenguaje se configuran como unidad fundamental que media en el *entre los sujetos*, en la medida que el lenguaje permite comunicar lo que se piensa y lo que se siente, abriendo la discusión al infinito (las palabras siempre resuenan en el pensamiento), entre tanto la conciencia habita el lugar del lo social, por medio de significados generalizados que se han objetivado en la palabra, se han elaborado socialmente y son valorados, significados, y constituidos por la presencia y acción de la conciencia humana, humanizada en tanto, y acudiendo a las palabras de Gaston Bachelard (epígrafe de este escrito), **podamos aprender a “escucharla”**.



BIBLIOGRAFÍA

BACHELARD, Gastón. *La poética del espacio*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997. 137 p.

BACHELARD, Gastón. *La filosofía del no*. Buenos Aires, Amorrortu, 1993. 9 p.

JAMES, William. *Principios de psicología*. México, Fondo de Cultura Económica, 1989. 173, 176 pp.

KUHN, T.S. *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de cultura económica, 2000. 82, 83 pp.

RUBINSTEIN, S. L. *El desarrollo de la psicología: principios y métodos*. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1964. 206, 217, 218, 221. pp.

SANTAMARIA, Andrés (1997). “*La naturaleza semiótica de la conciencia: una aproximación sociocultural a la mente humana*”. En: *Infancia y Aprendizaje* No. 80, pp. 6,7,9.

SERRANO, G. E. *Consenso y conflicto Schmitt, Arendt*. Ediciones Cepcom. México, 1998. 117 p.

VYGOTSKI, L.S. *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires, La pléyade, 1973. 196, 197pp.



CONSIDERACIONES AMBIENTALES PARA EL DISEÑO DE PRODUCTOS

Patricia Morales Ledesma

SÍNTESIS

El artículo muestra las bondades del eco-diseño y lo presenta como una alternativa para minimizar los impactos que generan los productos sobre el medio ambiente. Así como un conjunto de técnicas, herramientas y métodos disponibles para la evaluación del ciclo de vida de los productos, desde la extracción de los recursos, hasta la disposición o finalización del ciclo de vida del mismo. Se hace un especial énfasis en las limitaciones del uso de éstos recursos si no se acompaña de la voluntad de los actores que intervienen en el proceso.

DESCRIPTORES: *Diseño, Medio ambiente, Eco-diseño, Ciclo de vida.*

ABSTRACT

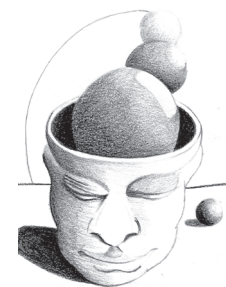
This article shows the advantages of eco-designing and presents it as an alternative to minimize the impacts that products generate over environment. It also presents eco-designing as a group of tools and techniques that are available to analyse the products' life cycle since resource extraction, until its final disposition, or the end of its life cycle. Making emphasis on the limits of these resources' use, should it count with the will of the stake holders that take part in the process.

DESCRIPTORES: *Design, Environment, Life Cycle assessment, Eco-design.*

INTRODUCCIÓN

Las consideraciones medioambientales en el ámbito industrial han ido creciendo desde las primeras crisis del petróleo en la década de los 70, las soluciones ofrecidas en esa época apuntaban a lo que se ha denominado "tratamientos de final del tubo", que no es otra cosa que dar propuestas de solución al problema de contaminación, después de haberla causado. A fines de la misma década el concepto de prevención de la polución y las descargas nocivas al ambiente son vistas desde el proceso productivo y el uso de la materia prima, la tecnología empieza a jugar un papel importante y la disposición final de los desechos se erigen como una estrategia que

va más allá de los tratamientos a posteriori, incluso el análisis de consumo y disposición de los productos se empiezan a estudiar en las empresas (Royston, 1979, 112). A pesar de las acciones emprendidas las amenazas al ambiente subsisten; con el énfasis puesto ahora desde 1987 en el desarrollo sustentable (Brundtland, 1987, 206), la prevención se amplía a todas las actividades industriales, el ciclo de vida del producto y todas las otras actividades humanas que afectan la economía, el ambiente y la sociedad, es decir, se ponen de manifiesto los tres pilares que soportan la teoría sobre el desarrollo sustentable, Ecología, Economía y Sociedad. Concepto



éste planteado en la Declaración de Río de 1992 que incluyó tres objetivos básicos a cumplir:

Ecológicos. Que representan el estado natural (físico) de los ecosistemas, los que no deben ser degradados sino mantener sus características principales, las cuales son esenciales para su supervivencia a largo plazo.

Económicos: Debe promoverse una economía productiva auxiliada por el know-how de la infraestructura moderna, la que debe proporcionar los ingresos suficientes para garantizar la continuidad en el manejo sostenible de los recursos.

Sociales: Los beneficios y costos deben distribuirse equitativamente entre los distintos grupos.

La respuesta de las empresas a esta tendencia se dirigió a acatar la legislación, para no desvirtuar su imagen frente a los medios y al público, con esa actitud defensiva, las preocupaciones se enfocaron a eliminar las sustancias prohibidas, adoptar técnicas de reciclaje y asumir posturas conservacionistas. Pronto se comprendió, que se debían asumir sistemas proactivos, como la producción más limpia y el ecodiseño, lo que llevaría a reducir costos de procesos, y a introducir

mejoras ambientales que serían muy bien vistas en los balances sociales de las empresas.

La idea básica detrás de todo esto es ofrecer buenos productos que tengan una buena actuación medioambiental ("el beneficio" social), así como un buen beneficio para el cliente.

EL ECO-PLAN

El eco-plan o plan ambiental de las empresas se vislumbra como una herramienta interesante de aplicar ya que plantea un manejo por niveles, que cada empresa puede adoptar conforme sus condiciones y el grado de desarrollo de productos que manejen. Para la propuesta de los eco-planos se han formulado muchas alternativas, una propuesta seria, son los cuatro niveles que proponen (Stevels, 1996, 12) y (Brezet, 1997, 25).

Nivel 1. Mejora del producto, como mejora progresiva e incremental del producto, que puede ser, disminución de materia prima o el reemplazo de una de sus partes.

Nivel 2. Rediseño de producto, partiendo de un producto existente.

Nivel 3. La nueva definición del concepto de producto, que implica una ruptura en la función técnica del producto.



Nivel 4. Nueva orientación del sistema de producción, cuando el producto obliga una innovación del sistema de producción.

Como centro de la discusión del eco-plan está el concepto de ciclo de vida del producto, y el ecodiseño.

Las reflexiones que acompañan la idea del ecodiseño nacen de interrogarse sobre los problemas ambientales y las motivaciones que se tienen al momento de diseñar un producto.

En consideración a la regla de que a un excesivo crecimiento y densidad demográfica, le corresponde un incremento en la producción y el consumo material y que éstas se vinculan con los satisfactores de los indicadores de bienestar y calidad de vida, como son la alimentación, salud, vivienda y transporte, principalmente y una vez suplidos éstos, nuevos satisfactores entran a jugar un papel importante, los cuales tienen que ver con el esparcimiento, la diferenciación, el prestigio social, el placer individual, entre otros; lo que se traduce a su vez en una superproducción material y por consiguiente industrial, con las consecuencias ya conocidas, como mayor demanda de recursos naturales, incremento de los residuos provenientes tanto de los procesos de transformación como de las nuevas actividades que van de

la mano con las "nuevas necesidades", que se concretan en nuevos diseños de artefactos, los cuales en los últimos tiempos vienen siendo de corta duración, con muy poca historia, pero de una alta velocidad de producción y de reposición.

Esta reflexión unida a que diseñar es un acto humano, es toda acción creadora que produce algo nuevo, que no involucra exclusivamente las necesidades materiales, sino también las necesidades expresivas, que están muy relacionadas con la valoración estética y simbólica, las cuales entran a jugar un papel importante en el nuevo orden material, debido a que en algunos casos los productos resultantes son los que denotan o hacen la diferencia por lo que implica su posesión.

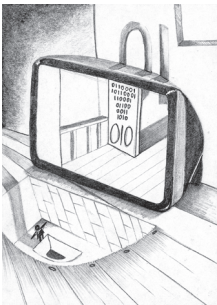
El diseñador, con el ánimo de representar formalmente las ideas o conceptos; define no solamente el aspecto externo de los productos, sino que también determina los materiales y procesos productivos de transformación, el número de componentes que éste tiene y la intercambiabilidad de sus partes, interviene intrínsecamente en la explotación de los recursos naturales; por tanto incide en las funciones ambientales, como son: las funciones de generación de recursos (es decir, el manejo de materiales orgáni-



cos e inorgánicos, suelo, celulosa, madera, energía, químicos diversos, etc.), la asimilación de desechos, la capacidad de recibir emisiones contaminantes, descargas, residuos industriales, químicos sintéticos, etc.

La manera de asumir la responsabilidad antes mencionada, de coadyuvar en la creación del ambiente artificial desde el diseño de productos le antepone a los diseñadores dos alternativas. Por un lado, la manipulación y explotación en mayor o menor medida de las nuevas demandas humanas, dando como resultado transacciones rentables y teniendo como eje central el valor de cambio, por otro lado, la revaloración de la calidad del artefacto en la interdependencia biológica (Manzini, 1996, 69), centrada esta última en el valor de uso y el ciclo de vida total de los productos, desde su planeación hasta su confinación final o recuperación.

Para la primera opción, la concepción del diseño se desprende de la sociedad de consumo, al concentrar las soluciones en torno a las fuerzas económicas de mercado en un sistema de producción de artículos suntuosos, de baja calidad funcional, técnica y de baja recuperación postconsumo (Manzini, 1996, 72). Que en muchos de los casos no resuelven necesidades sino que sofistican la manera de realizar una actividad.



La segunda ve el diseño como un campo de acción humano dedicado a la transformación material desde el que se puede estudiar, proponer y aplicar eficientemente los recursos disponibles (Chiapponi, 1999, 115).

El diseño involucra en su puesta en escena o práctica mucho más que un conjunto de conocimientos de materiales, procesos de producción o maneras de representación formal; involucra el establecimiento de nexos con comunidades u organizaciones sociales, la evaluación o valoración del entorno de actuación del producto creado, como actividad proyectual el diseño debe anticipar los posibles impactos que el producto genere.

Contrario a lo que viene siendo su campo de acción, debe superar la propuesta meramente estilística que hace que haya una mayor respuesta de compra: no puede quedarse en la estética superficial pasiva.

En un mundo en el que irrumpe una diversificación de elementos sin razón ni mucho arraigo cultural (en términos de Ezio Manzini, "sin espesor cultural"), se debe hacer un replanteamiento del lenguaje de las formas. Si bien es cierto que se mantiene la creencia de que "la tecnología nos permite hacerlo todo", esta nueva concepción de la forma no puede ser exclusivamente desde lo técnico; si se trata de

generar una mayor estabilidad de identidad debe hacerse en términos de cultura y de lo que pueda constituir valor. Entendiendo que la cultura es ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquier otro hábito y capacidades adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad, mediante la cual la gente hace suyo gradualmente un sistema previamente establecido de significados y de símbolos que utilizan para definir su mundo, expresar sus sentimientos y hacer sus juicios (Kottak, 1997, 18)

Así, desde el diseño se pueden repensar los modos actuales de explotación comercial e industrial de los productos para que se generen nuevas formas de sentido de convivencia entre el hombre, el artefacto y el medio ambiente.

De esta manera es posible prevenir el error y brindar a las personas y recursos comprometidos en el diseño y fabricación la oportunidad de disminuir o minimizar las consecuencias negativas a las que esté expuesto el usuario o la comunidad en general, el entorno inmediato de uso y la disposición final del objeto o artefacto.

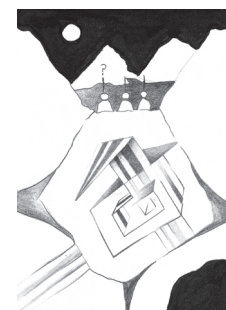
Considerando que la función del diseño está en generar respuestas o soluciones acordes a los órdenes existentes en la naturaleza, así como en la co-

herencia del orden humano en el ambiente artificial, disminuyendo la tensión del artefacto en éste, mediante la innovación (Manzini, 1996, 76), se podría afirmar que el proceso de diseño permite llegar a un juicio técnicamente razonado y compartido sobre la calidad ambiental de los productos.

Para ello se recurre al LCA (life cycle assessment) (Hunt et al, 1998, 93) o a la metodología propia del diseño que aportan algunos elementos que permiten realizar valoraciones de impacto ambiental, contemplando requerimientos de uso o funcionales, técnicos o prácticos, formal-estéticos, simbólico-comunicativos, sociales, ambientales, y económicos, para el desarrollo de productos.

El LCA es un instrumento articulado de evaluación del impacto ambiental de los productos que toma en consideración todas las diferentes fases del ciclo de vida. Éste inicia en los recursos tomados de la naturaleza, continúa con la producción de materiales, los procesos industriales de transformación, la distribución y venta; el uso y el mantenimiento del producto; gestión de fin de vida (disposición o uso potencial de las partes o productos en el desuso) y las diversas fases de transporte.

El instructivo del LCA propone que el ciclo de un producto debe consi-



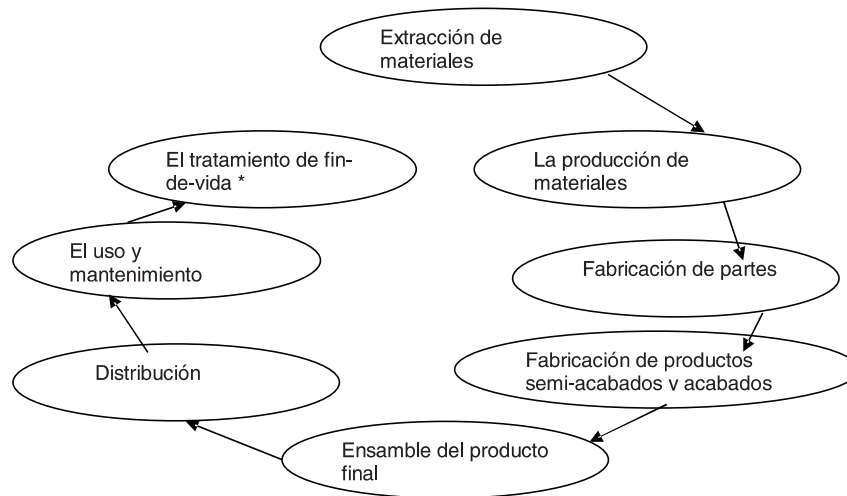
derar el consumo de energía, la aplicación de materiales, las sustancias químicas, la durabilidad, la reusabilidad o reciclaje, el empaque y el transporte, en el instrumento se plantea que de ser posible el ciclo de vida incluya la extracción y producción de los componentes y partes ensambladas, el ensamble mismo del producto y el desuso. La implementación de estas herramientas están siendo apoyadas por las nuevas políticas medioambientales y los acuerdos internacionales, además de la decisión de los productores, de quienes depende en gran medida que se cumplan las leyes y demuestran la voluntad de plantear propuestas de manejo en partes del ciclo de vida del producto que están por fuera de su dominio tradicional de fabricar, es decir, ejercer

control del producto fuera del ámbito de la producción.

El papel del diseñador se debe enfocar en reducir los impactos sobre el medio ambiente, atendiendo las consideraciones hechas por la comunidad científica, las políticas y normas vigentes y las metas de la organización en la que esté actuando, deben ser consecuentes con el nivel de eco-plan escogido. Y considerar los impactos sociales del producto.

El estudio de ciclo de vida del producto debe ser asumido con una visión holística, la implementación del plan no puede tener efectos reducidos solamente sobre lo ambiental, las posibilidades de innovación dentro del sistema productivo debe convertirse en el reto.

CICLO DE VIDA DEL PRODUCTO



**re-uso, desmonte, material y químico reciclados y recuperación de energía.*



Las consideraciones iniciales a las que obliga, tienen que ver con:

- Ningún material se puede excluir arbitrariamente, sin que exista un estudio previo que alerte sobre su uso;
- Se deben tener en cuenta todas las características medioambientales y económicas del producto;
- Los productos intermedios usados durante el proceso deben ser analizados, para ello se debe pensar si el producto intermedio durante su proceso de fabricación genera algún tipo de contaminantes;
- El enfoque no sólo es en el impacto ambiental del producto, es también sobre el sistema afectado durante el uso.

Si bien es cierto que los diseñadores siempre han prestado mucha atención a la fase del uso de sus productos y la ergonomía es estudiada cuidadosamente para hacer el producto fácil y cómodo al uso, son pocos los diseñadores que han analizado completamente las implicaciones medio ambientales y la forma como afectan al usuario.

Este es un llamado para que el diseñador tenga en cuenta los impactos potenciales en lo que se refiere al uso de recursos y descarga de contaminantes en el agua, aire y tierra. Otros como los olores, uso de la tierra y daño, ruido, radiación, etc. también deben

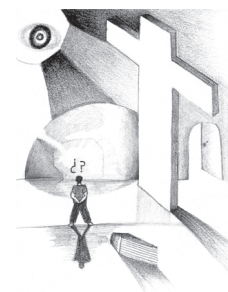
ser considerados, aunque algunos de ellos no sean de competencia directa del diseñador de productos.

En éste sentido el recurso del multicriterio, es bien útil pues siempre la opinión de los expertos puede evitar que actuando desde el desconocimiento de un tema se incurra en exclusiones involuntarias y arbitrarias o sean mejoradas unas condiciones y empeoradas otras, es decir, se cambien los impactos.

Ejemplos de esto serían:

- Un proceso de reciclaje que consume más energía que lo que se ahorra recuperando el material.
- Un producto miniaturizado, el cual usa menos material que su precursor pero que el uso de materiales mixtos y la composición, lo hace irrecuperable.
- Un automóvil con un cuerpo de aluminio blanco, que consume menos combustible en razón del bajo peso, pero que el proceso productivo es de una gran demanda energética y genera muchas emisiones, lo que no compensa lo ahorrado durante la fase de uso.

Los anteriores ejemplos nos ilustran sobre tres elementos importantes. Uno, que los cambios sobre un producto se justifican si la estrategia medioambiental de ciclo de vida implementada, mejora considerablemente.



Dos, que el desplazamiento de un impacto medio ambiental a otro debe ser también previsto, lo que implica que en ocasiones se debe hacer el balance de donde afectaría menos al producto, sí durante el proceso de producción o en el uso.

Y un tercer elemento tiene que ver con la reducción del consumo de electricidad, es de tener en cuenta ya que si disminuyen los costos de producción, por disminución del consumo de energía, esto puede mejorar la competitividad del producto, la consideración es más importante aún si estamos actuando en un país que como el nuestro no tiene resuelto el problema energético y tenemos empresas que dependen en gran medida de la electricidad para los procesos de producción.

EL PROCESO DEL ECO-PLAN

El proceso de desarrollo de producto varía enormemente entre los productos y las prácticas de las empresas, cada empresa no sigue los lineamientos aquí propuestos, se hacen una serie de combinaciones, de los cuatro niveles planteados y a su vez de la intervención en alguno de los puntos considerados en el planteamiento del ciclo de vida del producto, el tamaño de la organización y las tecnologías implementadas

así como la división del trabajo hacen grandes diferencias. Los elementos descritos ayudan a que en las grandes empresas el proceso de eco-plan sea mucho más sistemático y los procesos estén normalizados. Como cada organización tiene su propia curva de aprendizaje, las pequeñas empresas tendrían desventaja y trabajan más desde el ensayo y error, sobre todo cuando se hace desarrollo de nuevos productos, ya que esto requiere inversiones en desarrollo tecnológico, ahora bien que a su vez esta se puede considerar una ventaja dado que se adolece de los vicios de las grandes organizaciones en los que la división del trabajo hace que existan luchas de poder al interior de los diferentes departamentos y entre departamentos. En las pequeñas empresas hay un diálogo más directo entre los ingenieros de producción, el diseñador y el encargado de mercadeo. Requisito indispensable para que el proceso sea exitoso.

Integración de problemas medioambientales durante el desarrollo del producto

En el desarrollo del producto, el ambiente no puede agregarse como un pensamiento posterior. El eco-diseño no puede ser visto como un agregado después de, debe construirse en todas las fases de los pro-





cedimientos del plan de desarrollo del producto, es necesario incorporar los problemas medio ambientales a la discusión de diseño y desarrollo del producto según las características de los procesos y productos de la empresa, se debe involucrar en la discusión inclusive al encargado de las compras pues dentro de las opciones técnicas están los materiales y el origen de ellos es también un factor de decisión importante. Los métodos y normas propios de cada compañía se deben considerar así como sus elementos de diferenciación o distintivos.

Es así como Siemens, por citar un ejemplo, ha establecido unos criterios o como ellos llaman “las pautas de desarrollo de producto” que consisten en 40 reglas que orientan todas las fases del ciclo de vida de sus productos y cuyos puntos focales son: el consumo de energía durante la fase del uso, sobre todo en el caso de un producto que tiene una larga vida útil; la recuperación y/o reducción al final de la vida útil, la sustitución de sustancias peligrosas; el cumplimiento de las normas electrotécnicas del producto según la aplicación de la nor-



ma interna SN36350. norma que es aplicada en todos los grupos de Siemens y las compañías filiales, accesible vía la Intranet y basada en la norma ISO 9000. Un énfasis especial se hace sobre la disposición final de algunos de sus productos como los transformadores, ellos mismos se encargan de esta tarea por disposiciones legales, lo que hace que pongan un especial interés en el desmonte del producto.

Valoración de Ciclo de Vida

En una empresa antes de establecer las reglas de mejora sistemática, los métodos y herramientas, es recomendable que se recoja la información y adquiera el conocimiento medioambiental de actuación de los productos a lo largo de su ciclo de vida entero. Tal acercamiento no representa solamente tener una vi-

sión estratégica para la aplicación de prácticas del eco-plan, sino que también es el único medio para evaluar si una medida es eficaz o no.

La valoración de ciclo de vida es una herramienta para evaluar el impacto medioambiental del ciclo de vida completo de un producto. Es un método sumamente poderoso para la aplicación de ciclo de vida, se define como la recopilación y evaluación de las entradas, los rendimientos y los impactos medioambientales potenciales de un sistema del producto a lo largo de su ciclo de vida, es evidente que éste es un método muy complejo que no puede aplicarse fácilmente en el desarrollo del producto. Para facilitar su aplicación hay varios software disponibles, recomendados según el caso, de los cuales se puede obtener información en The International Journal of LCA



La herramienta de valoración de ciclo de vida puede usarse para validar los métodos más simples, también están desarrollándose las metodologías de valoración simplificadas (Beaufort, 1997, 39), (Rebitzer, 1999, 76), (Rebitzer y Fleischer, 2000, 39). Estos acercamientos generalmente tienen en cuenta algunas fases de ciclo de vida y algún criterio medioambiental específico, claro está que el criterio de reproducibilidad y fiabilidad de los resultados son problemas críticos y necesita ser mejorado, pues no existen formulas mágicas y todo depende de los productos o proyectos analizados.

Un método de valoración simplificado desarrollado en los Países Bajos y usado con éxito por Philips, es el de los Eco-indicadores, estos miden los impactos medioambientales en una unidad común, basado en el impacto generado por un solo ciudadano; esta valoración resulta atractiva a la industria, pues proporciona referencias simples y refuerza el análisis de ciclo de vida pensado por los diseñadores, la Matriz de Mejora de Producto (Graedel, 1996, 62) también es un ejemplo de un acercamiento simplificado. Él considera cinco etapas en el ciclo de vida del producto como son: la extracción de recursos, fabricación, em-

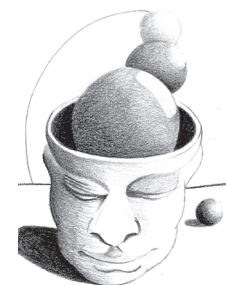
paque, distribución y uso, incluyendo en este último el fin de vida, la matriz permite evaluar según cinco criterios: la opción de materiales; el uso de energía; los residuos sólidos; los residuos líquidos y los residuos gaseosos.

Para obtener el máximo provecho del análisis medioambiental se propone por Alstom T&D determinar la « Relevancia de los Datos » o relevancia de la información, a través del indicador **(RD)**, que permite evaluar la fiabilidad de los datos y su influencia en el producto. La Relevancia de indicador de la información se define como la Fiabilidad de la Información **(FI)** multiplicado por la Fiabilidad del Consumo **(FC)** y por la Sensibilidad del Impacto medioambiental a la Información **(SI)**:

$$RD = FI * FC * SI$$

Esta valoración de fiabilidad del análisis medioambiental permite identificar qué información debe desarrollarse prioritariamente.

Como otro método de apoyo al ingeniero o al diseñador industrial en la selección del material para el desarrollo del producto, el Euro Mat, propuesto y usado por la Universidad Técnica de Berlín tiene como meta encontrar materiales



innovadores para un producto dado. El primer paso que se plantea es el del perfil de requisitos tecnológicos, el cual corresponde a las propiedades mecánicas y tecnológicas mínimas que deben cumplir los materiales, la identificación del proceso de fabricación conveniente y el proceso de reciclaje necesario al final de la vida útil del producto, lo más interesante de esta propuesta es que involucra el consumo de energía por proceso y ejecución o actuación del producto y el estudio de transporte, tanto de la materia prima, como el requerido durante la distribución del producto, lo que es considerado dentro del balance de consumo de energía.

La evaluación de opciones del plan es basado en ocho criterios: el número de materiales; el peso; el volumen; la reciclabilidad; el grado de toxicidad, el uso de energía; tiempo de montaje; costo de disposición al final de la vida.

La fase de concepto del producto, como son la de detalle y prototipos permiten al diseñador saber donde invertir para mejorar el producto, hacer los ajustes ya sea para mejorarlo reduciendo partes o cantidad de material o aumentando las posibles sustituciones, todo esto comparado con el producto anterior.



El análisis de la fase de uso por parte del diseñador representa grandes ganancias medioambientales, pues reducen sustancialmente los impactos generados por los productos, sobre todo los que para su funcionamiento demandan energía y agua.

Toda esa racionalización técnica propuesta, aunque necesaria, no es suficiente, y demanda para su aplicación no solamente una gran habilidad técnica o de gestión sino también una comprensión profunda de los valores de los elementos ya enunciados durante el proceso creativo. Tampoco se puede caer en la ingenuidad de pensar que un problema tan complejo como el ambiental pueda ser resuelto con artificios técnicos, pues requiere la voluntad y convicción de actores que desde diferentes saberes puedan conciliar proyectos sociales, tecnológicos y científicos en función de la solución de los problemas ambientales.

La producción humana debe introducirse en ciclos de transformación de la materia y de la energía que intervengan lo menos posible la propia producción y reproducción de los ciclos naturales, y que no solamente expresen una posición de respeto por la naturaleza, sino que el proyecto de producto y producción de éste tengan como punto de partida los límites de la biosfera y de la semiosfera.

BIBLIOGRAFÍA

ALSTOM T&D. (2005). *Environment Research*. http://www.alstom.com/home/About_Us/Research___Development/23257.EN.php?languageId=EN&dir=/home/About_Us/Research___Development/. (30 enero. 2006)

BEAUFORT, Langeveld. *Simplifying LCA: Just a Cut?* - Final report of the SETAC-Europe Screening and Streamlining Working Group. Amsterdam: SETAC (ed.), 1997. 138p.

BREZET, James. C. *Dynamics in eco-design practice*, UNEP Industry and Environment, (January-June 1997); pp. 22-27.

BRUNDTLAND, Gro Harlem. *Our Common future*, report of the World Commission on Environment and Development, Brundtland Commission, Oxford University Press, Oxford, UK, 1987. 356p

CHIAPONNI, Medardo. *Cultura social del producto: nuevas fronteras para el diseño Industrial*. Ediciones Infinito. Buenos Aires. 1999. 204p.

CNUMAD. *Agenda 21*, Río de Janeiro. 1992. 427 p.

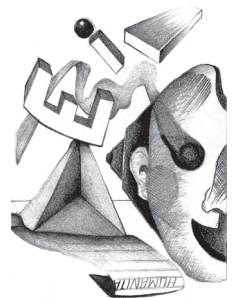
GRAEDEL, Thomas. E. 1996. *Design for Environment, AT&T*. En: *ACA Journal*, No. 3, (July, September 1996); pp 54-67.

HUNT R., Gerd; BOGUSKI Thomas. K., WEITZ Karl. 1998. *Case Studies Examining LCA Streamlining Techniques*, En. *The International Journal of Life Cycle Assessment*, Vol. 3, No. 1, 1998, pp. 36-42

ISO 14040 – *Environmental Management – Life Cycle Assessment Principles and Framework*, Berlin, Beuth, September 1997.

KOTTAK, Conrad. *Antropología cultural: Espejo para la humanidad*. Mc Graw Hill. Madrid. 1997. 212p

MANZINI, Ezio. *Artefactos: Hacia una nueva ecología del ambiente artificial*. Celeste ediciones. Madrid. 1996. 206p



PHILIPS. (2004). *Eco-indicators*.

http://www2.ce-europe.philips.com/do?session=new&vsid=1215&jsp=index&ccode=CE_Global (septiembre. 2005)

REBITZER, Günter.; FLEISCHER, Gerhard., *Identifying the Environmental Impact Drivers and Tradeoff Options in the Life Cycle of Automobiles A Software Based Methodology for the Sound Restriction of System Boundaries*, SAE Total Life Cycle Conference, Detroit, 2000. 140p.

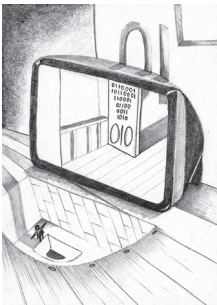
REBITZER, Günter. *Vereinfachung und Aussagesicherheit von Ökobilanzen*. en: GDMB (Hrsg.): Nutzen von Ökobilanzen, Heft 85 der Schriftenreihe des GDMB Gesellschaft für Bergbau, Metallurgie, Rohstoff- und Umwelttechnik. Clausthal-Zellerfeld, 1999. pp116- 119.

ROYSTON, Michael. G., *Pollution Prevention Pays*. Oxford: Pergamon Press, Oxford, UK, 1979. 187p

SIEMENS. (2000). *Ökobilanz*. [http—www.siemens.com-Daten-Event-2001-02-26-umweltber2000_e.pdf](http://www.siemens.com-Daten-Event-2001-02-26-umweltber2000_e.pdf) . (septiembre. 2005)

STEVENS, Andrew., *Inaugural address*, en Rathenau Institute. (September 4, 1996). Rathenau. 1996. 23p.

Technical University Berlin. (2004). *EuroMat*. <http://www.euroMat-online.de>. (septiembre. 2005).



COLABORADORES

JORGE LUIS MUÑOZ MONTAÑO.

Licenciado y Diplomado en Filosofía UTP
Especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano UCPR
Profesor Auxiliar UCPR
Departamento de Humanidades
jorgeluis@ucpr.edu.co

JUAN CARLOS MUÑOZ MONTAÑO.

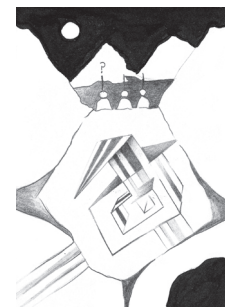
Administración de Empresas UCPR
Programa De Gestión Empresarial Universidad EAFIT
Especialista en Docencia Universitaria UCC
Miembro del Comité Técnico del Centro Empresarial Convenio UCPR -
BID - Pontificia Universidad Javeriana
Profesor Asistente y Actual Director del Programa de Administración de la
Universidad Católica Popular del Risaralda
jcmm@ucpr.edu.co

RUBÉN DARÍO MEDINA RIVERA

Estadístico e Informático
Docente Facultad de Ciencias Básicas e Ingenierías
Universidad Católica Popular del Risaralda
medinar@ucpr.edu.co

TITO MORALES PINZÓN

Administrador del medio ambiente
MG Investigación Operativa y estadística
Docente especial Universidad Tecnológica de Pereira
Tito@utp.edu.co



SAMUEL LOPEZ CASTAÑO

ADMINISTRADOR DE EMPRESAS (Universidad Nacional Manizales)
ESPECIALISTA EN DOCENCIA UNIVERSITARIA (Universidad Católica de Manizales)

MAGISTER EN ADMINISTRACIÓN (Universidad Nacional Manizales)
Profesor de tiempo completo UCPR

ÁLVARO EDUARDO BETANCUR JIMÉNEZ

Sacerdote de la Diócesis de Pereira

Teólogo de la Universidad Pontificia Bolivariana - Medellín

Licenciado en Teología Dogmática de la Pontificia Universidad Gregoriana-Roma

Maestro de tiempo completo de la Facultad de Educación de la UCPR
alebetanji@ucpr.edu.co

JESÚS OLMEDO CASTAÑO LÓPEZ.

Director del Departamento de Humanidades.

Profesor auxiliar, tiempo completo

Universidad Católica Popular Risaralda.

Licenciado en Educación. Español y Comunicación Audiovisual. Universidad Tecnológica de Pereira.

Magíster en Filosofía y Ciencias. Universidad de Caldas.

Especialización en Pedagogía y Desarrollo Humano. Universidad Católica Popular del Risaralda.

Especialización en Investigación en Ciencias Sociales. Instituto de Estudios Regionales INER. Universidad de Antioquia.

WILLMAR DE J. ACEVEDO GÓMEZ

Licenciado en Filosofía de la Universidad Santo Tomás de Aquino (Bogotá)
Especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano de la Universidad Católica Popular del Risaralda (Pereira)

Maestría en Filosofía con énfasis en Ética de la Universidad Pontificia Bolivariana – en curso - (Medellín)



NELSON LONDOÑO PINEDA

Administrador de Empresas
Universidad Católica Popular del Risaralda
Diplomado en Alta Gerencia Universidad de los Andes
Profesor Auxiliar UCPR
nelpirock@ucpr.edu.co

JAIME MONTOYA FERRER

Administrador de Negocios de la U de EAFIT
Graduado programa de EXEDU En espíritu emprendedor, Universidad de los Andes.
Maestría en Administración con Énfasis en Negocios Internacionales de Instituto Tecnológico de Monterrey convenio con la RED Mutis.
Vicerrector Académico de la Diversidad Católica Popular del Risaralda

GONZALO TAMAYO GIRALDO

Psicólogo
Magíster en educación y desarrollo humano
Director del programa de psicología universidad católica popular del Risaralda
Docente catedrático de la facultad de psicología de la universidad de Manizales

PATRICIA MORALES LEDESMA

Ingeniera Mecánica Universidad Tecnológica de Pereira
Especialista en diseño Hochschule Darmstadt, Alemania
Especialista en dirección de centros de formación superior. Universidad de Kassel –Alemania
Profesor auxiliar UCPR
Integrante grupo de investigación“ Marketing, logística y Gestión”.
e-mail: pmorles@ucpr.edu.co

